



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI PADOVA

Università degli Studi di Padova

Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Magistrale in
Lingue Moderne per la Comunicazione e la Cooperazione Internazionale
Classe LM-38

Tesi di Laurea

“Pepe Mujica. De tupamaro a presidente”.
Traducción al italiano y análisis de la obra.

Relatore
Prof.ssa Anna Polo

Laureando
Ledio Ahmetaj
n° matr.2006624 / LMLCC

Anno Accademico 2021/2022

Índice

Introducción	3
CAPÍTULO 1. Pepe Mujica y el Uruguay de su tiempo	5
CAPÍTULO 2. El idiolecto de Mujica	10
2.1 El mujiquismo: una estrategia comunicativa	10
2.2 Los culturemas uruguayos a lo largo del texto	12
CAPÍTULO 3. Dificultades y soluciones a la hora de traducir	17
CAPÍTULO 4. Traducción	21
CAPÍTULO 5. Conclusiones	95
Riassunto	97
1. Aspetti generali	97
2. La storia recente dell'Uruguay	98
3. L'idioletto di Mujica e le sue strategie di comunicazione politica	99
4. L'approccio traduttologico	101
5. Conclusioni	103
Bibliografia	104

Introducción

El protagonista de esta encuesta es José Alberto Mujica, presidente de Uruguay desde 2010 hasta 2015 y, anteriormente (desde 2005 hasta 2008), ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca. Nacido en 1935, se hizo famoso en el panorama internacional por su accidentada historia, pero sobre todo por su enorme humildad y sobriedad a pesar de los dos cargos institucionales que ocupó, tanto que, incluso sus adversarios políticos lo han empezado a llamar familiarmente «Pepe».

Mi interés por la manera de Mujica de concebir la vida y la política ha ido aumentando con el paso de los años y con el desarrollo de mis conocimientos, después de haber visto el documental del periodista francés Yann Arthus-Bertrand: *Human*. En la entrevista de Bertrand, Mujica se presentó como siempre se presentaba, ya fuera en el ayuntamiento, en el parlamento o en su casa de campo: una camisa verdosa, el pelo despeinado y el rostro marcado por muchos sufrimientos. Sin embargo, Mujica es el mejor ejemplo que el refrán «el hábito no hace al monje» pueda ofrecer. Con su análisis sobre el valor de la libertad, el espectador acaba atrapado en una mezcla de emociones que van desde la nostalgia hasta el deseo de remediar los errores cometidos. Y esto, sin importar la orientación política que una persona puede tener, ya que, al fin y al cabo, es imposible no hablar de política cuando se trata de Mujica. A continuación, se muestra un extracto de su reflexión:

Pasamos más de diez años de soledad en el calabozo y estuvimos siete años sin leer un libro. Tuvimos mucho tiempo para pensar y descubrimos esto: o logras ser feliz con poco y liviano de equipaje, porque la libertad está dentro tuyo, o no logras nada. Pero como hemos inventado una sociedad consumista [...] inventamos una montaña de consumo superfluo, y hay que tirar y vivir comprando y tirando. Y lo que estamos gastando es tiempo de vida, porque cuando yo compro algo, o tú, no lo compras con plata, lo compras con el tiempo de vida que tuviste que gastar para tener esa plata. Pero con esta diferencia: la única cosa que no se puede comprar es la vida. La vida se gasta. Y es miserable gastar la vida para perder libertad.

La curiosidad que despertaba en mí la figura de Mujica me empujó a combinar el estudio de idiomas en el campo de la traducción con alguna obra relacionada con el expresidente uruguayo. Después de buscar unos libros sobre Mujica en español cuya traducción italiana todavía no existía, llegué a la conclusión de que traduciría la obra de la periodista María Esther Gilio *Pepe Mujica. De tupamaro a presidente*. La mayor parte del texto consiste en varias entrevistas realizadas entre 2005 y 2009 por la periodista uruguaya, anticipadas de tres prólogos en los que los hechos personales de Mujica se insertan en el marco histórico de Uruguay del siglo XX. El primer prólogo es del director bosnio Emir Kusturica, quien, entre otras cosas, realizó el documental *El Pepe, una vida suprema*. A este le siguen dos prólogos adicionales más detallados sobre la vida del expresidente y la historia de Uruguay, realizados por el periodista Salvador Neves y la autora María Esther Gilio, titulados respectivamente *Por la senda de la dignidad* y *La revolución es ante todo trabajo*. Concluye el trabajo un breve epílogo que se remonta a 2009, cuando Mujica, ganador de las elecciones, sube al estrado colocado en la Rambla de Montevideo para saludar al pueblo que lo aclama con gran entusiasmo.

Este trabajo nació con la intención de presentar una propuesta de traducción de dicha obra, a la que se le agregan cuatro componentes: una visión general de la situación político-social de Uruguay en el período en el que el protagonista de esta obra comenzó

a tomar contacto con la realidad política de su país hasta convertirse, de hecho, en presidente; un estudio conciso del lenguaje político de José Mujica, concretamente, de su idiolecto; las particularidades de la variedad rioplatense del español, que podemos identificar sobre todo en la parte de las entrevistas, tanto en las palabras del exguerrillero como en las de la propia Gilio, y, como última anticipación de la traducción, el análisis del proceso de traducción implementado, en el que se incluyen las principales dificultades encontradas.

Para llevar a cabo el trabajo, se han utilizado esencialmente fuentes en línea, como diccionarios en línea, bilingües y monolingües. La enciclopedia y diccionario *Treccani* y el diccionario de la Real Academia Española han sido las herramientas indispensables en este sentido. También han sido de gran ayuda las sugerencias de hablantes nativos rioplatenses, en particular en relación con aquellas palabras y expresiones cuyo significado no estaba presente en las diferentes fuentes de investigación utilizadas. Mientras que para comprender los hechos históricos que caracterizaron Uruguay y la vida privada de Mujica, el papel que desempeñó en el gobierno y la actual situación política, económica y social del país sudamericano, se ha recurrido principalmente a periódicos y artículos en línea, documentales y manuales de historia contemporánea.

CAPÍTULO 1

Pepe Mujica y el Uruguay de su tiempo

Para entender el contenido de este trabajo es necesario, ante todo, tener algunas informaciones sobre la historia de Uruguay y conocer la identidad íntima de Mujica. Por ello, antes de llegar al corazón de la traducción, este capítulo ofrecerá algunos datos históricos sobre el Uruguay del siglo XX, explicará quiénes son los tupamaros y cómo pudo el extupamaro llegar a ser presidente tras doce años de prisión y torturas. Asimismo, será interesante observar qué le dejó Mujica a su país al final de su mandato y en qué situación socioeconómica se encuentra actualmente el país rioplatense.

Un razonable punto de partida para esta observación es el momento en el que, gracias al carismático José Batlle y Ordóñez, el cual pertenecía al Partido Colorado (de matriz socialdemócrata), se consolidó la estructura política y democrática del país. Gracias a esta estabilidad, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la mayoría de los uruguayos podían contar con un período de profundo bienestar. Tan grande fue el éxito, que Uruguay empezó a conocerse internacionalmente como la «Suiza de América Latina», no solo por sus similitudes en cuanto a la calidad de vida, sino también, y sobre todo, por lo que se refiere a las instituciones políticas; basta citar como ejemplo el llamado «colegiado» (correspondiente al Colegio Ejecutivo Suizo) y el mecanismo de democracia directa. (Altman, 2008)

Sin embargo, ese período próspero no duró mucho. Como se puede leer en la página de la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia de Uruguay, algo cambió ya después de la Segunda Guerra Mundial. En torno a los años cincuenta, la caída de las exportaciones de carne y de los precios de la lana provocó un aumento del desempleo y de la inflación, lo que llevó al país a un progresivo deterioro económico.

Tras un paréntesis de gobierno de los blancos (pertenecientes al Partido Nacional - también llamado Partido Blanco-, de inspiración conservadora y nacionalista), los colorados volvieron al poder, primero con Gestido y luego, tras su muerte, con Pacheco. Este último, para contrarrestar la inflación, puso en práctica políticas que acentuaron el malestar social. En este contexto entró en escena un movimiento guerrillero que basaba su ideología en los preceptos del marxismo-leninismo: el Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros (MLN-T).

Para ser más exactos, el Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros fue un movimiento político de izquierda que surgió alrededor de los años sesenta en respuesta a dicha crisis. A través de guerrillas urbanas e inspirados por la revolución cubana de Fidel Castro -del que, entre otras cosas, recibieron apoyo-, los militantes de esta organización comenzaron a atacar grandes bancos y sedes de importantes multinacionales para desestabilizar el poder del capitalismo y del imperialismo en Uruguay (Marenales, s.f.).

A pesar del gran impacto que tuvo en la sociedad uruguaya, este movimiento no logró mudar las jerarquías políticas del país. Efectivamente, a partir de 1972, recibió severas derrotas por parte de las Fuerzas Armadas. Con la llegada a la presidencia del conservador Juan María Bordaberry en 1971, fueron muchos los tupamaros detenidos, aún más cuando

este, a través de un golpe, disolvió el Parlamento en 1973, comenzando así una dictadura de derecha que duraría tres años. En realidad, el período dictatorial fue mucho más largo que tres años. De hecho, la progresiva pérdida de poder por parte de Bordaberry a favor de las Fuerzas Armadas hizo que estas últimas derrocaran al líder conservador, reemplazándolo con el exministro de Salud Aparicio Méndez, a quien se le concedió un mandato de cinco años. Méndez decidió agudizar la represión contra los disidentes. En este contexto, los líderes más importantes del movimiento tupamaro que habían sido detenidos fueron torturados y mantenidos en condiciones inhumanas. (*La noche más larga: el golpe que encarceló a la democracia*, 2018) Entre estos estaba precisamente José Mujica, quien, como él mismo atestigua, fue encerrado en un pozo subterráneo. Se pasaba los días dando de comer a los ratones. Tales eran la soledad y el silencio dentro del pozo que admitió haber descubierto que incluso las hormigas gritaban. En cambio, cuando estaba encarcelado en la celda, no podía leer, escribir, ni mucho menos hablar con sus compañeros de celda. El riesgo de volverse loco era evidente, casi inevitable, como advirtió un médico que lo examinó unos años antes de que lo liberaran tras la vuelta a la democracia.

La resistencia del pueblo ante los pedidos de reformas constitucionales promovidos por las Fuerzas Armadas, que tenían que encontrar el sustituto de Méndez, obligó a la dictadura militar a otorgar aperturas políticas. Así, los partidos tradicionales, cuya acción política hasta aquel momento estaba prohibida, recuperaron su importancia, mientras que los presos políticos -tupamaros incluidos- obtuvieron la libertad en 1985. Por fin, Uruguay volvió a ser un país democrático. Diez años más tarde, Mujica fue electo diputado y luego senador. En 2005 recibió el ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en el primer gobierno de la coalición de izquierda liderado por el partido socialdemócrata Frente Amplio, del cual el expresidente era miembro. El pueblo uruguayo reconoció su compromiso y, en noviembre de 2009, le atribuyó el 53 % de los votos que permitieron a Mujica ser el 40° presidente de la República de Uruguay.

Sin embargo, no fueron pocas las controversias que se generaron en Uruguay a partir de 1985. La ley llamada Ley de Caducidad de la Pretensión punitiva de Estado, promulgada precisamente en aquel año, otorgó la caducidad del, textualmente, «ejercicio de la pretensión punitiva del Estado respecto de los delitos cometidos hasta el 1° de marzo de 1985 por funcionarios militares y policiales, equiparados y asimilados por móviles políticos o en ocasión del cumplimiento de sus funciones y en ocasión de acciones ordenadas por los mandos que actuaron durante el período de facto». (Gallego Díaz, 2011) Todo ello quería significar que, por un lado, se liberaron todos los presos políticos, y que por el otro, se decidió no enjuiciar a los culpables y presuntos culpables de las torturas durante la dictadura.

Esta ley tuvo un impacto tan fuerte en la sociedad uruguaya que se convocaron dos referéndums abrogativos (uno en 1989 y otro en 2010), pero los uruguayos decidieron mantener el statu quo y, de esta manera, no eliminar la ley. Aun así, en 2011, algunos representantes del Frente Amplio intentaron, por lo menos, derogar algunos artículos de dicha ley a través de un proyecto de ley presentado en el Parlamento. A pesar de que el Senado aprobó con algunas reservas esta propuesta, la Cámara de Diputados no fue de la misma opinión. Cualquier intento de anular la ley fue en vano.

La posición de Mujica con respecto a esta ley siempre ha sido controvertida. Se podría pensar que un hombre como él, que ha sufrido estas injusticias en primera persona, se exprese contra esta normativa con todas sus energías. Sin embargo, a lo largo de su vida profesional, ha tratado de evitar manifestar su posición acerca de este asunto, tanto porque su filosofía de vida consiste en no detenerse en el pasado sino pensar en el futuro, como porque, como señala el mismo Mujica, una de las tareas de un presidente debería ser la de anteponer la unidad nacional a los beneficios personales.

Por otra parte, estos son dos aspectos fundamentales de la forma de concebir la política del expresidente: su sabia visión crítica de la realidad en el panorama político, acompañada de un gran amor por su tierra natal; un amor que lo ha llevado a postularse para presidente, ganar las elecciones y, luego, hacer todo lo posible para mejorar las condiciones del país, especialmente en lo que se refiere a las espantosas condiciones de las periferias urbanas. De hecho, no se puede negar que fue uno de los pocos que convirtió las palabras en hechos. Estas son algunas de las importantes medidas sociales que se implementaron durante su legislatura. (Movimiento de Participación Popular - Frente Amplio, 2019)

- 1- Con la ley 18 829, conocida popularmente como «Plan Juntos», Mujica hizo construir 15 000 viviendas para atender la situación de precariedad extrema que vivía Uruguay. Además, decisión aún más sorprendente, donó el 85 % de su sueldo mensual, cambiando de esta manera la vida de miles de uruguayos. Esta medida también incluía la implementación de políticas sociales, lo que promovió la participación social, la inserción laboral y el mayor acceso a las políticas sociales para la población en estado vulnerable. El siguiente gráfico, elaborado a partir de los datos proporcionados por el INE (Instituto Nacional de Estadística - Uruguay) muestra cómo estas políticas han reducido drásticamente la pobreza en Uruguay.

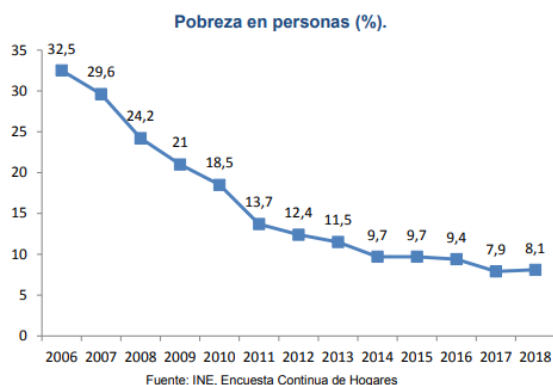


Figura 1. Pobreza en personas (%). INE (Instituto Nacional de Estadística – Uruguay)

- 2- La inversión en educación y el apoyo a los jóvenes siempre han sido objetivos cruciales para Mujica. Así, con la aprobación de la Ley 19 043, nació la Universidad Tecnológica (UTEC), que hoy ya es una realidad materializada. La gran ventaja de esta medida es que las familias ya no tienen que separarse para poder estudiar y el ahorro de tiempo y de dinero es indiscutible.

- 3- Si Uruguay es hoy uno de los principales países del mundo que viven de las energías renovables, se debe precisamente a las políticas encaminadas a la diversificación energética, implementadas durante el gobierno de Mujica.

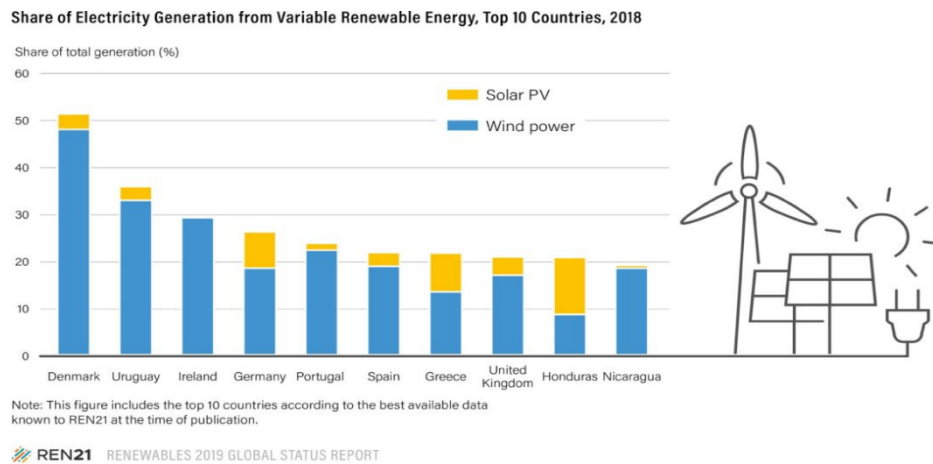


Figura 2. Share of Electricity Generation from Variable Renewable Energy. Top 10 Countries, 2018. Renewables 2019 Global Status Report

- 4- En materia de derechos humanos, la Ley 18 987 despenalizó la interrupción voluntaria del embarazo hasta la duodécima semana de gestación. Asimismo, desde agosto de 2013, gracias a la Ley 19 075, todos los ciudadanos de Uruguay pueden unirse en matrimonio civil, sin importar sexo, orientación sexual o identidad de género.
- 5- Con su aprobación en diciembre de 2014, la Ley 19 172 tendría que regular y controlar la compra, venta y cultivo de marihuana con el objetivo de minimizar los riesgos del consumo problemático del cannabis. De esta manera, también se podía combatir eficazmente el narcotráfico, el comercio ilegal y el crimen organizado.
- 6- La introducción de un salario mínimo, en junio de 2015 hizo que el salario real promedio de los trabajadores aumentara por encima del 54 % con respecto a los años anteriores. Como resultado, actualmente, Uruguay tiene el segundo salario mínimo más alto de toda América Latina.



Figura 3. Salario Mínimo Nacional (pesos constantes dic 2017). INE (Instituto Nacional de Estadística - Uruguay)

Ahora bien, después de leer todos estos datos, podría surgir una pregunta: ¿por qué fue precisamente un hombre de la talla de Mujica quien movió los cimientos del aparato

económico y social uruguayo? Sin embargo, este trabajo no pretende elogiar o criticar las acciones del expresidente. Nos limitaremos, por tanto, a comprender la relación que existe entre sus antecedentes, su singularidad como figura institucional y la atención e importancia que siempre ha atribuido al bienestar colectivo. Mucho de esto se puede entender dentro del texto traducido, en particular en los prólogos de Salvador Neves y de María Esther Gilio, donde se describe en detalle la infancia y juventud de Mujica.

CAPÍTULO 2

El idiolecto de Mujica

2.1 El mujiquismo: una estrategia comunicativa

Dada la profesión del protagonista del texto y el objetivo que se propone la autora, es decir permitirles a los lectores conocer más de cerca la personalidad íntima del expresidente, es natural que a lo largo del texto aparezcan referencias al mundo político de Uruguay y, por consiguiente, diferentes palabras que pertenecen a la historia y a la cultura del país rioplatense, que también, desde una perspectiva traductológica, podemos llamar *culturemas*.

El uso que hace José Mujica de estos *culturemas* uruguayos no es simplemente un rasgo espontáneo de su habla, sino también una forma de expresar su cercanía a las clases más bajas y populares de Uruguay, tanto que se ha empezado a hablar de *mujiquismo* para indicar la particular forma de hacer política, propia de Mujica y de sus aliados, para recibir el apoyo de la población. En otras palabras, es una estrategia para mostrar la ausencia de jerarquías entre la élite política y el pueblo. Por cierto, esta horizontalidad entre los altos cargos políticos y la gente común es algo que Mujica hereda de la tradición política uruguaya y que suele sorprender mucho a los extranjeros. Por poner un ejemplo, en el prólogo de la segunda edición se recuerda el episodio en el que el expresidente uruguayo Luis Batlle compró algunas de las rosas que el entonces joven Mujica estaba vendiendo por la calle cuando trabajaba de florista, todo en un clima amistoso y natural, como si Batlle no fuera un presidente y Mujica no fuera un humilde vendedor callejero de rosas.

El poder comunicativo de Mujica, sin embargo, no se limita simplemente al uso de palabras y expresiones nativas uruguayas, sino también a la forma en que él se expresa. Para entenderlo plenamente, María Esther Gilio recupera uno de los discursos más famosos del expresidente, pronunciado el 26 de marzo de 1986, momento en que él y los demás tupamaros detenidos durante la dictadura salieron a hablar en público por la primera vez después de la caída de la dictadura. Aquel 26 de marzo Mujica se presentó como siempre: vestido sencillamente, con una voz tranquila, baja y lenta. Y así empezó a exponer su ideología filosófico-política, acompañada de un lúcido realismo. Entre las palabras que usó en repetición encontramos «muchachos» y «compañeros». Para concluir un discurso, Mujica se basa en listas: en ese caso, otorgó la receta del buen comportamiento, que consistía primero en la responsabilidad, segundo en no odiar y tercero en evitar recurrir a la justicia, dado que, según él, no es más que una manifestación más formal de la venganza.

Lo que más sorprende de este discurso es que Mujica utiliza construcciones en primera persona plural para contar sus experiencias personales. Es algo que no ha dejado de hacer, ya que encontramos ejemplos de este tipo también a lo largo de la obra de Gilio. Por ejemplo, se pueden leer frases como: «Estamos aquí, un poco agobiados por la emoción», o, precisamente en la entrevista concedida a Arthus-Bertrand en el documental *Human*: «Pasamos más de diez años de soledad en el calabozo, estuvimos siete años sin poder leer un libro y tuvimos mucho tiempo para pensar» (Arthus-Bertrand, 2015). El lector podría tener problemas para entender este uso ambiguo de la primera persona del plural. De

hecho, retomando los dos ejemplos anteriores, mientras que en el primer caso no se sabe si Mujica estaba hablando de sí mismo o si también estaba incluyendo en el comentario a sus compañeros tupamaros, en el segundo caso podemos estar seguros de que estaba contando una experiencia vivida en primera persona; el tiempo que pasó en calabozo y los siete años sin libros fueron experiencias que lo afectaron enormemente y de las cuales habla a menudo, pero que no compartió con otros presos. Este es un aspecto que, por su singularidad, encontraremos también en el capítulo 3, donde se van a señalar los problemas relacionados con el proceso traductor.

Volviendo al contenido de los discursos de Mujica, claramente no son estas las únicas cuestiones que atañen a su oratoria. Hay varios asuntos y palabras clave que repite a lo largo de las entrevistas con la periodista Gilio. En primer lugar, «compromiso», palabra que acompaña con la expresión «batalla cultural», o sea aquella idea según la cual tanto los adultos como los jóvenes tienen una gran responsabilidad en la lucha por la construcción y consolidación de una cultura virtuosa que consiga eliminar y sustituir la mentalidad enferma arraigada dentro de la cultura precedente. Fusionada en este tema, está la «memoria genética», un concepto psicológico que Mujica utiliza para expresar el hecho de que tendemos a asimilar en nuestro interior recuerdos de experiencias nunca vividas en primera persona, ya desde el nacimiento. Se trata de una fuerza conservadora que, a veces, obstaculiza la batalla cultural y el progreso.

Por lo que se refiere a los elementos metalingüísticos, si se lee este libro se puede apreciar toda la ironía y el espíritu humorístico que acecha en el carácter del político uruguayo. Más allá de las indiscutibles cualidades humanas que tiene Mujica, ciertamente no le faltan los aspectos negativos. Uno de ellos es el hecho de que muy a menudo habla sin primero reflexionar sobre las consecuencias que pueden tener sus palabras. Cuando era ministro y luego presidente, esta excesiva franqueza provocaba críticas, hechas incluso por parte de quienes lo apoyaban. Por eso, durante las elecciones, cuando aún era un candidato, publicó este post en su blog *pepetualcuales*: «Estoy tomando dos cursos: uno para aprender a callarme un poco más la boca, porque ahora tengo otras responsabilidades. Y otro, intensivo, para no ser tan nabo» (Gilio, 2019).

Asimismo, una simpática anécdota circuló en el año en que José Mujica fue elegido diputado. Llegó a la ceremonia de juramento del cargo ataviado con unos pantalones de gimnasia raídos, una camisa multiuso y alpargatas de labriego. Cuando dejó su motocicleta en el estacionamiento del Parlamento, un policía de custodia le advirtió que allí no se podía estacionar porque ese era el lugar reservado para los coches de los diputados y añadió: «¿Se va a quedar mucho tiempo, señor?». Entonces, el neodiputado respondió con sarcasmo: «Si no me echan antes, cinco años...».

Ya que se habla de ironía, para resumir quién era José Mujica frente a los uruguayos, el periodista Álvaro Pérez García lo apodó así: «El Platón de los peludos» (Gilio, 2019), sintetizando de esta manera el estilo humilde de la oratoria del extupamaro, que se dirigía sobre todo a los más pobres -de hecho, los peludos serían los campesinos-, y su propensión a integrar en el discurso político consideraciones filosóficas.

Tampoco faltan demostraciones de la refinada cultura de «Pepe», la cual se deduce, por ejemplo, de una interesante metáfora que emplea en las últimas páginas del libro, cuando la periodista le pregunta, en síntesis, cuáles son los rasgos típicos del pensamiento y del comportamiento de los uruguayos. Mujica hace una referencia intertextual al comparar el

realismo de Sancho Panza de la obra maestra *Don Quijote de la Mancha* con la actitud de los uruguayos; dice: «Por bastante viejos sabemos que ese mismo pueblo que tiene momentos de Quijote tiene mucho de la sabiduría de Sancho. [...] Sancho, al final de la historia, es Quijote. Pero solo al final. La masa del pueblo es Sancho. Por suerte es Sancho. El hombre común [...] va a tender a razonar como Sancho y nos va a juzgar según le vaya a él en la feria. Pero nos quiere ver gobernando como Sancho en la ínsula, eso es lo que él apetece. Él aplica el sentido común a las cuestiones concretas» (Gilio, 2019).

2.2 Los culturemas uruguayos a lo largo del texto

Como se mencionaba en el apartado anterior, uno de los puntos centrales de la manera de hablar de Mujica es el uso de culturemas y expresiones que solo quienes han tenido contacto con la cultura del país rioplatense pueden entender. Esto le permite al expresidente entrar en el corazón de la gente y a la gente sentirse por fin representada en los niveles más altos de la política. A lo largo del texto, podemos identificar tres grandes contextos dentro de los cuales se utilizan los culturemas: el léxico de la naturaleza y de la agricultura, el léxico de la política y el léxico general.

En cuanto al léxico de la naturaleza y de la agricultura, sabemos que la licenciatura de Mujica en biología lo marcó profundamente y le permitió apreciar el inmenso valor de la tierra y de los aspectos biológicos y científicos de la vida. Tanto es así que, tanto en las entrevistas, como en sus apariciones públicas, establece numerosas conexiones entre estos sectores y la filosofía o la política; no por casualidad, antes de llegar a ser presidente, fue, entre 2005 y 2008, ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca. Aquí tenemos algunos términos que se utilizan varias veces a lo largo del texto y que están relacionados con este campo y, en particular, con la vida de Mujica.

(El significado de los términos se tomaron del diccionario de la Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., en línea, mientras que los ejemplos se sacaron del texto traducido.)

TÉRMINO	SIGNIFICADO	EJEMPLO
Bañado	<i>Terreno húmedo, a trechos cenagoso y a veces inundado por las aguas pluviales o por las de un río o laguna cercana.</i>	Ayudada por su hijo, Lucy crio gallinas, tuvo vacas, plantó verduras y sobre todo aprovechó el bañado que cubría unos 4.000 m ² del solar para cultivar las calas que José colocaba con buen éxito en las florerías.

Chacra	<i>Alquería o granja.</i>	La casa paterna de Pepe estaba al noroeste de la capital, en el kilómetro 12 de la Avenida Luis Batlle Berres, zona que entonces entretejía chacras con campo abierto y se llamaba Paso de la Arena.
Cala	<i>Planta ornamental, propia de suelos húmedos, con hojas radicales, pecíolos largos y flor blanca en forma de copa.</i>	Tenía que pedirle prestado al panadero cinco o diez centésimos que devolvía con la plata que traía de la venta de las calas .
Cuadra	<i>Medida de longitud, variable según los países, y comprendida más o menos entre los 100 y 150 m.</i>	Perdió 800 cuadras de campo de su propiedad en Casupá y hubo de rehacerse dedicándose a la construcción en hormigón prefabricado.

Claramente, se abarca también el mundo de la política. En este caso, encontramos referencias a partidos, movimientos y corrientes uruguayos, que están inevitablemente interconectados con la historia de Uruguay:

TÉRMINO	SIGNIFICADO	EJEMPLO
Caravaneada	<i>Campaña política para sujetar en la oreja de cada res un chip electrónico donde es posible registrar la historia del animal.</i>	El restablecimiento de los desmantelados servicios sanitarios del Ministerio, medida decisiva para que la producción uruguaya fuese recibida en mercados exigentes aprovechando en plenitud el boom de los commodities. En este aspecto se destacó la “ caravaneada ”.
Colorados	<i>Partidarios del Partido Colorado (partido liberal nacido en 1836).</i>	Entonces colorados y nacionalistas ocupaban prácticamente toda la escena política uruguaya.

Batllismo	<i>Corriente política iniciada a finales del siglo XIX en Uruguay por José Batlle y Ordoñez, que constituye el principal tronco ideológico del Partido Colorado.</i>	Eso viene de tan lejos. De principios del siglo pasado, del batllismo .
Frigorífico Nacional	<i>“Ente Testigo” de contralor de la industria y del comercio de carnes, teniendo el monopolio del abasto capitalino.</i>	A veces se conseguía la tarjeta del Frigorífico Nacional . Este documento permitía adquirir en el frigorífico dos kilos de carne por día a un precio risible.

Por lo que se refiere a los culturemas que podemos incluir en el léxico general, aquí tenemos algunos ejemplos:

TÉRMINO	SIGNIFICADO	EJEMPLO
Gurises; botijas	Son sinónimos y significan <i>niños</i> .	Si uno recorre los barrios de clase media no ve gurises , pero si recorre esos barrios bien pobres los ve a bandadas. Me acuerdo la paliza que me dio cuando un botija al que llamaban “el japonés” me rompió una bicicleta que me habían regalado.
Canillita	<i>Vendedor callejero de periódicos.</i>	Mientras tanto disfrutaba de las conferencias que en la Facultad de Humanidades daba el poeta español José Bergamín pero también de conversar con el canillita del Cerro.
Mateadas	<i>Reunión en la que varias personas se juntan para tomar mate.</i>	Recorrer el país con las mateadas donde se promovían las grandes discusiones.
Falluto	<i>Dicho de una persona: Traidora, desleal, hipócrita.</i>	Yo creo que la gente instintivamente tiene como un rechazo a eso. Lo ve falluto .

También hace falta mencionar la cuestión del voseo, un fenómeno que no pertenece únicamente a los hablantes uruguayos, sino que se comparte con varios países latinoamericanos, como sugiere el *Diccionario panhispánico de dudas*. En este sentido, destaca la tabla de Shivley (2015), elaborada a partir de los estudios de Fontanella de Weinberg (1999), Millan (2011) y Uber (2008), sobre el sistema pronominal de la 2ª persona singular en Uruguay.

Informalidad	
Intimidad	<i>vos</i>
Confianza/Solidaridad	<i>tú</i>
Formalidad	<i>usted</i>

Esta es una razón más para pensar que las entrevistas se llevaron a cabo en un ambiente informal, ya que todas las conversaciones entre Gilio y Mujica se basan en el uso del voseo. Solo en dos ocasiones Gilio se dirige a su entrevistado utilizando la construcción que, según Shivley (2015), corresponde a un enfoque formal (hay que especificar que, entre otras cosas, la periodista en estos casos se dirige a un conjunto de personas, pues utiliza la segunda persona del plural):

1. *¿Cómo entendés tú, que después de la enorme derrota que la guerrilla sufrió aquí y en Argentina, aquí todo haya resurgido -ustedes resurgieron- mientras al lado no resurgió nada: los montoneros y el ERP desaparecieron?;*
2. *Te estás refiriendo a cualquier acción de aquellas cinematográficas que **ustedes** llevaron a cabo en los comienzos».*

Por cierto, como dice Zenkovich (2018) en *Particularidades del idioma español en Uruguay*, este país se caracteriza por dos fenómenos distintos: en la capital uruguaya y en sus alrededores se utiliza lo que los lingüistas llaman el «voseo atípico». Por el contrario, en el resto del país el pronombre «tú» reemplaza al pronombre «vos» y se conservan las conjugaciones verbales, es decir que se suele preferir la construcción «Tú tenés» en lugar de «Tú tienes» o «vos tenés». A este respecto, cabe volver al ejemplo precedente, cuando Gilio dice: «¿Cómo entendés tú [...]». El origen montevideano de la autora uruguaya parece contradecir las afirmaciones de Zenkovich (2018), lo que demuestra que, en efecto, se trata de confines lingüísticos muy frágiles.

El carácter informal de las entrevistas se debe sobre todo al carácter abierto y amistoso de Mujica, lo cual justifica la presencia casi constante de culturemas. Al leer el texto, el lector tiene la sensación de que está participando en una conversación entre amigos que

hablan de la vida, de los recuerdos de un pasado que ven con nostalgia, de cómo se puede mejorar su propio país, pero también de temas menos profundos como los deportes, los animales y las verduras del huerto. Este clima relajado e informal se puede notar en la presencia de vulgarismos como «mandar a la mierda» (ej. Rosas lo cerró, se quedó con las planchas y **mandó** a los ingleses **a la mierda**), «carajo» (ej. Lo que tengo que hacer es una mesa redonda, que funcione al pelo, de tipos valiosos. Y después irme al **carajo**) y «de la gran puta» (ej. Kirchner logró un ahorro importante. Y padeció una soledad **de la gran puta**). Aquí abajo se pueden leer otras expresiones comunes en el área rioplatense:

EXPRESIÓN	SIGNIFICADO	EJEMPLO
No volverás a ver el agua que viste pasar	<i>Refrán que invita a dejar atrás el pasado.</i>	—¿Encontrás alguna cosa de la que te arrepientas? [...]». — No volverás a ver el agua que viste pasar.
Con la parra debajo del brazo	<i>Expresión que hace referencia a aquellos migrantes pobres que iban de Europa a Uruguay a principios del siglo XX, sin tener casi nada, ya listos para trabajar en los campos.</i>	Descendiente de uno de esos piemonteses que habían llegado al país con la parra debajo del brazo.
Ser un regalado	<i>Expresión típica de los países rioplatenses. Significa ser un blanco fácil, exponerse a situaciones de peligro.</i>	Tengo familia, tengo hijos, ya no soy clandestino, soy un regalado.
Escupir el asado	<i>Expresión argentina que significa estropear con mala intención los planes de otros</i>	Yo creo que son críticas que debemos asumir. No para escupir el asado.

CAPÍTULO 3

Dificultades y soluciones a la hora de traducir

Este puede considerarse el capítulo más subjetivo del estudio, ya que se refiere al proceso traductor. De hecho, aunque se han utilizado, inevitablemente, fuentes externas para llevar a cabo la traducción, se ha querido adoptar, en la medida de lo posible, un enfoque que fuera coherente a lo largo del texto, con referencia a las diversas particularidades y dificultades de traducción que se presentaban.

El primer paso para conseguir una buena traducción es preguntarse quiénes van a ser los lectores y qué tipo de texto prefieren leer. Por otra parte, como afirma el traductora y académica española Hurtado Albir en *Traducción Y Traductología: Introducción a la traductología*:

se traduce porque las lenguas y culturas son diferentes [...]. Se traduce para alguien que no conoce la lengua, y que generalmente tampoco la cultura, en que está formulado un texto (escrito, oral o audiovisual) (Albir, 2001, p. 28).

En este sentido, básicamente hay dos opciones. Por un lado, el texto de origen se puede acercar al lector, ocultando así las expresiones y los términos típicos de la cultura del texto de origen y reemplazándolos por expresiones y términos propios de la cultura del texto de llegada. Aunque se trata de una gran pérdida, el texto ganará fluidez. Por otro lado, se pueden dejar en cursiva los culturemas y todos aquellos elementos textuales que el lector de la traducción no va a entender a menos que ya conozca la cultura del texto original, e introducir notas al pie o pequeñas explicaciones entre paréntesis al lado de los culturemas en cuestión. De esta manera, desde luego, la traducción será más fiel al texto original, pero la lectura será mucho más interrumpida.

Ahora bien, como este texto consta de varias entrevistas, además de carácter biográfico, se ha preferido traducir de manera fiel al texto de origen. Sin embargo, no se trata de una tarea tan simple como podría parecer, porque aquí surge otro problema: si nos pusiéramos a explicar todo los culturemas y las expresiones particulares, obtendríamos un texto en el que las notas al pie ocuparían muchas páginas; ya sabemos lo delicado que es el tema de las páginas adicionales y sus precios en el mundo de la industria editorial y de la traducción. Por eso, hay que optar por sustituir con equivalentes de la lengua de llegada los términos y las expresiones que, a pesar de que se dicen de una manera particular en la lengua de partida, no están muy marcados culturalmente, o que el hablante, al utilizarlos, no pretendía referirse a un aspecto particular de su cultura.

Para ser más claros, si volvemos a los ejemplos del capítulo precedente, podemos encontrar fácilmente equivalentes para «gurises» y «botijas», además si consideramos que el intento de Mujica al pronunciar estas palabras era simplemente el de decir «niños». Otra cuestión es el término «caravaneada». A no ser que ya exista en otros países una campaña que tiene el mismo objetivo, es casi imposible encontrar un equivalente, porque, si se pusiera un sinónimo, el lector perdería la esencia de lo que se quería decir en el texto original. Por lo demás, es bien sabido que uno de los principales problemas para un traductor es precisamente la traducción de los culturemas y de las expresiones autóctonas si el contexto es escaso. Como declara Petrescu (2011) en el artículo *La traducción de los*

culturemas (*Discusión al margen de la traducción de una novela de Guillermo Arriaga*), ubicado dentro del octavo volumen de la *Revista Valenciana, estudios de filosofía y letras*:

Hay tonalidades distintas para cada acto traductor que cambian en función de lo siguiente: el tipo de texto y su papel desempeñado (por ejemplo, si tienen o no carácter divulgativo, si son obras infantiles y no pueden utilizarse notas); la importancia de cada elemento cultural en la cultura de origen y su grado de confianza y relevancia lingüística (novedad, referencialidad y uso futuro) en la cultura meta; las características del lector, su motivación y nivel cultural. (Petrescu, 2011, p. 152)

En cambio, mayor claridad existe en cuanto a la traducción de los topónimos (ciudades, pueblos y localidades), que, sin duda, no faltan en este texto. A este respecto, se decidió dejar sin cambios los nombres originales que no tenían equivalentes en italiano (ej. «Carmelo», «Rincón del Cerro», «Casupá») y no usar las cursivas, aun admitiendo que pueden considerarse *culturemas*. Dada la naturaleza del texto, nos habríamos encontrado con una sobreabundancia de términos en cursiva. En cuanto a las referencias intertextuales, que aportan nombres de obras extranjeras, estas deben transcribirse en cursiva, tal y como establece la *Ortografía de la lengua española* (2010). Por otra parte, las denominaciones de los partidos, de las corrientes políticas y de los diferentes movimientos merecen un discurso aparte. Para estos, si bien son *culturemas*, no se aplica la regla de las cursivas; así lo establecen también las reglas editoriales de la revista *Studi storici* de la fundación científica e histórica *Gramsci*. Esta aclaración se refleja en varios artículos de periódicos italianos como *La Repubblica*: (ej.: «Quando lo spoglio dei voti era giunto al 98,75%, il candidato del Partito Nazionale di centrodestra Luis Lacalle Pou aveva raccolto 1.154.403 voti, mentre il suo avversario del Fronte Ampio di centrosinistra Daniel Martinez ne aveva ottenuti 1.123.621, con una differenza di 30.782 voti», publicado el 25 de noviembre de 2019) y *Corriere della Sera* (ej.: «[...] l'ex presidente José "Pepe" Mujica, vestito da guerrigliero, ai tempi della lotta clandestina dei tupamaros» de Sara Gandolfi, publicado el 14 de septiembre de 2017).

Formas lingüísticas y gramaticales particulares como el voseo y el uso de la primera persona del plural para contar hechos personales constituyen otro problema a la hora de traducir. En cuanto al voseo, como son pocas las lenguas en cuyas variedades cambian incluso los pronombres, encontrar una solución en este caso siempre resulta ser un dilema; o se utiliza el equivalente del pronombre «tú» y se esconde, por consiguiente, al lector esta variación diatópica, o se encuentra un rasgo particular de la lengua de llegada que pueda transmitir esta diferencia, por ejemplo, empleando alguna forma particular de un dialecto de la lengua meta. Para no modificar sustancialmente el texto, se ha optado por usar el pronombre italiano «tu», ya que subrayar un determinado fenómeno lingüístico no era el objetivo de los dos hablantes; aquí, el voseo se utiliza de manera espontánea, porque esa es la forma que toma la segunda persona del singular en Uruguay, entonces no hay necesidad de retomar el fenómeno en el idioma meta y resaltarlo. En cambio, el uso acentuado de la primera persona del plural es algo característico del idiolecto de Mujica. Y es precisamente por eso que se ha preferido reproducir esta particular forma lingüística, aunque pueda confundir al lector sobre la realidad de los hechos narrados.

El mismo razonamiento se ha adoptado también para los vulgarismos y las metáforas utilizadas por el protagonista de la obra, a menudo muy difíciles de entender tanto por el carácter de Mujica, que a veces se vuelve muy introspectivo y enigmático, como por su

desuso. Siempre con respecto al contexto informal en el que se desarrollaron las entrevistas, encontramos en el texto varios casos de repeticiones y uso de palabras no refinadas (ver por ejemplo el uso continuo de la palabra «cosas» para indicar objetos, conceptos y comportamientos que, en otro contexto, seguramente se habrían definido de manera más técnica y detallada). Sin embargo, incluso en estos casos, la intervención a la hora de traducir ha sido mínima. De hecho, cabe recordar que el enfoque básico de esta traducción no consistía en embellecer el discurso, insertando palabras y expresiones no utilizadas por los dos hablantes, sino en reproducir fielmente su idiolecto, con o sin errores lingüísticos.

El formato y la ortotipografía son otros dos campos cruciales en el proceso traductor. En este sentido, hay dos aspectos a destacar: las comillas y las notas al pie. De acuerdo con lo que establece *FundéuRAE*, se han utilizado las comillas latinas (« »), sobre todo en esos casos en los que había que marcar citas textuales y señalar el carácter especial de una palabra. Las comillas llamadas «inglesas» (“ ”) se han empleado solo cuando estaban presentes comillas dentro de una parte de texto delimitada a su vez por comillas. En cuanto a las notas al pie, estas también hay que traducirlas, pero si son muchas resultaría redundante seguir repitiendo «nota del autor» al lado de la traducción. Sin embargo, si se quitara esta indicación, el lector ya no sabría cuáles son las notas introducidas por el traductor y cuáles, en cambio, las que ya estaban en el texto original. Teniendo en cuenta estas dos premisas, se ha decidido insertar la sigla N.d.A. (nota dell'autore) para distinguir las notas de la autora (Gilio) de las notas introducidas por el traductor del texto, especialmente en aquellas partes del texto marcadamente culturales en las que Mujica y Gilio dan por sentado que el lector tiene conocimientos previos al respecto.

Este capítulo se concluye con la presentación de un último problema de traducción. Véase esta frase pronunciada por la periodista: «Nuestro país es muy centrista. ¿Qué pensáis vos?». Parece evidente que ese «nuestro» está claramente ligado al concepto de relativismo lingüístico desarrollado en la primera mitad del siglo XX por Edward Sapir y su alumno Benjamin Lee Whorf. Pallotti (1999), retomando las palabras de Schogt (1986), reitera que, según el punto de vista de Sapir y Whorf, la traducción resultaría imposible, ya que cada hablante nace prisionero de su propia lengua materna; de hecho, esta le atribuye una visión del mundo única e incompatible con cualquier otra forma de concebir la realidad exterior. Por lo tanto, también en este caso, traducir al italiano con el mismo adjetivo posesivo crearía una especie de confusión en el lector, ya que no entendería si se trata del punto de vista del hablante (traducido de manera literal), en este caso, María Esther Gilio, o del traductor. Para evitar ambigüedades, se ha considerado más apropiado deformar levemente el texto original y sustituir, así, ese «nuestro país» con «Uruguay».

Resumiendo todo, aunque, como se puede leer en este último párrafo, no siempre es posible elegir un enfoque *target* o *source oriented* que se aplique a todo el texto a traducir, cabe señalar que el tema del relativismo lingüístico lleva a distanciarse de la fidelidad al texto original. Al fin y al cabo, el enfoque que se ha querido adoptar desde el principio es simular e imaginar que tanto los prólogos como las entrevistas estaban escritos en italiano. Por lo tanto, se ha intentado trasladar con la mayor eficacia posible los elementos metalingüísticos y culturales que se esconden tras la variedad rioplatense del español hablada por Mujica y Gilio. En otras palabras, en este texto, el traductor, como diría Venuti (1995), se ha vuelto «invisible», pero para que esto fuera posible, había que

entender plenamente al protagonista del texto, identificarse con él y con su pasado. Para conseguir todo ello, incluso antes de empezar a leer el texto, se llevó a cabo un trabajo de búsqueda de información sobre la historia primero de Uruguay y luego también de Mujica. Los periódicos y artículos en línea, así como los manuales de historia contemporánea y los prólogos de Neves y Gilio, resultaron de fundamental importancia en este sentido.

CAPÍTULO 4

Traducción

MARÍA ESTHER GILIO PEPE MUJICA. DE TUPAMARO A PRESIDENTE	MARÍA ESTHER GILIO PEPE MUJICA. DA TUPAMARO A PRESIDENTE
<p>En mayo de 2005, poco después de que Tabaré Vázquez lo designara al frente del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, Capital Intelectual publicó la primera versión de este libro: Pepe Mujica, de tupamaro a ministro. Cinco años después, cuando Mujica fue elegido jefe de Estado, publicamos una edición revisada y ampliada, con prólogo del periodista e historiador uruguayo Salvador Neves y con título adaptado: De tupamaro a Presidente.</p>	<p>Nel maggio del 2005, poco dopo che Tabaré Vázquez lo nominasse alla guida del Ministero dell'Allevamento, dell'Agricoltura e della Pesca, <i>Capital Intelectual</i>¹ pubblicò la prima versione di questo libro: <i>Pepe Mujica, de tupamaro a ministro</i>. Cinque anni dopo, quando Mujica venne eletto capo di Stato, pubblicammo un'edizione aggiornata e ampliata, con un prologo del giornalista e storico uruguayano Salvador Neves e con un titolo attualizzato: <i>Da tupamaro a Presidente</i>.</p>
PRÓLOGO DE LA SEGUNDA EDICIÓN	PROLOGO DELLA SECONDA EDIZIONE
Por la senda de la dignidad	Sulla via della dignità
<p>El lunes 30 de noviembre de 2009 la controvertida elección presidencial en Honduras fue la noticia latinoamericana más destacada por la prensa internacional. Pero tampoco faltó en ningún medio otra noticia: mucho más al Sur, en Uruguay, un limpio proceso electoral había llevado a la Presidencia de la República a José Mujica, un exguerrillero.</p> <p>“El candidato vencedor inclusive superó las descalificaciones vinculadas a su pasado lanzadas por sus rivales políticos [...], después de haberse descubierto más de 700 armas en la casa de un hombre que murió en el tiroteo con la policía”, se asombraba el autor del cable publicado esa mañana en <i>Folha de Sao Paulo</i>. Los uruguayos parecían “nao ter se sentido intimidados por seu passado”.</p> <p><i>Le Monde</i> tituló “Un anden guérillero va devenir président en Uruguay”; “Ex-Guerrilla Fighter Mujica to Rule Uruguay”, <i>The New York Times</i>.</p> <p>En Buenos Aires, medios como <i>Página/12</i>, <i>Clarín</i>, <i>La Nación</i> y <i>Crítica</i> encabezaron sus ediciones del lunes con el fenómeno. En algún caso lo habían hecho también en números previos. Jorge Lanata, ante el inminente triunfo de Mujica, había escrito que esos “primos” de los argentinos que serían los</p>	<p>Lunedì 30 novembre 2009 la controversa elezione presidenziale in Honduras divenne la notizia latinoamericana più importante per la stampa internazionale. Ma ci fu un'altra notizia di altrettanta rilevanza: molto più a sud, in Uruguay, un pulito processo elettorale aveva portato alla Presidenza della Repubblica José Mujica, un ex guerrigliero.</p> <p>«Il candidato vincitore ha addirittura superato le interdizioni relative al suo passato, volute dai suoi rivali politici [...], dopo il ritrovamento di più di 700 armi nella casa di un uomo morto in una sparatoria con la polizia” riferiva stupito l'autore dell'articolo pubblicato stamattina nella <i>Folha de Sao Paulo</i>. Sembrava che gli uruguaiani “nao ter se sentido intimidados por seu passado”.</p> <p><i>Le Monde</i> scrisse «Un anden guérillero va devenir président en Uruguay»; «Ex-Guerrilla Fighter Mujica to Rule Uruguay», <i>The New York Times</i>.</p> <p>A Buenos Aires, i media <i>Página/12</i>, <i>Clarín</i>, <i>La Nación</i> y <i>Crítica</i> riportarono nelle loro prime pagine del lunedì questo avvenimento. In alcuni casi lo avevano fatto anche nelle edizioni precedenti. Jorge Lanata, di fronte all'imminente trionfo di Mujica, aveva scritto che i «cugini» degli argentini, ovvero</p>

¹ *Capital Intelectual* è una casa editrice con base a Buenos Aires, dedicata alla diffusione culturale, al dibattito politico e all'analisi sociale.

uruguayos “son tipos raros”, “tipos y minas raros”. Ahora, anunciaba, “uno de los más raros”, “el Pepe, el Viejo, el guerrillero, Mujica”, “el tipo que sostiene que las hormigas gritan, está a punto de convertirse en Presidente del país”.

El “colgado” de la columna rendía homenaje a la antítesis del guerrillero Presidente, pero las letras más gruesas ponían énfasis en otra: “Uruguay -tituló Lanata- mira a Mujica conmovido: ¿llegará un Presidente en pantuflas?”.

Es que el periodista porteño prefería celebrar otros rasgos de la inverosimilitud por suceder: “Hace unos meses, por primera vez, el Pepe se puso un traje. Llevó años arrastrarlo hasta la casa de Gabriel Mutto en la calle Maggiolo. Un Presidente tiene que tener un traje. Bueno; traje sí, pero corbata no. ¿Cómo que corbata no? Mutto aportó una idea diplomática: corbata sí, pero sólo con visitas de dignatarios extranjeros. O cuando le toque a él ir al exterior, sí.” Según Lanata, Uruguay miraba a Mujica, “entre conmovido y escéptico” dudando entre si “será lo que parece que es” o “parecerá lo que no puede ser” porque este exitoso político latinoamericano había declarado no necesitar más de 1.500 dólares para vivir y que, por lo tanto, de resultar electo donaría los 15 mil mensuales de su sueldo, invitando al resto del gabinete a hacer otro tanto.

Con nombre propio

“El Uruguay es un país gobernado por locos -había declarado casi ochenta años atrás Rosita Forbes-. Un país de increíble optimismo -agregaba la entonces célebre exploradora británica- donde todo se construye para el futuro y en cuyas escuelas los niños saben quiénes son Bernard Shaw o Lenin pero desconocen en absoluto el nombre de los apóstoles.” Sin embargo aquel experimento sería cancelado intempestivamente al año siguiente. Entonces colorados y nacionalistas ocupaban prácticamente toda la escena política uruguaya. El ala derecha de estos partidos, impaciente ante un sistema institucional que parecía incapaz de poner freno efectivo al “avancismo” acaudillado por los otros colorados, los batllistas, dio un golpe de Estado el 31 de marzo de 1933. La crisis económica internacional desatada en octubre de 1929 había azuzado la avaricia de las “clases conservadoras” que, coaligadas en lo que popularmente se conoció como “comité del vintén”, empujaron este desenlace.

La misma crisis tuvo a maltraer a Demetrio Mujica. José, su hijo, alguna vez sugirió que el temperamento no lo ayudó. Criado en la bonanza, despilfarraba.

gli uruguaiani, «sono persone strane», «tipi e tipe strani». Ora, annunciava, «uno tra i più strani», «Pepe, il Vecchio, il guerrigliero, Mujica», «il tipo che sostiene che le formiche gridino sta per diventare il Presidente del Paese».

La colonna principale rendeva omaggio all’antitesi del guerrigliero Presidente, ma i caratteri in grassetto sottolineavano un altro aspetto: «L’Uruguay -scrisse Lanata- guarda commosso Mujica: arriverà un Presidente in ciabatte?».

Il giornalista di Buenos Aires preferiva celebrare altri tratti dell’assurdità che stava per accadere: «Qualche mese fa, per la prima volta, Pepe si è messo un abito elegante. Ci sono voluti anni per portarlo alla casa di Gabriel Mutto in *calle Maggiolo*. Un Presidente deve avere un vestito elegante. Beh... il vestito elegante sì, ma la cravatta no. In che senso la cravatta no? Mutto intervenne con un’idea diplomatica: la cravatta sì, ma solo per gli incontri internazionali importanti o quando deve andare all’estero».

Secondo Lanata, l’Uruguay vedeva Mujica «tra commozione e scetticismo» chiedendosi se «sarà quello che sembra essere» oppure «sembrerà quello che non può essere» dal momento che questo politico latino-americano di successo aveva dichiarato di non avere bisogno di più di 1.500 dollari per vivere e che, di conseguenza, nel caso in cui fosse stato eletto, avrebbe donato i 15 mila mensuali del suo stipendio, invitando il resto del governo a fare altrettanto.

Con il proprio nome

«L’Uruguay è un Paese governato da pazzi –così aveva dichiarato Rosita Forbes quasi ottant’anni fa-. Un Paese con un incredibile ottimismo -aggiungeva l’allora celebre esploratrice britannica- dove tutto si costruisce per il futuro e nelle cui scuole i bambini sanno chi sono Bernard Shaw o Lenin ma non conoscono assolutamente il nome degli apostoli». Ciononostante, quell’esperimento sarebbe stato cancellato intempestivamente l’anno successivo. A quei tempi, i *colorados*² e i nazionalisti occupavano praticamente tutta la scena politica uruguiana. L’ala destra di questi partiti, impaziente di fronte a un sistema istituzionale che sembrava incapace di porre un freno effettivo all’*avancismo* guidato dagli altri *colorados*, i *batllistas*, fece un colpo di stato il 31 marzo 1933. La crisi economica internazionale scoppiata nell’ottobre 1929 aveva alimentato l’avidità delle classi conservatrici che, riunite in quello che era popolarmente conosciuto come il *comité del vintén*, spingevano verso tale esito.

² Per *colorados* si intendono i militanti del partito uruguayano *Partido Colorado*, fondato nel 1830. Assieme al *Partido Nacional* forma, storicamente, il blocco dei partiti tradizionali e liberali in Uruguay.

Perdió 800 cuerdas de campo de su propiedad en Casupá y hubo de rehacerse dedicándose a la construcción en hormigón prefabricado. Para construir esos galpones fue que Demetrio pasó un tiempo en Carmelo donde conoció a Lucy Cordano. Descendiente de uno de esos piemonteses que habían llegado al país “con la parra debajo del brazo”, Lucy había sido formada en el esfuerzo tesonero y sabio de los pequeños agricultores.

La familia se salvó gracias a ese tesón. Demetrio volvió a quebrar y murió. José, su hijo mayor, tenía entonces ocho años. Además había una niña, María Eudisia, de apenas dos. Vivían en un predio de algo más de una hectárea en el noroeste agrícola de Montevideo, que estaban pagando. Ayudada por su hijo, Lucy crió gallinas, tuvo vacas, plantó verduras y sobre todo aprovechó el bañado que cubría unos 4.000 m² del solar para cultivar las calas que José colocaba con buen éxito en las florerías.

Mujica asegura que nunca pasaron hambre aunque hubo días en los que, para tomar el ómnibus, tenía que pedirle prestado al panadero cinco o diez centésimos que devolvía con la plata que traía de la venta de las calas. “Vivíamos una pobreza digna -recuerda-. [...] andábamos mucho en zapatillas, la ropa la teníamos remendada, pero casi todo el mundo tenía dos o tres kilos de carne para comer.”

El abuelo Cordano seguía en su viña de Carmelo y también ayudaba. Mujica venera la memoria de los veranos que pasó con él, asistiendo en las faenas a ese hombre “rudimentario” pero de un “sentido común brutal”. Como Demetrio, el viejo Cordano pertenecía a la fracción mayoritaria del Partido Nacional acaudillada por Luis Alberto de Herrera, un patricio conservador que -sin embargo- había militado en el alzamiento gaucho conducido por Aparicio Saravia.

En Carmelo estaba también el tío Angelito. Hombre con preocupaciones intelectuales, envició al sobrino con la palabra escrita. Fue con él que José vio por primera vez -en la confitería del pueblo- un televisor. Era un canal argentino. El militar que mostraba la pantalla, le explicó el tío, se llamaba Juan Domingo Perón.

Cuando concluía el verano el cariño del abuelo materno se expresaba en la canasta que Lucy recibía casi semanalmente: “boniatos, papas, factura de cerdo, de todo un poco”. Además, a veces se conseguía la tarjeta del Frigorífico Nacional. Este documento permitía adquirir en el frigorífico dos kilos de carne por día a un precio risible. Era una conquista gremial de la poderosa Federación Autónoma de la Carne.

Porque al sur de la chacra de los Mujica se alzaba la Villa del Cerro, el barrio de los frigoríficos. Ingleses primero y estadounidenses después habían levantado

La misma crisis provocó no pocos daños a Demetrio Mujica. José, su hijo, una vez declaró que el temperamento no le fue de ayuda. Crecido en prosperidad, tendía a desperdiciar. Perdió unos 600 hectáreas de campo de su propiedad en Casupá y tuvo que rescatarse dedicándose a la construcción de paneles prefabricados en cemento. Fue precisamente por estas construcciones que Demetrio pasó un tiempo en Carmelo donde conoció a Lucy Cordano. Descendiente de uno de esos piemonteses que habían llegado a Uruguay «con una vite bajo el brazo», Lucy era criada entre la tenacidad y la sabiduría de los pequeños agricultores.

La familia se salvó precisamente gracias a esa tenacidad. Demetrio volvió a bancarrotar y murió. José, su hijo mayor, tenía entonces ocho años. Además había una niña, María Eudisia, de apenas dos. Vivían en un predio de algo más de una hectárea en el noroeste agrícola de Montevideo, que estaban pagando. Ayudada por su hijo, Lucy crió gallinas, tuvo vacas, plantó verduras y sobre todo aprovechó el bañado que cubría unos 4.000 m² del solar para cultivar las calas que José colocaba con buen éxito en las florerías.

Mujica asegura que nunca pasaron hambre aunque hubo días en los que, para tomar el ómnibus, tenía que pedirle prestado al panadero cinco o diez centésimos que devolvía con la plata que traía de la venta de las calas. “Vivíamos una pobreza digna -recuerda-. [...] andábamos mucho en zapatillas, la ropa la teníamos remendada, pero casi todo el mundo tenía dos o tres kilos de carne para comer.”

El abuelo Cordano seguía en su viña de Carmelo y también ayudaba. Mujica venera la memoria de los veranos que pasó con él, asistiendo en las faenas a ese hombre “rudimentario” pero de un “sentido común brutal”. Como Demetrio, el viejo Cordano pertenecía a la fracción mayoritaria del Partido Nacional acaudillada por Luis Alberto de Herrera, un patricio conservador que -sin embargo- había militado en el alzamiento gaucho conducido por Aparicio Saravia.

En Carmelo estaba también el tío Angelito. Hombre con preocupaciones intelectuales, envició al sobrino con la palabra escrita. Fue con él que José vio por primera vez -en la confitería del pueblo- un televisor. Era un canal argentino. El militar que mostraba la pantalla, le explicó el tío, se llamaba Juan Domingo Perón.

Cuando concluía el verano el cariño del abuelo materno se expresaba en la canasta que Lucy recibía casi semanalmente: “boniatos, papas, factura de cerdo, de todo un poco”. Además, a veces se conseguía la tarjeta del Frigorífico Nacional. Este documento permitía adquirir en el frigorífico dos kilos de carne por día a un precio risible. Era una conquista gremial de la poderosa Federación Autónoma de la Carne.

allí, desde principios de siglo, sus fábricas de frío. En 1929 el Estado había instalado a su vez el Frigorífico Nacional para asegurar el abasto montevideano a precios populares e intentar regular la conducta de sus competidores extranjeros, que pagaban poco al productor y dejaban casi nada en el país rioplatense. Rodeando la industria cárnica se estableció el asalariado. “Villa Cosmopolis” había sido denominada inicialmente la localidad e hizo justicia a ese nombre: rusos, lituanos y polacos -sufridores del frío- se acostumbraron a trabajar en las cámaras. De tierra adentro, arriando las reses hacia el matadero, llegaban los expertos en el manejo del cuchillo. Españoles e italianos salían de todas partes. Pero al tiro del mortero la actividad de la industria se detiene y la falda del Cerro se convierte en el escenario de la asamblea de los trabajadores de la carne. La vida gremial es intensa. Libertarios y marxistas disputan duramente la conducción de esas masas. Maltratada por la policía, separada de la próspera Montevideo por sus condiciones de vida y la morosidad de los transportes, la Villa del Cerro desarrolla su propio universo social, una cultura obrera confluyente con la vecina experiencia de La Teja.

Esos fueron los mundos en los que Mujica hizo sus aprendizajes básicos. Su camino formativo poco se parece al de los profesionales de la política y las dinastías que el republicano Uruguay también conoce: Lorenzo Batlle, político destacado del Partido Colorado y Presidente de la República (1868-1872), fue padre de José Batlle y Ordóñez, quien ocupó la primera magistratura en dos períodos a comienzos del siglo pasado (1903-1907 y 1911-1915); su sobrino, Luis Batlle Berres - “Luisito”-, la ejerció a mediados del siglo XX (1947-1951) y su hijo Jorge Batlle Ibáñez fue el último Presidente de derecha que hasta ahora tuvo el país (2000-2005). Luis Alberto Lacalle, del Partido Nacional, Presidente de la República (1990-1995) y adversario de Mujica en las elecciones pasadas, es nieto de Luis Alberto de Herrera, el caudillo del Partido Nacional que hemos nombrado más arriba, y éste, a su vez, es hijo de Juan José de Herrera, activísimo canceller de mediados del siglo XIX.

El camino de Mujica es distinto incluso al de buena parte de los líderes políticos de la izquierda que, con título o sin él, difícilmente logran disimular la matriz universitaria de su sensibilidad. A mediados del siglo pasado, en cambio, Pepe dudaba entre la carrera de florista de feria, el gremialismo estudiantil o agenciarse un colchón, un primus y una pieza para intentar convivir con su pareja de entonces.

arrivava la tessera del *Frigorífico Nacional* (la macelleria nazionale). Si trattava di un documento che permetteva di comprare ad un prezzo scontato due chili di carne al giorno dal macellaio: una conquista dei sindacati della potente *Federación Autónoma de la Carne*.

Perché nel sud della proprietà agricola dei Mujica si trovava la Villa del Cerro, il quartiere dei macelli. Gli inglesi prima e gli americani poi avevano costruito qui all’inizio del secolo i loro mattatoi. Nel 1929 lo Stato aveva dato vita a sua volta al *Frigorífico Nacional* per garantire un approvvigionamento a prezzi modesti per gli abitanti di Montevideo e per cercare di regolare la condotta dei suoi competitori stranieri, che pagavano poco il produttore e non lasciavano quasi nulla al Paese rioplatense.

Attorno all’industria della carne è nato il salariato. Non a caso quella zona venne denominata inizialmente «Villa Cosmopolis»: russi, lituani e polacchi, popoli abituati al freddo, si abituarono a lavorare nelle stanze fredde. Dall’entroterra, assieme al bestiame diretto verso il mattatoio, arrivavano gli esperti nel maneggio dei coltelli. Spagnoli e italiani venivano da ogni dove. Ma al tiro di mortaio l’attività industriale si ferma e le pendici del Cerro diventano lo scenario dell’assemblea dei lavoratori della carne. La vita sindacale è intensa. Libertari e marxisti si contendono duramente la guida delle masse. Maltrattata dalla polizia, separata dalla prospera Montevideo per le sue condizioni di vita e i ritardi dei trasporti, la Villa del Cerro ha sviluppato il proprio universo sociale, una cultura operaia confluita con la vicina esperienza di *La Teja*.

Questi furono i mondi in cui Mujica acquisì le sue conoscenze di base. Il suo cammino formativo si discosta nettamente da quello dei professionisti politici e delle dinastie dell’Uruguay repubblicano: Lorenzo Batlle, politico di spicco del *Partido Colorado* e Presidente della Repubblica (1868-1872), fu il padre di José Batlle y Ordóñez, il quale fu a capo della prima magistratura in due periodi all’inizio dello scorso secolo (1903-1907 e 1911-1915); suo nipote, Luis Batlle Berres, detto «Luisito», ricoprì quello stesso ruolo a metà del XX secolo (1947-1951) e suo figlio Jorge Batlle Ibáñez fu l’ultimo Presidente di destra che fino ad ora ha guidato il Paese (2000-2005). Luis Alberto Lacalle, del *Partido Nacional*, Presidente della Repubblica (1990-1995) e avversario di Mujica nelle scorse elezioni, è il nipote di Luis Alberto de Herrera, il leader del Partido Nacional sopramenzionato, e quest’ultimo, a sua volta, è il figlio di Juan José de Herrera, attivissimo cancelliere nella metà del XIX secolo.

Mientras tanto disfrutaba de las conferencias que en la Facultad de Humanidades daba el poeta español José Bergamín pero también de conversar con el canillita del Cerro, el catalán Pedro Boadas, militante anarcosindicalista que había buscado refugio en Montevideo. Boadas en sus pagos había participado de “expropiaciones” violentas a fin de obtener recursos para “la lucha social”. En 1928 lo intentó en el Río de la Plata, asociado a otros acráatas y la operación fracasó estruendosamente. La banda terminó presa. Pero en 1931, mediante la construcción de un túnel que hizo historia, lograron escapar.

El inicio del camino

Mujica, desde que tuvo edad de votar, pasó de hacerlo por el bastante europeizado socialismo de entonces a militar por un sector herrerista devenido a la izquierda desde el antiimperialismo y liderado apasionadamente por Enrique Erro. Este sector era absolutamente minoritario. El Partido Nacional ganó las elecciones pero su gobierno -cuya orientación discutieron con los puños los jóvenes Lacalle y Mujica alguna vez- fue de derecha. Erro y Mujica marcharon hacia el socialismo ahora tercerista de Vivian Trías, cuyos libros Pepe supo leer. Simultáneamente el Partido Comunista formaría otro frente, el FIDEL, junto a escindidos de los Partidos Nacional y Colorado. Las dos alianzas sumadas, sin embargo, apenas superaron el 6 por ciento de los votos. La Unión Popular de Trías y Erro había cosechado menos votos aún que el FIDEL. Además perdería el escaño conquistado por deslealtad de quien lo ocupaba.

Si los partidos de izquierda no lograban configurar una alternativa a las opciones dominantes, estas últimas daban cada vez menos de sí. Una vez finalizado el ciclo de prosperidad sostenido en la exportación de productos primarios y la industrialización sustitutiva de importaciones que la Segunda Guerra Mundial y luego la guerra de Corea habían ambientado, Uruguay enfrentaba crecientes restricciones para colocar sus productos tradicionales, constataba las debilidades de su sector industrial y las élites no atinaban a nada mejor que maquillar el balance a fuerza de contraer deuda y emitir moneda. Inflación y desocupación comenzaron un brusco y preocupante movimiento ascendente. Incapaces de formular una respuesta de alcance estratégico, los políticos tradicionales se conformaban con mantener su lugar recurriendo a prácticas clientelísticas.

Con todo, el P-BI por habitante alcanzaba en el país los 1.023 dólares mientras el promedio

Il cammino di Mujica è diverso anche da quello di buona parte dei leader politici della sinistra che, con o senza una qualifica, difficilmente riescono a mascherare lo stampo universitario della loro sensibilità. Pepe, invece, a metà dello scorso secolo, non sapeva se seguire la strada da fiorista nelle fiere, il sindacalismo studentesco o comprarsi un materasso, un fornellino a gas e una stanza per andare a convivere con la sua ragazza dell'epoca. Nel frattempo, assisteva alle conferenze del poeta spagnolo José Bergamín alla Facoltà di Scienze Umane e si incontrava con il venditore di giornali del Cerro, il catalano Pedro Boadas, militante anarcosindicalista che aveva trovato rifugio a Montevideo. Con i soldi guadagnati, Boadas aveva partecipato a violente «espropriazioni» volte a ottenere risorse per «la lotta sociale». Nel 1928 ci provò al Río de la Plata assieme ad altri anarchici ma l'operazione fallì miseramente. La banda venne arrestata. Ma nel 1931 riuscirono ad evadere grazie alla costruzione di un tunnel che passò alla storia.

L'inizio del cammino

Mujica, da quando ebbe l'età per votare, smise di farlo per un socialismo diventato troppo europeo e abbracciò l'ala *herrerista* a stampo antimperialista e capeggiata con passione da Enrique Erro. Era un'ala assolutamente minoritaria. Il Partido Nacional vinse le elezioni ma il suo governo -per il cui orientamento un tempo i giovani Lacalle e Mujica fecero a pugni- era di destra. Erro e Mujica marciarono verso il socialismo divenuto terzista di Vivian Trías, di cui Pepe aveva letto i libri. Contemporaneamente, il Partido Comunista avrebbe formato un altro fronte, il FIDEL, insieme a frammenti dei partiti Nacional e Colorado. Tuttavia, le due nuove alleanze superarono di poco il 6% dei voti. La *Unión Popular* di Trías y Erro raccolse perfino meno voti della FIDEL. Inoltre, avrebbe perso il seggio conquistato per la slealtà di chi lo occupava.

Mentre i partiti di sinistra non riuscivano a configurare un'alternativa alle opzioni dominanti, queste ultime perdevano sempre più consenso. Dopo essere giunto al termine del ciclo di prosperità dato dall'esportazione di prodotti primari e dall'industrializzazione sostitutiva delle importazioni che la Seconda Guerra Mondiale e poi la guerra in Corea avevano provocato, l'Uruguay affrontò crescenti difficoltà nell'inserire nel mercato i suoi prodotti, confermò le debolezze del suo settore industriale e le élites non trovavano niente di meglio da far se non truccare il bilancio a forza di indebitarsi e stampare moneta. L'inflazione e la disoccupazione iniziarono un brusco e preoccupante movimento ascendente. Incapaci di formulare una risposta di

latinoamericano era de 616. En la región sólo Chile podía exhibir una mortalidad infantil más baja. El número de teléfonos era similar al de Argentina y dejaba muy atrás a Chile, Brasil o México. “Y la clase media era una clase media sólida -recordaría el dramaturgo Mauricio Rosencof, otro guerrillero-, estaba colonizando el este, se compraba un terrenito, lo pagaba en cuotas, los fines de semana se iba.”

Comparativamente, las libertades públicas eran respetadas. Ernesto Guevara lo sostuvo en la Universidad el 17 de agosto de 1961: “Tengo pretensiones personales de decir que conozco América [...] y puedo asegurarles que [...] en las condiciones actuales, no se da un país donde, como en el Uruguay, se permitan las manifestaciones de las ideas”. El Che instaba a cuidar de esa situación y advertía que “cuando se empieza el primer disparo nunca se sabe cuándo será el último”.

Mucho después Mujica señaló que en su origen el movimiento guerrillero “no estaba caracterizado por una intención ofensiva, más bien se trataba de una actitud defensiva”. Pero, ¿podían sentirse amenazados? Cuando Guevara terminó de hablar dispararon contra él. El consejero de gobierno Faustino Harrison recomendaba darle vacaciones a la democracia. El coronel filonazi Mario Aguerrondo intentó el golpe de Estado en 1964 y 1966. Y a fines de marzo del 64, en Brasil, el mariscal Humberto de Aleícar Castello Branco había barrido el gobierno de João Goulart.

La mayoría de los tupamaros sin embargo sostienen: “No dejamos todo y arriesgamos nuestra vida para entrar en un grupo de autodefensa, sino para cambiar radicalmente la sociedad”. Otro mito heredaron de la Revolución Cubana: que un puñado de héroes podía arrastrar a un pueblo...

Sin duda, el alzamiento guerrillero es el capítulo más discutible de la vida de Mujica y este prólogo no resolverá la discusión. Medio siglo después buena parte de los uruguayos puede entender la indignación de que nació, la misma que poco después reuniría a casi toda la izquierda en la duradera formación del Frente Amplio.

“No nos juntamos por una identidad ideológica -ha explicado Mujica- Había demócrata-cristianos, comunistas, batllistas, blancos... No teníamos nada que ver los unos con los otros. ¿Cuál era? Estábamos asqueados del país de la tarjeta, del país del acomodo. [...] Creíamos que la cosa pública tenía un cometido que era central, que no era para arreglar la suerte personal, la familiar, la de los amigos, la de los correligionarios; era por la suerte de la gente.”

portata strategica, i politici tradizionali si accontentavano di mantenere il loro posto ricorrendo a pratiche clientelistiche.

Tuttavia, il PIL pro capite in Uruguay raggiunse i 1.023 dollari mentre la media latino-americana era di 616. Nella regione, solo il Cile vantava tassi di mortalità infantile più bassi. Il numero di telefoni era simile a quello dell'Argentina e di gran lunga superiore a quello del Cile, Brasile e Messico. «E la classe media era una classe media solida -ricordava il drammaturgo Mauricio Rosencof, un altro guerrigliero-, stava colonizzando l'est, si comprava un piccolo terreno, lo pagava a rate, i fine settimana usciva».

Comparativamente, le libertà civili erano rispettate. Ernesto Guevara lo ribadì all'Università il 17 agosto 1961: «Ho pretese personali per poter dire che conosco l'America [...] e posso assicurarvi che [...] non esiste un Paese dove, come in Uruguay, siano permesse le manifestazioni delle idee». Il Che esortava a occuparsi di questa situazione e avvertiva che «quando parte il primo sparo non si sa mai quando ci sarà l'ultimo».

Molto tempo dopo, Mujica precisò che inizialmente il movimento guerrigliero «non aveva intenzioni offensive. Si trattava piuttosto di un atteggiamento difensivo». Ma potevano mai sentirsi minacciati? Quando Guevara finì il suo discorso, gli spararono. Il Presidente del Consiglio Faustino Harrison consigliava di mandare in vacanza la democrazia. Il colonello filonazista Mario Aguerrondo tentò di fare un colpo di Stato nel 1964 e nel 1966. Mentre in Brasile alla fine del '64 il maresciallo Humberto de Aleícar Castello Branco aveva spazzato via il governo di João Goulart.

Ciononostante, la maggior parte dei *tupamaros* sostiene: «Non abbiamo mollato tutto e rischiamo la vita per entrare in un gruppo di autodifesa, bensì per cambiare radicalmente la società». Ereditarono anche un insegnamento dalla Rivoluzione cubana: una manciata di eroi potevano trascinare un intero popolo...

Senza dubbio, la ribellione guerrigliera costituisce il capitolo più controverso della vita di Mujica e questo prologo non risolverà la discussione. Mezzo secolo dopo, buona parte degli uruguayani riesce a capire l'indignazione dal quale nacque, la stessa che poco dopo avrebbe riunito quasi tutta la sinistra nella resistente formazione che prese il nome di *Frente Amplio*.

«Non ci siamo uniti per un'identità ideologica -ha spiegato Mujica-. C'erano democristiani, comunisti, *batllistas*, *blancos*... Non avevamo niente a che fare gli uni con gli altri. Cosa c'era allora alla base? Eravamo tutti schifati dal nepotismo che incombeva in questo paese. [...] Credevamo che la cosa pubblica

Vestido de autenticidad

Pero para el poeta uruguayo Eduardo Milán “ser ex-guerrillero no es garantía de nada”. “Es la cárcel la que está avalando su trayectoria.” Después del golpe de Estado de 1973, los militares ordenaron sacar del Penal de Libertad a nueve dirigentes tupamaros - Raúl Sendic, Jorge Manera, Julio Marenales, Eleuterio Fernández Huidobro, Adolfo Wasem, Mauricio Rosencof, Henry Engler, Jorge Zabalza y José Mujica- a fin de hacerlos internar en distintos cuarteles del país. El mayor Niño Gavazzo le explicó a Rosencof las razones: “Traigo una resolución del Comando General del Ejército: estás condenado a muerte. Cualquier atentado que se produzca afuera vamos a limpiarte. Y vos sabés que eso es muy fácil porque se simula una fuga y ya está”. Durante once años estos hombres sufrirán las condiciones más infrahumanas de cautiverio. Engler al final del calvario se tomaba a sí mismo como un nuevo mesías; Sendic y Mujica también sufrieron un grave deterioro psicológico. A este último lo tuvieron dos años encerrado en un aljibe. “En el pozo -conté- descubrí que las hormigas gritan: basta con acercarlas al oído para comprobarlo”. Siete años pasó sin leer nada. Recién cuando en el plebiscito de 1980 el proyecto de reforma constitucional propuesto por los dictadores fue ampliamente derrotado, los militares aflojaron algo y Mujica pudo comenzar a rehacerse estudiando libros sobre agricultura.

Pero Milán agrega que no se trata sólo de la capacidad de soportar la realidad punitiva. Otros también la han exhibido. “Es la capacidad de hacerla valer en el escenario político.” ¿Pero en qué sentido debe entenderse esto? Al salir de prisión las atrocidades sufridas durante el período dictatorial habían convertido a los tupamaros en objeto de devoción para muchos. Naturalmente este sentimiento se daba especialmente entre los jóvenes. A pesar de esta acogida la adaptación a la nueva circunstancia no fue sencilla y parte de ese capital se perdió. Sendic, el líder de los tupamaros, moriría cuatro años después (abril de 1989) sin dejar resueltas las confrontaciones internas. Ese mismo año los uruguayos decidían por plebiscito decretar la caducidad de la pretensión de juzgar las violaciones a los derechos humanos cometidas por el régimen militar.

Fernández Huidobro le explicó largamente a Alain Labrousse -sociólogo francés autor de una sólida historia de los tupamaros- su estado de ánimo de

avesse un compito centrale da svolgere, che essa non era pensata per sistemare la sorte personale, dei famigliari, degli amici, dei correligionari, bensì per sistemare la sorte della gente».

Vestito di autenticità

Però, secondo il poeta uruguayano Eduardo Milán «essere ex-guerriglieri non garantisce nulla». «È il carcere ciò che sta avallando la sua traiettoria». Dopo il colpo di Stato del 1973, i militari ordinarono di far uscire dal *Penal de Libertad*³ nove leader *tupamaros* -Raúl Sendic, Jorge Manera, Julio Marenales, Eleuterio Fernández Huidobro, Adolfo Wasem, Mauricio Rosencof, Henry Engler, Jorge Zabalza e José Mujica- con l’obiettivo di internarli in diversi quartieri del Paese. Il Maggiore Niño Gavazzo spiegò a Rosencof i motivi: «Ho qui con me una risoluzione del Comando Generale dell’Esercito: sei condannato a morte. Per qualsiasi attentato che avvenga fuori, ti faremo fuori. E sai bene che è facile che succeda perché basta simulare una fuga e il gioco è fatto». Per undici anni questi uomini patiranno le condizioni di prigionia più disumane. Alla fine del calvario, Engler iniziò a vedersi come il nuovo messia; anche Sendic e Mujica soffrirono un grave deterioramento psicologico. Quest’ultimo venne rinchiuso per due anni in una cisterna. «Dentro la cisterna -raccontò- scoprii che le formiche gridano: basta avvicinarsi con l’orecchio per verificarlo». Passò sette anni senza leggere nulla. Solo quando nel plebiscito del 1980 il progetto di riforma costituzionale proposto dai dittatori si dimostrò un fallimento, i militari allentarono le torture e Mujica poté riprendersi, iniziando a studiare libri di agricoltura.

Ma Milán aggiunge che non si tratta solo della capacità di sopportare la realtà punitiva. Altri la hanno anche mostrato pubblicamente. «È la capacità di farla valere all’interno dello scenario politico». Ma com’è da intendersi tutto ciò? Una volta usciti dalla prigionia, le atrocità subite durante il periodo dittatoriale avevano fatto dei *tupamaros* oggetto di devozione per molte persone. Naturalmente questo sentimento si manifestava soprattutto tra i giovani. Nonostante questa accoglienza l’adattamento alle nuove circostanze non fu semplice e parte di quel capitale andò perso. Sendic, il leader dei *tupamaros*, sarebbe morto quattro anni dopo, nell’aprile del 1989, senza risolvere i dissidi interni. In quello stesso anno, gli uruguayani decisero con un plebiscito di decretare la decadenza della richiesta per

³ Carcere di massima sicurezza costruita con l’obiettivo di detenere i prigionieri politici. Inaugurata nel 1972, funzionò fino alla liberazione degli ultimi prigionieri nel marzo del 1985. In totale accolse 3000 prigionieri. (Sitios de memoria Uruguay, s.f.) *N.d.A.*

entonces: "Cuando a nosotros nos liberaron, discutimos mucho si nos quedábamos en Uruguay o si nos íbamos. ¿Quién me dio la amnistía? Los tipos de ahí, esos. En cualquier momento nos matan a todos. Me matan en mi casa. Además, el día que me liberan vienen a decirme: 'Ahora va a ser más fácil matarte'; te lo comunican oficialmente. Vivimos años esperando con el bolso pronto, esperando el atentado, esperando la muerte, esperando la noche de San Bartolomé... Tú no salís de una dictadura de esa categoría y 'aquí no pasó nada'. Con los tipos intactos, con la policía en manos de ellos, con Gavazzo mandando. Con los partidos tradicionales cómplices de ellos [...]. Entonces no es tan así que de un lado había militaristas y del otro lado quien decía 'no, si maneja bien sale'. Tengo familia, tengo hijos, ya no soy clandestino, soy un regalado [...]. Si nosotros vamos al plebiscito en el año de 1989 con la amenaza de ellos pública y notoria, tanto de los partidos tradicionales como de los militares que decían que si ganaba el voto derogando la Ley de Caducidad 'y después qué?'. Una amenaza. Si usted gana hay golpe de Estado."

Probablemente la cita permita entender por qué todavía hasta 1994 los tupamaros persistieron en imaginar que delante de ellos, "agudización de la lucha de clases" mediante, se abriría un "horizonte insurreccional". Si Mujica nunca adhirió a ese enfoque lo cierto es que hasta entonces no quiso o no pudo contrariarlo. Ese año, en agosto, fue el episodio del Hospital Filtro. Los tupamaros habían logrado convocar una gran concentración en torno al establecimiento donde convalecían de una huelga de hambre ciudadanos vascos que, acusados de pertenecer a ETA, debían ser deportados a España. Se buscaba que la policía no pudiera sacarlos de allí para conducirlos al aeropuerto. La tentativa terminó en una refriega descomunal que ocasionó una muerte y un tendal de heridos. Poco después, en noviembre, se celebraron elecciones que el Frente Amplio perdió por apenas un 1,7% del electorado.

Entonces sí Mujica logrará enderezar al movimiento hacia un compromiso franco con las reglas de juego democráticas o, como escribe Milán, cambiar la épica en palabra. Del pasado retendrá dos elementos esenciales. Por un lado la organización que, confiando en la integridad del viejo guerrero, lo siguió en ese camino sin experimentar escisiones de importancia. Por otro, la autenticidad, de la que los uruguayos creyeron ver en su atuendo todo un símbolo.

Una anécdota circuló entonces ampliamente. En esas elecciones José Mujica había sido electo diputado. Llegó a la ceremonia de juramento del cargo ataviado con unos pantalones de gimnasia raídos, una camisa multiuso y alpargatas de labriego.

giudicare le violazioni dei diritti umani commesse dal regime militare.

Fernández Huidobro spiegò a lungo ad Alain Labrousse, sociologo francese autore di una storia profonda dei *tupamaros*, il suo stato d'animo in quel momento: «Quando ci rilasciarono, discutemmo a lungo se fosse meglio rimanere in Uruguay o andarcene. Chi mi concesse l'amnistia? Quei tipi là, quelli... Da un momento all'altro ci uccidono tutti. Mi uccidono a casa mia. Tra l'altro, il giorno che mi liberano mi dicono: "Adesso sarà più facile ucciderti"; te lo comunicano esplicitamente. Passammo anni ad aspettare con le valigie pronte, ad aspettare l'attentato, ad aspettare la morte, ad aspettare la notte di San Bartolomeo... Non si può uscire da una dittatura di quel tipo e far finta di nulla. Con quei tipi impuniti, con la polizia nelle loro mani, con Gavazzo alla guida. Con i partiti tradizionali complici [...]. Quindi, non è strano che ci fossero da una parte i militaristi e dall'altra quelli che dicevano "no, se c'è una buona guida, funzionerà". Ho una famiglia, ho dei figli, non sono più un clandestino, sono un bersaglio facile [...]. Immagina se fossimo andati al plebiscito del 1989 con la loro pubblica e famigerata minaccia, sia dai partiti tradizionali che dai militari che dicevano che se avesse vinto il voto che avrebbe abrogato la *Ley de Caducidad* (Legge della Decadenza) "e dopo?" Una minaccia. Se si fosse vinto ci sarebbe stato un colpo di Stato».

Probabilmente ora si capisce perché fino al 1994 i *tupamaros* si sono ostinati a immaginare che davanti a loro attraverso un «inasprimento della lotta di classe», si sarebbe aperto un «orizzonte insurrezionale». Anche se Mujica non aderì mai a quell'approccio, bisogna dire che fino ad allora non volle o non poté opporvisi. Quell'anno, ad agosto, ci fu l'episodio del *Hospital Filtro*. I *tupamaros* erano riusciti a convocare un grande raduno intorno allo stabilimento dove si trovavano in convalescenza per uno sciopero della fame alcuni cittadini baschi che, accusati di appartenere all'ETA, dovevano essere deportati in Spagna. Era previsto che la polizia non potesse farli uscire di lì per portarli all'aeroporto. Il tentativo si concluse con un grave scontro a fuoco che provocò un morto e numerosi feriti. Poco dopo, a novembre, si tennero le elezioni che il *Frente Amplio* perse per solo l'1,7% dell'elettorato.

A quel punto Mujica riuscirà ad aggiustare il movimento verso un compromesso coerente con le regole democratiche o, come scrive Milán, a trasformare l'epica in parole. Del passato conserverà due elementi essenziali. Da una parte, l'organizzazione che, confidando nell'integrità del vecchio guerriero, lo ha seguito in questa strada senza subire grosse spaccature. Dall'altro,

Cuando dejó su motocicleta en el estacionamiento del Parlamento, un policía de custodia le advirtió que allí no se podía estacionar porque “ése es lugar para los autos de los diputados”. Y completó: “¿Se va a quedar mucho tiempo, señor?”.

“Si no me echan antes, cinco años...”, respondió jovial quien empezaba a ser “el Pepe”.

Al frente del Ministerio

Cinco años después sería electo senador y, al término de su mandato, la izquierda uruguaya ganó por primera vez las elecciones nacionales. El doctor Tabaré Vázquez asumió como Presidente y José Mujica fue designado ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca. Las incertidumbres iniciales eran hasta qué punto el viejo guerrillero podría tolerar las transacciones infinitas que implica la tarea de gobierno y hasta dónde sería solidario con las que aceptase el resto del equipo de gobierno.

La primera faena que emprendió fue la refinanciación de las deudas de los productores agropecuarios cuya magnitud, en algunos casos, amenazaba la continuidad de sus emprendimientos. Mujica venía de insistir en la necesidad de cuidar de aquellos que saben y quieren trabajar la tierra, pero los recursos escaseaban.

Danilo Aston, al frente del Ministerio de Economía y Finanzas, había encontrado la caja vacía. Todavía no sabía hasta qué punto el Parlamento aprobaría el programa fiscal con el que esperaba resolver la situación y no podía adivinar la intensidad del crecimiento por venir. La discusión trató esencialmente de dónde trazar la línea que debía deslindar a quienes necesitaban un tratamiento compasivo de quienes, pudiendo honrar sus compromisos sin amarguras, se escudaban detrás de los primeros para eludir responsabilidades. El caso se resolvió, pero en algunos ambientes de la Capital quedó flotando la idea de que Mujica podría ir demasiado lejos para complacer a sus rurales.

Distinto fue cuando la demanda internacional empezó a impulsar el aumento de los alimentos. En Uruguay importa sobre todo el de la carne vacuna y hacia él fue que el ministro comenzó enderezando sus esfuerzos. El instrumento elegido para intentar reducir el precio de la carne reveló hasta qué punto había aprendido a respetar el mercado. Descartando

l'autenticità, di cui gli uruguaiani credevano di vedere un simbolo nel suo abbigliamento.

Un particolare aneddoto si diffuse a quel tempo. In quelle elezioni, José Mujica era stato eletto deputato. Arrivò alla cerimonia di giuramento vestito con pantaloni da ginnastica consumati, una camicia multiuso ed espadrillas di campagna. Quando lasciò la moto nel parcheggio del parlamento, un agente di custodia lo avvertì che non poteva parcheggiare lì perché «quello è il posto riservato alle auto dei deputati». E aggiunse: «Rimarrà qui a lungo, signore?».

«Se non mi cacciano prima, cinque anni...», rispose giovialmente quello che iniziava ad essere «El Pepe».

A capo del Ministero

Cinque anni dopo sarebbe stato eletto senatore e, alla fine del suo mandato, la sinistra uruguiana vinse per la prima volta le elezioni nazionali. Il dottor Tabaré Vázquez assunse la presidenza e José Mujica venne nominato ministro dell'Allevamento, dell'Agricoltura e della Pesca. Le incertezze iniziali vertevano su quanto il vecchio guerrigliero potesse tollerare gli infiniti compromessi che il compito di governo implica e fino a che punto sarebbe stato solidale con quelli accettati dal resto della squadra di governo.

Il primo compito che si assunse fu il rifinanziamento dei debiti dei produttori agroalimentari la cui entità, in alcuni casi, minacciava la continuità delle stesse imprese. Mujica rimarcava la necessità di prendersi cura di coloro che conoscono e vogliono lavorare la terra, ma le risorse erano scarse.

Danilo Aston, capo del ministero dell'Economia e delle Finanze, aveva trovato l'erario vuoto. Non sapeva ancora fino a che punto il Parlamento avrebbe approvato il programma fiscale con cui sperava di risolvere la situazione e non poteva prevedere l'intensità della crescita in arrivo. La discussione verteva essenzialmente su dove tracciare la linea che doveva distinguere chi aveva bisogno di un trattamento compassionevole da chi, potendo onorare i propri impegni senza rancore, si nascondeva dietro ai primi per sottrarsi alle proprie responsabilità. Il dibattito si risolse, ma in alcune zone della capitale maturò l'idea che Mujica potesse spingersi troppo oltre per compiacere la sua gente di campagna.

Diverso fu quando la domanda internazionale iniziò a stimolare l'aumento del cibo. Ciò che importa in Uruguay è soprattutto la carne bovina e fu proprio su di essa che il ministro iniziò a concentrare i suoi sforzi. Lo strumento scelto per cercare di ridurre il prezzo della carne rivelò quanto rispetto avesse per

fijar precios administrativamente Mujica se comprometió en engorrosas negociaciones con los empresarios de los distintos niveles del sector. Tuvo que deslizar la amenaza de imponerles detracciones (impuestos a las exportaciones) pero finalmente nació “el asado del Pepe”, un corte de precio reducido, saludado con entusiasmo en los barrios populares donde la pobreza apenas empezaba a revertirse. Los comerciantes de las orillas generalizaron el uso de la expresión “del Pepe” para señalar aquellos productos cuyo precio era amistoso. Sin embargo el ministro no actuó del mismo modo cuando el alza comenzó a sentirse en los precios hortícolas. En lugar de acompañar el “pataleo” contra estos precios intentó explicarles a los habitantes de las ciudades que, tomando en cuenta el trabajo humano implicado en esos productos, venían pagando demasiado poco por éstos.

El montevideocentrismo de los uruguayos restó visibilidad a medidas de mayor enjundia. Entre ellas, la reactivación del Instituto Nacional de Colonización, entidad creada a mediados del siglo XX para facilitar tierra a los productores modestos, y que casi desde entonces venía sufriendo la hostilidad de los políticos ultraliberales. También, el restablecimiento de los desmantelados servicios sanitarios del Ministerio, medida decisiva para que la producción uruguaya fuese recibida en mercados exigentes aprovechando en plenitud el boom de los commodities. En este aspecto se destacó la “caravaneada”, es decir la campaña para sujetar en la oreja de cada res un chip electrónico donde es posible registrar la historia del animal. Esto demandó de todos los actores del sector un esfuerzo considerable y, a veces, resistido. Fue, dice Mujica, una verdadera “batalla cultural”.

Con todo, la responsabilidad gubernativa le dejó amargas. Las prácticas acostumbradas en la administración parecían un enemigo más poderoso que cualquier oligarquía. Cuando el viejo tupamaro entra al Ministerio el primer pedido que recibe de los funcionarios es que les arregle las humedades del techo del local sindical que el propio Ministerio les había cedido. “¿Viste? No les da ni para poner una membrana en el techo”, comentó ofuscado en un intermedio de la entrevista concedida a María Esther Gilio que estas páginas prologan. Y también: “La otra; me piden una camioneta del Ministerio para llevarla a la colonia de vacaciones, allá en La Paloma, para ir al supermercado a comprar las cosas. Fue el primer ‘no’ que tuve con ellos”.

Otros aspectos le resultan todavía más preocupantes. Un agricultor, que además es ingeniero, le revela que la empresa eléctrica estatal le prohíbe producir energía a partir de sus propios desechos. “¿Por qué no me dejan hacer? -le pregunta-. Si se rompe el

il mercado. Escluyendo la posibilidad de fissare i prezzi amministrativamente, Mujica diede avvio a complicate trattative con imprenditori di diversi livelli del settore. Dovette rinunciare alla minaccia di imporre detracciones (tasse sull'esportazione) ma alla fine nacque *El asado del Pepe* che garantì prezzi della carne bassi e che portò entusiasmo nei quartieri popolari dove la povertà stava appena cominciando a regredire. I commercianti del litorale ampliarono l'uso dell'espressione «del Pepe» per indicare quei prodotti il cui prezzo era accessibile.

Tuttavia, il ministro non si comportò allo stesso modo quando l'aumento iniziò farsi sentire nei prezzi dell'orticoltura. Invece di appoggiare le proteste contro questi prezzi, cercò di spiegare agli abitanti delle città quanto poco costassero questi prodotti a fronte del lavoro umano che ci stava dietro.

Il *montevideocentrismo* degli uruguaiani ridusse la visibilità di misure di maggior peso. Tra queste, la riattivazione dell'*Instituto Nacional de Colonización*, organismo creato a metà del XX secolo per offrire terre a produttori modesti e che da allora aveva subito l'ostilità dei politici ultraliberali. Inoltre, il ripristino dei servizi sanitari del Ministero precedentemente smantellati: una misura decisiva per collegare i prodotti uruguaiani con mercati esigenti, sfruttando appieno il boom delle materie prime. A tal proposito si distinse la *caravaneada*, ovvero la campagna per posizionare un chip elettronico sull'orecchio di tutti i bovini dal quale sarebbe stato possibile registrare la storia di questi ultimi. Questo progetto richiese un notevole sforzo da parte di tutti i responsabili del settore, trovando, a volte, varie resistenze. Mujica la definisce una vera e propria «battaglia culturale».

Tuttavia, la responsabilità del governo gli lasciò dell'amaro in bocca. Le pratiche abituali dell'amministrazione apparivano come un nemico più potente di qualsiasi oligarchia. Quando l'anziano *tupamaro* entrò nel Ministero la prima richiesta che ricevette dai funzionari fu quella di eliminare l'umidità dal tetto dei locali delle rappresentanze sindacali che lo stesso Ministero aveva loro concesso. «Hai visto? Non hanno soldi nemmeno per sistemare un pezzo di soffitto», commentò frustrato durante una pausa dell'intervista con María Esther Gilio che questo prologo precede. E aggiunse: «E non finisce qui: mi hanno chiesto un furgone del Ministero per portarla al complesso turistico là verso La Paloma, per andare al supermercato a fare la spesa. Fu il mio primo "no" verso di loro».

Ci sono altri aspetti che lo preoccupano ancor di più. Un agricoltore, che è anche ingegnere, gli riferisce che l'azienda elettrica statale gli vieta di produrre energia a partire dai suoi rifiuti. «Perché non me lo lasciano fare? -gli chiede-. Se il motore si rompe,

motor, lo voy a romper yo; no voy a pedir crédito ni nada.” Pero las gerencias de la empresa pública aducen que no pueden permitirlo porque en última instancia la responsabilidad por el suministro de energía les corresponde. “Eso no es ideología -dice Mujica-. Es corporativismo.” Y desde entonces la cuestión de la reforma del Estado no ha dejado de estar presente en su discurso.

El 3 de marzo de 2008, Mujica finalmente renunció. Pero no para hacer oposición. En realidad la medida había sido resuelta por el propio Presidente de la República en el marco de una reestructuración de su gabinete de mayor alcance. A sugerencia de Mujica, quedó en el cargo el agrónomo Ernesto Agazzi, quien había sido su colaborador más estrecho en la tarea.

Con el voto de los humildes

Poco después Tabaré Vázquez dejó filtrar a la prensa cuál era la fórmula que prefería para disputar las elecciones de 2009: “Astori-Mujica, en ese orden”. Reflejaba así las prevenciones de un importante sector del partido de gobierno contra una eventual postulación presidencial de Mujica. Había y hay quienes desde la izquierda temen que -una vez instalado en la primera magistratura- Mujica improvise o que ceda a las pretensiones hegemónicas vislumbradas en su movimiento. Temen que repita los errores del estatismo y se rinda a las presiones del corporativismo sindical o - simplemente que las capas medias altas, ya disgustadas porque ahora pagan más impuestos, huyan en desbandada ante un candidato considerado “impresentable”.

En mayo de 2007 Mujica había dejado entrever que podría postularse. Hecho público que Vázquez prefería a Astori, pasó a negarlo. En realidad fue más lejos. Fundamentó contra sí mismo: “Tengo un aspecto lamentable, parezco un verdulero, estoy viejo y cansado, no tengo formación universitaria”. Los partidarios de la fórmula de Vázquez llegaron al borde mismo del congreso del Frente Amplio sin saber si enfrentarían competencia.

“Los madrugó”, diría el politólogo Adolfo Garcé. El congreso celebrado en diciembre de 2008 proclamó la candidatura presidencial de José Mujica por amplísima mayoría. La legislación uruguaya disponía sin embargo que los candidatos fuesen escogidos mediante elecciones internas a padrón abierto que debían celebrarse el 28 de junio siguiente. Manteniendo la práctica tradicional el congreso habilitó a otros postulantes a disputar la interna.

Desde el comienzo las encuestas mostraban que los frenteamplistas se decidirían por Mujica.

saranno fatti miei; non chiederò credito o altro». Ma i vertici dell'impresa pubblica sostengono di non poterlo permettere perché l'ultima parola sulla responsabilità per la fornitura di energia spetta a loro. «Questa non è ideologia -dice Mujica-. È corporativismo». E da allora la questione della riforma dello Stato è sempre stata presente nei suoi discorsi.

Il 3 marzo 2008, Mujica si dimise. Ma non per passare all'opposizione. In realtà, il provvedimento era stato deliberato dallo stesso Presidente della Repubblica nel quadro di una più ampia ristrutturazione del suo gabinetto. Su suggerimento di Mujica, rimase in carica l'agronomo Ernesto Agazzi, che era stato il suo più stretto collaboratore nell'incarico.

Con il voto dei più umili

Poco dopo Tabaré Vázquez fece trapelare alla stampa quale fosse la sua formula preferita per candidarsi alle elezioni del 2009: «Astori-Mujica: in questo ordine». In questo modo, rifletteva le prevenzioni di un importante settore del partito di governo contro un'eventuale candidatura presidenziale di Mujica. C'era e c'è (tuttora) qualcuno di sinistra che teme che, una volta salito al potere, Mujica improvvisi o ceda alle pretese egemoniste intraviste nel suo movimento. Temono che ripeta gli errori dello statalismo e si arrenda alle pressioni del corporativismo sindacale o semplicemente che l'alta borghesia, già disgustata per le tasse in aumento, finisca allo sbando di fronte ad un candidato considerato «impresentabile».

Nel maggio del 2007 Mujica aveva lasciato intendere che una sua candidatura fosse possibile. Quando divenne pubblica la preferenza di Vázquez per Astori, lo smentì. Anzi, iniziò addirittura a contestare se stesso: «Ho un aspetto pietoso, sembro un fruttivendolo, sono vecchio e stanco, non ho una formazione universitaria». I sostenitori della formula di Vázquez arrivarono così ai margini del congreso del *Frente Amplio* senza sapere se avrebbero avuto dei concorrenti.

«Li ha svegliati», avrebbe poi detto il politologo Adolfo Garcé. Il congreso del dicembre 2008 sancì a larga maggioranza la candidatura alla Presidenza di José Mujica. La legislazione uruguiana, tuttavia, prevedeva che i candidati fossero scelti attraverso elezioni interne aperte che si sarebbero svolte il 28 giugno. Rispettando la prassi tradizionale, il congreso permise ad altri candidati di candidarsi alle elezioni interne.

Fin dall'inizio i sondaggi mostrarono che il *Frente Amplio* avrebbe votato per Mujica. Presumibilmente il sostegno esplicito di Vázquez per Astori fu

<p>Presumibilmente el apoyo explícito de Vázquez a Astori fue contraproducente para el rival de Pepe. No porque el Presidente se hubiese vuelto impopular. Por el contrario, su figura llegaría a fines de 2009 con una popularidad del 70%. “El que sabe un poco de historia de este país -explicó el historiador y politólogo Gerardo Caetano- sabe que la influencia directriz no funciona. Basta que el Presidente elija a su sucesor para que éste se vea perjudicado en sus chances y en su legitimidad y, por lo general, fracase.”</p> <p>Había otra cosa: la pobreza. Por cierto que el gobierno progresista había avanzado sustancialmente en la materia, pero no era suficiente. Uno de sus síntomas más visibles era, desde los años 90, la multiplicación de zonas de viviendas precarias llamadas “cangriles” o “asentamientos”. Los hogares que las componen son 44 mil en Montevideo y 54 mil en el interior. Uno de cada diez habitantes de la Capital vive en estos barrios donde el consumo de pasta base de cocaína hace sus mayores daños, agravando los problemas de inseguridad que la derecha intentaría ubicar en el centro de la campaña electoral.</p> <p>El 29 de mayo Mujica iniciaba la entrevista más importante de la disputa interna declarando: “No caben excusas para no liquidar las viviendas desastrosas que existen en el área periférica [...]. Para mí esto es una batalla de carácter central, lo mismo que la escuela de tiempo completo, porque basta recorrer un cante para darse cuenta de dónde están naciendo multitudes de gurises. Si uno recorre los barrios de clase media no ve gurises, pero si recorre esos barrios bien pobres los ve a bandadas. Dentro de veinte años el Uruguay mayoritario va a ser ése, el que nació ahí, entonces este Uruguay se juega la ropa para levantar eso y para incluirlo, o se hipoteca todo.”</p> <p>Los humildes le creyeron. El 28 de junio se impuso cómodamente a sus rivales internos con votos mayormente provenientes de circunscripciones desfavorecidas. El periodista Alvaro Pérez García sintetizaría la convocatoria del candidato y su propensión a integrar en el discurso político consideraciones filosóficas, llamándolo “El Platón de los peludos”.</p> <p>Un candidato que no se calla</p>	<p>controproducente per il rivale di Pepe. Non perché il presidente fosse diventato impopolare. Anzi, alla fine del 2009 la sua popolarità sarebbe salita al 70%. «Chiunque conosca un po' la storia di questo Paese», spiegò lo storico e politologo Gerardo Caetano, «sa che la cosiddetta «influenza directriz⁴» non funziona. Non appena il presidente sceglie il suo successore, quest'ultimo vedrà compromesse le sue possibilità di successo e la sua legittimità e, in generale, fallirà».</p> <p>C'era un altro aspetto importante: la povertà. Nonostante il governo progressista avesse fatto passi in avanti sostanziali sulla questione, il problema rimaneva evidente. Uno dei suoi sintomi più visibili è stato, a partire dagli anni '90, il moltiplicarsi di aree abitative precarie chiamate <i>cangriles</i> o <i>asentamientos</i>, costituite da 44mila famiglie a Montevideo e 54 mila nell'entroterra. Un abitante su dieci della capitale vive in questi quartieri dove il consumo di cocaina provoca i danni maggiori, aggravando i problemi legati alla sicurezza che la destra cerca di mettere al centro della campagna elettorale.</p> <p>Il 29 maggio Mujica iniziò l'intervista più importante del dibattito interno dichiarando: «Non ci sono scuse per non liquidare le disastrose abitazioni della periferia [...]. Per me questa è una battaglia centrale, alla pari di quella della scuola a tempo pieno, perché basta passare per una baraccopoli per rendersi conto dell'ambiente in cui stanno crescendo i nostri bambini. Non si vedono in giro bambini nei quartieri borghesi, in quei quartieri così poveri invece se ne vedono a bizzeffe. Tra vent'anni, il futuro dell'Uruguay sarà quello, proprio quello nato lì; quindi, o questo Uruguay si rimbocca le maniche per istruirli e includerli, o tutto sarà ipotecato».</p> <p>I più umili gli hanno creduto. Il 28 giugno prevalse facilmente sui suoi rivali interni con voti per lo più provenienti da circoscrizioni elettorali povere. Il giornalista Alvaro Pérez García sintetizzò l'appello del candidato e la sua propensione a integrare considerazioni filosofiche nel discorso politico con l'espressione <i>El Platón de los peludos</i>⁵, ovvero “Il Platone dei contadini”.</p> <p>Un candidato che non tace</p> <p>Cionostante, si trattò piuttosto di una vittoria di Pirro. La polemica tra Mujica e Astori aveva esaltato molti ma non quanti bastavano. Nelle file degli</p>
---	---

⁴ Tesi politica uruguayana nata alla fine del XIX secolo e promossa da Julio Herrera y Obes, secondo la quale il governo dovesse necessariamente avere un'influenza nella designazione dei candidati del partito governante, considerata la scarsa fiducia che Herrera y Obes nutriva nei confronti delle capacità elettorali del popolo. (Lagrotta, 2010) *N.d.A.*

⁵ Originariamente, in Uruguay, il termine «peludo» indicava i lavoratori nei campi di canna da zucchero. Con il tempo, il suo utilizzo è stato esteso ai lavoratori rurali di umile estrazione. *N.d.A.*

Sin embargo esa victoria fue de algún modo pírrica. La polémica entre Mujica y Astori había apasionado a muchos pero no a los suficientes. En la interna de los oponentes -el Partido Nacional- habían participado más electores. Por otra parte, la misma noche del 28 los políticos enfrentados en la interna nacionalista, en un acto aparentemente espontáneo, habían “cerrado” la fórmula por la aceptación del derrotado (Jorge Larrañaga) a acompañar al vencedor (Luis Alberto Lacalle) como candidato a vicepresidente.

En el Frente Amplio este acuerdo fue más difícil. Mujica había anticipado su deseo de ser acompañado por Astori, quien planteó condiciones rigurosas. Entre otras, que se le otorgara el manejo del conjunto de la economía. Mujica se negó a aceptarlas. Se presume que una intervención directa del Presidente fue necesaria para que Astori, a pesar de todo, aceptara ser candidato a la Vicepresidencia. Lo cierto es que, después de haber marcado quién manda, Mujica concedió a Astori prácticamente todo lo reclamado.

Entre tanto la tarea de la oposición no parecía fácil. Desde diversos puntos de vista la gestión del gobierno progresista se consideraba positiva. Se había mostrado capaz de manejar sin sobresaltos la mayoría de los temas macroeconómicos consolidando un período importante de niveles récords de crecimiento. Aumentó la inversión, reprogramó la deuda externa y llevó adelante una gestión ordenada de los temas fiscales. Simultáneamente avanzó en la regulación del mercado laboral, lo que contribuyó a mejorar los salarios y la formalización del empleo. Implantó planes sociales focalizados en la atención de la emergencia sin caer en la trampa del clientelismo y luego los reconvirtió en políticas universales sin mayores conflictos. Avanzó también en la normativa sobre trabajadores rurales y servicio doméstico. Obtuvo importantes disminuciones en los índices de pobreza e indigencia. Logró llevar ante los tribunales de Justicia a algunos de los personajes más macabros de la dictadura. Mostró capacidad política y de gestión para llevar adelante las cartas más jugadas de su programa electoral: la reforma tributaria -con inclusión del impuesto a la renta personal- y la implantación de un sistema integrado de salud. Entregó a cada alumno de educación primaria una computadora portátil con conexión gratuita a internet cuyo manejo está imbricado con la acción pedagógica y que, en tanto acompaña al niño a su casa, facilita la integración de su familia a la sociedad de la información.

Pero el candidato de la izquierda tenía una debilidad. “Lo hizo desde siempre -escribió sobre ella Nelson Cesín, el periodista que probablemente lo haya

oppositori -il Partito Nazionale- erano stati di più gli elettori. D’altro canto, nella stessa notte del 28, gli avversari del fronte nazionalista, in un atto apparentemente spontaneo, avevano «chiuso» la formula accettando la sconfitta di Jorge Larrañaga, il quale lasciò il posto di candidato alla carica di vicepresidente al vincitore Luis Alberto Lacalle.

Nel *Frente Amplio* non fu così semplice trovare un accordo. Mujica aveva preannunciato il suo desiderio di prendere il posto di Astori, che, dal canto suo, stabilì condizioni rigorose, come ad esempio, l’affidamento della gestione del settore economico. Mujica rifiutò. Si presume che sia stato necessario un intervento diretto del Presidente affinché Astori, nonostante tutto, accettasse di essere il candidato alla vicepresidenza. Quel che è certo è che, dopo aver statuito chi comanda, Mujica concesse ad Astori praticamente tutto ciò che aveva preteso.

Nel frattempo, l’opposizione non ebbe una vita facile. Sotto vari punti di vista, la gestione del governo progressista veniva considerata soddisfacente. Si era dimostrato in grado di affrontare senza intoppi la maggior parte delle problematiche macroeconomiche, consolidando un periodo importante di livelli di crescita record. Aumentò gli investimenti, rinegoziò il debito estero e condusse un’ordinata gestione delle questioni fiscali. Allo stesso tempo, fece passi avanti per quanto riguarda la regolamentazione del mercato del lavoro, il che contribuì al miglioramento dei salari e alla formalizzazione dell’occupazione. Implementò piani sociali incentrati sulle cure di emergenza senza cadere nella trappola del clientelismo, che sarebbero stati riconvertiti successivamente in politiche universali senza che ci fossero particolari scontri. Il progresso riguardò anche le normative sui lavoratori rurali e sul servizio domestico. Il tasso di povertà e indigenza si ridusse significativamente. Alcuni dei personaggi più macabri della dittatura vennero finalmente assicurati alla giustizia. Il governo dimostrò, inoltre, una grande capacità politica e gestionale nel portare a termine i temi ricorrenti del suo programma elettorale: la riforma fiscale -includere le imposte sul reddito personale- e l’attuazione di un’integrazione socio-sanitaria. Ad ogni studente della scuola primaria venne fornito un laptop con connessione Internet gratuita, la cui fruizione era legata all’azione pedagogica e che, essendo utilizzato dal bambino a casa, facilitava l’integrazione della sua famiglia nella società dell’informazione.

Ma si celava una debolezza nel candidato di sinistra. «Lo ha sempre fatto -scrive Nelson Cesín, il giornalista che probabilmente più lo ha intervistato-, lo fa sempre, è il suo marchio di fabbrica, il sigillo della sua identità: José Mujica è solito mandare

entrevistado en más ocasiones-, lo hace todo el tiempo, es su marca de fábrica, un sello de identidad: José Mujica suele mandar mensajes encriptados, decir lo que le viene en mente, lo que se le canta”. Esto contribuye a su imagen de autenticidad. Pero mantener tal estilo en plena campaña electoral lo llevaría a situaciones complicadas.

La primera se desató cuando Mujica anunció que consideraba necesario revisar las normas que protegen el secreto bancario. Sin embargo apenas habían comenzado sus adversarios a embestir contra el anuncio cuando la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) divulgó una lista de países considerados “paraísos fiscales” e incluyó en ella a Uruguay, obligando a opositores y oficialistas a sumarse al alegato por la transparencia financiera.

El siguiente intento de usufructuar la locuacidad libérrima de Mujica en su contra tomó de pretexto una entrevista publicada por el diario argentino *La Nación* el domingo, 13 de septiembre. En ella el candidato había ratificado el escaso entusiasmo que le despertaban las pretensiones de hacer justicia contra los acusados de ejercer el terrorismo de Estado durante la última dictadura: “La justicia tiene un hedor a venganza de la puta madre que lo parió” había dicho. Entre tanto, buena parte de la propia izquierda estaba empeñada en que un nuevo referéndum anulara al que había dispuesto la caducidad de la mayor parte de estos delitos. Pero los ataques resultaron estériles: era imposible presentar como cómplice de los gorilas a una de sus más señaladas víctimas.

La misma semana el semanario *Búsqueda*, órgano apartidario de la derecha, creyó encontrar el expediente definitivo en las páginas del libro *Pepe Coloquios*, que presentaba una serie de entrevistas realizadas a Mujica por el periodista Alfredo García. Esta vez el tiro cayó cerca. Mujica había dicho cosas graves para quien pretende asumir la primera magistratura, en particular sobre los vecinos: “la institucionalidad argentina -había asegurado- no vale un carajo”.

Otros capítulos de la ofensiva se basaban en descontextualizar las apreciaciones realizadas. Mujica había dicho: “El Partido Socialista está hecho una máquina de conseguir puestos”, una frase excelente para crearle problemas en la interna frenteamplista. Pero la respuesta empezaba con una consideración similar sobre su propio sector, el Movimiento de Participación Popular (MPP): “Cuando éramos cuatro gatos locos parecíamos angelitos, éramos puros -había dicho-. [Pero después] el crecimiento vertiginoso del MPP destapó una cantidad de ambiciones por todos lados”.

mensajes criptati, dire quello che gli passa per la testa, quello che gli pare e piace”. Questo alimenta la sua immagine di autenticità. Ma un tale stile nel bel mezzo di una campagna elettorale gli avrebbe provocato non pochi grattacapi.

Il primo di questi ebbe inizio quando Mujica annunciò che riteneva necessario rivedere le regole a tutela del segreto bancario. I suoi oppositori erano già pronti a sferrare l’attacco contro questo annuncio quando l’OCSE (Organizzazione per la cooperazione e lo sviluppo economico) pubblicò un elenco dei paesi considerati “paradisi fiscali” e incluse tra questi l’Uruguay, costringendo così sia gli oppositori che i sostenitori dell’esecutivo a unirsi all’appello per la trasparenza finanziaria.

Un’intervista pubblicata dal quotidiano argentino *La Nación* il 13 settembre divenne un pretesto per il successivo tentativo di sfruttare la loquacità priva di filtri di Mujica per metterlo in difficoltà. Il candidato aveva messo in luce lo scarso entusiasmo che suscitavano in lui le richieste di fare giustizia nei confronti degli accusati di terrorismo di Stato durante la dittatura. Aveva detto: «La giustizia puzza come un cazzo di vendetta». Nel frattempo, buona parte della stessa sinistra era impegnata a convocare un referendum volto ad annullare quello che aveva portato all’amnistia per la maggior parte dei crimini della dittatura. Ma gli attacchi furono sterili: era impossibile presentare come complice dei gorilla una delle loro vittime più nitide.

La stessa settimana il settimanale *Búsqueda*, organo apartidico di destra, ritenne di aver trovato l’elemento definitivo nelle pagine del libro *Pepe Coloquios*, che presentava una serie di interviste fatte a Mujica del giornalista Alfredo García. Questa volta ci andarono molto vicini. Mujica aveva detto cose gravi per chi ambisse a diventare Presidente, in particolare nei confronti dei vicini: «Le istituzioni argentine -aveva garantito- non valgono un cazzo».

Altri capitoli dell’offensiva si basavano sulla decontestualizzazione delle valutazioni fatte. Mujica aveva detto: «Il Partito socialista è diventata un’agenzia per il lavoro», un’ottima frase per creare problemi nel fronte interno. In realtà, la frase iniziava con una considerazione simile sul suo stesso settore, il *Movimiento de Participación Popular* (MPP): «Quando eravamo in quattro gatti pazzi sembravamo angioletti, eravamo puri -aveva detto-. [Ma dopo] la vertiginosa crescita del MPP diede vita a tutta una serie di ambizioni».

In effetti, questa volta Mujica dovette attraversare il Río de la Plata per scusarsi e persino il Presidente disse che il candidato diceva «stupidaggini». Nel suo blog *Pepetalcuales* scrisse: «Sto seguendo due corsi: uno per imparare a tenere un po’ di più la bocca

Por cierto esta vez Mujica debió cruzar el Plata para pedir disculpas y hasta el Presidente dijo que el candidato decía “estupideces”. En su blog (“pepetalcales”) escribió: “Estoy tomando dos cursos: uno para aprender a callarme un poco más la boca, porque ahora tengo otras responsabilidades políticas. Y otro, intensivo, para no ser tan nabo”.

Mientras tanto su adversario Luis Alberto Lacalle declaraba peor: se refería a los beneficiarios del Plan de Emergencia que el gobierno había impulsado para reducir la indigencia como “los ochenta mil atorrantes”; proponía ayudar a los pobres facilitándoles medios para que se bañaran y se cortasen el pelo; llamaba “sucucho” a la modesta residencia de su adversario. Para un candidato que había presidido un gobierno cuya embestida neoliberalizadora había llevado a muchos uruguayos al desempleo y que había sido continuamente salpicado por denuncias de corrupción (uno de sus ministros de Economía terminó preso), tales afirmaciones sí serían fatales.

Además Mujica había conseguido entusiasmar a los hijos de esas capas medias renuentes a apoyarlo. El domingo 6 de septiembre algunos estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales habían lanzado por Facebook una convocatoria que buscaba “recuperar” la rambla montevideana para los frenteamplistas marchando por ella desde Pocitos hasta la Plaza Independencia. Como la decisión no había pasado por los canales instituidos, la Comisión de Organización del Frente Amplio creyó del caso advertir en contra de la convocatoria. Pero el comunicado fue desoído. La manifestación fue multitudinaria y Mujica tuvo el acierto de acompañarla y declarar, esta vez de modo incontestable, “las bases le pasaron por arriba a la estructura”.

Valiéndose de internet y teléfonos celulares esos jóvenes (casi siempre estudiantes universitarios) continuarían produciendo hechos políticos y sin duda fueron un aporte de militancia decisivo.

El domingo 25 de octubre se celebró la primera vuelta de las elecciones. La izquierda alcanzó la mayoría absoluta parlamentaria pero debió diferir hasta noviembre su deseo de hacerse con la Presidencia. Por razones idénticas Mujica cosechaba adhesiones y rechazos igualmente apasionados y, como poco antes de morir dijo el historiador José Pedro Barrán refiriéndose precisamente al candidato: “Uruguay no es un país de demasías”.

De todos modos la mayoría parlamentaria era un argumento demasiado contundente. ¿Cómo gobernaría la derecha con el Legislativo en manos de la izquierda? Mujica no se descansó en esa ventaja y desbarató las últimas prevenciones proponiendo a la oposición un acuerdo sobre temas “de Estado”, es

chiusa, perché ora ho delle responsabilità politiche. E un altro, intensivo, per non essere così scemo».

Nel frattempo, il suo avversario Luis Alberto Lacalle diceva di peggio: definì «gli ottantamila disgraziati» i beneficiari del Piano di emergenza che il governo aveva promosso per ridurre la povertà; si proponeva di aiutare i poveri dando loro i mezzi per lavarsi e tagliarsi i capelli; chiamava «sgabuzzino» la modesta residenza del suo avversario. Per un candidato che aveva presieduto un governo il cui assalto neoliberalista aveva portato molti uruguayani alla disoccupazione e che era stato continuamente colpito da accuse di corruzione (uno dei suoi ministri dell'economia finì in prigione), affermazioni del genere sarebbero state fatali.

Inoltre, Mujica era riuscito ad attirare i ragazzi di quei ceti medi tanto riluttanti a sostenerlo. Domenica 6 settembre alcuni studenti della Facoltà di Scienze Sociali avevano lanciato su Facebook un appello per «riavere» la Rambla di Montevideo per i sostenitori del *Frente Amplio* marciando per la causa da Pocitos a Plaza Independencia. Poiché la decisione non era passata attraverso i canali istituzionali, il Comitato Organizzatore del *Frente Amplio* ritenne opportuno mettere in guardia contro l'appello. Ciononostante, il comunicato venne ignorato. La partecipazione alla manifestazione fu massiccia e Mujica ebbe l'intuizione di accompagnarla e di dichiarare, questa volta in modo incontestabile, «le basi hanno superato la struttura».

Attraverso Internet e i cellulari, questi giovani (quasi sempre universitari) avrebbero continuato ad essere protagonisti nella politica e, senza dubbio, sarebbero stati un contributo decisivo nella militanza.

Domenica 25 ottobre si svolse il primo turno elettorale. La sinistra raggiunse la maggioranza assoluta in Parlamento, ma dovette rinviare a novembre il suo desiderio di assumere la Presidenza. Per ragioni identiche, Mujica raccolse adesioni e dissensi altrettanto sentiti e, come disse poco prima di morire lo storico José Pedro Barrán, riferendosi proprio al candidato: «L'Uruguay non è un paese di eccesso».

Ad ogni modo, la maggioranza parlamentare era un argomento troppo delicato. Come avrebbe governato la destra con il legislativo nelle mani della sinistra? Mujica non si è fidò di quel vantaggio e mandò all'aria qualsiasi precauzione proponendo all'opposizione un accordo su questioni «di Stato». In altre parole, il suo obiettivo era quello di concentrare gli sforzi su politiche che potessero persistere oltre la rotazione delle parti (istruzione, sicurezza dei cittadini, ambiente ed energia). Ribadì anche la sua disponibilità nell'integrare avversari politici nell'amministrazione.

decir, que debían enfocarse con políticas que persistiesen más allá de la rotación de los partidos (educación, seguridad ciudadana, medio ambiente y energía). También insistió en su disposición a integrar a los adversarios en la administración.

Desde la vereda de enfrente todo lo que se opuso fue el intento de vincular al descubrimiento de un arsenal particular con el pasado guerrillero de Mujica. Sin embargo no pudo demostrarse la menor conexión entre el dueño de las armas (aparentemente alguien que no estaba en su sano juicio) y la izquierda.

El domingo 29 de noviembre, el 52% de los uruguayos eligieron a José Mujica como Presidente. Después de todo, tal vez no sea tan raro.

*Salvador Neves
Periodista e historiador
Montevideo, enero de 2010*

PRÓLOGO DE LA PRIMERA EDICIÓN

“La revolución es ante todo trabajo”

José Mujica Cordano, a quien hasta sus enemigos hoy llaman Pepe, se puede decir que nació entre el frío y el estruendo. Vino al mundo un 20 de mayo de 1934, antesala otoñal del invierno, en un Uruguay que soportaba desde hacía meses las bombas que hacían estallar los enemigos del dictador, el doctor Gabriel Terra. No eran los ciudadanos uruguayos hombres de bancarse sin rebeldía una dictadura, y menos aún lo eran los numerosos anarquistas, que llegados de Europa amaban este país como propio, una pasión que demostraban con el frecuente estallido de sus bombas caseras.

La casa paterna de Pepe estaba al noroeste de la capital, en el kilómetro 12 de la Avenida Luis Batlle Berres, zona que entonces entretejía chacras con campo abierto y se llamaba Paso de la Arena. Pepe fue el primogénito del matrimonio entre Demetrio Mujica y Lucy Cordano. Actualmente [principios de 2005] Pepe, que siempre amó el barrio de su infancia, vive en Rincón del Cerro, tan próximo al Paso de la Arena que es difícil decir dónde termina uno y dónde empieza el otro. Algo los diferencia, sin embargo. El Paso de la Arena ha perdido en parte su primitiva identidad rural por una más urbanizada que lo ha convertido en un típico barrio de suburbios. Tal vez por eso Pepe eligió Rincón del Cerro para vivir hoy, cerca de donde vivió con su madre, pero donde se puede todavía hablar de campo sin que nadie se oponga.

Demetrio Mujica, su padre, fue un estanciero arruinado. Su hijo señala que había heredado 800 cuerdas de campo en Casupá, departamento de

Dalla parte opposta, l'unica cosa da obiettare fu il tentativo di collegare la scoperta di un arsenale privato con il passato da guerrigliere di Mujica. Tuttavia, non fu possibile dimostrare alcuna connessione tra il proprietario delle armi (apparentemente qualcuno che non era sano di mente) e la sinistra.

Domenica 29 novembre, il 52% degli uruguayani elesse come presidente José Mujica. Dopotutto, non fu qualcosa di così strano.

*Salvador Neves
Giornalista e storico
Montevideo, gennaio 2010*

PROLOGO DELLA PRIMA EDIZIONE

«La rivoluzione è prima di tutto lavoro»

Si può dire che José Mujica Cordano, che oggi anche i suoi nemici chiamano Pepe, sia nato in mezzo al freddo e al rumore. Venne al mondo il 20 maggio 1934, preludio autunnale dell'inverno, in un Uruguay che da mesi sopportava le bombe che facevano esplodere i nemici del dittatore, il dottor Gabriel Terra. I cittadini uruguayani non erano uomini che avrebbero accettato una dittatura senza nemmeno ribellarsi, e ancor meno l'avrebbero accettata i numerosi anarchici, che, arrivati dall'Europa, amavano questo paese come fosse il proprio, una passione che dimostravano con le frequenti esplosioni delle loro bombe fatte in casa.

La casa del padre di Pepe si trovava a nord-ovest della capitale, al chilometro 12 di Avenida Luis Batlle Berres, una zona che allora intrecciava piccole proprietà agricole con campi aperti e si chiamava Paso de la Arena. Pepe è il primogenito di Demetrio Mujica e Lucy Cordano. Attualmente [inizio del 2005], Pepe, che ha sempre amato il quartiere della sua infanzia, vive a Rincón del Cerro, talmente vicino a Paso de la Arena che è difficile stabilire dove finisce l'uno e inizia l'altro. Eppure, qualche differenza c'è. Paso de la Arena ha perso in parte la sua identità rurale primitiva e si è urbanizzata, diventando così un tipico quartiere suburbano. Forse è per questo che la scelta di Pepe è ricaduta su Rincón del Cerro, vicino a dove viveva con la madre. Qui si può ancora parlare di campagna senza che nessuno abbia qualcosa da ridire.

Demetrio Mujica, suo padre, era un agricoltore in rovina. Come testimonia suo figlio, aveva ereditato

Florida, pero se las fue patinando hasta que la crisis de los años 30 terminó de fundirlo. Demetrio no se dedicaba a los negocios rurales, sino a la construcción de hormigón prefabricado, actividad que lo llevó a levantar algunos galpones para la ANCAP (1). Llevado por estas tareas, Demetrio conoció en Carmelo (Colonia) a Lucy Cordano. Originaria de esta zona, Lucy descendía de inmigrantes italianos que poseían cinco hectáreas en el paraje llamado Calera de las Huérfanas. El bisabuelo de Pepe había venido del Piamonte y, según sus propias palabras, como todos los inmigrantes italianos de esa época había bajado del barco con una parra bajo el brazo. Es decir que llegó ya programado para trabajar en la agricultura. En Paso de la Arena Pepe concurrió a la escuela pública sin que ningún contratiempo retardara su entrada al Liceo y terminado éste, a Preparatorios de Derecho. Era un buen alumno a quien le gustaba saber. Si algo se puede decir de Pepe es que desde que nació siempre le gustó saber. Tanto ayer como hoy. Y tanto ayer, como hoy, el tiempo le escasea. Hoy porque es ministro, ayer porque ayudaba a su madre en las duras tareas a que se enfrentaron ambos con la muerte de su padre.

Aprovechando la hectárea de campo que posee la familia, Pepe planta allí -codo a codo con su madre- flores y verduras. Cría gallinas, consigue un par de vacas. La chacrita comienza a andar. Los dos hacen de todo para sostener la economía, desde producción de cartuchos hasta mimbre. Los cartuchos se vendían bien porque las florerías los necesitaban para armar sus arreglos florales, y más de una vez Pepe los dejaba en estos comercios de camino al Liceo Bauzá, al que concurrió. El exguerrillero tupamaro, actual ministro, continúa plantando flores y vegetales junto a su esposa, la diputada Lucía Topolansky, en su quinta de Rincón del Cerro. Cuando le preguntan sobre sus años de liceísta, de adolescente, él suele recordar con alegría aquellos tiempos en que salía de su casa con un gran ramo de calas -que generalmente preparaba su madre- y que dejaba en la florería Del Molino antes de entrar a clase. “No era mucho lo que me daban, tres o cuatro pesos -recuerda-; pero esos pesitos más los que venían de otros trabajos nos permitían vivir una pobreza digna.” Dijo muchas veces que hambre nunca pasaron. “Mi madre hacía pan casero que los vecinos compraban con gusto porque era un pan riquísimo. Me gustaría a mí, hoy, comprar y comer un pan así. Es difícil. Esas viejas tareas ya han sido casi olvidadas. Lo importante, como digo, es que éramos pobres, pero dignamente pobres. No recuerdo cuántos zapatos de cuero tuve

circa 600 ettari di terra a Casupá, dipartimento di Florida, che però gestì in malo modo fino a quando la crisi degli anni '30 finì per mandarlo in bancarotta. Demetrio non si dedicava agli affari rurali, ma alla costruzione di pannelli prefabbricati in cemento, attività che lo portò a costruire alcuni capannoni per l'ANCAP (*Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Pórtland*). Fu proprio grazie a questo lavoro che Demetrio conobbe Lucy Cordano a Carmelo (Colonia). Originaria di questa zona, Lucy discendeva da immigrati italiani che possedevano cinque ettari a Calera de las Huérfanas. Il bisnonno di Pepe era venuto dal Piemonte e, come aveva detto lui stesso, come tutti gli immigrati italiani dell'epoca, era sceso dalla nave con una vite sotto il braccio. In altre parole, era arrivato già pronto a lavorare in agricoltura. A Paso de la Arena, Pepe frequentò la scuola pubblica senza che nessun intoppo ritardasse il suo ingresso al Liceo, e, una volta terminato quest'ultimo, si iscrisse alle Facoltà di Giurisprudenza. Era uno studente in gamba a cui non mancava la curiosità. Se c'è una cosa che si può dire di Pepe è che da quando è nato è sempre stato curioso. E lo è tutt'ora. E sia ora che in passato, il tempo non gli è sufficiente: ora perché è ministro⁶, in passato perché aiutava sua madre nei difficili compiti che entrambi dovevano affrontare dopo la morte del padre.

Sfruttando l'ettaro di terreno di proprietà della famiglia, Pepe vi piantò -fianco a fianco con la madre- fiori e ortaggi. Allevò polli e un paio di mucche. La piccola proprietà agricola cominciava così a svilupparsi. Madre e figlio facevano di tutto per sostenere l'economia familiare; coltivavano calle e vimini. Le calle si vendevano facilmente perché le fiorerie ne avevano bisogno per le loro composizioni floreali. Spessp Pepe le vendeva in questi negozi mentre andava al Liceo Bauzá, dove era iscritto. L'ex guerrigliero Tupamaro, attuale ministro, continua a piantare fiori e ortaggi con la moglie, la deputata Lucía Topolansky, nella loro casa di campagna a Rincón del Cerro. Quando gli chiedono dei suoi anni al liceo e della sua adolescenza, menziona con nostalgia tutte quelle volte in cui usciva di casa con un grande mazzo di calle -che di solito preparava sua madre- e che lasciava alla fioreria *Del Molino* prima di entrare in classe. «Non mi pagavano granché, forse tre o quattro pesos -ricorda-; ma quei pochi pesos, più quelli guadagnati da altri lavori, ci hanno permesso di vivere una povertà dignitosa». Molte volte ha ribadito di non aver mai sofferto la fame. «Mia madre faceva il pane in casa. I vicini venivano a

⁶ José Mujica è stato ministro dell'Allevamento, dell'Agricoltura e della Pesca nel governo di Tabaré Vázquez dal marzo del 2005 al marzo del 2008. *N.d.A.*

en mi infancia; la verdad que muy pocos. Siempre andaba en zapatillas y mis pantalones y tricotas solían estar zurcidos y remendados, pero yo ni pensaba en eso, no pensaba que era menos por eso. Ni se me ocurría.”

Su madre, una mujer a la que Pepe alude siempre, no sólo con cariño sino con gran respeto, nunca se dejó amilanar por las adversidades de su vida. Siempre tuvo la fuerza para seguir adelante y supo aprovechar lo que se le presentaba para mejorar los ingresos familiares. Quince años pasaron de la muerte de su esposo cuando empezó a cobrar la pensión que por ley le correspondía.

Con el dinero que se había acumulado en esta larga espera, construyó una casita en un rincón de su terreno cuyo alquiler aumentó las entradas familiares. Mientras tanto, el abuelo de Colonia ayudaba mandando todos los meses un cesto repleto de provisiones de su campo que llenaba de alegría a la familia. “Era tan lindo cuando nos anunciaban que el Flecha de Oro había traído una cesta. Lindo cuando lo anunciaban y lindo cuando abríamos el envío donde venían boniatos, frutas, quesos y chorizos. Todas cosas excelentes.” “Mi abuelo era un tipo formidable”, suele decir el nieto. Don Antonio tenía en Carmelo un paraíso donde Pepe pasaba las vacaciones de verano disfrutando las diez cuerdas de viña, una bodeguita, un pequeño tambor, más una hectárea y media plantada con olivos, avellanos, castaños, nogales, higueras, naranjos, manzanos, ciruelos y durazneros. Desde Carmelo la gente se trasladaba con más facilidad a Buenos Aires que a Montevideo, así que cada vez que don Antonio cruzaba a Buenos Aires, regresaba con algún árbol frutal nuevo. Pepe, en sus vacaciones, lo ayudaba en todas las tareas, desde la vendimia hasta la “enchufada del girasol”, pasando por la trilla y la deschalada de maíz.

Pepe sintetiza su opinión sobre el abuelo en el libro *Mujica* de Luis César Campodónico, donde en página 19 confiesa: “El viejo fue formidable. Mucho tiempo después me di cuenta de que aquel tiempo con mi abuelo me había sellado”.

Pepe cursa Preparatorios en el Liceo IAVA, ubicado detrás de la Facultad de Derecho, en Montevideo. Se define como “medio anarquista”. Asiste a las clases del intelectual anarquista español José Bergamín -exiliado en Uruguay- en la Facultad de Humanidades, y conoce al escritor Francisco “Paco” Espínola. Lee mucho, sobre todo historia y literatura, y algo de biología. Continúa trabajando con su madre en la quinta, y desde los 13 hasta los 17 años hace ciclismo. Pasa por todas las categorías de este deporte y llega a primera. Cuando debuta en primera, le toca participar en la última carrera que corrió Atilio François, el ciclista más famoso y premiado,

comprarlo da quanto buono era. Quanto vorrei comprare e mangiare del pane come quello. È difficile. Quei vecchi lavori ormai sono quasi stati dimenticati. L'importante, come ho sempre detto, è che eravamo poveri, ma dignitosamente poveri. Non ricordo quante scarpe di cuoio avevo da piccolo; a dire il vero, pochissime. Giravo sempre con le ciabatte. I miei pantaloni e i miei maglioni molto spesso erano rammendati, ma io nemmeno ci pensavo. Non pensavo di valere meno per quello. Non mi è proprio mai passato per la testa».

Sua madre, a cui Pepe allude sempre non solo con affetto ma anche con grande rispetto, non si lasciò mai intimidire dalle avversità della sua vita. Ebbe sempre la forza di andare avanti e seppe sfruttare ciò che le capitava per migliorare gli introiti familiari. Trascorsero quindici anni dalla morte del marito prima che potesse riscuotere la pensione che le spettava per legge.

Con i soldi accumulati durante questa lunga attesa, costruì una piccola casa in un angolo della sua terra, il cui affitto aumentò il reddito familiare. Intanto, il nonno di Colonia dava una mano inviando ogni mese un cesto pieno di viveri del suo campo, il che riempiva di gioia la famiglia. «Era bellissimo quando ci annunciavano che la “Freccia d'Oro” aveva portato il cesto. Bello sia quando ce lo annunciavano che quando aprivamo il pacco, all'interno del quale trovavamo patate dolci, frutta, formaggi e salsicce. Tutte cose buonissime». «Mio nonno era un tipo formidabile», dice spesso il nipote. Don Antonio aveva un paradiso a Carmelo. Pepe ci trascorrevano le vacanze estive godendosi i sette ettari di vigneto, una bottega, un piccolo caseificio, oltre ad un ettaro e mezzo coltivato a ulivi, nocciolati, castagni, noci, fichi, aranci, meli, susini e pesche. Da Carmelo era più facile arrivare a Buenos Aires che a Montevideo, così, ogni volta che don Antonio andava a Buenos Aires, tornava con un nuovo albero da frutto. Pepe, durante le vacanze, lo aiutava per qualsiasi cosa; dalla vendemmia alla raccolta di girasoli, passando per la trebbiatura e la mondatura del mais.

Pepe riassume la sua opinione sul nonno nel libro *Mujica* di Luis César Campodónico, dove a pagina 19 confessa: «Il vecchio era formidabile. Molto tempo dopo mi resi conto che il tempo passato con mio nonno mi aveva segnato».

Pepe frequentò gli studi preparatori presso il Liceo IAVA, situato dietro la Facoltà di Giurisprudenza, a Montevideo. Si definì «mezzo anarchico». Seguì i corsi dell'intellettuale anarchico spagnolo José Bergamín -esiliato in Uruguay- presso la Facoltà di Lettere e Filosofia, e conobbe lo scrittore Francisco “Paco” Espínola. Leggeva molto, principalmente storia e letteratura, e un po' di biologia. Continuò a lavorare con la madre nell'azienda agricola e dai 13

dentro y fuera de fronteras, que tuvo Uruguay. Pepe dirá que el ciclismo tuvo el efecto de agrandarle el mundo.

Comienza a vender sus flores en ferias, primero en la del barrio residencial Villa Biarritz (Pocitos) y luego en las de los barrios populares que le quedaban más cerca, El Cerro y La Teja, pero no culmina Preparatorios, absorbido por el trabajo, el ciclismo y un primer amor.

Enamorado con toda la intensidad con que se viven los primeros amores, juntó unas pocas cositas, una cama, un primus, algunas cobijas y se fue a vivir con la mujer que es, en ese momento, la de sus sueños.

Aunque, según cuenta, se hizo anarquista a los 14 años, hoy cuando se habla con él de política llama la atención el respeto que muestra por los partidos tradicionales, a los que considera antecedentes insoslayables de lo que en el presente vive políticamente Uruguay. Antecedentes que no sólo tienen que ver con lo político, sino también con la vida cotidiana de los uruguayos. Así, él recuerda episodios que le contara su madre sobre algún contacto que ella tuvo con el expresidente Luis Batlle Berres.

Antes de ser Presidente, cuando era diputado Batlle Berres vivía en la calle que hoy lleva su nombre, que entonces se llamaba Simón Martínez, y viajaba al centro en el ómnibus 132, que venía de la Barra de Santa Lucía. Allí encontraba, en su ruta, a la madre de Pepe Mujica, cargada de cartuchos que llevaba a vender a una florería. Al verla lidiar con un cargamento que ostensiblemente la desbordaba, Luis Batlle Berres bajaba de la plataforma de aquellos ómnibus antiguos, agarraba los cartuchos para que Lucy Cordano pudiera subir y luego, sin soltar los paquetes, la seguía.

Era proverbial la afición que Batlle Berres tenía por las mujeres. Su donjuanismo lo empujaba a andar siempre solo, libre de compañías molestas que pudieran estar al tanto de sus andanzas. Más de una vez Pepe Mujica se cruzó con el Mercedes-Benz color guinda del presidente Luis Batlle, quien luego de frenar le decía: “Che, vendeme un ramo de claveles rojos para llevarle a la vieja”. Batlle pagaba y arrancaba otra vez, con las flores para su esposa, Matilde Ibáñez.

Esa comunicación, casi nunca forzada, entre los que ocupan altos cargos políticos y el pueblo tiene seguramente mucho que ver con aquellas decisiones y conductas políticas que suelen desorientar a los extranjeros. ¿Cómo se entendía en cualquiera de los países de América del Sur que un diputado fuera en ómnibus al Parlamento, o en una motoneta bastante destartada como hoy Pepe Mujica? Estos hechos hablan de una comunicación de fuerte

ai 17 anni fece ciclismo, raggiungendo, tra l'altro, la prima categoria. Durante il debutto in prima categoria, gli toccò partecipare all'ultima gara di Atilio François, il ciclista uruguayano più famoso e premiato, dentro e fuori i confini nazionali. Pepe dirá che il ciclismo gli ha ampliato le sue vedute.

Cominciò a vendere i suoi fiori alle fiere, prima nel quartiere residenziale di Villa Biarritz (Pocitos) e poi in quelli dei quartieri popolari a lui più vicini, ovvero El Cerro e La Teja. Non riuscì però a finire gli studi preparatori, assorbito dal lavoro, il ciclismo e un primo amore.

Innamorato con tutta l'intensità con cui si vivono i primi amori, raccolse poche cose, un letto, un fornellino a gas, delle coperte e andò a vivere con la donna che, in quel momento, era quella dei suoi sogni.

Nonostante, secondo quanto racconta, fosse diventato un anarchico all'età di 14 anni, oggi, quando si parla con lui di politica, colpisce il rispetto che mostra per i partiti tradizionali, che considera antecedenti imprescindibili di quello che attualmente sta vivendo politicamente l'Uruguay. Antecedenti che hanno a che fare non solo con la politica, ma anche con la vita quotidiana degli uruguaiani. È così che ricorda episodi che sua madre gli raccontava riguardo qualche suo contatto con l'ex presidente Luis Batlle Berres.

Prima di diventare presidente, quando Batlle Berres era un deputato, abitava nella strada che oggi porta il suo nome, che allora si chiamava Simón Martínez, e per andare in centro prendeva l'autobus 132, proveniente da Barra de Santa Lucía. Lì Batlle Berres incrociava per strada la madre di Pepe Mujica, carica di cale che portava a vendere in una fioreria. Vedendola in grande difficoltà, Luis Batlle Berres scendeva da quei vecchi autobus, prendeva le cale in modo che Lucy Cordano potesse salire e poi, sempre con le cale in mano, la seguiva.

La passione di Batlle Berres per le donne era proverbiale. Il suo spirito da dongiovanni lo portava a girare sempre da solo, libero da compagnie fastidiose che avrebbero potuto venire a conoscenza delle sue avventure. Più di una volta Pepe Mujica aveva incrociato la Mercedes-Benz color borgogna del presidente Luis Batlle, che, dopo essersi fermato, gli diceva: «Ehi, vendimi un mazzo di garofani rossi che li porto alla mia vecchia». Batlle gli dava i soldi e ripartiva, con i fiori per sua moglie, Matilde Ibáñez. Quella comunicazione, quasi mai forzata, tra le alte cariche politiche e il popolo sicuramente ha molto a che vedere con quelle decisioni e comportamenti politici che tendono a disorientare gli stranieri. Come si spiegava in uno dei paesi sudamericani che un deputato andasse in Parlamento in autobus, o su un motorino scassato come succede oggi con Pepe

horizontalidad, que es la que seguramente dibuja muchas líneas en el paisaje de la política uruguaya. Pepe empezó su militancia política acompañando al diputado nacionalista Enrique Erro. Luego fue relacionándose cada vez más con partidos de izquierda y, tal como lo puntualiza, fue haciéndose marxista. Anarquista cuando era todavía un niño de 14 años, sus lecturas del marxismo, más racionalista, según él mismo, lo fueron acercando a otras posiciones que si bien aceptaban principios marxistas rechazaban toda posibilidad de que tales principios se volvieran incuestionables. Su marxismo habría sido sin duda condenado por los militantes de los partidos marxistas. Era el suyo un marxismo heterodoxo difícil de encuadrar dentro de las visiones del Partido Comunista de la época, e incluso del Partido Socialista. Era -si es que tal cosa puede decirse- el marxismo de un libre pensador siempre muy cuestionador. Si fuera necesario describir en pocas palabras el pensamiento de Pepe es posible que la palabra "Marx" ni siquiera figurara en esa descripción. No podría en cambio no figurar la palabra "Naturaleza", a la cual respeta como pocos y suele ser protagonista de sus conversaciones.

Ni cuando cayó preso por primera vez, en 1964, por el intento de asalto a una sucursal de la empresa Sudamtex -ya estaba militando activamente en el movimiento tupamaro, que necesitaba hacer finanzas-; ni cuando en la clandestinidad fue sorprendido por una patrulla militar que lo baleó seis veces en el suelo; ni luego de los 13 años de cárcel y torturas que la dictadura le propinó, Pepe dejó de buscar relación con las plantas que a veces la casualidad ponía en sus caminos. "Las plantas siempre dicen algo -suele afirmar-. Su color, su postura, nos hablan, hay que saber entender. A veces digo que soy un poco panteísta y la gente me mira como si fuera loco. Y sí, capaz que también soy loco."

La primera operación armada en la que Pepe recuerda haber intervenido, aunque confusamente, como miembro de la guerrilla tupamara, fue contra dos medios: el diario *Acción* y la radio *Ariel*, que respondían a la Lista 15, del Partido Colorado, y se habían lanzado a una furibunda campaña contra el movimiento popular, difundiendo todo tipo de calumnias y falsedades.

En 1969 Pepe pasó a la clandestinidad, porque la policía descubrió las armas y municiones que el MLN-T (3) le había dado en custodia y él, a su vez, había pedido a un amigo que las guardara en su casa, para prevenir eventualidades. En la clandestinidad, Pepe participó en lo que se ha considerado como el operativo más espectacular que protagonizó el MLN-T: la toma de la ciudad de Pando (en el departamento de Canelones, a pocos kilómetros de

Mujica? Tutto questo dimostra una comunicazione di forte orizzontalità, che è sicuramente ciò che traccia molte linee nel panorama della politica uruguiana.

Pepe iniziò la sua militanza politica seguendo il deputato nazionalista Enrique Erro. Poi iniziò a propendere verso i partiti di sinistra fino a diventare, come lui stesso precisa, un marxista. Anarchico fin da quando era quattordicenne, le letture di un marxismo di tipo razionalista, secondo quanto afferma, lo avvicinarono ad altre posizioni che, pur accettando i principi marxisti, rifiutavano l'idea secondo cui tali principi diventassero incontestabili. Il suo marxismo sarebbe stato senza dubbio condannato dai militanti dei partiti marxisti. Il suo era un marxismo eterodosso difficile da inserire nelle visioni del Partito Comunista dell'epoca, e perfino del Partito Socialista. Si trattava -se così si può definire- del marxismo di un libero pensatore con molte incognite. Se fosse necessario descrivere in poche parole il pensiero di Pepe, la parola «Marx» probabilmente nemmeno figurerebbe nell'eventuale descrizione. Al contrario, non potrebbe mancare la parola «Natura», rispettata da lui come poche cose altri e protagonista delle sue conversazioni.

Nemmeno quando fu incarcerato per la prima volta, nel 1964, per il tentato assalto a una filiale della società *Sudamtex* -già militava attivamente nel movimento Tupamaro, che aveva bisogno di liquidità-; né quando, da fuggitivo, venne scoperto da una pattuglia militare che gli sparò sei volte; né tanto meno dopo i 13 anni di carcere e torture che gli inflisse la dittatura, Pepe smise di cercare una connessione con le piante che il caso a volte gli presentava. «Le piante hanno sempre qualcosa da dire -afferma spesso-. Ci parlano attraverso il loro colore e la loro posizione. Dobbiamo capirle. A volte dico di essere un po' panteista e la gente mi guarda come se fossi matto. E sì, può essere che sia matto».

La prima operazione armata a cui Pepe ricorda di aver partecipato, seppur confusamente, come membro del gruppo di guerriglia tupamara, fu contro le sedi del quotidiano *Acción* e della radio *Ariel*, che appartenevano alla Lista 15, settore del *Partido Colorado*, e che avevano lanciato una furiosa campagna contro il movimento popolare, diffondendo ogni genere di calunnie e falsità.

Nel 1969 Pepe divenne un clandestino, dal momento che la polizia aveva scoperto le armi e le munizioni che l'MLN-T (*Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros*) gli aveva affidato in custodia. Mujica, a sua volta, aveva chiesto ad un amico di nasconderele in casa sua, per evitare imprevisti. In clandestinità Pepe partecipò a quella che è stata considerata l'operazione più spettacolare compiuta dal MLN-T: la conquista della città di Pando (nel dipartimento di

<p>Montevideo), el 8 de octubre de 1969.</p> <p>En medio de la lucha armada, de los escapes de las pinzas militares, de las fugas del Penal de Punta Carretas, de las torturas “especiales” que recibió en los calabozos de la dictadura, en el centro y el contorno de este trajinar elegido, Pepe vivió el amor. Estuvo en pareja varias veces. Se trató siempre de parejas felices que terminaron no porque terminó el amor sino por las circunstancias; por una forma de vida que no es la más adecuada para la estabilidad de una pareja. Nunca tuvo hijos, pero quiso mucho y fue muy querido. Eso dice cuando se le pregunta y está en ánimo de hablar de algo tan personal e íntimo.</p> <p>El 15 de marzo de 1985, José Mujica -uno de los nueve rehenes - salió de la cárcel con el resto de sus compañeros. Por pedido de éstos, él fue quien tomó la palabra para informar a la multitud sobre todo de jóvenes que desbordaba las instalaciones del Platense Patín Club, donde el 26 de marzo se había organizado un acto. Vestido como acostumbra, más que sencillamente, pobremente, sentado en un banco, inclinado y apoyando los antebrazos sobre los muslos, con voz calma, baja, lenta y sin rastros de rencor, habló cerca de media hora de algunos hechos del pasado así como del presente y del futuro.</p> <p>“Lo primero, muchachos, reconocer lo mucho que han hecho ustedes. Reconocer en ustedes lo mucho que ha hecho para con nosotros este pueblo. Estamos aquí, un poco agobiados por la emoción, porque miramos entre las caras y deberían estar muchas otras, que han ido quedando en estos años, largos años de peripecias. Miramos mucha gente joven, miramos nuestras manos, e inevitablemente nos vemos treinta años atrás, cuando, potrillos, andábamos de la mano con alguna novia y un sueño de revolución por las esquinas. Hay ciertas novias que no se olvidan nunca. Seguimos todavía vertebrando sueños. Y seguiremos.</p> <p>No tengo que olvidar, y no es fácil para un cerebro carcomido de rejas, que fuimos invitados por ustedes, sin condiciones y mucho, mucho tenemos que agradecer. Vamos a ir a todas las tribunas que nos ofrezcan, sin condiciones, vamos a ir para estar con todos, y para todos. Ésa es una posición que entraña una postura política que cada cual sabrá medir. Sin embargo, por estar en un estrado, no se deja de estar abajo. Estamos reaprendiendo, porque hasta la tumba se reaprende.</p> <p>Muy poca, poquísima calle, nos han permitido las circunstancias hacer por estos días; sin embargo ya hemos aprendido una lección: este pueblo se ha</p>	<p>Canelones, a pochi chilometri da Montevideo), l'8 ottobre del 1969.</p> <p>Nel bel mezzo della lotta armata, delle evasioni dalle morsa militari, delle fughe dal carcere di Punta Carretas, delle torture «speciali» subite nei sotterranei segreti della dittatura, in ogni luogo e in ogni secondo durante questo trambusto, Pepe visse l'amore. Ebbe varie fidanzate, con le quali, il più delle volte, si lasciò non per mancanza d'amore, bensì per le circostanze avverse, per uno stile di vita non esattamente adatto alla stabilità relazionale. Non ha mai avuto figli, ma dava molto amore e ne riceveva altrettanto. È quello che dice quando si entra in questo tema ed è dell'umore giusto per parlare di qualcosa di così personale e intimo.</p> <p>Il 15 marzo 1985 José Mujica - uno dei nove ostaggi⁷- esce di prigionia con il resto dei suoi compagni. Su loro richiesta, fu lui a prendere la parola per dare notizia ad una folla, soprattutto di giovani, che aveva riempito le installazioni del Platense Patin Club, dove il 26 marzo si sarebbe organizzata una manifestazione. Vestito come al solito, più che in modo semplice, in modo misero, seduto su una panchina, chinato e con gli avambracci appoggiati sulle gambe, con voce calma, bassa, lenta e senza traccia di rancore, parlò per circa mezz'ora del passato, del presente e del futuro.</p> <p>«Per prima cosa, ragazzi, siate consapevoli di tutto quello che avete fatto. Siate consapevoli di quanto questo popolo ha fatto per noi. Siamo qui, un po' scossi dall'emozione, perché ci guardiamo intorno e tante persone mancano; sono scomparse in questi anni, lunghi anni di peripecie. Vediamo tanti giovani, guardiamo le nostre mani, e inevitabilmente la nostra mente va a trent'anni fa, quando, giovani e ingenui, giravamo mano nella mano con una fidanzata e con un sogno di rivoluzione nel cassetto. Alcune fidanzate non si dimenticano mai. Ci sono certe fidanzate che non si dimenticano mai. Continuiamo a costruire sogni. E continueremo a farlo.</p> <p>Non devo dimenticare -e non è facile per un cervello consumato dietro le sbarre- che siamo qui grazie a voi, senza porre condizioni e ve ne siamo molto, molto grati. Andremo in qualsiasi palco che ci venga offerto, senza condizioni. Ci andremo per stare insieme a tutti, e per tutti. Si tratta di una decisione che implica un'attitudine politica che ciascuno saprà misurare autonomamente. Tuttavia, parlare da quassù non vuol dire che si smette di stare laggiù. Stiamo imparando di nuovo, perché finché non si finisce nella tomba si continua ad imparare. Poche,</p>
--	--

⁷ I nove ostaggi furono: Raúl Séndic, José Mujica, Julio Marenales, Jorge Zabalza, Eleuterio Fernández Huidobro, Adolfo Wasem, Jorge Manera, Henry Engler e Mauricio Rosencof. *N.d.A.*

transformado y mucho. Y el que no lo interprete pierde el tren. Se acabaron los lineazos de la altura. Ya no importan tanto los comités locales, la cosa está en la calle. Hay una diferencia abismal, aquella masa que nosotros conocimos... Las cosas pueden ser lentas, difíciles, hay que convencer, hay que convencerse. La gente quiere pensar, participar. Y es bueno que eso sea así, es bueno que se termine el dirigentismo.

No tenemos línea. No podemos tenerla, porque nuestros cerebros están ignorantes; muchos años sin nada, absolutamente nada. Y no venimos a llorar nuestros dolores ni nuestras penas, simplemente a dejar bien clarito que el puñado de viejos que van quedando tiene nítidamente claro que apenas es un palito, que debe funcionar para que la colmena se aglomere en rededor: lo esencial no es el palito, sino la colmena. Y es bueno recordar algunas cosas que fueron quedando; porque los tupamaros fuimos presa de la urgencia. Muchas veces, queriéndolo hacer, no hicimos cosas fundamentales.

Tuvimos que olvidar la docencia, tuvimos que olvidarnos de escribir papeles, de escribir libritos, porque había cantones que evacuar, porque había que fabricar documentos, porque había que luchar con la clandestinidad.

Y éstas no son justificaciones, sirven para interpretar ciertas cosas que se fueron modelando y tenemos conciencia de nuestras limitaciones. Apenas libres, un torbellino de problemas se nos acampó en el lomo: dónde van a vivir, de qué van a comer, cómo solucionan sus problemas. Y hay que decirlo claro, compañeros, sabemos, lo hemos visto, lo hemos palpado; tenemos pueblo, y mucho pueblo. Pero bien clarito. Los medios materiales que tienen en sus manos los hombres de la guardia vieja son nada, absolutamente nada. Somos la organización política -si se puede llamar organización a esta gigantesca emoción- más pobre del país, ni una máquina de escribir, ni un escritorio, menos una oficina, no tenemos nada, absolutamente nada, cicatrices. Sin embargo, los tenemos a ustedes, y a los muchos otros; lo demás va a venir sobre la marcha.

Y como hombre viejo -no para dar consejos- es bueno recordar algunas cosas que quedaron. Siempre, absolutamente siempre, tuvimos discrepancias, claro que sí, las discrepancias son buenas, ayudan a elegir caminos. Ya por 1967 teníamos definido, y era decreto para nosotros, que en eso que llaman lucha ideológica no se insultaba a nadie, absolutamente a nadie; yo les recuerdo muchachos que la pasión no justifica la miseria... la miseria del alma. Nacimos para luchar por la igualdad, y por el sueño de un hombre, si no nuevo, algo mejor.

pochissime strade abbiamo percorso in questi giorni a causa delle circostanze; eppure, abbiamo già capito una cosa: questo popolo è cambiato molto. E chi non ha la capacità di coglierlo rimane tagliato fuori. Le direttive dall'alto sono finite.

I comitati locali non contano più così tanto, ora la differenza si fa per le strade. C'è una differenza abissale, quella massa che conoscevamo... Le cose possono essere lente, difficili, bisogna convincere gli altri e anche se stessi. La gente vuole pensare, partecipare. Ed è giusto che sia così, è giusto che finisca il dirigismo.

Non abbiamo una posizione rigida. Non possiamo averla, perché i nostri cervelli non funzionano più; molti anni passati senza avere niente, assolutamente niente. E non siamo qui per fare le vittime, ma semplicemente per chiarire che quella manciata di vecchi rimasti al potere è chiaramente consapevole del fatto che rappresentano solo un bastone, utile affinché l'alveare gli si raccolga attorno. Ma ad essere indispensabile è l'alveare, non il bastone. Ed è bene ricordare alcune cose che sono rimaste invariate; perché noi *tupamaros* eravamo preda dell'urgenza. Spesso, per la frenesia, non abbiamo fatto cose fondamentali.

Abbiamo dovuto dimenticare la didattica, abbiamo dovuto dimenticare di scrivere lettere e libri, perché c'erano cantoni da evacuare, documenti da redigere, perché eravamo dei clandestini.

E queste non sono giustificazioni, servono a interpretare certe cose. Siamo consapevoli dei nostri limiti. Non appena ci hanno liberati, un turbine di problemi si è accampato sulle nostre spalle: dove vivranno, cosa mangeranno, come risolveranno i loro problemi. E va detto chiaramente, compagni, lo sappiamo, l'abbiamo visto, l'abbiamo sentito; abbiamo con noi un popolo, e che popolo! Ma che sia chiaro. I mezzi materiali di cui dispongono gli uomini della vecchia guardia non valgono nulla, assolutamente nulla. Siamo l'organizzazione politica -sempre se vogliamo definire "organizzazione" questa gigantesca emozione- più povera del Paese: non abbiamo una macchina da scrivere, non una scrivania, tanto meno un ufficio, non abbiamo niente, assolutamente niente, se non cicatrici. Ma abbiamo voi e tanti altri; il resto prima o poi arriverà. E ora che sono vecchio -non tanto per dare consigli- è bene ricordare alcune cose che non sono cambiate. Abbiamo sempre, e sottolineo sempre, avuto delle discrepanze, certo che sì, le discrepanze sono positive, ci aiutano a scegliere percorsi. Già nel 1967 era chiaro, come se fosse una sentenza, che nella cosiddetta lotta ideologica nessuno, ma proprio nessuno, doveva essere insultato; ragazzi, vi ricordo che la passione non giustifica la miseria... la miseria dell'anima. Siamo nati per lottare per l'uguaglianza e

Y hay ciertas cuestiones de método que salpican la pureza de nuestra causa. Debemos tener claro que las diferencias de la familia tupamara pueden ser muy grandes, pero no lo son tanto como para que no tengamos claro y definido esto.

Los viejos vamos a jugar nuestro papel, hasta que ustedes se reencuentren a ustedes mismos. Habrá que renovarse a su debido tiempo.

Queremos, además, con nuestra presencia, representar a los otros compañeros viejos que no pueden estar aquí, sencillamente porque estamos durmiendo un par de horas, porque estamos atosigados de problemas, pequeños problemas, dónde vive Juan, qué pasa con Pedro, dónde estará Fulana, y así son las cosas, todo ese mundillo de pequeñas cosas que son inmensas para nosotros, que deben ser atendidas. Y no existe nada de eso que se puede llamar y se suele llamar aparato. Hacemos lo que podemos, ésa es la razón de nuestra presencia, que debió ser más amplia, y que pretende ser más amplia y que será cada vez más sistemática, donde ustedes estén, y dondequiera que se levante una tribuna sin condiciones, por este pueblo, cualquiera sean las organizaciones políticas, cualquiera sean las diferencias. Estaremos con todos, para todos, para enseñar sobre la práctica que se puede discrepar y sin embargo ser lo mismo. Quiero además tal vez discrepar con muchos, particularmente de la gente joven que anda aquí: no acompaño el camino del odio, ni aun hacia aquellos que tuvieron bajezas sobre nosotros; el odio no construye. Esto no es pose demagógica, esto no es cosa de andar eludiendo el bulto, esto no es cosa de poner una cara linda, éstas son cosas de principios, cosas que no se pueden hipotecar. Queremos, además, y perdonen por la incoherencia, no es fácil ser coherente con la emoción que ustedes representan, con tantos años de trillo en esos calabozos, con tanta soledad encima... No es fácil, perdonen las limitaciones, hilvanar lo que teníamos que decir, hay mucho, mucho, mucho, mucho... Quisiéramos haber tenido tiempo, media hora.

Quisiéramos por ejemplo haber podido hablar de qué es para nosotros un tupamaro, de cómo concebimos como tipo de hombre un tupamaro. Nos llevaría la noche hablar. Fuimos creando nuestra cultura que no está escrita, fuimos generando nuestra propia historia, que tampoco está escrita. La guardia vieja no tuvo tiempo de escribir, apenas pudo pensar y no siempre, porque tuvo mucho que hacer, y por eso mucho también se equivocó la guardia vieja. Los movimientos políticos de las organizaciones no tienen los dirigentes que merecen, no, hay un conjunto de circunstancias que pueden determinar que a veces en una calle de feria las circunstancias nos coloquen a ser mirados con un poco de devoción

per il sogno di un uomo, magari non nuovo, ma pur sempre migliore.

E ci sono alcune questioni di metodo che viziano la purezza della nostra causa. Dobbiamo tenere a mente che le differenze della famiglia *tupamara* possono essere molto grandi, ma non sono tali da farci dimenticare questa cosa qui. Noi vecchi faremo la nostra parte, finché voi non riscoprirete voi stessi. Bisognerà rinnovarsi a tempo debito.

Inoltre, vogliamo, con la nostra presenza, rappresentare gli altri vecchi compagni che non possono essere qui, semplicemente perché dormiamo un paio d'ore, perché siamo afflitti da problemi, piccoli problemi, dove vive Tizio, cosa starà facendo Caio, dove sarà Sempronio. È così. Tutto quel piccolo mondo di cose futili che sono per noi immense, che devono essere tutelate. E niente di simile può essere chiamato -come avviene solitamente- aparato. Facciamo quello che possiamo, ecco il motivo della nostra presenza, che doveva essere più ampia e intende essere più ampia e sarà sempre più sistematica, ovunque voi siate, e ovunque venga messo a disposizione un palco senza porre condizioni per questo popolo, a prescindere dalle organizzazioni politiche, a prescindere dalle differenze. Staremo con tutti, per tutti, per insegnare con la pratica, che si può dissentire, e, nonostante ciò, rimanere gli stessi. Voglio anche dissentire con molti, in particolare i giovani che si trovano qui: non sarò dalla parte dell'odio, nemmeno verso chi ci ha infamato; l'odio non costruisce nulla. Non voglio fare il demagogo. Non si tratta di nascondersi, non si tratta di fare bella figura, si tratta di avere dei principi, cose che non si possono compromettere. Vogliamo anche, e perdonate l'incoerenza, non è facile essere coerenti con l'emozione che suscitate, dopo tanti anni di sofferenze in quei sotterranei, e in più con così tanta solitudine... Non è facile, perdonate i limiti, mettere in ordine ciò che dovevamo dire, c'è davvero troppo da dire... Se solo avessimo avuto un po' di tempo, anche mezz'ora. Ad esempio, avremmo voluto poter parlare di cosa sia per noi un *tupamaro*, di come concepiamo un *tupamaro*. Non basterebbe una giornata intera per parlarne. Abbiamo creato una cultura tutta nostra, non scritta; abbiamo dato vita ad una storia tutta nostra, nemmeno essa scritta. La vecchia guardia non aveva tempo per scrivere, a malapena poté pensare e a volte nemmeno quello, perché c'era molto da fare, ed è per questo che commise diversi errori la vecchia guardia. I movimenti politici delle organizzazioni non dispongono dei leader che meriterebbero, no. Un insieme di circostanze può stabilire che, a volte, in una strada di quartiere le circostanze ci portino ad essere guardati con un po'

por la gente joven. Pero no estamos aquí para hamacarnos en los brazos de la gloria. Elegimos ciertos principios que hay que recordar: somos, primero, tupamaros, elegimos un sistema de direcciones colectivas, y cada día más la complejidad de los fenómenos sociales y políticos va determinando que las dirigencias sean equipos, y que un equipo de dirigentes será bueno en la medida que sea capaz de generar otros mejores. Y por eso tenemos claro y definido: palitos, palitos para que la colmena se aglomere después. Hay una concepción de la vida que va más allá de un esquema de ideas políticas, hay una manera peculiar de mirar el mundo. Aprendimos en la orfandad de los calabozos, en todos estos años, muchachos, con qué poco se puede ser feliz, y si con eso no lo lográs, no lo lográs con nada. Aprendimos también sin libros, un modo de mirar si vos querés un tanto panteísta; nos gustaban las arañas, nos gustaban las hormigas, porque eran la única cosa viva que teníamos en la soledad de nuestros calabozos. Somos de la naturaleza y con ella estamos. Después de nosotros vendrán otros, muchos otros; lo que vale es la causa, no el apellido.

Vamos a salir en la medida que nos den las fuerzas a caminar por la calle, a tomar un poco de mate con los muchachos por las esquinas, a conversar con la gente de las fábricas con el mismo espíritu con que fuimos, allá por el año '66, a reclutar el primer grupo de estudiantes que debajo de sus portafolios, de sus reglas, llevaban un puñadito de sueños. Se cuenta, en nuestra cultura no escrita, que los muchachos preguntaron qué línea teníamos para el movimiento estudiantil. Nosotros contestamos: no tenemos línea para el movimiento estudiantil, ustedes tienen que generar la línea. Tenemos claro que la etapa que se viene tiene sus inmensas posibilidades, sus tremendos interrogantes. Hay una generación que es fundamental, la que se está procesando, que trae muchos años de oscuridad, y mucho fervor.

Sólo una actitud democrática permitirá una maduración política masiva de esa inmensa potencialidad, hay que ser democráticos, tremendamente democráticos. Es la hora de tener claro que ante el dilema centralismo o democracia hay que inclinarse por más democracia. Por eso, porque ya aprendimos, porque ya tenemos claro esto, porque estamos viejos, porque tenemos conciencia lúcida de que pronto tenemos que marcharnos por el camino de la naturaleza, por todo eso estamos convencidos que vamos a ser la fuerza política que englobe la juventud, la cosa esencial de la juventud del país. Pero vamos a compartir esa juventud con todos aquellos que se muevan en una dirección esencial bastante similar, que se muevan por los mismos objetivos. No nos creemos el ombligo de la

di devozione da parte dei giovani. Ma non siamo qui per essere coccolati tra le braccia della gloria. Abbiamo scelto alcuni principi che devono essere rispettati: siamo, in primo luogo, *tupamaros*. Abbiamo scelto un sistema con delle linee d'azione collettive. Sempre di più, la complessità dei fenomeni sociali e politici sta convertendo le dirigenze in squadre, e sta mostrando che una squadra di dirigenti sarà efficiente nella misura in cui sia in grado di generarne di migliori. Ed è per questo che ora non abbiamo più dubbi: servono bastoni; bastoni in modo che, in un secondo momento, arrivi l'alveare. Esiste una concezione della vita che va al di là di uno schema di idee politiche, esiste un modo particolare di guardare al mondo. Ragazzi, abbiamo imparato molto dalla solitudine nei sotterranei. In tutti questi anni, abbiamo imparato quanto poco serve per poter essere felici, e se non la ottieni con questo, non la ottieni con nulla. Abbiamo imparato, anche senza libri, un modo di vedere le cose un po' panteistico, se così vogliamo chiamarlo; ci piacevano i ragni, ci piacevano le formiche, perché erano gli unici esseri viventi che ci facevano compagnia nei sotterranei. Veniamo dalla natura e viviamo con lei. Dopo di noi verranno altri, molti altri; non conta chi sei, conta la causa che porti avanti.

Usciremo nella misura in cui ci daranno la forza di andare fuori a bere un po' di mate con gli amici, di parlare con la gente delle fabbriche con lo stesso spirito con cui, attorno al '66, andammo a reclutare il primo gruppo di studenti, che conservavano una manciata di sogni dentro le loro borse. Si dice, nella nostra cultura non scritta, che i ragazzi chiedessero quale fosse la linea d'azione del movimento studentesco. Rispondemmo così: non abbiamo alcuna linea per il movimento studentesco, siete voi che dovete generarla. È chiaro che la prossima fase comporta immense possibilità e tremende incognite. C'è una generazione che è fondamentale, ed è quella che si sta formando ora, che porta con sé anni di oscurità e di fervore. Solo un atteggiamento democratico consentirà una massiccia maturazione politica di quell'immenso potenziale. Dobbiamo essere democratici, tremendamente democratici. È arrivato il momento di avere chiaro che, tra centralismo o democrazia, bisogna scegliere la democrazia. Per questo. Perché abbiamo imparato la lezione, perché ormai non abbiamo più dubbi, perché siamo invecchiati, perché siamo lucidamente consapevoli che presto dovremo seguire il corso della natura, per tutto ciò siamo convinti di essere la forza politica che unisce i giovani, l'essenziale della gioventù del Paese. Ma questa gioventù la metteremo a disposizione di tutti coloro che seguiranno una direzione di fondo

historia. También las organizaciones políticas son circunstancias, son etapas, son instrumentos. Estamos y estaremos con todos aquellos que luchen por un paso de progreso, y si a veces no podemos llegar a más, será porque sabemos objetivamente que las condiciones no dan más, pero no vamos a mentir, ni ayer ni hoy reformistas.

Por bastante viejos sabemos que ese mismo pueblo que tiene momentos de Quijote tiene mucho de la sabiduría de Sancho. Mucho valor también tienen las reformas, mucho valor tiene la solución de los problemas inmediatos de la gente. Hay que tenerlo claro, y aun más cuando la estrella no llega, por lo menos es una actitud moral, ética, preocuparse por una miga de pan para el que no tiene pan, luchar en todos los frentes, absolutamente en todos los frentes. Porque nosotros seguimos soñando y seguiremos soñando, pensamos en organizaciones de vanguardia, en partidos de vanguardia que tengan algún día sus comités centrales definitivamente integrados por hombres que no tengan sólo un montón de papeles escritos, que se pueda llamar la ideología del proletariado. Tenemos claro que hay que pensar sencillamente en vivir como pobres, quien lucha por la igualdad con demasiado poder político sobre un puñado de hombres tiene que tener claro que no es juez de las necesidades de la masa, pero quien lucha por la igualdad con entrega absoluta entra en la carrera de los honores. Para nosotros, tiene que tener claro que hay que vivir en la igualdad de los más y no para algún día, porque aprendimos en todos estos años que la dureza con nosotros mismos es la mejor fuente de ternura para los demás. Porque decimos esto, muchachos... no se llega mañana al fin de las estrellas, no hay ningún programa, ningún segundo, tercero, quinto o décimo plan quinquenal.

Se empieza a ser igual ya, hoy, en un culto sistemático contra las deformaciones que tenemos cada uno de nosotros. Soñar no significa no razonar; razonar es medir nuestros límites. Medir los límites es pensar en el pueblo como es, en cómo somos los hombres. En definitiva, debemos tener una actitud de cultivar al máximo, hay que formar generaciones tras generaciones de hombres que luchen por la mejora de la especie. Y ese trabajo no se termina nunca. Estamos hermanados con todos los hombres que en la historia nos han enseñado algo, que hay que hacer un poco más por los demás.

Ya la palabra "socialismo" es bastante complicada, simplemente alcanza con lo más chiquito: luchamos por la igualdad esencial entre los hombres. Las cosas que en la política sean verdaderamente gravitantes, que no se puedan explicar con sencillez, no son tan importantes.

abbastanza simile, che si batteranno per gli stessi obiettivi. Non siamo l'ombelico della storia. Anche le organizzazioni politiche sono circostanze, sono tappe, sono strumenti. Stiamo e staremo dalla parte di tutti coloro che lottano per progredire, e se ci capiterà di non poter andare oltre, sarà perché sappiamo oggettivamente che le condizioni non lo permetteranno. Ma non diciamoci bugie: non siamo riformisti, né lo siamo mai stati. Essendo ora abbastanza vecchi, sappiamo che questo stesso popolo, che si rispecchia un po' in Don Chisciotte, ha anche molta della saggezza di Sancho Panza. Le riforme sono molto utili e lo sono anche le soluzioni ai problemi urgenti della gente. Dev'essere chiaro, soprattutto quando la fortuna non è dalla nostra parte: preoccuparsi di dare un po' di pane a chi pane non ne ha, lottare su tutti i fronti, proprio tutti, è quanto meno un atteggiamento morale, etico. Perché noi continuiamo a sognare e continueremo a sognare. Vogliamo organizzazioni d'avanguardia, partiti d'avanguardia che un giorno possano avere i loro comitati centrali formati finalmente da uomini che non abbiano solo una pila di carte scritte, che l'ideologia del proletariato sia la protagonista. È chiaro che dobbiamo pensare semplicemente a vivere da poveri. Chi lotta per l'uguaglianza con troppo potere politico nei confronti di una manciata di uomini deve essere consapevole di non essere il giudice dei bisogni delle masse, ma chi lotta per l'uguaglianza con assoluta dedizione sarà ricoperto di onori. Per noi, è indispensabile vivere nell'uguaglianza delle masse e non solo per un giorno, perché in tutti questi anni abbiamo imparato che essere duri con noi stessi è la migliore fonte di tenerezza per gli altri. Perché diciamocelo, ragazzi... non si arriva domani alla fine dei giorni. Non c'è nessun programma, nessun secondo, terzo, quinto o decimo piano quinquennale. Si comincia a perseguire l'uguaglianza fin dal primo giorno, in un culto sistematico contro le deformazioni che ognuno di noi possiede. Sognare non significa non ragionare. Ragionare vuol dire misurare i propri limiti. Misurare i propri limiti vuol dire pensare al popolo così com'è, a come siamo noi comuni mortali. Insomma, dobbiamo imparare più che mai a piantare i semi per il nostro futuro, dobbiamo formare generazioni dopo generazioni di uomini che lottino per il miglioramento della specie. E questo è un lavoro infinito. Siamo fratelli di tutti gli uomini che nel corso della storia ci hanno insegnato qualcosa. Dobbiamo impegnarci per gli altri.

Già la parola «socialismo» è abbastanza complicata. Spiega semplicemente il concetto di base: lottare per l'uguaglianza essenziale tra gli uomini. Le cose che in politica sono davvero rilevanti, che non si possono

Seguimos pues con otros métodos, en este caso con otro fierrito en la lucha por lo mismo. Y estamos viejos. El compañero (el Ñato) decía la otra noche que si desgraciadamente a esta democracia de primavera nos la roban... Sí, absolutamente sí, desgraciadamente sí: tendremos que agarrar otro fierrito.

Por eso una actitud abierta, una actitud no sectaria, una actitud no dogmática, una actitud de aprender, una forma de estar con todos aquellos que piensan medianamente parecido.

Hay que agrandar mucho las filas del pueblo, hay que luchar mucho por agrandar esas filas, y hay que tener la sabiduría de no pedirle a la gente lo que la gente no puede dar. Porque si nuestra impaciencia llega a pedir a los hombres más de lo que pueden dar, nos exponemos a un fracaso y los arruinamos a ellos. Tremendamente impacientes, tal vez por ello bastante revolucionarios, pedimos paciencia. Lo primero organizar las filas. Lo segundo soldamos con el pueblo. Lo tercero educamos, formamos. Seguimos siendo primero que nada hombres de acción. Hay acción con la azada, hay acción con el trabajo, hay acción con la humildad, hay acción con la prédica.

Yo sé que un par de tiros es una cosa perfectamente seria, y sé que hay mucho titular de por medio. Pero una cosa es bulla y muy otra propaganda. De la bulla no queda nada, de la propaganda queda una docencia, un algo... un algo que aprender.

De uno a uno, de verbo a verbo, esta democracia tiene que servir para educarnos. Cuando el gobierno falle, cuando en el eterno dilema de los pobres y los ricos se nos incline por la panzocracia... tendremos que seguir educando, luchando y forjándonos.

Nuestros dos viejos partidos tradicionales no son ni por asomo algo que merezca desprecio, porque si los despreciamos desconocemos la esencia de este país. Y es bueno que los hombres de izquierda empiecen a poner las patas en el suelo, a repensar la historia nacional y después refabricar nuestros propios esquemas.

Los tupamaros tenemos diferencias, aun entre los hombres de la guardia vieja. Perdonen, compañeros, yo no tengo empacho en decir, ni me pidan que no lo diga, que en mi interpretación histórica de este país soy blanco, perfectamente blanco. No por blanco menos tupamaro, y como pertenecemos a una organización que no robotiza el cerebro de los hombres, tengo la libertad suficiente para decir nuestro modo de pensar personal, que interpreta el de muchos otros compañeros, pero no necesariamente el de todos. Y sin embargo seguimos siendo el mismo equipo. Que para nosotros que no tememos golpear contra las vacas sagradas de la historia, así categóricamente decimos que somos

spiegare con parole semplici, non sono così importanti.

Dunque, utilizziamo altri metodi, in questo caso, utilizziamo un altro tipo di arma nella lotta per il nostro obiettivo e siamo vecchi. Il compagno (*El Ñato*) diceva l'altra sera che semmai questa democrazia fragile ci venisse rubata... sì, ebbene sì, purtroppo sì: dovremo prendere in mano un altro tipo di arma.

Ecco perché serve un atteggiamento aperto, un atteggiamento non settario, un atteggiamento non dogmatico, un atteggiamento curioso, un modo per rimanere assieme a tutti coloro che condividono i nostri pensieri. Occorre allargare notevolmente le file del popolo, occorre lottare molto per allargare queste file e occorre avere la saggezza di non chiedere alle persone più di quello che possono dare. Perché, se la nostra impazienza ci porta a chiedere alle persone più di quello che possono dare, andremo incontro al fiasco e li faremo fallire tutti. Tremendamente impazienti e, forse proprio per questo, abbastanza rivoluzionari, chiediamo pazienza. Per prima cosa bisogna organizzare le masse. Dopodiché uniamoci al popolo. In terzo luogo, educiamo, istruiamo. Rimaniamo innanzitutto uomini d'azione. Esiste l'azione con la zappa, l'azione con il lavoro, l'azione con l'umiltà, l'azione con la predica. So che un paio di colpi sono una cosa perfettamente seria e so che ci sono molti proprietari coinvolti. Ma un conto è il chiasso, un conto è la propaganda. Del chiasso non rimane nulla, della propaganda resta solo l'insegnamento, un qualcosa... qualcosa da imparare.

Uno alla volta, una parola alla volta, questa democrazia ci deve educare. Quando il governo cadrà, quando l'eterno dilemma tra poveri e ricchi finirà per portarci verso la pantisocrazia, dovremo continuare a educare, combattere e forgiarci. I nostri due partiti tradizionali non meritano nemmeno lontanamente il nostro disprezzo, perché se li disprezziamo ignoriamo l'essenza di questo Paese. Ed è bene che gli uomini di sinistra comincino a stare con i piedi per terra, a ripensare la storia nazionale e poi a ricostruire i nostri schemi. Tra noi *tupamaros* ci sono delle differenze, perfino tra gli uomini della vecchia guardia. Scusate, compagni, non mi vergogno a dire, e non impeditemi di dirlo, che nella mia interpretazione storica di questo Paese, io sono un *blanco*, un vero e proprio *blanco* (sostenitore del *Partido Blanco*, partito di matrice nazionalista), ma pur sempre un *tupamaro*. E siccome apparteniamo a un'organizzazione che non robotizza il cervello degli uomini, sono abbastanza libero di esprimere il mio personale punto di vista, che rappresenta quello di tanti altri

blancos, y mídase que decimos blancos, no Partido Nacional.

Tal vez muy después de Don José Artigas el hombre más importante de la historia nacional se llama José Batlle y Ordóñez. Y esto no lo decimos para quedar bien con unos o con otros. Lo discutimos con oficiales en la soledad de los calabozos, lo dijimos en los juzgados en todos estos años, tenemos testimonios.

Es nuestro modo de pensar o de repensar la historia nacional, que no se termina nunca y que es un capítulo fresco en el que yo invito a la muchachada joven a meter las narices. Pero teniendo en cuenta que al mensaje de esa historia nacional se entraba con una patria que está para hacer. Somos apenas un país de la gran nación latinoamericana y a ella nos debemos. Ya no podemos tener, queridos compañeros jóvenes, aquellas falsas ilusiones de nuestro tiempito de estudiantes, cuando para seguir marchando necesitábamos un esquemita claro, perfectamente claro.

Hemos aprendido también en estos años que las cuestiones sociopolíticas son hondas y por ello tremendamente oscuras, pero por claridad no debemos sacrificar la profundidad. Hay que bucear y bucear, muchas veces a media luz, pero calar hondo, y a ello se llega por dos caminos: democracia y ciencia.

Hacer horas estudiando los problemas. Democracia, equipo, sudar para interpretar. Es por eso, muchachos, que no alcanza con un programa de razones claras, no alcanza con estudiar algunas horas, no alcanza con algunos manifiestos, con algún panfleto. Hay que sistematizar horas en años de vida, sí, por décadas, per sécula, y hay que entenderlo: la revolución es ante todo trabajo y más trabajo, es eso. Yo llamo a los compañeros primero a la responsabilidad. Segundo, recalco, no odio. Tercero, otra diferencia que me permite la libertad ideológica de ser tupamaro (para aquellos que dicen que no tenemos ideología): yo puedo decir, y nadie me va a dar un tirón de orejas, que no creo en ninguna forma de justicia humana. Toda forma de justicia, en mi filosofía casera, es una transacción con la necesidad de venganza.

Por eso no creo mucho en una justicia que se promete. Y no me gusta sacar gajos del árbol caído, muchos nos carancharon, muchos nos insultaron en estos años, no vamos a responder por eso. Estaremos sí, pero no en el campo de la filosofía diletante, de café, de la cual abjuramos hace muchos años; el tupamarismo se generó como una reacción al mero diletantismo. Y es por ella que vamos a estar en guardia junto a ustedes, y con ustedes, y con todo el pueblo. Pero no con un hacha en la mano,

colleghi, ma non necessariamente quello di tutti. Eppure, continuiamo a far parte della stessa squadra. Noi, che non abbiamo paura di andare contro i dogmi della storia, sosteniamo apertamente di essere dei *blancos*. Attenzione, parliamo di *blancos*, non di *Partido Nacional*.

Forse, molto tempo dopo Don José Artigas, l'uomo più importante della nostra storia nazionale fu José Batlle y Ordóñez. E non lo diciamo per compiacere qualcuno. Di questo parlammo con gli ufficiali nella solitudine dei sotterranei, l'abbiamo ribadito in tribunale in tutti questi anni, abbiamo testimonianze. È il nostro modo di pensare o ripensare alla storia nazionale, che non finisce mai e che costituisce un nuovo capitolo in cui invito i ragazzi a ficcare il naso, pur sempre considerando che il messaggio di questa storia nazionale si scontra con una patria ancora da costruire. Siamo solo uno dei Paese della grande nazione latino-americana ed esistiamo grazie ad essa. Non possiamo più avere, cari giovani compagni, quelle false illusioni degli anni in cui noi eravamo studenti; quando per andare avanti avevamo bisogno di uno schema chiaro, perfettamente chiaro.

In questi anni, abbiamo imparato anche che le questioni sociopolitiche sono profonde e quindi tremendamente oscure, ma non dobbiamo sacrificare la profondità per avere la chiarezza. Bisogna continuare ad immergersi, spesso in penombra, ma calarsi in profondità. Per raggiungere il traguardo ci sono due strade: la democrazia e la scienza.

Passare ore a studiare i problemi. Democracia, squadra, sudare per interpretare. Ecco perché, ragazzi, non basta un programma con delle ragioni chiare, non basta studiare qualche ora, non basta qualche manifesto, non basta un opuscolo. Bisogna sistematizzare ore in anni di vita. Sì, per decenni, *per saecula*, e bisogna capirlo: la rivoluzione è innanzitutto un lavoro costante. È così. Per prima cosa, invito i compagni ad essere responsabili. In secondo luogo, ripeto, evitare l'odio. Terzo punto, la libertà ideologica di essere un *tupamaro* (per chi dice che non abbiamo un'ideologia); io posso dire, e nessuno mi tirerà le orecchie, che non credo in nessuna forma di giustizia umana. Ogni forma di giustizia, nella mia filosofia personale, è un compromesso con la necessità di vendetta.

Ecco perché non credo molto in una giustizia che viene promessa. E non mi piace trarre profitto dalle disgrazie altrui, in questi anni molti ci hanno rimproverato, molti ci hanno insultato; noi non risponderemo di questo. Ci saremo, ma non nel campo della filosofia diletante, dei caffè, che abbiamo abiurato molti anni fa. Il *tupamarismo* nacque proprio come reazione al mero diletantismo.

vengadores, de ninguna manera. Nosotros estamos para tratar de hacer y de construir con ustedes. Las circunstancias lo dirán. Muchas gracias, compañeros.”

Estas palabras tan justas, veraces, generosas y equilibradas explican la respuesta que una joven de 20 años dio al periodista que recogía impresiones a la salida del Platense Patín Club: “No es un político, es un santo, pero ¡ojo!, no uno de aquellos tan buenos pero infantilitos de quienes nos hablaban en el catecismo, es un santo sabio”.

Hoy, a partir del triunfo del Frente, además de santo y sabio, es el ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca.

María Esther Gilio
Montevideo, abril de 2005

Primer encuentro en Rincón del Cerro

Domingo de Ramos
20 de marzo de 2005

Cuando se trata de José Mujica no es necesario conocer calle y número para llegar a su casa. Alcanza con el barrio, o mejor, el paraje: Rincón del Cerro, muy cerca del Paso de la Arena. Sólo hay que llegar allí y preguntar: “¿Me podría indicar dónde vive el Pepe?” “Siga dos kilómetros por ésta, cuando llega a un almacén viejo, que tiene afuera un montón de leña, dobla a la derecha, sigue unos doscientos metros y allí toma para la izquierda hasta...” Hasta un

lugar donde las vacas atraviesan los caminos y los perros sin pedigrí se lanzan sobre aquel visitante que -sin acatar sus advertencias- abrió la tranquera y entró.

Primero salió Lucía con su pelo gris plateado y sus ojos mansos en un rostro sin arrugas. Adentro Pepe preparaba el mate con que los uruguayos celebran los encuentros con amigos. Y -por qué no ser sincera- también los desencuentros y cualquier otra cosa, merezca o no ser celebrada.

Durante unos minutos tomamos mate en silencio. Pepe ceba y por la ventana mira el campo.

—Pero Pepe, ¿qué pasa? Has tenido un triunfo que envidiarían hasta los reyes y vos... no sé, como si recién te dieras cuenta de las enormes responsabilidades que, ganando las elecciones, te caerían encima. Tú sabías.

Ed è per essa che staremo insieme in guardia, con voi e con tutto il popolo. Ma non con un'ascia in mano. Vendicatori, mai. Siamo qui per creare e costruire con voi.

Le circostanze diranno se avevamo ragione. Grazie mille, compagni».

Queste parole così giuste, veritiere, generose ed equilibrate spiegano la risposta che una ragazza di 20 anni diede alla giornalista che stava raccogliendo impressioni all'uscita del *Platense Patín Club*: «Non è un politico, è un santo, ma, occhio, non uno di quelli buoni e puerili di cui ci parlavano a catechismo, questo è un santo saggio».

Oggi, con la vittoria del *Frente*, oltre ad essere un santo e un saggio, è anche Ministro dell'Allevamento, dell'Agricoltura e della Pesca.

Maria Ester Gilio
Montevideo, aprile 2005

Primo incontro a Rincón del Cerro

Domenica delle Palme
20 marzo 2005

Quando si parla di José Mujica, non è necessario sapere il suo indirizzo per andare a trovarlo. Basta conoscere il quartiere, o meglio, il paesino: Rincón del Cerro, vicinissimo al Paso de la Arena. Si arriva lì e si chiede: «Potrebbe dirmi dove vive Pepe?» «Vada sempre dritto per due chilometri. Quando raggiunge un vecchio magazzino, dove fuori c'è un sacco di legna, giri a destra, prosegua per circa duecento metri e poi giri a sinistra fino a...». Fino ad arrivare in un posto dove le mucche attraversano le strade e i cani senza pedigree si lanciano contro quel visitatore che -senza badare alle avvertenze- ha aperto il cancello ed è entrato. Per prima uscì Lucia, con i suoi capelli color argento e gli occhi miti in un viso senza rughe. All'interno, Pepe stava preparando il mate, bevanda che in Uruguay si beve quando ci si riunisce tra amici. E -diciamocelo onestamente- anche quando si litiga o si faccia qualsiasi cosa, che meriti o meno di essere celebrata.

Per qualche minuto sorseggiammo il mate in silenzio. Nel mentre, Pepe guardava continuamente il campo dalla finestra.

—Ma che succede Pepe? Hai avuto un trionfo da far invidia ai re e tu... non so, sembra che ti sia appena reso conto delle enormi responsabilità che, con la vittoria delle elezioni, hai sulle spalle. Tu già lo sapevi.

—Yo sabía.

—*Es evidente que tenías que saber... Pero cómo te sacudió el triunfo.*

—Creo que una cosa es saber intelectualmente y otra sentir hasta físicamente la presión de la gente, la ansiedad de la gente. Cuando se ve de cerca el requerimiento directo de la gente, la expectativa que se ha creado en miles y miles y miles de personas.

—*Ahora recuerdo algo que una vez dijiste: "Un abrazo me encanta, dos me conmueven, tres me alegran. Pero quinientos..."*

—Quinientos te asustan. Equivalen a una paliza. Porque todo tiene una medida. Hace pocos días un amigo me recordó el vaso de Euclides. Un vaso que se inventó para que los obreros tomaran una medida de vino durante el descanso, mientras trabajaban en una carretera. Este vaso tenía una característica: sólo podías llenarlo hasta la mitad. Si te pasabas se desfondaba y el vino se desparramaba. Me parece que todas las cosas tienen su medida. Nuestras vidas son ejemplo de esto. Nuestros tejidos tienen una medida. A veces recién nos damos cuenta cuando hacemos uso de tal o cual cosa sin tener en cuenta esta medida.

—*En tu caso hay algo que está muy claro. Ganó el Frente y a los pocos días caés enfermo. Cualquiera psicólogo diría que se debilitaron tus defensas.*

—Mirá, el especialista dice que hace como tres años que estoy enfermo. Que los médicos no vieron la enfermedad.

—*Sí, es posible, pero es recién ahora que te entregaste.*

—Lo único que sentía era cansancio. Pero eso tenía su lógica. Trabajaba mucho. Pero, además, hay otra cosa; por qué no decirlo. Estoy convencido de que mi tiempo está llegando a su medida. Es como si una voz interior me dijera "Bueno, hasta aquí llegamos".

—*Sentís eso.*

—Siento que la vida me regaló esta oportunidad de llegar-dice y queda en silencio-. De llegar no sé adónde, porque en el fondo de la cuestión nunca se llega.

—*Llegar adonde desde hace cincuenta años querés llegar.*

—Sí, claro. Pero aunque sepas bien cuál era el lugar, lo analizás con frialdad y te das cuenta de que, otra vez, el horizonte se te disparó. Aunque hay una cosa que podés ver: que las decenas de años que invertiste en conseguir eso que deseabas están simbolizadas por este triunfo que obtuvimos. Y bueno, ya lo dije en la transmisión del mando y lo repito. Tengo que agradecer a la vida. Son tantos los que hicieron lo que nosotros, y mucho más que nosotros, y no pudieron vivir este minuto.

—*Por ejemplo Liber Seregni, que murió un poco antes.*

—sapevo.

—*É claro che lo sapessi già... Ma che ripercussioni ha avuto il trionfo su di te?*

—Penso che una cosa sia conoscere intellettualmente, un'altra è sentire addirittura fisicamente la pressione della gente, l'ansia della gente. quando si osservano da vicino le loro richieste dirette l'aspettativa che si è creata in migliaia e migliaia di persone.

—*Ora ricordo quando una volta dicesti: «Un abbraccio mi fa bene, due mi commuovono, tre mi rendono felice. Ma cinquecento...»*

—Cinquecento ti spaventano. È come se ti prendessero a botte. Perché esiste una misura nelle cose. Qualche giorno fa un mio amico ha citato la coppa di Pitagora: un bicchiere che è stato inventato per consentire ai lavoratori di bere del vino durante la pausa, mentre lavoravano in una strada. Questo bicchiere aveva una caratteristica particolare: si poteva riempire solo a metà. Se si esagerava con la quantità, si sarebbe svuotato dalla sua parte inferiore e il vino si sarebbe riversato completamente. Ritengo che tutte le cose debbano avere la loro misura. Le nostre vite ne sono un esempio. I nostri tessuti hanno una certa misura. A volte ci rendiamo conto di questo solo quando utilizziamo qualcosa senza tenere conto della sua misura.

—*Nel tuo caso, una cosa è molto chiara. Pochi giorni dopo la vittoria del Frente, tu ti sei ammalato. Qualsiasi psicologo direbbe che è successo perché le tue difese si sono indebolite.*

—Ti dirò, lo specialista mi ha comunicato che sono malato da circa tre anni. Ha aggiunto che i medici non avevano visto la malattia.

—*Sì, è possibile, ma è solo ora che ti sei arreso.*

—Sentivo solo tanta stanchezza. Ma era giustificata. Lavoravo molto. Poi va detta un'altra cosa; perché tenerla nascosta? Sono convinto che il mio tempo stia raggiungendo la sua misura. È come se una voce interiore mi dicesse «Eccoci, siamo arrivati fin qui».

—*É questo che senti*

—Sento che la vita mi abbia dato questa opportunità di arrivare -afferma e rimane in silenzio-. Di arrivare non so dove, perché non si arriva mai alla fine di qualcosa.

—*Arrivare lì dove per cinquant'anni volevi arrivare.*

—Sì, naturalmente. Ma anche se sai bene quale fosse il punto d'arrivo, lo analizzi a mente fredda e ti accorgi per l'ennesima volta che i tuoi orizzonti non esistono più. Anche se, in realtà, c'è una cosa che puoi vedere: tutti gli anni che hai dedicato a ottenere ciò per cui lottavamo sono stati ricompensati dal trionfo che abbiamo ottenuto. Ebbene, come dissi durante la cerimonia di insediamento, devo ringraziare la vita. Sono tanti coloro che hanno fatto

—Seregni y tantos.

—*Yo quisiera entender qué te pasa exactamente.*

—Si querés entender eso, querés entender más que yo. Yo voy por las calles y siento el peso de la gente. Soy un prisionero del amor de la gente. Así nomás, textualmente como lo digo.

—*Te sentís prisionero porque te obligan a más de lo que podés...*

—En la vida, para poder vivir, precisás soledad, precisás un cacho de vos mismo. El no poder ir a un boliche, caminar por la calle, ir a un cine...

—*La gente se acerca, ¿y qué, te habla?*

—Te abraza, te saluda, te felicita. “Vamo arriba”, “cuídate Pepe”. Todo con un amor bárbaro. Pero te agobia. Alguna vez he ido a Buenos Aires. Qué bien me siento. Qué tranquilo. Qué lindo caminar por la calle perdido entre la gente. Anónimo. Comprendo la tragedia que debe tener, por ejemplo Maradona, que era un grande. No es que a uno no le guste. Sería una hipocresía decir que no me gusta el reconocimiento de la gente. Lo que hay es una cuestión de límites. Ya vez, es todo muy contradictorio.

—*Uno mira tu vida hacia atrás y ve una serie de etapas bien definidas. Primero el deseo de cambio que te llevó a la militancia. Y luego una serie de éxitos y fracasos. ¿Qué edad tenías cuando entraste en la militancia, 20?*

—Menos, tenía 14 cuando empecé en una agrupación anarca.

—*Anarca...*

—Sí, como corresponde. ¿Qué vas a ser a los 14 años sino anarco? Bueno, más o menos, a eso no he renunciado hasta ahora.

—*¿Renunciaste a algo? Nunca renunciás a pesar de algunos fracasos, la tortura, la cárcel.*

—Fracasos sobre todo. Una enorme colección de fracasos.

—*Sentís eso.*

—Sí... Aunque los fracasos son relativos, como los triunfos. Son relativos si te dejan algo, si te enseñan. Y, sobre todo, si no te amputan la capacidad de volver a empezar. En este caso, paradójicamente son positivos.

—*Eso dice Esquilo en Agamenón: “Sólo a aquel que ha sufrido se le concede la capacidad de comprender”.*

—Como si en el sufrimiento estuviera el origen de toda sabiduría. No tengo dudas de que se aprende más de la adversidad que de la bonanza.

—*Creés que la experiencia viene del dolor.*

—Sí, no tengo dudas. Más, te diría que muchas cosas, muchos elementos que son constitutivos de mi discurso contemporáneo, son hijos de los 10 años que pasé solo dentro de una pieza. Si no hubiera vivido esa experiencia de tremenda soledad, yo no

quello che abbiamo fatto noi, e magari anche molto più di noi, e non hanno potuto vivere questo momento.

—*Liber Seregni, per esempio, morto poco prima.*

—Seregni e tanti altri.

—*Vorrei capire cosa ti sta succedendo nello specifico.*

—Se è questo che vuoi capire, vuoi capire più di me. Mentre passeggiavo sento il peso della gente. Sono prigioniero dell'amore delle persone. Così, testualmente come lo dico.

—*Ti senti prigioniero perché ti costringono a fare più di quello che puoi...*

—Nella vita, per poter vivere, c'è bisogno di solitudine, c'è bisogno di un po' di te stesso. Non poter andare ad un bar, camminare per strada, andare al cinema...

—*Cosa ti dicono le persone quando ti si avvicinano?*

—Ti abbracciano, ti salutano, ti fanno i complimenti. «Forza», «stammi bene Pepe». Il tutto con un amore barbaro. Ma è asfissiante. Qualche volta sono stato a Buenos Aires. Quanto mi sento bene lì. Che tranquillità. Che bello camminare per strada in mezzo alla gente, in anonimato. Capisco la tragedia per la quale deve passare Maradona, ad esempio, che sicuramente è stato un grande. Non è che non piaccia. Sarebbe ipocrita dire che non mi piace che le persone mi riconoscano. Si tratta però di una questione di limiti. È tutto molto contraddittorio, capisci?

—*Se si analizza la tua vita, si possono individuare delle fasi precise. Innanzitutto, il desiderio di cambiamento che ti ha portato alla militanza. In seguito, una serie di successi e fallimenti. Quanti anni avevi quando sei diventato un militante, 20?*

—Meno; ne avevo 14 quando sono entrato in un gruppo anarchico.

—*Anarchico...*

—Sì, come si deve. Cosa fai a 14 anni se non l'anarchico? Poi va detto che a questo non ho rinunciato nemmeno ora.

—*Hai mai rinunciato a qualcosa? Non hai mai rinunciato a nulla nonostante i fallimenti, le torture, la galera.*

—Fallimenti, soprattutto. Una vasta collezione di fallimenti.

—*È questo che senti*

—Sì... Anche se i fallimenti sono relativi, così come i trionfi. Sono relativi se ti lasciano qualcosa, se ti insegnano qualcosa e, soprattutto, se non ti amputano la capacità di riprovarci. In questo caso, paradossalmente, sono positivi.

—*È quello che dice Eschilo nell'Agamennone: «Solo chi ha sofferto ha la capacità di comprendere».*

<p>sería quien soy. Mirá qué barbaridad te estoy diciendo. Y eso que yo no tengo alma de santo. Lo cierto es que lo que me comí, me lo comí por falta de velocidad.</p> <p>—¿Por qué por falta de velocidad?</p> <p>—Mirá qué simple: porque me agarraron. Hay una manía de poetizar con esto y con lo otro. “Pobre tipo, pobre, lo reventaron”. No, te la jugaste y perdiste. Te agarraron, mala suerte.</p> <p>—<i>Tu cabeza siempre fría... ¿no Pepe?</i></p> <p>—Te digo eso porque sé que consciente o inconscientemente tratamos de crear una especie de estatus frente al devenir de lo nuevo.</p> <p>—<i>Una especie de medalla.</i></p> <p>—Como una medalla, sí. Pero, como decía Schroeder “Las credenciales se ponen viejas, hay que renovarlas”. No se puede vivir del pasado, la vida continúa. Y bueno, lo que fue, fue. Pero hay un compromiso que es permanente y está hacia adelante.</p> <p>—<i>Está bien. Esos diez años no deben transformarse en una medalla. Ni en nada. Pero tienen una presencia que hiela la sangre. Henry Engler, que hoy está en Suecia investigando el Alzheimer dijo, cuando vino a votar, que en esos años para no volverse loco estudió hebreo a fin de leer la Biblia. Que había entrado en una especie de delirio místico y que tal vez eso lo salvó. ¿Vos nunca sentiste que te volvías loco?</i></p> <p>—Sí, sentí.</p> <p>—¿Cómo lo sentías?</p> <p>—Como una voz que estaba permanentemente sonando en mis oídos. Sentía que día y noche me espían. Pero además tenía un dolor muy fuerte en los oídos, por lo cual me llevaron al Hospital Militar. Allí me atendió una psiquiatra rarísima. Arrastraba la voz, movía la quijada y me miraba. No sé... Estaba peor que yo.</p> <p>—¿Por qué no?</p> <p>—Sí, ¿por qué no? Aquella mujer arrastrando las palabras en aquel cuartito diminuto, recetándome más y más pastillas. Yo me dije: “Estoy frito, si me tomo esto, estoy frito. Ésta está peor que yo. Si le doy pelota la quedo”. ¿Me creés, no? Porque esto no era locura mía; esto era real.</p> <p>—<i>Te creo, claro.</i></p> <p>—Yo agarraba las pastillas que me daba y las tiraba en el baño. Hubo algo, sin embargo. Algo en lo que esa mujer me sirvió. Me conseguí el permiso para leer libros de ciencia. Yo estaba muy deprimido, tenía una depresión mental tremenda. Ella hizo eso por mí, lo cual fue muy importante. Así yo empecé a</p>	<p>—Come se nella sofferenza risiedesse l'origine di tutta la saggezza. Non ho dubbi che si impari di più dalle avversità che non dalla prosperità.</p> <p>—<i>Pensi che l'esperienza derivi dal dolore</i></p> <p>—Sì, non ho dubbi. Anzi, ti dirò che tante cose, tanti elementi che sono costitutivi del mio discorso contemporaneo sono frutto dei 10 anni che ho passato da solo dentro ad una cella. Se non avessi vissuto quell'esperienza di tremenda solitudine, non sarei quello che sono. Pensa te che barbarie ti sto raccontando. E dire che non ho di certo l'anima di un santo. A dire il vero, quello che ho sofferto, l'ho sofferto per mancanza di velocità.</p> <p>—<i>Cosa c'entra la mancanza di velocità?</i></p> <p>—Ti spiego, è semplice: perché mi hanno beccato. C'è una mania di poetizzare tutto. «Poveretto, l'hanno massacrato». No, ce la siamo giocata e abbiamo perso. Ci hanno presi, è stata sfortuna.</p> <p>—<i>La tua mente è sempre lucida... vero Pepe?</i></p> <p>—Te lo dico perché so che consapevolmente o inconsapevolmente cerchiamo di creare una sorta di status di fronte al divenire delle novità.</p> <p>—<i>Una specie di medaglia.</i></p> <p>—Esatto, come una medaglia. Ma, come diceva Schroeder⁸: «Le credenziali invecchiano, bisogna rinnovarle». Non si può vivere nel passato, la vita va avanti. Ebbene, quello che è passato, è passato. Ma c'è un impegno che è permanente e guarda al futuro.</p> <p>—<i>Va bene. Quei dieci anni non devono essere trasformati né in una medaglia né in nient'altro, ma va detto che hanno avuto delle ripercussioni che fanno rabbrivire. Henry Engler, che ora è in Svezia a studiare l'Alzheimer, quando è venuto a votare, ha detto che in quegli anni, per non impazzire, si mise a studiare l'ebraico per leggere la Bibbia. che era entrato in una specie di delirio mistico e che forse fu proprio questo a salvarlo. Tu ti sei mai sentito come se stessi per impazzire?</i></p> <p>—Sì, assolutamente.</p> <p>—<i>Cosa sentivi?</i></p> <p>—Come una voce che mi risuonava perennemente nelle orecchie. Sentivo che il giorno e la notte mi spiavano. In più, le orecchie mi facevano molto male, motivo per cui mi portarono all'ospedale militare. Lì fu una psichiatra molto strana a curarmi. Farfugliava, muoveva la mascella e mi fissava. Non so... Era messa peggio di me.</p> <p>—<i>Perché no?</i></p> <p>—Sì, perché no? Vedendo quella donna che biascicava le parole in quello stanzino minuscolo, prescrivendomi pillole dopo pillole, pensavo: «Sono spacciato. Se le prendo, sono spacciato. Questa sta</p>
---	---

⁸ Gabriel Schroeder fu un comandante tupamaro assassinato dalla polizia il 14 aprile 1972 assieme ad altri tre guerriglieri. Schroeder fu la mente della fuga che aveva come nome in codice *El Abuso*, avvenuta il 6 settembre 1971 dalla prigione di Punta Carretas. (Gilio, 2004) *N.d.A.*

reparar la física y la química que sabía del Liceo y de Preparatorios y a escribir. Me autorizaron también a escribir, a trabajar. El lápiz imprimió una disciplina en mi cabeza. El ejercicio de escribir disciplinó mi cerebro. Así me saqué la enfermedad de encima.

—*¿Qué libros leíste?*

—Después de reparar la física y la química del bachillerato pasé a la bioquímica. Y después conseguí un tratado de ganadería mundial con el que me puse bastante al día con lo que hacían en Nueva Zelanda, Australia y Estados Unidos. Me entusiasme con el tema y hubo gente que, de afuera, empezó a mandarme libros y apuntes de la Facultad de Agronomía. Así fui aprendiendo sobre pastos y otras cosas hasta que terminé metido en una canaleta.

—*Que te condujo al Ministerio de Ganadería.*

—Así parece.

—*Contame de tu estado de ánimo cuando saliste de la cárcel.*

—Salí directamente a militar.

—*Pero ¿cómo?... ¿No fuiste a encontrarte con Lucía?*

—No porque mi casa, la casa de mi madre, estaba al lado de este barrio, en Paso de la Arena. Entonces yo fui directo para ahí, sin pasar por el centro que está para el otro lado. Ahí nos comunicamos con Lucía, que salía de jefatura y un compañero la trajo. Esos encuentros fueron muy emocionantes. Mi madre, Lucía. Esa noche quedé ahí, en mi casa, pero al día siguiente ya salí en busca de un lugar para reunirnos.

—*Conseguiste el lugar con los Padres Conventuales que tienen un convento lindísimo.*

—Brutal, brutal, con una comodidad infernal. Ahí estuvimos un mes, como acuartelados, comiendo, durmiendo, pensando.

—*Y discutiendo.*

—Sí, claro.

—*¿Quiénes estaban ahí? Decime de alguno que te acuerdes.*

—Julio Marenales, Eleuterio Fernández Huidobro. Una cantidad de compañeros que todavía están vivos y militando y otros que ya no están.

—*Pasaron 20 años. ¿Qué hacían los curas mientras ustedes discutían y tomaban decisiones?*

—Los curas nos ayudaron. La Iglesia tiene mucha experiencia en este tipo de cosas. En realidad lo que nosotros hicimos fue una larga meditación.

—*Sin que los curas intentaran catequizarlos o algo así.*

—Jamás. Mantuvieron siempre una relación de independencia y respeto total, admirable. Es evidente que este paso sólo podría darlo gente de tremenda sensibilidad social. Y te digo algo: estoy seguro de que no fue gratuito para ellos, tienen que haber recibido críticas fuertes de la superioridad y también de muchos fieles.

peggio di me. Se le do retta, sono finito». Che tu ci creda o meno questo non era dovuto alla mia follia, era tutto vero.

—*Certo che ti credo.*

—Io prendevo le pillole e le gettavo nel water. Eppure, ci fu una cosa per cui quella donna mi servì. Mi permise di leggere libri di scienze. Ero molto depresso, soffrivo di una tremenda depressione mentale. Lei fece questa cosa, che fu molto importante. Così, iniziai a scrivere e a ripassare la fisica e la chimica, di cui conservavo le conoscenze sviluppate al Liceo. Mi autorizzarono a scrivere, lavorare. La matita impresse una disciplina nella mia testa e la scrittura disciplinò il mio cervello. Fu così che mi liberai dalla malattia.

—*Che libri leggevi?*

—Dopo aver ripassato la fisica e la chimica studiata al liceo, ho proseguito con la biochimica. Poi sono riuscito a trovare un trattato sull'allevamento mondiale con il quale mi aggiornai abbastanza su quanto facevano in Nuova Zelanda, Australia e Stati Uniti. L'argomento mi affascino molto e ci furono persone che, da fuori, avevano cominciato a mandarmi libri e appunti della Facoltà di Agraria. In questo modo, conobbi il funzionamento dei pascoli e di altre cose, finché non mi trasferirono in un canale sotterraneo.

—*Che però ti ha portato al Ministero dell'Allevamento.*

—Pare proprio di sì.

—*Raccontami di come ti sei sentito quando sei uscito dal carcere.*

—Sono uscito subito per fare il militare.

—*Ma come? Non sei andato a trovare Lucía?*

—No, perché la mia casa, cioè quella di mia madre, si trovava vicino a questo quartiere, a Paso de la Arena. Quindi andai direttamente lì, senza passare per il centro, che è dall'altra parte. Lì mi misi in contatto con Lucía, che stava uscendo dal quartier generale. Un collega la portò da me. Furono incontri molto emozionanti. Prima con mia madre, poi con Lucía. Quella notte dormii lì, a casa mia, ma il giorno dopo andai a cercare un posto dove poterci riunire.

—*Ad aiutarti in questo furono i Padri Conventuali che hanno un convento stupendo.*

—Da paura! Tra l'altro con una comodità infernale. Rimanemmo lì per un mese, a mangiare, dormire, e pensare, come se fossimo acuartierati.

—*Aggiungerei anche «a discutere».*

—Sì, naturalmente.

—*Chi c'era? Ti ricordi di qualcuno?*

—Julio Marenales, Eleuterio Fernandez Huidobro. Alcuni compagni che sono ancora vivi e attivi, altri invece che non ci sono più.

—*Sono passati 20 anni. Cosa facevano i preti mentre voi discutevate e prendevate decisioni?*

<p>—<i>Hemos dicho que hace más de 50 años que militás. Si repasás tus idas y vueltas durante este tiempo, ¿encontrás alguna cosa de la que te arrepientas? Algo que cuando lo pensás decís: “¿Por qué esto así? ¡Qué error! ¿Por qué? Quisiera volver atrás para hacerlo de otra manera”.</i></p> <p>—“No volverás a ver el agua que viste pasar”. De cualquier modo... lo que no me puedo perdonar es algo muy central. Nosotros no surgimos como organización cuya intención política era tomar el poder.</p> <p>—<i>¿Decís que no deseaban tomar el poder?</i></p> <p>—Cuando empezamos, no.</p> <p>—<i>Eso sí que me sorprende, ¿qué deseaban?</i></p> <p>—Nosotros teníamos la convicción de que este país iba para una dictadura y lo que deseábamos era...</p> <p>—<i>¿A comienzos de los 60 ya pensaban que el país iba hacia una dictadura?</i></p> <p>—Estábamos convencidos.</p> <p>—<i>¿En qué lo veían?</i></p> <p>—Veíamos que las medidas que se tomaban eran más y más reaccionarias, más y más autoritarias. Y además lo que se repartía era cada vez menos. Pero no fuimos los únicos. La Central de Trabajadores también lo vio. Los obreros eran alertados en el sentido de que al golpe de Estado se le contestaba con la huelga general. Muchos fueron los que se dieron cuenta de que estábamos perdiendo un país. Creíamos eso.</p> <p>—<i>Que el país se estaba transformando en otra cosa.</i></p> <p>—Pienso que mi generación es hija de ese cambio, que vivimos intensamente. Nosotros creíamos que era necesario prepararse para enfrentar una dictadura. Te digo más. La verdadera intención política del Bebe (el apodo de Raúl Sendic) no era fundar una organización.</p> <p>—<i>¿Cuál era?</i></p> <p>—Él se oponía a la fundación de una organización. Decía con mucha inteligencia: “Cuando formás una organización estás creando la antiorganización”. Él quería crear el brazo clandestino de toda la izquierda que iba a ser agredida por un golpe de Estado.</p> <p>—<i>Si la intención era ésa, ¿cómo se terminó organizando un movimiento cuyo fin era la toma del poder?</i></p> <p>—Nosotros éramos militantes de este o aquel partido que nos juntábamos de noche para formar una organización clandestina que se preparaba para pelear contra un eventual golpe de Estado.</p> <p>—<i>Eso explica por qué los militantes del MLN venían de todos lados.</i></p> <p>—Claro. ¿Y después qué pasó? ¿Viste que después que tenés a las gallinas programadas para poner huevos vas a inventar que los huevos son de todo</p>	<p>—I preti ci aiutarono. La Chiesa ha molta esperienza in questo genere di situazioni. In realtà, ci dedicammo molto a meditare.</p> <p>—<i>Senza che i preti cercassero di catechizzarvi o cose del genere.</i></p> <p>—Mai. Mantennero sempre un rapporto di indipendenza e di totale rispetto; fu ammirevole. È evidente che gesti di questo genere possono compierli solamente persone dotate di una grande sensibilità sociale. E ti dirò di più: sono sicuro che per loro non sarà stato semplice, avranno ricevuto forti critiche dai loro superiori e anche da tanti fedeli.</p> <p>—<i>Abbiamo detto che militi da più di 50 anni. Se ti dovessi soffermare sul tuo operato durante questo periodo, trovi qualcosa di cui ti penti? Qualcosa che quando ci pensi dici: «Perché è andata così? Che errore! Come mai? Vorrei tornare indietro per farlo in modo diverso».</i></p> <p>—«L’acqua passata non ripasserà una seconda volta». Ad ogni modo, quello che non mi posso perdonare è molto importante. Non siamo nati come un’organizzazione la cui intenzione politica era quella di prendere il potere.</p> <p>—<i>Vuoi dirmi che non volevate prendere il potere?</i></p> <p>—Quando abbiamo iniziato, no.</p> <p>—<i>Questo è davvero sorprendente. Ma allora cosa volevate fare?</i></p> <p>—Eravamo convinti che questo Paese stesse andando verso una dittatura e volevamo...</p> <p>—<i>All’inizio degli anni Sessanta pensavate già che il Paese stesse andando verso una dittatura?</i></p> <p>—Ne eravamo convinti.</p> <p>—<i>Da cosa lo potevate dedurre?</i></p> <p>—Abbiamo notato che le misure che venivano prese erano sempre più reazionarie, sempre più autoritarie. E alla gente si dava sempre meno. Ma non fummo gli unici a notarlo. Lo notò anche la <i>Central de Trabajadores</i> (organizzazione sindacale). Gli operai erano stati avvisati che ad un colpo di Stato si doveva rispondere con uno sciopero generale. In molti si resero conto che stavamo per perdere il Paese. Era questo che credevamo.</p> <p>—<i>Che il Paese si sarebbe trasformato in qualcos’altro.</i></p> <p>—Penso che la mia generazione sia figlia di quella trasformazione; una trasformazione che abbiamo vissuto intensamente. Credevamo che fosse necessario prepararsi ad affrontare una dittatura. Ti dirò di più. La vera intenzione politica di Bebe⁹ (il soprannome di Raúl Sendic) non era quella di fondare un’organizzazione.</p> <p>—<i>E allora qual era?</i></p> <p>—Lui non voleva fondare un’organizzazione. Diceva in modo molto intelligente: «Se formi</p>
---	--

⁹ Bebe era il soprannome di Raúl Sendic. *Nd.A.*

punto de vista necesarios para alimentar al hombre? Lo mismo pasa con un aparato armado. Después que está formado y programado genera su propia lógica.

—¿Con qué tiene que ver, entonces, tu arrepentimiento?

—Mi arrepentimiento y mi remordimiento tienen que ver con el hecho de que cuando el golpe de Estado llega y los obreros hacen huelgas y ocupan las fábricas, nosotros estamos maltrechos, presos. Para ese momento habíamos trabajado años. Para ese momento. Las dictaduras vienen por muchas causas, pero sean cuáles sean, lo difícil es sacárselas de encima. Doce años nos duró ésta. Y yo siento que no me va a dar lo que me queda de vida... -dice y concentrándose en el mate que había quedado abandonado, se calla por un rato-. Es así como lo digo.

—¿Qué tendrían que haber hecho? ¿Seguir preparándose militarmente, juntando armas? ¿Qué?

—En algún momento, en alguna medida lo discutimos, pero la lógica militarista se nos impuso. El éxito te puede condenar. Es difícil ocultar lo grande. A lo sumo se camufla. Ocultarlo... ¿cómo?

—Te estás refiriendo a cualquier acción de aquellas cinematográficas que ustedes llevaron a cabo en los comienzos. Tenían un éxito de locos. La gente empezó a adorarlos. Si asaltaban un banco, se levantaban la guita, no mataban a nadie y usaban métodos que hacían reír al país entero. Era tan grande la simpatía que despertaban. Eran los Robin Hood.

—Los militantes nos cayeron encima por docenas. Cuando un movimiento crece de esa manera se vuelve vulnerable.

—Eso se lo explicó en su momento el comisario Otero a un abogado amigo. Le dijo: “Los tupamaros ahora empezarán a caer”, y le dibujó un rectángulo con no sé qué rayas que explicaba gráficamente el hecho.

—En ese momento necesitábamos haber pasado a otra forma de lucha. Lo discutimos. Lo discutimos bastante, pero finalmente no cuajó. Cuando llegó el momento de cumplir con nuestro objetivo, el objetivo para el que habíamos trabajado años, que era organizar la resistencia de las masas...

—Ya no estaban ahí.

—No estábamos. Y bueno... se intentó llevar a cabo una lucha pasiva -ocupación de fábricas- que también fue heroica.

—Pero no bastó.

—No bastó. Años estudiando, programando tantas cosas y a la hora señalada estábamos lejos del lugar indicado. Fue una lección.

—Una lección que te quedó como una marca en el corazón.

—Sí, aquí.

un'organizzazione, fai nascere l'anti-organizzazione». Voleva creare un'ala clandestina di tutta la sinistra, che sarebbe stata aggredita dal colpo di Stato.

—Se questa era l'intenzione, come si è arrivati a un movimento il cui obiettivo era prendere il potere?

—Eravamo militanti di questo o quel partito. Ci riunivamo di notte per formare un'organizzazione clandestina che si preparava a combattere un possibile colpo di Stato.

—Questo spiega perché il MLN accoglieva militanti di qualsiasi orientamento.

—Certo. E poi cos'è successo? Se hai delle galline che fanno le uova, ti inventerai che le uova sono assolutamente indispensabili per nutrire l'uomo, giusto? Lo stesso vale per un apparato militare. Dopo che è formato e programmato crea la sua logica.

—Quindi a cos'è legato il tuo pentimento?

—Il mio pentimento e il mio rimorso hanno a che fare con il fatto che quando il colpo di Stato arriva e gli operai iniziano a scioperare e a occupare le fabbriche, noi venivamo maltrattati e imprigionati. Per quel momento avevamo lavorato per anni. Per quel momento. Le dittature nascono per svariate ragioni, ma qualunque esse siano, è difficile sbarazzarsene. Dodici anni è durata (l'abbiamo vissuta). E sento che non mi basterà una vita intera... -ribadisce e concentrandosi sul mate che era stato lasciato in disparte, rimane in silenzio per un po': «È proprio così».

—Cosa avreste dovuto fare? Continuare a prepararvi militarmente, ad armarvi fino ai denti? Spiegami.

—Ad un certo punto ne abbiamo parlato, ma ha prevalso la logica militaristica. Il successo può essere una condanna. È difficile nascondere certe cose. Al massimo si possono mascherare, però nasconderle... come lo faresti?

—Ti riferisci a quelle azioni di tipo cinematografico che avete compiuto agli inizi. Ebbero un successo pazzesco. La gente vi adorava. Se rapinate una banca, prendevate le banconote senza uccidere nessuno. I metodi che usavate divertivano il Paese intero. La simpatia che suscitavate era enorme. Eravate dei Robin Hood.

—I militanti venivano da noi a dozzine. Quando un movimento cresce così tanto, poi diventa vulnerabile.

—È quello che spiegò all'epoca il commissario Otero a un mio amico che faceva l'avvocato. Gli disse: «Ora i tupamaros cominceranno a perdere», e disegnò un rettangolo con non so che tipo di strisce che mostrava graficamente la sua teoria.

—In quel momento avremmo dovuto passare a un'altra forma di combattimento. Ci confrontammo. Ne parlammo a lungo, ma alla fine non

—*Creo que todo esto que pasó ahora, en estas elecciones, puede borrar un poco esa vieja herida. Porque mirá que esta vez estuvieron impecables.*

—Sí, es verdad, yo creo que tuvimos grandes aciertos. Pienso en la fundación del Frente Amplio en 1971. Estábamos en la cárcel pero su fundación la apoyamos. La apoyamos con entusiasmo.

—*Eso fue curioso. Se trataba de un movimiento armado apoyando a un grupo legal.*

—Creo que en esto nos diferenciamos de todos los movimientos armados de América Latina. Nunca hicimos una religión de la cuestión de la vía.

—*¿Recordás lo que dijo un día Salvador Allende? “Mucho más miedo que a la derecha le tengo a los radicales de izquierda”. Por eso te pregunto ¿fue fácil esa posición? ¿fue aceptada por todos sin problemas?*

—Fue muy difícil. Nosotros tuvimos una crisis interna. Gente que se separó porque no aceptaba el apoyo al Frente. Y nosotros no sólo apoyamos su creación sino que incitamos a trabajar en el Frente a todos los que podían hacerlo. Había gente que iba llorando a hacer las pegatinas.

—*¿Tanto les dolía?*

—Ellos estaban en otra; no querían las pegatinas.

—*Estaban limpiando las pistolas y los mandan con un tacho de engrudo a pegar carteles.*

—Estaban en otra. Pero nosotros apoyábamos con entusiasmo. Cuidando sobre todo a determinados militantes y grupos de militantes que venían hacia nosotros después de abandonar partidos tradicionales. Llegaban golpeados, con falta de medios. Con ellos tuvimos una actitud muy receptiva. Intuimos que era muy importante actuar cautamente, con una posición muy abierta. Ahora te digo que ése fue un acierto muy notable. Muy notable. Entre otras cosas porque después nos dio flexibilidad hacia adelante.

—*Aunque por supuesto hubo gente en la izquierda que los criticó duramente.*

—Sí, nos criticó la izquierda insurreccional de la época. Era como estar con una pata acá y otra allá, ¿no?

—*En ese momento se desconfiaba mucho de la democracia, de sus instituciones, de su ética. Los cañeros, por ejemplo, sentían al Parlamento como una asquerosa mentira.*

—En ese momento para nosotros estaba claro que el país necesitaba cambios antes de entrar en lo que considerábamos nuestro principal objetivo. Y ahí partimos de conceptos y definiciones que se fueron enredando mucho en la cabeza de la gente. El concepto de “liberación nacional”, que nos dio el nombre, es un concepto que desde el punto de vista histórico antepone, como etapa ineludible,

concludemmo nulla. Quando arrivò il momento di portare a termine il nostro obiettivo, l'obiettivo per il quale avevamo lavorato per anni, che era quello di organizzare la resistenza delle masse...

—*Non c'eravate più.*

—Non c'eravamo. Ad ogni modo, si cercò di condurre una lotta passiva -l'occupazione delle fabbriche- che fu comunque qualcosa di eroico.

—*Ma non fu sufficiente.*

—Non fu sufficiente. Anni di studio, passati a programmare tante cose e, proprio nel momento decisivo, noi eravamo lontani. Ci servì da lezione.

—*Una lezione che ti è rimasta impressa nel cuore.*

—Sì, esattamente qui.

—*Credo che tutto quello che è appena successo, nelle ultime elezioni, potrebbe cancellare un po' quella vecchia ferita. Perché, a dire il vero, questa volta, siete stati veramente impeccabili.*

—Sì, è vero, abbiamo avuto grandi successi. Penso alla fondazione del *Frente Amplio* nel 1971. Pur essendo in carcere, l'abbiamo sostenuta con entusiasmo.

—*Fatto curioso questo: un movimento armato che sostiene un'organizzazione legale.*

—Credo che sia questo che ci contraddistingue dal resto dei movimenti armati dell'America Latina. Non abbiamo mai trasformato la dottrina in una religione.

—*Ricordi cosa disse un giorno Salvador Allende? «Ho molta più paura dei radicali di sinistra che di quelli di destra». Ecco perché ti chiedo, è stato facile prendere quella posizione? Venne accettata da tutti senza contestazioni?*

—Fu molto difficile. Attraversammo una crisi interna. Alcuni si allontanarono perché non accettavano il nostro appoggio al *Frente*. e, noi non solo sostenemmo la sua creazione, ma incoraggiammo a lavorare nel *Frente* tutti coloro che potevano farlo. C'erano persone che andavano ad attaccare manifesti politici piangendo.

—*Soffrivano così tanto?*

—Loro pensavano ad altro; non volevano i manifesti.

—*Loro stavano pulendo le pistole e gli si ordina di affiggere dei manifesti con la colla.*

—Pensavano ad altro. Ma noi li sostenevamo con entusiasmo, badando soprattutto a quei militanti e gruppi che venivano da noi dopo aver abbandonato partiti tradizionali. Arrivavano malmessi, senza mezzi. Con loro abbiamo avuto un atteggiamento molto ricettivo. Abbiamo intuito che era molto importante agire con cautela, avere un approccio aperto. Devo confessarti che fu una tecnica davvero eccezionale. Tra l'altro perché in seguito ci ha dato la flessibilità giusta per avanzare.

—*Anche se ovviamente molte persone di sinistra vi criticavano duramente.*

condiciones materiales y sociológicas muy concretas y necesariamente previas al planteo del socialismo.

—*Te estás refiriendo a pactos y cosas coyunturales imprescindibles en esta etapa.*

—Sí, a eso y otras cosas que ayudaron a mezclar los cables en ese momento. Me refiero a una teoría que en esos tiempos se desplazaba triunfante por el mundo.

—*¿Qué decía esa teoría?*

—Decía que era posible saltar de una sociedad pobre a una sociedad socialista. Que se podían acortar etapas. Se trataba de un invento leninista que, por supuesto, nunca fue probado. La historia ha demostrado que esto no camina.

—*Marx ya lo había dicho.*

—Exactamente. En mis borroneadas y viejas lecturas de Marx nunca encontré que dijera lo contrario. De cualquier modo el hecho histórico de que pasar de un país pobre al socialismo no camine no significa que lo otro sí camine. Ésa ya es otra historia. Lo que tenemos claro es que el socialismo no puede ser hijo de la ignorancia, de la brutalidad, de masas semianalfabetas. Y mucho menos, hijo del racionamiento y del reparto esmirriado. No significa abdicar de la visión socialista decir que hay que anteponerle, en el tiempo, el concepto de “liberación nacional”, que supone incluso, durante una etapa, alianzas de clases muy largas. Porque primero hay que crear las condiciones materiales.

—*Claro que esto fue lo que seguramente determinó esas críticas que están como impresas en la cabeza de algunos izquierdistas que, sin analizar mucho, de inmediato saltan a decir “pequeñoburgués”.*

—Sí, “pequeñoburgués”. Ésa es la respuesta que, sin mucho pienso, hay atrás. Pero toda esta ductilidad que nos ha sido tan útil para caminar, viene de nuestra convicción de que lo primero a perseguir, antes de cualquier otra cosa, es la liberación nacional. Para llegar a la cual necesitamos a quienes se acercan desde los partidos tradicionales.

—*Es ejemplificante lo ocurrido en Alemania, cuando los partidos de izquierda rechazaron la unión con la social democracia. Eso sirvió al nazismo.*

—Sí, claro, ese rechazo abrió las puertas a la extrema derecha. Dice Trotsky, comentando la Revolución Francesa, que “jamás la izquierda se puede aliar a la derecha contra el centro”.

—*Parece tan evidente lo que dice, que no lo entiendo.*

—Lo que él quiere decir es que, jamás, para resolver problemas internos de la izquierda podremos recurrir a la derecha. Podemos sí, en determinadas circunstancias, buscar alianzas con el centro, jamás con la derecha.

—Sí, fu la sinistra insurrezionale del tempo a criticarci. Era come avere una gamba di qua e una di là, capisci?

—*In quel periodo c'era molta sfiducia nei confronti della democrazia, delle sue istituzioni, della sua etica. I coltivatori di canna da zucchero, ad esempio, ritenevano che il Parlamento fosse il simbolo di una disgustosa menzogna.*

—In quel momento era chiaro che il Paese aveva bisogno di alcuni cambiamenti prima di avvicinarsi a quello che consideravamo il nostro obiettivo principale. E lì abbiamo tirato fuori concetti e definizioni che sono rimasti impressi nella testa delle persone. Il concetto di «liberazione nazionale», che caratterizza il nostro nome, è un concetto che, dal punto di vista storico antepone, come tappa imprescindibile, condizioni materiali e sociologiche molto concrete e necessariamente anteriori all'impostazione del socialismo.

—*Ti riferisci ad accordi e congiunture che sono essenziali in questa fase?*

—Sì, a quello e ad altre cose che hanno permesso di incrociare vari fattori in quel momento. Mi riferisco a una teoria che in quel momento andava forte nel mondo.

—*In cosa consisteva questa teoria?*

—Affermava che era possibile passare da una società povera a una società socialista e che esistevano delle scorciatoie. Si trattava di un pensiero leninista che, ovviamente, non fu mai provato. La storia ha dimostrato che era una teoria che non funzionava.

—*Marx lo aveva già detto.*

—Esattamente. Nei vecchi e sbiaditi ricordi che ho delle letture di Marx, non l'ho mai visto affermare il contrario. In ogni caso, il fatto storico secondo cui passare da un Paese povero a un Paese socialista non funziona non significa che altri modelli funzionino. Questa è un'altra storia. Ciò di cui siamo sicuri è che il socialismo non può essere il prodotto dell'ignoranza, della brutalità, di masse semianalfabete. E tanto meno del racionamento e di una distribuzione misera. Non significa abbandonare la visione socialista ribadire la necessità di anteporre ad essa, nel tempo, il concetto di «liberazione nazionale», che, in certi momenti, presuppone lunghissime alleanze di classe. Prima di tutto, infatti, bisogna creare le condizioni materiali.

—*Fu certamente questo che determinò le critiche rimaste impresse nella testa di alcuni sostenitori di sinistra che, senza analizzare più di tanto, iniziano immediatamente a dire «piccoloborghesi».*

—Sì, «piccoloborghesi». Questa è la risposta che, senza troppe riflessioni, c'è dietro. Ma tutta questa duttilità che ci è stata così utile per avanzare deriva dalla nostra convinzione secondo cui la prima cosa

—*Además, es en el centro donde está el grueso de la gente.*

—La mayoría de la humanidad es centrista y si mirás la historia podrás ver ese péndulo que no se aquieta nunca. Porque la humanidad necesita cambios, pero a su vez necesita...

—*Cierta seguridad.*

—Necesita lo conservador que le da estabilidad. Aunque tanto en los cambios, como en lo conservador, hay peligros.

—*¿Cuándo son peligrosos los cambios?*

—Los cambios son peligrosos cuando en su búsqueda se cae en el infantilismo. Y lo conservador es peligroso cuando se vuelve reaccionario. El que define la partida es el centro. El arte de la política es el arte de arrastrar al centro. Porque es allí donde está el grueso de la cosa.

—*Nuestro país es muy centrista. ¿Qué pensás vos?*

—Para mí es.

—*Lo vemos en los plebiscitos.*

—Es centrista, es conservador; pero conservador de los buenos.

—*Yo lo veo como un animalito pequeño que, al no poder pelear ni con tigres ni con leones, trata de quedarse quietito y en silencio. Nada de hacer bulla, ni de jugarse lo poco seguro que tiene.*

—Sí, nos cuidamos mucho. Es curioso, cuando nos ven desde afuera no nos entienden. Me acuerdo de una vez que vino una periodista, o investigadora estadounidense, durante uno de los plebiscitos y se largó a preguntar a distintas personas. “Dígame -decía- ¿las empresas del Estado están bien administradas?” “No, no, son un desastre”, le contestaban. “¿Y si estuvieran en manos privadas, estarían mejor?” “Sí, seguramente andarían mucho mejor”. “Entonces, usted va a votar a favor de que esta empresa sea vendida”. “Ah no, yo voy a votar para que no se venda”. “Este es un pueblo esquizofrénico”, dijo la mujer, sin advertir que si bien veíamos que andaban mal, también veíamos que si las vendíamos nos iría peor.

—*Mucho peor.*

—En ese sentido teníamos el ejemplo de aquí en frente. Menem fue un benefactor indirecto de Uruguay.

—*La experiencia de Argentina nos alertó. Pienso en el contrato de Aguas Argentinas. Los franceses no hicieron nada. Sólo llevarse la plata.*

—Son empresas que vienen a América a hacer cosas y, en realidad, no las pueden hacer. Se manejan de una manera que acá no les funciona.

—*Hemos hablado de cosas que por determinados errores no se pudieron hacer. ¿Qué sabor te deja esa imposibilidad del retroceso, esa imposibilidad de volver al pasado y actuar de otra manera? Hace*

da perseguire, prima di qualsiasi altra, è la liberazione nazionale. Per ottenere questo obiettivo servono coloro che provengono dai partiti tradizionali.

—*È esemplare quello che successe in Germania, dove i partiti di sinistra rifiutarono l'alleanza con la socialdemocrazia. Fu un episodio che servì al nazismo.*

—Sì, certo, quel rifiuto spianò la strada all'estrema destra. Commentando la Rivoluzione francese, Trotsky afferma: «la sinistra non potrà mai allearsi con la destra per sconfiggere il centro».

—*Sembrano talmente evidenti le sue parole che non riesco a capirle.*

—Ciò che intende dire che non possiamo mai affidarci alla destra per risolvere i problemi interni della sinistra. In determinate circostanze, possiamo instaurare alleanze con il centro, ma mai con la destra.

—*Tra l'altro, è nel centro che si trova la maggior parte delle persone.*

—La maggior parte dell'umanità è centrista e, se si osserva la storia, si può notare il pendolo in continuo movimento. Perché l'umanità ha bisogno di cambiamenti, ma ha bisogno anche di...

—*Una certa sicurezza.*

—Ha bisogno dello spirito conservatore che gli garantisce equilibrio. Ciononostante, sia nel progressismo, che nel conservatorismo, si nascondono dei pericoli.

—*Quand'è che diventano pericolosi i cambiamenti?*

—I cambiamenti diventano pericolosi quando per cercarli si cade nell'infantilismo. E il conservatorismo è pericoloso quando diventa reazionario. Il centro invece costituisce l'equilibrio. L'arte della politica è l'arte di avvicinarsi al centro. Perché è lì che si trovano le maggioranze.

—*Il nostro Paese è molto centrista. Cosa ne pensi?*

—Per me lo è.

—*Lo notiamo dai plebisciti.*

—È centrista, è conservatore; ma conservatore in senso buono.

—*Per me è come un piccolo animale che, incapace di vedersela con tigri o leoni, cerca di rimanere immobile e silenzioso. Non produce rumori e non mette a rischio quelle poche sicurezze di cui dispone.*

—Sì, è curioso notare come ci prendiamo così tanta cura di noi stessi. Quando ci vedono da fuori non ci capiscono. Ricordo quando una volta venne una giornalista o ricercatrice americana in uno dei plebisciti e si mise a intervistare diverse persone. «Mi dica, -diceva- le imprese statali sono ben gestite?» «No, no, sono un disastro», le rispondevano. «E se venissero privatizzate sarebbe meglio?» «Sì, sicuramente sarebbe molto meglio». «Allora appoggerete la vendita di questa impresa».

poco me dijiste con aire melancólico: "El agua que pasó no volverá a pasar".

—Yo no soy intelectualmente primitivo pero sí soy vitalmente primitivo. Mi ideología está programada de tal manera que hago añicos los recuerdos y vivo para adelante.

—*¿En todo sos así? Pienso en los muertos de la dictadura.*

—También, también en ese caso. Trato de no remover el pasado.

—*Lo que pasa es que para entender del todo esa necesidad que otros tienen de remover el pasado hay que tener un muerto. Los que lo tienen necesitan eso.*

—Yo lo comprendo, y por eso nunca quise participar en la primera línea de esas cuestiones. Porque yo fui un guerrero, y en alguna medida tengo la responsabilidad histórica de haberle sacado la espoleta a la situación. Entonces me aparto, para no ensuciar la causa de la gente.

¿Para qué serviría otra cosa, para qué serviría mi participación? Sólo de pretexto y justificación de la otra parte. Entiendo tanto intelectual como emocionalmente la lucha de los familiares. La entiendo, la respeto, pero pienso que yo sólo debo participar a la distancia. No hacerlo así sería, en definitiva, servir a los otros.

—*Esto lo dijiste a los pocos días de salir de la cárcel.*

—Sí, lo cual prueba que no estoy inventando.

—*Sí, eso está escrito.*

—Pero, además, no creo en ninguna forma de justicia humana. Tuvimos que inventar una institución que se llama justicia porque de lo contrario...

—*Uy, he aquí al anarquista.*

—Sí, soy anarquista. Lo que pasa es que había que inventar algo para poder convivir. En caso contrario reviviría la Ley del Talión, lo cual sería horrible. Lo real es que no soporto a esa vieja con los ojos vendados y la balanza equitativa. En una sociedad el derecho expresa siempre las preeminencias del poder, que en términos generales están ajustadas a los más fuertes. Con esto no digo que no tiene que haber justicia, porque eso sería mucho peor. Estoy relativizando desde el punto de vista filosófico -dice y parece distraerse con el arreglo de la yerba en el mate-.

Ya empezaba yo a formular otra pregunta, cuando me atajó con la mano.

—Hay cosas que sólo se van a arreglar cuando nos muramos todos. El tiempo...

—*¿Qué pasa con el tiempo?*

—Es el que sutura todo. Sólo el tiempo sutura. Porque la gente, que tiene memoria y que vivió el

«No, absolutamente. Voterò affinché non siano vendute». «Questo è un popolo schizofrenico», disse la donna, senza comprendere che, anche se per noi erano mal gestite, intuivamo che se fossero state vendute sarebbe stato peggio.

—*Molto peggio.*

—In tal senso, avevamo l'esempio dei nostri vicini. Menem fu un benefattore indiretto dell'Uruguay.

—*L'esperienza dell'Argentina ci mise in allerta. Basti pensare al contratto di "Aguas Argentinas". I francesi non fecero nulla se non intascarsi i soldi.*

—Sono aziende che vengono in America per fare cose che, in realtà, non possono fare. La loro gestione qui non funziona.

—*Abbiamo parlato di cose che, a causa di determinati errori, non si poterono portare a termine. Cosa ti lascia questa impossibilità di tornare indietro, di tornare al passato e agire in modo diverso? Prima mi hai detto con aria malinconica: «L'acqua passata non ripasserà una seconda volta».*

—Non mi reputo intellettualmente primitivo, ma vitalmente sì. La mia ideologia è programmata in modo tale da mandare in frantumi i ricordi e guardare sempre avanti.

—*Sei così in tutto? Anche nei confronti dei morti della dittatura?*

—Sì, anche in quel caso. Cerco di non rivangare il passato.

—*Il fatto è che per comprendere fino in fondo quel bisogno che hanno gli altri di rivangare il passato, dev'esserci qualcuno che è morto. Chi lo ha sperimentato ne ha bisogno.*

—Lo capisco, ed è per questo che non ho mai voluto mettermi in prima linea in questi problemi. Perché io ero un guerriero, e in parte ho la responsabilità storica di aver rimosso la spoletta alla situazione. Quindi mi faccio da parte per non viziare la causa della gente. A cosa servirebbe la mia partecipazione? Sarebbe solo un pretesto e una giustificazione. Vedo sia intellettuale che emotiva la lotta dei parenti. La capisco, la rispetto, ma penso che devo solamente parteciparvi da lontano. Non farlo equivarrebbe, così, a servire gli altri.

—*L'hai detto pochi giorni dopo essere uscito di prigione.*

—Sì, a testimonianza del fatto che non me lo sto inventando.

—*Sì, è tutto scritto.*

—Ma ripeto, non credo in nessuna forma di giustizia umana. Abbiamo dovuto inventare un'istituzione chiamata giustizia perché altrimenti...

—*Eccolo qui l'anarchico.*

—Sì, sono un anarchico. In pratica, c'era bisogno di inventare qualcosa per poter convivere. Altrimenti, sarebbe ricomparsa la legge del taglione, che è

dolor, no puede renunciar a sus recuerdos. En todas las guerras pasó eso. Sólo el tiempo lava y permite doblar la página. Es feo decir eso, muy feo. Pero yo siempre lo pensé así.

—*Pensaste que querés vivir hacia adelante.*

—Sí, para mí la vida es porvenir, lo cual no quiere decir que no haya que tener memoria. Pero uno no puede quedar sepultado bajo la memoria. Hay que afirmar el porvenir. Insuflar en la gente, si esto es en algún sentido posible, la capacidad de cicatrizar y seguir para adelante. Y ése es el mensaje más grande que nos da la naturaleza. ¿Ves esos yuyos que están ahí a tres o cuatro metros de la ventana? Míralos, míralos bien. Están apurados.

—*¿Por qué apurados?*

—Porque se acerca el tiempo de semillar y ellos tienen esa responsabilidad con su especie, de volver a germinar la primavera que viene. Así es la naturaleza. Lo más grande que hay, un signo vivo del amor. Entonces, hoy la gran preocupación nuestra son los que van a quedar para levantar las banderas. Por eso también hay que combatir esa idea de triunfo. ¿Triunfo? No, no. Es apenas un escalón.

—*Sí, claro.*

—Decí que el bicho humano es tan vanidoso.

—*No es sólo la vanidad. Hay la necesidad de ser feliz, de vivir finalmente la alegría, aunque sea por un rato. No podemos estar midiendo tanto.*

—Sí, se necesitan compensaciones. La vida es, a veces, generosa, te da revanchas. Aunque...

—*¿Aunque?*

—Mi preocupación más grande hoy es por los que van a quedar. Por que no dejen caer los brazos. Y que den la importancia que tiene a la inteligencia.

—*¿Cómo se puede dar importancia a la inteligencia?*

—Usándola. La imaginación es más importante que la inteligencia, pero el abono de la imaginación es el trabajo de la inteligencia. Hay que trabajar. La inspiración no viene de los dioses, viene del sudor.

—*¿Cómo explicás que a los 14 años ya tuvieras una posición política tal que nos permite pensar en tu sensibilidad social y, tal vez, en tu espíritu rebelde?*

—Yo creo que en alguna medida hay cosas que, potencialmente, vienen programadas en nosotros. Cosas que tienen que ver no con lo que vas a hacer ni con tus idas y vueltas, sino con el rumbo que vas a tomar. El camino, el camino real, viene después. No es lo mismo camino que rumbo.

—*No, claro, el camino puede ser este o aquel. El rumbo es uno o no es rumbo.*

—Claro. A nosotros, que nos sentimos inclinados al socialismo, nos gustaba y nos gusta la afirmación de que somos científicos. Yo no creo mucho en eso. Si fuéramos realmente científicos nos hubiéramos

qualcosa di orribile. Ma onestamente non sopporto quella vecchia con gli occhi bendati e la bilancia. In una società, il diritto esprime sempre la preminenza del potere, che, in generale, si adatta al volere dei più forti. Con questo non voglio dire che la giustizia non dovrebbe esistere, perché questo sarebbe ancora peggio. Sto solo relativizzando dal punto di vista filosofico -afferma e sembra distrarsi mentre dispone la yerba nel mate-.

Stavo giusto per formulare un'altra domanda, quando mi afferrò la mano.

—Ci sono cose che si risolveranno solo quando moriremo tutti. Il tempo...

—*Cosa fa il tempo?*

—Sutura tutto. Solo il tempo chiude le ferite. Perché le persone che conservano ricordi e che hanno provato il dolore non possono rinunciare ai propri ricordi. È successo così in tutte le guerre. Solo il tempo permette di voltare pagina. È brutto da dire, molto brutto, ma l'ho sempre pensata così.

—*Vuoi vivere guardando avanti.*

—Sì, per me la vita è il futuro, il che non significa che non bisogna avere memoria. Ma non si può essere sepolti dalla memoria. Occorre badare al futuro. Infondere nelle persone, semmai fosse possibile, la capacità di cicatrizzare le ferite e andare avanti. Ed è questo il messaggio più grande che ci dà la natura. Vedi quelle rape lì a pochi passi dalla finestra? Guardale, guardale bene. Hanno fretta.

—*Perché dici che hanno fretta?*

—Perché sta arrivando il momento della semina e loro, con la loro specie, hanno la responsabilità di germogliare di nuovo la prossima primavera. Così funziona la natura. Qualcosa di grandioso, un segno tangibile dell'amore. Quindi, oggi la nostra grande preoccupazione sta nel trovare coloro che rimarranno ad alzare le bandiere loro. Ecco perché dobbiamo combattere anche quell'idea di trionfo. Ma quale trionfo? È solo il primo passo.

—*Sì, naturalmente.*

—Dicevo che la bestia umana è così vanitosa.

—*Non è solo una questione di vanità. Bisogna essere felici, allegri, anche se fosse per poco tempo. Non dobbiamo star lì a misurare le cose.*

—Esatto, c'è bisogno di compensazioni. La vita a volte è generosa, ti dà delle rivincite. Anche se...

—*Anche se?*

—Attualmente i miei pensieri vanno a quelli che rimarranno, affinché non si arrendano. Devono dare molta importanza all'intelligenza.

—*Come si può dare importanza all'intelligenza?*

—Usandola. L'immaginazione è più importante dell'intelligenza, ma il motore dell'immaginazione è

preocupado mucho más en tratar de saber qué es el hombre en cuanto animal. Cuáles son las cosas naturales en él y cuáles son las adquiridas. Puedo estar equivocado, pero prácticamente después de Engels nadie más se interesó en estas cuestiones. Yo creo que vendrá la hora en que se demostrará que la memoria genética existe, lo cual explicará finalmente esas diferencias entre los seres humanos difíciles de explicar fuera de la memoria genética.

—*En definitiva que muchas de las conductas humanas las explicarías a partir de la biología.*

—Sí, aunque no quiero caer en una explicación biologista de la historia humana, creo que la vida humana no se entiende sin un poco de biología. Pensé que si te sacan un pedacito de tejido y lo ponen en las condiciones ideales: alimento necesario, oxidación necesaria y temperatura necesaria, sus células seguirán reproduciéndose. Pero no hasta el infinito sino hasta determinado momento. Ese momento en que, a pesar de todas esas condiciones ideales, dejará de crecer, envejecerá y morirá. Venimos con la muerte programada. Y seguramente con muchas otras cosas que desconocemos.

—*Quizá me equivoque. Pero pienso que hay algo en ti mismo que te llevó a esta cavilación. Algo que pensás que trajiste programado.*

—Hay sí, algunas cosas en mí mismo que me indujeron a meterme en esta línea de pensamiento. Y otra cosa que hay, además, es un gran contacto con la naturaleza desde muy chico.

—*Contanos.*

—Hay algo que yo hacía desde niño. Algo que no era corriente. Muchas veces pensé en eso. ¿Por qué lo hacía? ¿De dónde me venía aquel deseo de hacerlo?

—*Contá qué era.*

—Yo pertenezco a una familia pobre. De chico, como es lógico, tenía pocos juguetes. Sin embargo, con frecuencia, esos pocos juguetes los repartía con los gurises pobres de mi barrio que, claro, eran más pobres que yo. Muchas veces me cascaban. “Por nabo”, me decían.

—*¿Tu vieja te decía?*

—Sí, mi vieja. Me acuerdo la paliza que me dio cuando un botija al que llamaban “el japonés” me rompió una bicicleta que me habían regalado. “¿Por qué se la prestaste?” Éramos amigos, él era muy pobre y no tenía juguetes. ¿Cómo podía no prestársela? Yo pienso en esas cosas y me digo que esa posibilidad de desprenderme de cosas que me gustaban -actitud que nunca me enseñaron- tengo que haberla traído conmigo al nacer.

—*Esto te hace pensar en la memoria genética. En que naciste programado para repartir.*

—Yo no podría asegurarlo, pero ¿de dónde salen en un niño estas cosas? ¿por qué este sí y este otro no? ¿cómo se explica? Mirá, hay casos tan raros. Yo

l'intelligenza. Bisogna impegnarsi. L'ispirazione non viene dagli dèi, viene dal sudore.

—*Come spieghi che già a 14 anni avevi una posizione politica che dimostrava la tua sensibilità sociale e, forse, il tuo spirito ribelle?*

—Credo che, in una certa misura, ci siano cose che, potenzialmente, sono innate in noi. Cose che non hanno a che fare con le proprie intenzioni o con i propri comportamenti, ma con la direzione che si sta per prendere. Il sentiero, il sentiero vero e proprio arriva dopo. Il sentiero e la direzione sono due cose diverse.

—*No, certo, il sentiero può essere di qualsiasi tipo. La direzione è una sola.*

—Certo. A noi, che siamo inclini al socialismo, è sempre piaciuto affermare di essere scienziati. Io non ci credo molto. Se fossimo davvero degli scienziati, ci saremmo occupati di cercare di sapere che tipo di animale è l'uomo. Cos'è innato e cosa invece è acquisito. Posso sbagliarmi, ma dopo Engels praticamente nessun altro si è posto queste domande. Penso che un giorno verrà dimostrata l'esistenza della memoria genetica, che spiegherà finalmente quelle differenze tra gli esseri umani, difficili da comprendere senza considerare la memoria genetica.

—*Fondamentalmente, molti comportamenti umani si riconducono alla biologia.*

—Sì. Anche se non voglio cadere in una spiegazione biologista della storia umana, credo che la vita degli uomini non possa essere compresa senza un po' di biologia. Pensa che se si rimuovesse un pezzo di tessuto e lo si tenesse in condizioni ideali (con la giusta alimentazione, la giusta ossidazione e la giusta temperatura) le sue cellule continuerebbero a riprodursi. Ma non all'infinito; fino a un certo punto. Fino al momento in cui, nonostante tutte le giuste condizioni, smetterà di crescere, invecchierà e morirà. La morte è programmata. Così come tante altre cose che non sappiamo.

—*Forse mi sbaglio, ma penso che ci sia qualcosa in te che ti ha portato a questa ruminazione. Qualcosa che pensi di avere già programmato dentro di te.*

—Effettivamente ci sono alcune cose dentro di me che mi hanno portato ad avere questa linea di pensiero, che è dovuta anche al grande contatto con la natura che ho avuto fin da piccolissimo.

—*Racconta.*

—C'era una cosa che facevo fin da quando ero bambino. Una cosa non comune. Ci ho riflettuto a lungo. Perché lo facevo? Da dove veniva quel desiderio di farlo?

—*Racconta di cosa si tratta.*

—Appartengo a una famiglia povera. Da bambino, chiaramente, avevo pochi giocattoli. Tuttavia, spesso li mettevo a disposizione anche degli altri bambini del mio quartiere, che erano più poveri di

tengo, hasta el día de hoy, unos amigos del barrio, que también me hacen pensar en esto de la programación. Todavía bien jóvenes iniciaron una carrera delictiva que ejercieron moviéndose de aquí para allá en el mundo. Más tarde se hicieron señores y después volvieron.

—¿Al delito?

—No, no, fueron lo suficientemente astutos como para hacer la acumulación primitiva y después de blanquearse transformarse en señores.

—*Veo que hablás sin condena.*

—No los escupí ayer ni los escupo hoy. Lo que quiero decir, en definitiva, es que la solidaridad es una costumbre que ellos tienen desde que los conozco. Aunque parezca curioso esa mezcla, son gente solidaria, a pesar de lo que te conté. ¿De dónde les viene?

—*Difficil de saber. Cambiando de tema. Según tú, ¿qué podrá hacer este gobierno (el gobierno de Tabaré Vázquez) con la situación a la que nos han ido empujando los gobiernos desde hace más de 30 años con el apoyo de muchos economistas?*

—El neoliberalismo es una caricatura empobrecida del viejo liberalismo. Un recetario económico que puede servir a Pinochet perfectamente, mientras que un viejo liberal no puede servir a una dictadura.

—*No puede, entiendo, pero ¿cuál sería la fundamental diferencia entre ambos?*

—Filosóficamente, lo mejor que trajo el viejo liberalismo fue el respeto al otro, la tolerancia. Y éstas son cosas que en el neoliberalismo nos quedan por el camino. El neoliberalismo tiene su receta y la aplica indiferente a las consecuencias. Reviente quien reviente. La construcción de una sociedad mejor supone una convivencia liberal en cuanto a las relaciones humanas.

—*Claro, eso la izquierda no lo discute.*

—Eso es lo que del liberalismo debe quedar. Lo otro, lo que refiere a lo económico, no. No porque es mentiroso. Promete algo mentiroso.

—*Que ya sabe que no podrá cumplir. Esa metáfora del tacho que luego que se llena se derrama, alimentando a todos, no está probada en la realidad.*

—Es que se ha creado un modelo de civilización que en el fondo es una mentira. Si tú te esfuerzas, si yo me esfuerzo y el otro se esfuerza y acumulamos, en el mundo reinará la prosperidad, porque todo depende de la capacidad individual y bla bla bla.

—*Según ese modelo, en definitiva, sería posible el desarrollo infinito.*

—Sí, eso dicen ellos. Pero no es verdad porque en el mundo no hay para todos.

—*Ya lo dijo Malthus.*

me. Muchas veces me prendevano in giro. Mi dicevano che ero scemo.

—*Anche tua mamma te lo diceva?*

—Sì, anche lei. Mi ricordo gli schiaffi che mi diede quando un bambino che chiamavano «il giapponese» ruppe una bicicletta che mi avevano regalato. «Perché gliel'hai prestata?» Eravamo amici, lui era molto povero e non aveva giocattoli. Come potevo non prestargliela? Penso di essere nato con un'indole che mi portava a rinunciare a cose che mi piacevano; un comportamento che nessuno mi ha mai insegnato.

—*Questo ti fa pensare alla memoria genetica e al fatto che sei nato con il dono della condivisione.*

—Non ne sono certo, ma mi chiedo da dove derivino queste cose in un bambino? Perché questo sì e quest'altro no? Come si spiega? Guarda, ci sono casi davvero strani. Ho ancora oggi degli amici del quartiere che mi fanno pensare, anche loro, a questo fatto della programmazione. Già da giovani intrapresero una carriera criminale, spostandosi di qua e di là nel mondo. Con il tempo fecero soldi e poi tornarono.

—*A fare i criminale anche qui?*

—No, no, furono abbastanza furbi da attuare l'accumulazione primitiva, riciclare il denaro sporco e diventare dei signori.

—*Ne parli senza denigrarli.*

—Non li ho mai denigrati e mai lo farò. In fin dei conti, quello che voglio dire è che la solidarietà a loro non è mai mancata. Anche se può sembrare paradossale dopo quello che ti ho detto, sono persone premurose. E questo da che cosa deriva?

—*Difficile saperlo. Cambiando argomento, secondo te, cosa può fare questo governo¹⁰ per affrontare la situazione che ci ritroviamo da oltre 30 anni a causa della collaborazione tra i governi e molti economisti?*

—Il neoliberalismo è una caricatura impoverita del vecchio liberalismo. Un ricettario economico che per Pinochet sarebbe utilissimo, ma, per una dittatura, un vecchio liberale non sarebbe utile.

—*Non lo sarebbe, certo, ma quale sarebbe la differenza fondamentale tra i due?*

—Filosoficamente, il più grande apporto del vecchio liberalismo è stato il rispetto per gli altri, la tolleranza. E queste sono cose di cui il neoliberalismo si dimentica. Il neoliberalismo ha una sua ricetta e non si cura troppo delle conseguenze; chi se ne frega di chi soffre. La costruzione di una società migliore presuppone una convivenza liberale in termini di relazioni umane.

—*Certo, questo la sinistra non lo mette in dubbio.*

¹⁰ Ci si riferisce al governo di Tabaré Vázquez, il quale ebbe inizio il 1° marzo 2005. *N.d.A.*

—Si los hindúes tuvieran la misma proporción entre autos y habitantes que tienen los alemanes, no quedaría oxígeno para nadie. Se ha montado un tipo de civilización basado en el use y tire sin tener en cuenta que no hay para todos. Por lo tanto hay una parte de la humanidad que va a ser sacrificada.

—*Que tendrá que quedar afuera.*

—Necesariamente tendrá que ser excluida. Esa heladera tiene más de 50 años. Es posible hacer heladeras que vivan 30. ¿Por qué, entonces, hacer heladeras que no sirvan más a los 5 o 6 años? Si te afeitás con una navaja obtendrás la mejor afeitada posible, usarás la navaja toda tu vida y luego se la podrás dejar a tus hijos, quienes a su vez podrán dejarla a los suyos. ¿Por qué, entonces, comprar unas maquinitas que en pocos días hay que tirar a la basura? No estoy proponiendo un movimiento al arcaísmo. Pero debemos hacer conciencia de la sociedad en que vivimos. Decidimos que hay que ahorrar luz porque hay poco combustible y podremos tener apagones, sin darnos cuenta de que el combustible no está fallando por la crueldad del destino sino porque vivimos en una civilización donde es ley el despilfarro. Pensemos, además, en el verdadero significado del término “despilfarro”. Decimos: “Hay que ahorrar luz para que no nos falte”. Yo pregunto ¿lo que hay que ahorrar es luz? Lo que hay que ahorrar es vida humana. Porque cuando tú compras, no compras con dinero. Compras con la vida que gastás para obtener ese dinero. Pero la vida no es una mercadería, es el único bien que no podés comprar. Ahora, cuando tú has gastado tu vida detrás del dinero, has gastado lo más valioso que hay en tu vida: la libertad. Libertad para hacer lo que te gusta y te motiva. Cuanto más agrandás la franja de tu vida que dedicás a ganar dinero, más achicás la franja de libertad. Para mí, antes el problema eran las clases sociales, hoy es la civilización que nos toca vivir.

—*Ese problema lo veo como mucho más difícil de resolver. El enemigo aparece claramente individualizado pero no las formas de lucha. Nadie quiere renunciar a algo por cuidar el agua o el aire. Piensan: “Esas cosas van a pasar cuando nosotros, los que en este momento habitamos la Tierra, estemos muertísimos”.*

—No sé si se puede reaccionar ante esto. Parecería que no. El hombre sigue agrediendo al agua, agrediendo al aire, a la naturaleza, y no quiere parar. Hace treinta años que los hombres de ciencia hablan del cambio climático, de las imprevisibles consecuencias de todo esto, pero seguimos navegando alegremente.

—*Estados Unidos se niega a firmar el Protocolo de Kioto. Posee el 5% de los habitantes del planeta y gasta el 20% del petróleo que produce la Tierra.*

—Questo è ciò che dev'essere il liberalismo. Il resto, quello che ha a che fare con l'economia, non va bene. Perché è bugiardo. Promette delle bugie.

—*Promette cose che non farà. Quella metafora in cui il contenitore quando si riempie del tutto poi si svuota, dando da bere a tutti, non è provata nella realtà.*

—Il fatto è che abbiamo una nozione di civiltà che, in fondo, è una bugia. Se tu ti sforzi, se io mi sforzo e lo fa pure un altro e ci mettiamo ad accumulare, nel mondo regnerà la prosperità, perché tutto dipende dalle capacità individuali e bla bla bla.

—*Secondo questo modello, in pratica, sarebbe possibile uno sviluppo infinito.*

—Sì, è quello che dicono. Ma non è vero perché nel mondo non ci sono risorse per tutti.

—*Lo dice Malthus.*

—Se gli indiani avessero lo stesso rapporto tra automobili e abitanti dei tedeschi, il mondo non avrebbe più ossigeno. Si è instaurata una società basata sull'usa e getta, senza tener conto che non ci sono abbastanza risorse per tutti. Quindi una parte dell'umanità verrà sacrificata.

—*Una parte che rimarrà esclusa.*

—Per forza di cose. Il frigorifero che vedi lì ha più di 50 anni. Si possono produrre tranquillamente frigoriferi che durino 30 anni. Allora mi chiedo perché produrre frigoriferi che 5 o 6 anni dopo sono da buttare. Con un rasoio a mano libera ti tagli la barba perfettamente e lo puoi usare per tutta la vita. Poi potrai lasciarlo ai tuoi figli, che a loro volta lo lasceranno ai loro. Perché, allora, comprare rasoi elettrici che pochi giorni dopo bisogna buttare nel cestino? Non sto proponendo un ritorno all'arcaismo, ma dobbiamo essere consapevoli della società in cui viviamo. Abbiamo deciso di cercare di risparmiare energia elettrica perché c'è poco combustibile e rischiamo di avere blackout, senza renderci conto che il combustibile non scarseggia per la crudeltà del destino ma perché viviamo in una società dove lo spreco è all'ordine del giorno. Basti pensare, inoltre, al termine stesso di «spreco». Diciamo: «Dobbiamo risparmiare energia elettrica così ne abbiamo anche per il futuro». Ma è davvero la luce ciò che andrebbe risparmiata? Ciò che andrebbe risparmiata è la vita umana. Perché quando compri qualcosa, non la compri con i soldi. La compri con la vita che hai speso per ottenere quei soldi. Ma la vita non è una merce, è l'unico bene che non puoi comprare. Ora, se hai speso la tua vita per fare soldi, hai speso la cosa più preziosa della vita: la libertà. La libertà di fare ciò che ti piace e ti motiva. Più tempo dedichi a fare soldi, meno tempo dedichi alla tua libertà. Per me, inizialmente il problema erano le classi sociali, oggi è la società in cui ci tocca vivere.

—Es como si la humanidad dijera: “Vamos arriba, dale que es tarde”. China aumentó en un 35% el consumo de combustibles. Tiene el 25% de la población del mundo y el 7% de los recursos agrícolas. La humanidad es un verdadero aprendiz de brujo.

—*En las primeras páginas del libro Cuando la izquierda gobierne, de Ediciones Trilce, que Maño Mazzeo hizo contigo y Rodrigo Arocena, Rodrigo se duele de que la “renovación de la izquierda” en estos últimos años haya sido entendida no como “auténtica renovación” sino como “moderación”. La pregunta es si habría ganado la izquierda de no producirse este cambio. Sabemos, por ejemplo, que la idea de que Danilo Astori -considerado un moderado-, iría al Ministerio de Economía trajo muchos votos. Aunque también la pregunta es si vale la pena un triunfo que nos aleja del corazón de la izquierda.*

—Te diré lo que digo siempre. Tenemos que arrastrar del centro todo lo que podemos. Lo cual no quiere decir pasamos al centro con el colchón, el perro, la mujer y el alma. No podemos ganar a costa de nuestra identidad. Eso no sería ganar ¿no? Pero arrastrar al centro no significa renunciar a los fundamentales principios.

—*Tú hablás a menudo de la renovación de la izquierda y de que hay que modificar la cabeza de los hombres. ¿Debería esto pasar a ser uno de los objetivos de la izquierda?*

—Sí, pero no es un problema sencillo. Es un problema de agotamiento de una época. No es ni volver atrás ni cambiar de vereda. Yo creo que es cambiar de enfoque filosófico. Yo estuve en la Unión Soviética en los años 60. Estaba Nikita Krushev. Tuvimos contacto con una cantidad de estudiantes que se volvieron locos con las camisas que llevábamos. Querían comprarlas. Eran unas camisas Porex de nylon, absolutamente insoportables. Pero ellos se perdían por aquellas camisas. Estaban maravillados, deslumbrados. Tenían más de 30 años de revolución, pero aquellas porquerías les quitaron el sueño.

—*En definitiva, que lo más difícil es cambiar la cabeza, las costumbres, la manera de vivir.*

—Eso dice la murga “Agárrate Catalina” en el “Canto de la hamburguesa”. Y tiene razón. “Si no cambiás la cabeza no cambias nada”. Es brutal el acierto de estos chiquilines. “Si no se cambia la cabeza no se cambia nada”.

—*Me gustaría creer en esa posibilidad, ¿pero no es fácil, no? ¿Cómo se empezaría, cómo se haría? ¿Cómo se implementarían cambios así?*

—La renovación viene después de los fracasos. Para mí todavía es prematuro. La renovación tiene que venir después que todo se dio vuelta y se hizo pelota.

—*E questo sì che è un problema difficile da risolvere. Conosciamo chiaramente il nemico ma non i mezzi per combatterlo. Nessuno vuole rinunciare a qualcosa per prendersi cura dell'acqua o dell'aria. Pensano: «Queste cose accadranno quando noi, quelli che adesso abitiamo sulla Terra, saremo già sottoterra».*

—Non so se esista un mezzo per contrastare questo fenomeno. A quanto pare no. L'uomo continua ad inquinare l'acqua, l'aria, la natura e non gli va di fermarsi. È da trent'anni che gli scienziati parlano del cambiamento climatico e delle sue conseguenze imprevedibili, ma tutti fanno finta di nulla.

—*Gli Stati Uniti rifiutano di sottoscrivere il Protocollo di Kyoto. Possiedono il 5% degli abitanti del pianeta e utilizzano il 20% del petrolio prodotto.*

—È come se l'umanità dicesse: «Andiamo, dai, che è tardi». La Cina ha aumentato il consumo di combustibili del 35%. Ha il 25% della popolazione mondiale e il 7% delle risorse agricole. L'umanità è un vero apprendista stregone.

—*Nelle prime pagine del libro «Quando la izquierda gobierne», di Ediciones Trilce, libro scritto da Maño Mazzeo con la tua collaborazione e quella di Rodrigo Arocena, Rodrigo si mostra ferito dal fatto che, in questi anni, il «rinnovamento della sinistra» sia stato inteso non come «autentico rinnovamento» ma come «moderazione». Mi chiedo se la sinistra avrebbe vinto se questo cambiamento non fosse avvenuto. Sappiamo, ad esempio, che la proposta di Danilo Astori -considerato un moderato- come ministro dell'economia ha portato molti voti. Anche se c'è da chiedersi se, pur di vincere, valga la pena allontanarsi dal cuore della sinistra.*

—Ti dirò quello che dico sempre. Dobbiamo trascinare tutto ciò che possiamo dal centro, il che non significa che dobbiamo vendere l'anima al diavolo. Non possiamo cambiare la nostra identità pur di vincere. In questo caso non si tratterebbe più di una vittoria, o mi sbaglio? Trascinare al centro non significa rinunciare ai principi fondamentali.

—*Parli spesso del rinnovamento della sinistra e del bisogno di cambiare la mentalità delle persone. Questo dovrebbe diventare uno degli obiettivi della sinistra?*

—Sì, ma non è una questione semplice. Riguarda l'impoverimento di un'intera epoca. Non si tratta né di tornare indietro né di cambiare percorso. Penso piuttosto che si tratti di cambiare l'approccio filosofico. Sono stato nell'Unione Sovietica degli anni '60, ai tempi di Nikita Khrushchev. Lì conoscemmo alcuni studenti che impazzirono per le nostre camicie. Volevano comprarle. Erano delle fastidiosissime camicie in Re-Nylon. Eppure, loro ne andavano pazzi. Erano meravigliati, abbagliati.

<p>—¿Entonces, para empezar la renovación hay que entrar en esa etapa?</p> <p>—Hay que empinar todo el vaso, y después, darnos cuenta de que no nos calmó la sed.</p> <p>—Es decir que para eso falta mucho.</p> <p>—Antes luchábamos por cambiar el mundo. Ahora estamos luchando por cambiar la vereda. Claro, no podemos desentendernos del mundo, pero estamos muy entretenidos con la vereda. Nunca la vamos a cambiar mucho si no cambiamos también el mundo. Pero al mundo no lo vamos a cambiar si no empezamos por cambiar nuestra vereda. Tú te referiste, hace un rato, a mi charla con Rodrigo Arocena. Él es más joven que yo, y la renovación, como la concibe él, no es para mi tiempo.</p> <p>—No es él el único que habla de renovación.</p> <p>—No, pero no en todos los casos la palabra “renovación” significa lo mismo. Hay veces en que esta palabra tiene un fuerte hedor a abdicación. La renovación no puede estar de acuerdo con las claves más características de la sociedad en que vivimos. Eso sería decir que esta sociedad es justa. En ese caso dejamos de ser izquierda. Capaz que somos unos tipos macanudos, pero no somos más la izquierda. Una verdadera renovación implica el coraje de echar a la basura, como trastos viejos, un montón de cosas que hasta ayer afirmábamos. Renovación nunca puede querer decir cruzamos a la vereda de la sociedad del lucro y la explotación del hombre por el hombre, porque en ese caso ya no estaríamos hablando de izquierda.</p> <p>—En definitiva, que esos que tú llamas los dos motores de la sociedad en que vivimos -el lucro y la acumulación que se vincula con la explotación- nunca podrían ser borrados en la renovación de que hablamos.</p> <p>—Exactamente, la visión crítica de esos dos fenómenos pertenece a la izquierda. Si la izquierda, por necesidades tácticas o coyunturales renuncia a esa crítica ya no se podrá hablar de izquierda. No podemos abdicar de estas cosas. Terminar con ellas está en la utopía de la izquierda. Yo no tengo problemas con el Parlamento ni con las demás instituciones democráticas. El problema no está ahí. Para mí el problema existe cuando se hace religión de estas instituciones.</p> <p>—Hacer religión sería aceptar que son intocables.</p> <p>—Claro, lo cual no sería aceptable de ninguna manera. Capaz que se podría administrar mejor, quizá podría estar mejor dotada, del punto de vista técnico, pero para mí dejaría de ser izquierda.</p> <p>—Tú has hablado de varios tipos de izquierda.</p> <p>¿Cómo ves eso?</p>	<p>Avevano passato più di 30 anni di rivoluzione, ma quelle porcherie li fecero andare fuori di testa.</p> <p>—Insomma, la cosa più difficile è cambiare mentalità, abitudini, modo di vivere.</p> <p>—È quello che dice la murga¹¹ «Agárrate Catalina» nel «Canto de la hamburguesa». E non sbaglia. «Se non cambi mentalità, non cambi nulla». Quanta verità: «Se non cambi mentalità, non si cambia nulla».</p> <p>—Mi piacerebbe crederci, ma non è facile, vero? Da dove si comincerebbe, come si farebbe? Come sarebbero implementati cambiamenti di questo tipo?</p> <p>—Il rinnovamento arriva dopo i fallimenti. Per me è ancora presto. Il rinnovamento deve arrivare dopo che tutto è stato capovolto ed eliminato.</p> <p>—Quindi, per iniziare il rinnovamento bisogna passare per questa fase?</p> <p>—Bisognerà bere tutto il bicchiere e rendersi conto di avere ancora sete.</p> <p>—Dunque, manca ancora tanto.</p> <p>—Prima lottavamo per cambiare il mondo. Ora stiamo lottando per cambiare l’approccio. Certo, non possiamo ignorare il mondo, ma ci concentriamo molto sulla creazione di un nuovo approccio. Non cambieremo mai le cose se non cambiamo prima il mondo. Ma non riusciremo a cambiare il mondo se non iniziamo a cambiare il nostro approccio. Prima hai parlato della mia conversazione con Rodrigo Arocena. Lui è più giovane di me, e la sua idea di rinnovamento non è la stessa di quella che ho io.</p> <p>—Non è l’unico che parla di rinnovamento.</p> <p>—No, ma la parola «rinnovamento» può assumere significati diversi. A volte indica abdicazione. Il rinnovamento non può andare d’accordo con i principi più caratteristici della società in cui viviamo, altrimenti implicherebbe che questa sia una società giusta. In tal caso, cesseremmo di essere di sinistra. Magari saremmo dei tipi straordinari, ma non più di sinistra. Un vero rinnovamento presuppone il coraggio di buttare via, come fossero vecchie cianfrusaglie, tante cose con cui fino a ieri vivevamo. Rinnovamento non può mai significare condividere gli elementi della società del profitto e dello sfruttamento dell’uomo da parte dell’uomo. In quel caso non si parlerebbe più di sinistra.</p> <p>—Insomma, quelli che tu chiami i due motori della società in cui viviamo -il profitto e l’accumulazione che è legata allo sfruttamento- non potrebbero mai essere esclusi dal processo di rinnovamento di cui stiamo parlando.</p> <p>—Esattamente. La visione critica di questi due fenomeni appartiene alla sinistra. Se la sinistra, per esigenze tattiche o congiunturali, rinuncia a quella</p>
---	--

¹¹ La murga è una forma di teatro musicale, diffusa in Sudamerica e celebrata nel periodo carnevalesco, in cui vengono interpretate canzoni satiriche.

—Hay una izquierda que tiende a cambiar de vereda y termina pasándose para el cuadro de enfrente; hay otra izquierda nostálgica, que vive mirando la década del 60, y hay otra que vive las limitaciones de nuestra época y lucha por un poco más de guiso, un poco más de pan, por mejorar la enseñanza, pero que es consciente de que eso no cambia la ley del sistema.

—*Ésa sería la posición más extendida hoy en el país. No sé, creo yo.*

—Ese es el punto de la izquierda hoy.

—*Dar de comer. Pero no llegamos sólo para dar de comer.*

—Claro que no llegamos sólo para dar de comer. Macanudo. Pero ¿sabés? Ése es un razonamiento del que come todos los días.

—*Sí, puede ser. Es difícil pensar y filosofar si no comes primero. Esto ya lo dijeron los griegos.*

—El pensar es un lujo para los pueblos.

—*Sin embargo creo que fuiste vos mismo quien dijo alguna vez: "No llegamos acá solamente para dar de comer".*

—Sí, claro, puedo haber sido yo, pero ¿si no comemos primero quién puede sentarse bajo un árbol a tomar mate y pensar? Pensar es un lujo de los pueblos ahítos. Hay derechos que son los fundamentales del ser humano. No hay que perderlos.

—*Y volviendo a tu relación con la gente. Hay algo que le importa mucho a la gente: el pasado.*

—Sí, claro, pero la gente no da valor a ese pasado si te equivocaste.

—*Eso, en definitiva, no importa.*

—Vos querés decir que, ahora, la gente te da la razón, que piensa que tuviste razón... La gente no calcula hoy si tuviste o no razón. Te está apoyando ahora. No por lo de ayer, por lo de hoy. ¿Para qué le serviría a la gente lo de ayer?

—*Para saber quién sos como persona.*

—Ah, claro. Para decir no, no, estos locos son derechos, ponen la carne en la parrilla. Pusieron la carne en la parrilla, pusieron toda la carne en la parrilla. Ese pasado es pasaporte de credibilidad.

—*Credibilidad, claro.*

—Más que nada en un mundo donde la credibilidad está en crisis.

—*Sí.*

—La gente tiende hoy a no creer. ¿Y vos sabés una cosa? Si hay una constante, que la antropología muestra, es que el hombre necesita creer en algo. Necesitamos creer como necesitamos el pan. Podemos ver eso en cualquier grupo humano, sea cual sea el grado de civilización. Esa necesidad siempre está presente. Siempre estuvo presente. El hombre sale de la cueva, ve una piedra, ve un palo y ya está. Porque encontraste algo en qué creer. Es una

crítica, perderá de significado. Non possiamo rinunciare a queste cose. La loro fine fa parte dell'utopia della sinistra. Non ho problemi con il Parlamento o con le altre istituzioni democratiche. Il problema non sta lì. Per me il problema si crea quando di queste istituzioni si fa una religione.

—*Farne una religione significherebbe ammettere che siano intoccabili.*

—Certo, il che non sarebbe in alcun modo accettabile. Magari si potrebbe amministrare meglio, sarebbe più organizzata dal punto di vista tecnico, ma per me smetterebbe di essere sinistra.

—*Hai parlato di diversi tipi di sinistra. Cosa intendi di preciso?*

—Esiste una sinistra che tende a cambiare direzione e finisce per passare dall'altra parte; ne esiste un'altra, di tipo nostalgico, che è ancora legata ai pensieri degli anni '60, e ce n'è una che vive i limiti del nostro tempo e si batte per dare un po' più di pane a tutti, per migliorare l'istruzione, pur consapevole che tutto ciò non cambierà il funzionamento del sistema.

—*Questa, secondo me, è la posizione più diffusa oggi nel nostro Paese.*

—Questa è la sinistra di oggi.

—*Dar da mangiare. Ma non siamo fatti solo per mangiare.*

—È ovvio che non siamo fatti solo per mangiare. Ci mancherebbe. Ma, vedi, questo è un ragionamento di chi può permettersi di mangiare tutti i giorni.

—*Sì, è vero. È difficile pensare e filosofeggiare se non si ha da mangiare. Questo lo dicevano già i greci.*

—Pensare è un lusso per il popolo.

—*Tuttavia, credo che tu stesso una volta dicesti: «Non siamo venuti qui solo per darvi da mangiare».*

—Sì, certo, magari l'ho detto, ma se non avessimo da mangiare, potremmo sederci sotto un albero a bere mate e riflettere? Pensare è un lusso delle persone saziate. Ci sono diritti che sono fondamentali per gli esseri umani. Non bisogna dimenticarseli.

—*Tornando al tuo rapporto con le persone. C'è una cosa che per loro conta molto: il passato.*

—Sì, certo, ma le persone non valorizzano il passato se hai commesso degli errori.

—*Quindi, in fin dei conti, ha poca rilevanza.*

—Tu stai dicendo che, adesso, la gente è d'accordo con te, che ti dà ragione... In realtà, la gente non calcola oggi se avevi ragione o meno. Il loro sostegno lo ricevi non tanto per quello che hai fatto ieri, ma per quello che stai facendo oggi. A che servono i gesti del passato alla gente?

—*Per capire che tipo di persona sei.*

—Ah, ovviamente. Per dire no, no, questi pazzi hanno ragione, ce la stanno mettendo tutta, con tutti

constante humana. Está aquí, allá y más allá. Mires donde mires te encontrás con eso. Decime una cosa, ¿por qué sos hincha de Nacional o de Peñarol? Esa es la cosa más irracional que existe. ¿De quién sos hincha?

—*Aquí de Peñarol, en Argentina de Ferro. Si me preguntaras por qué buscaría una explicación, porque me gustaría tener un fundamento. Sólo por eso.*

—Ah sí, por encontrar encontrás. Y yo te creo, claro que te creo. Pero igual es lo más irracional que existe.

—*Y pensar que por esta irracionalidad han llegado a matar.*

—Ahí ya estamos pisando la locura. Pero 'ta, estamos llenos de esas cosas. Yo soy hincha de Cerro, ¿por qué? Por una cuestión de barrio, una cuestión sentimental. Pero dejate de joder, parece mentira. Es una cosa rarísima.

—*Estábamos hablando de por qué te siguen. Del porqué de ese apoyo tan masivo. Yo creo que hay algo que se valora mucho en tu pensamiento y en el pensamiento del MPP (Movimiento de Participación Popular) del cual sos representante: la heterodoxia.*

—Ah sí. Es mucha la gente de izquierda que le da pelota a esa posibilidad de liberarse del catecismo, que termina ahogándolos. Yo creo que eso es un viejo patrimonio que nos pertenece. Una brutal libertad ideológica, que nosotros tenemos desde antes, y que, en su momento, se nos criticaba.

—*Sí, claro, son muchos los que están dispuestos a criticar eso. Sin embargo no recuerdo qué filósofo griego sostiene que "cuando todos piensan igual es porque nadie está pensando".*

—Nos criticaban porque un tupa decía esto y otro capaz que lo contrario. Nosotros, en el pasado, solíamos enroscarnos en cada discusión. Incluso en ámbitos públicos. Cada discusión que hacía pensar en la antítesis de un partido, ¿entendés? Sí, en ese sentido medio anarcos ¿no? La verdad es que el Bebe era un hereje.

—*¿En qué sentido?*

—No creía en el análisis dialéctico, estaba peleado con Lenin. Fue el primero -en ese momento era militante socialista- que defendió a muerte y publicó acá en Uruguay a Rosa Luxemburgo.

—*No era de aceptar catecismos.*

—No, era heterodoxo. Fue a Cuba y se peleó con los cubanos. Bueno, nosotros practicamos siempre esa libertad de expresión.

—*Quiero preguntarte una cosa que tal vez por algún lado se engancha con esto. ¿Cómo entendés tú, que después de la enorme derrota que la guerrilla sufrió aquí y en Argentina, aquí todo haya resurgido -ustedes resurgieron- mientras al lado no resurgió nada: los montoneros y el ERP desaparecieron.*

gli sforzi che hanno a disposizione. Il passato è un passaporto di credibilità.

—*Credibilità, certo.*

—Proprio in un mondo in cui la credibilità è in crisi.

—*Sì.*

—Oggi giorno la gente non crede più a nulla. E sai una cosa? L'antropologia mostra che l'uomo ha sempre avuto bisogno di credere in qualcosa. Credere in qualcosa è indispensabile, come il pane. Lo si può osservare in qualsiasi gruppo umano, qualunque sia il suo grado di civilizzazione. È una necessità onnipresente. Lo è sempre stata. L'uomo esce dalla caverna, vede una pietra, vede un bastone ed ecco, ha trovato qualcosa in cui credere. È una costante umana che si trova ovunque. Ti sei mai chiesta perché alcuni tifano per il *Nacional* e altri per il *Peñarol*? È quanto di più irrazionale possa esistere. Tu chi tifi?

—*Qui il «Peñarol», in Argentina il «Ferro». Se mi chiedessi perché cercherei una spiegazione, perché vorrei trovare un motivo. Solo per quello.*

—Ah, sì, sicuramente ne troverai uno. E io ti credo, certo che ti credo. Ma è comunque la cosa più irrazionale che esista.

—*E pensare che per questa irrazionalità si è arrivati pure ad uccidere.*

—In quel caso si rasenta la follia. Ma lasciamo perdere, siamo stufi di quelle cose. Io tifo il «Cerro». Perché? Per il mio quartiere, per una questione sentimentale. Ma smettiamo di dire cazzate che queste sembrano tutte menzogne. È una cosa davvero strana.

—*Stavamo parlando del motivo per cui la gente ti segue. Il motivo di un supporto così grande. Penso che ci sia una cosa molto apprezzata nel tuo pensiero e in quello del MPP (Movimento di Partecipazione Popolare), di cui sei il rappresentante: l'eterodossia.*

—Ah, sì. Ci sono tante persone di sinistra che credono nella possibilità di liberarsi dal catecismo, che finisce per asfissiarli. Credo che questa sia un'antica eredità che ci appartiene. Un'incredibile libertà ideologica che abbiamo dall'inizio, e che, a suo tempo, ci criticavano.

—*Sì, certo, in molti lo criticano. Non ricordo però quale filosofo greco affermasse che se tutti la pensano allo stesso modo, allora nessuno sta pensando.*

—Ci criticavano perché un tupa diceva una cosa e un altro magari diceva il contrario. Noi, in passato, affrontavamo qualsiasi discussione. Anche in ambito pubblico. Qualsiasi discussione che faceva pensare all'antitesi di un partito, capisci? Sì, in quel senso semi-anarchico, giusto? A dire il vero, il Bebe era un eretico.

—*In che senso?*

¿Qué pasó? ¿Pensás que la vuelta a la democracia fue allí diferente de la nuestra? ¿Qué pasó?

—Yo creo que hubo cosas... Cuando nosotros salimos de la cárcel no perdimos un minuto, ya al día siguiente estábamos en los Conventuales discutiendo. Y enseguida vino la convocatoria a una conferencia donde marcamos una línea clara y posible.

—*Que podría titularse "Vamos a militar en la legalidad"*.

—Sí, militar abiertamente, recorrer el país con las mateadas donde se promovían las grandes discusiones. Pensábamos que esa era la manera más segura de meternos en la realidad y fue lo que hicimos. Además abrimos un local donde nos reuníamos, donde cualquiera llegaba, preguntaba, discutía y decía lo que tenía ganas de decir.

—*Yo creo que en Argentina a la salida pesaron mucho los muertos. Aunque, claro, había unos cuantos dirigentes que estaban vivos y ni siquiera habían caído.*

—Estaban vivos pero no se animaron, disimularon.

—*Para los dirigentes montoneros ¿qué era animarse después de haber mandado miles de gurises a la muerte y de rajarse con la plata?*

—Y bueno, allí tenés una diferencia que podemos tener en cuenta.

Segundo encuentro en Rincón del Cerro

Domingo de Pascua

27 de marzo de 2005

Eran las 8 de la mañana de un domingo que parecía de verano, a pesar de que ya había empezado el otoño. Pensé que Pepe estaría alegre caminando entre sus plantas con ojos felices. Yo ya había visto, en nuestro primer encuentro, su aire sereno cada vez

—Non credeva nell'analisi dialettica, era in contrasto con Lenin. Fu il primo -all'epoca militante socialista- a difendere, anche a costo di morire, Rosa Luxemburg e a pubblicarne le opere qui in Uruguay.

—*Non accettava i catechismi.*

—No, era un eterodosso. Andò a Cuba e iniziò a litigare con i cubani. Beh, noi professiamo sempre la libertà di espressione.

—*Vorrei chiederti una cosa che forse ha a che fare con questo. Come interpreti il fatto che, dopo l'enorme sconfitta subita dai guerriglieri qui e in Argentina, in Uruguay tutto sia risorto -voi siete risorti- mentre dai nostri vicini non è risorto nulla: i Montoneros e l'ERP sono scomparsi. Cos'è successo? Credi che il ritorno alla democrazia lì sia stato diverso?*

—Credo che siano successe delle cose... Quando uscimmo di prigione non volevamo perdere nemmeno un minuto; già il giorno dopo eravamo nei conventi a discutere. Poi, venne organizzata una conferenza in cui tracciammo una linea chiara e possibile.

—*Che potrebbe essere chiamata «Militare nella legalità».*

—Sì, militare apertamente, girare per il Paese andando in riunioni in cui si sarebbero promosse grandi discussioni. Eravamo convinti che questo fosse il modo più sicuro per prendere contatto con la realtà ed è quello che alla fine abbiamo fatto. Abbiamo anche aperto un locale dove ci incontravamo, dove chiunque poteva entrare, fare domande, discutere e dire quello che voleva.

—*Penso che in Argentina, al momento della liberazione i morti pesarono molto. Anche se, ovviamente, c'erano alcuni leader che erano ancora vivi e non erano nemmeno stati destituiti.*

—Erano vivi ma non si esponevano troppo, si nascondevano.

—*Per i leader Montoneros, cosa poteva voler dire esporsi dopo aver mandato a morte migliaia di giovani ed essere scappati con i soldi intascati?*

—Beh, quella è una differenza da tenere in considerazione.

Secondo incontro a Rincón del Cerro

Domenica di Pasqua

27 marzo 2005

Erano le 8 di una domenica dal sapore estivo, anche se era appena iniziato l'autunno. Pensavo di trovare un Pepe allegro mentre passeggiava tra le sue piante con occhi felici. Durante il nostro primo incontro, avevo già notato quanto fosse contento ogni volta

que mostraba las plantas y hablaba de sus costumbres. “Ahora es tiempo de semillar”, decía señalando una cantidad de inútiles yuyos. “Pero Pepe, son yuyos”. “Son yuyos que nos muestran cómo trabaja la naturaleza”. Eso había dicho con aire sabio hacía unos días. Pero hoy no estaba para diálogos sobre yuyos y ni siquiera sobre orquídeas. Se alejó, dio unas vueltas y terminó junto a la mesada preparando el mate hasta que se volvió. Parecía un poco enojado.

—*¿Qué pasa Pepe?*

—Este asunto de la gente en la calle. Pide y pide como si yo fuera un Rey Mago. Le he dedicado audiciones a este tema. Pero no paran.

—*¿Has hablado con claridad?*

—Sí, pero no me dan pelota, es como hablar con la pared. Así que he llegado a la conclusión de que hablar es inútil. Es más fuerte que...

—*Más fuerte que la vergüenza.*

—Es verdad que la gente en la sociedad, en todas las sociedades, siempre tiene necesidades de uno u otro tipo. Pero el modo de querer resolverlas en Uruguay es lo raro. Piensan en alguien que tiene importancia política y sobre él se lanzan. Piensan que él tiene la obligación de atenderlos y resolverles las cosas personalmente. Piensan que ésa es una parte de la función pública. Que el político está para eso.

—*Un servidor.*

—Un gestor público que la sociedad paga para que resuelva los problemas de los individuos. Esto explica lo mal que funciona nuestro Estado.

—*Eso viene de tan lejos. De principios del siglo pasado, del batllismo. ¿Qué te piden?*

—“Mire, yo debía 25 mil dólares al Banco República, pensaba pagarlos, pero sólo cobré 20. Quise que me los tomaran a cuenta y se negaron. ¿No puede interceder Pepe?” Hace irnos días iba por la carretera y me para un tipo para pedirme por un pariente de está en el COMCAR y es inocente. “Pero yo no tengo nada que ver con la justicia”. “Sí, pero...”. Y así sigue.

—*¿Vos qué decís?*

—Les digo que es “misión imposible” y a veces se ofenden. Se enteran que estás en Canal 12 y te esperan en la puerta, te abrazan, te felicitan y ñacate, el pedido.

—*Tus predecesores de los partidos tradicionales sacaban una libretita, anotaban todo, y al entrar al auto, arrancaban la hoja y la tiraban. Asunto resuelto. De cualquier manera lo que a ti te alarma es el número.*

—Hay un momento que es desgastante. Pusimos un letrero en la portera, para impedirlo, pero lo saltean. Y eso que esta casa está a trasmano. Es lo que dice

che mostrava le sue piante e parlava delle loro abitudini. «È arrivato il momento della semina», disse, indicando delle rape inutili. «Ma Pepe, sono rape». «Quelle rape ci mostrano come funziona la natura», aveva risposto con aria saggia qualche giorno fa. Ma quella domenica non aveva tanta voglia di parlare di rape e orchidee. Si allontanò, fece un giro un paio di volte e si sedette a tavola a preparare il mate, poi tornò. Sembrava un po' insofferente.

—*Che succede Pepe?*

—Questa faccenda delle persone per strada. Chiedono e chiedono, manco fossi Babbo Natale. Ho parlato varie volte di questo argomento, ma non la smettono.

—*Ne hai parlato chiaramente?*

—Sì, ma non mi ascoltano, è come parlare al muro. Quindi sono giunto alla conclusione che parlare è inutile. È più forte di...

—*Più forte della vergogna.*

—È vero che la gente all'interno di una società, qualsiasi società, ha necessità di vario tipo. Ma, in Uruguay, il modo di volerle risolvere è strano. Pensano a qualcuno con una certa rilevanza politica e gli saltano addosso, convinti che egli abbia l'obbligo di occuparsi di loro e di risolvere i loro problemi personalmente. Pensano che questo faccia parte della funzione pubblica, pensano che il politico serve a quello.

—*Un servitore.*

—Un amministratore pubblico che la società paga per risolvere i problemi degli individui. Ecco perché il nostro Stato funziona male.

—*È qualcosa che viene da lontano. Già dall'inizio del secolo scorso, dal Batllismo. Che tipo di richieste ti fanno?*

—«Guardi, dovevo 25mila dollari alla banca nazionale, li avrei pagati, ma ne ho ricevuti solo 20. Ho chiesto che me li detraessero ma si sono rifiutati. Pepe può fare qualcosa?» Qualche giorno fa ero per strada e un ragazzo mi ha fermato per chiedermi di un parente che è ingiustamente carcerato. «Ma io non ho niente a che fare con la giustizia». «Sì, ma...» E continuava.

—*Tu come rispondi?*

—Dico loro che è una «missione impossibile» e a volte se la prendono. Scoprono che sei negli studi di Canal 12 e ti aspettano all'uscita, ti abbracciano, ti fanno i complimenti e, tac, arriva la richiesta.

—*I tuoi predecessori, appartenenti ai partiti tradizionali, tiravano fuori un blocco note, annotavano tutto e, quando salivano in macchina, strappavano il foglio e lo buttavano via. Problema risolto. In ogni caso, quello che a te preoccupa è la quantità.*

la murga en “El sueño americano”: todos tenemos que cambiar, ellos, nosotros.

—*Mirá, esto que te voy a preguntar es como un juego. Si pudieras por arte de magia, es decir, sin recurrir a un golpe de Estado, liquidar la oposición, ¿qué harías?*

—Volvería a inventarla al otro día.

—*Te parece que la oposición es imprescindible.*

—Absolutamente imprescindible porque en aquella afirmación de que el poder absoluto corrompe hay mucho de verdad. Yo creo que la administración del poder siempre va acompañada de un sentimiento de fragilidad, de inseguridad, de un temor a perderlo que puede llevar a cometer errores a quien lo ejerce. Nadie podrá controlar mejor a quien ejerce el poder que el opositor.

—*Alguna vez has dicho que el poder no existe. En esta misma entrevista tal vez.*

—En el sentido profundo del término creo que no existe. Lo que hay son aproximaciones, pero el poder como tal sólo está no sé si en las manos de Dios o de la naturaleza. Creo que en los hechos los hombres peleamos por algo que está siempre moviéndose. Acaso, a veces, conseguimos tocarle la cola mientras se aleja, mucho más creo que no.

—*Está tan demostrado que el poder deforma, que aunque la mayoría de quienes votaron al Frente creen que está fuera de esas posibilidades, yo me pregunto: ¿cómo pensás vos que es posible defenderse de esta enfermedad que ataca incluso a los mejores?*

—Yo creo que hay que cambiar, que renovar. Que lo peor que hay es el institucionalismo, la estratificación, la sedimentación.

—*¿Vivir en un cambio perpetuo, decís tú?*

—Creo que no se puede vivir en una ebullición permanente, lo que sí se puede es vivir en una política de retoque de lo institucional, de lo establecido, lo que implica un proceso constante de renovación. El problema está en que nos cuesta enormemente ver esa necesidad de cambio. Yo pienso que el gobierno también aburre y tiende a castrar la capacidad creativa. Para que esto no ocurra es necesario apostar un poco a la aventura, apuntar con frescura de espíritu a la aventura. Pero no es fácil. No puede, el mismo sujeto, en el mismo lugar apostar a la aventura. Se hace conservador. Entonces, me parece que sin entrar en la locura de una ebullición sin tasa hay que ambientar una constante política de cambios.

—*En tu caso esto tendría que ver con el equipo de que ya hemos hablado.*

—Un equipo que debe funcionar mirando para abajo, abriéndose a los que vienen. Hasta el Juicio Final.

—A un cierto punto diventa estenuante. Abbiamo messo un avviso sul cancello per impedirlo, ma se ne fregano completamente. E dire che questa casa si trova in un posto isolato. È quello che dice la murga ne «Il sogno americano»: dobbiamo cambiare tutti, sia loro che noi.

—*Senti, ora ti chiedo di fare uno sforzo immaginativo. Se potessi magicamente, cioè senza ricorrere a un colpo di Stato, liquidare l'opposizione, cosa faresti?*

—La inventerei di nuovo il giorno dopo.

—*Per te l'opposizione è così essenziale?*

—È assolutamente essenziale. Non sbaglia chi dice che il potere assoluto corrompe. Credo che l'amministrazione del potere sia sempre accompagnata da un sentimento di fragilità, di insicurezza, di paura di perdere tutto che può portare chi lo esercita a commettere errori. Nessuno meglio dell'avversario sarà in grado di controllare chi esercita il potere.

—*Una volta dicesti che il potere non esiste. Forse proprio in questa intervista.*

—Nel senso profondo del termine penso che non esista. Esistono approssimazioni, ma il potere in quanto tale si trova non so se nelle mani di Dio o della natura. Ritengo che noi uomini lottiamo per qualcosa che è sempre in movimento. Forse, a volte, riusciamo a sfiorare i fatti mentre questi si allontanano, di più credo che non riusciamo a fare.

—*È talmente dimostrato che il potere si deforma, che, sebbene la maggioranza dei votanti per il Frente lo ritenga fuori discussione, mi chiedo: come pensi che sia possibile difendersi da questa malattia che colpisce anche i migliori?*

—Credo attraverso il cambiamento, il rinnovamento. La cosa peggiore che ci sia è l'istituzionalismo, la stratificazione, la sedimentazione.

—*Secondo te l'idea migliore sarebbe vivere in un perpetuo cambiamento?*

—Credo che non si possa vivere in uno stato di ebollizione permanente, ciò che si può fare è vivere in una politica di ritocco dell'ambito istituzionale, di ciò che è consolidato, che necessita di un costante processo di rinnovamento. Il problema è che per noi è estremamente difficile vedere questa necessità di cambiamento. Penso che anche il governo annoi e tenda a castrare la capacità creativa. Affinché ciò non avvenga, è necessario puntare un po' sull'avventura con uno spirito fresco. Ma non è facile. Uno stesso soggetto, nello stesso posto, non può puntare sull'avventura. Diventa conservatore. Quindi, mi sembra che senza entrare nella follia di un caos senza regole, si debba mettere in atto una politica di cambiamento costante.

—*Nel tuo caso questo avrebbe a che fare con la squadra di cui abbiamo già parlato.*

—*Eso también se compadece con el gran temor que expresa tu frase: “Es peor la burocracia que la burguesía”.*

—Ah sí, y lo peor es que el burocratismo está agazapado en todos nosotros. La burguesía en cambio puede crear. Mirá, hace unos días estuve en Iporá en el departamento de Tacuarembó.

—*¿Es un pueblito?*

—Es una especie de balneario inventado por la cabeza de un hombre. Era un gerente de banco quien de pronto, ante determinado paisaje -tres cerros pelados- soñó que se podía hacer una especie de estación residencial. Inventó unas represas, hizo unos lagos, plantó árboles. Toda una inversión. Pero económicamente no le dio para aguantar la mecha y se fundió. El municipio lo agarró y siguió adelante. Allí se había creado un lugar que daba pena perder, un lugar bellissimo. Que ahora tiene futuro. El que lo creó pensaba que una vez formado podría vender los terrenos. El tipo se fundió, pero el balneario quedó allí, a 5 kilómetros de Tacuarembó. Un balneario inventado.

—*Quería especular, pero también crear algo. Es verdad lo que decís de los burgueses y los burócratas. ¿Tendremos que terminar adorando a los burgueses?*

Pepe se ríe sin soltar el mate, diciendo no con la cabeza.

—Es curioso cómo el agua atrae al hombre. Lo que quedó allí es un lago gigantesco.

—*En algún momento tú has hablado de lo inédito de nuestra izquierda. ¿Qué cosas la diferencian de otras izquierdas?*

—La construcción del Frente Amplio es una excepción en la historia de la izquierda mundial. La izquierda no acepta las diferencias. Cada agrupación de izquierda tiene definido hasta el color de los calzoncillos. Eso impide toda unión. Es casi imposible pensar que en otras partes se pueda conformar un sistema de alianzas que esté mucho más allá de las coyunturas electorales y que dure 30 años y que haya sido capaz de generar una cultura y hasta una tradición. Porque hay una masa no despreciable de gente que va para uno y otro lado pero que están ahí. Ése es un capital amortizado que no se va de allí. Eso no lo tiene la izquierda de ninguna otra parte. Es singular del Uruguay.

—*En el Frente hay un centro muy fuerte que no cambia de grupo a grupo. Las cosas que cambian no son las que están en el centro, las que constituyen... llámémosle el espíritu del Frente. Sería interesante saber por qué esto fue posible en Uruguay.*

—Voy a decir algo que sé que la izquierda no lo va a aceptar. Pero es lo que pienso. Al Frente le posibilitó la historia cívica de Uruguay. Si querés analizar tenés que hacerte esta pregunta: ¿cómo los

—Una squadra che deve lavorare guardando in basso, aprendosi ai nuovi arrivati. Fino al Giudizio Universale.

—*Ciò corrisponde anche al grande timore che esprime la tua frase: «La burocrazia è peggio della borghesia».*

—Oh sì, e la cosa peggiore è che la burocrazia è nascosta in tutti noi. La borghesia invece sa creare. Ti racconto questa. Qualche giorno fa ero a Iporá, nel dipartimento di Tacuarembó.

—*È un paesino?*

—È una specie di centro termale inventato da un tizio. Era un direttore di banca che all'improvviso, di fronte a un paesaggio del genere -tre colline incontaminate-, pensò bene di costruirci una specie di zona residenziale. Costruì dighe e laghi e piantò alberi. Fu un grande investimento, ma non riuscì a far fronte ai costi e andò in bancarotta. Al suo posto arrivò il comune, che portò avanti l'investimento. Si era dato vita ad un posto bellissimo; sarebbe stato un vero peccato perderlo. Ora quel posto ha un futuro. Il suo creatore aveva programmato di vendere il terreno una volta conclusi i lavori. Quel tipo andò in bancarotta, ma il centro termale rimase lì, a 5 chilometri da Tacuarembó. Un centro termale inventato dal nulla.

—*Voleva speculare, ma anche creare qualcosa. È vero quello che dici sui borghesi e sui burocrati. Finiremo per adorare i borghesi?*

Pepe ride tenendo il mate in mano e scuote la testa come per dire di no.

—È curioso notare come l'acqua attiri l'uomo. Lì è rimasto un lago gigantesco.

—*In passato hai parlato di quanto sia particolare la nostra sinistra. Cosa la differenzia dalle altre sinistre?*

—L'instaurazione del *Frente Amplio* è un'eccezione nella storia della sinistra mondiale. La sinistra non accetta le differenze. Ogni raggruppamento di sinistra definisce perfino il colore delle mutande. Ciò impedisce qualsiasi tipo di unione. È quasi impossibile pensare che altrove si possa formare un sistema di alleanze che vada ben oltre le congiunture elettorali, che duri 30 anni e che sia stato capace di generare una cultura e addirittura una tradizione. Perché esiste una massa non insignificante di persone che si spostano da una parte e dall'altra ma rimangono pur sempre presenti. Si tratta di un capitale ammortizzato che non se ne va. Questo non succede in nessun'altra sinistra del mondo, solo in Uruguay.

—*Nel Frente esiste un centro molto forte che non cambia gruppo. Le cose che cambiano non sono quelle al centro, quelle che costituiscono... chiamiamolo lo “spirito del Frente”. Sarebbe*

<p>llamados partidos tradicionales consiguieron sobrevivir durante tanto tiempo?</p> <p>—<i>Nacieron hace cerca de 200 años y ahí están.</i></p> <p>—¿Cómo lograron sobrevivir tanto tiempo? Si los bajás más a tierra te vas a encontrar con esta maravilla: nunca fueron partidos en el sentido europeo. Siempre fueron frentes. Y fueron aprendiendo a vivir porque negociaron y conciliaron. Cuando se analiza su historia se descubre el macramé interno.</p> <p>—<i>Que la izquierda criticó mucho.</i></p> <p>—Hicieron de la negociación interna una cultura.</p> <p>—<i>Recuerdo que en los actos políticos de comienzos de los años 70 había siempre algún contra que gritaba “colcha de retazos”. Recuerdo muy claramente una vez que se lo gritaron -a pesar de ser tan querido- a Mario Benedetti mientras hablaba en Rivera y Soca.</i></p> <p>—Somos sí, una colcha de retazos. Pero cómo abriga, cómo abriga. Lo importante es que con todos esos retazos se ha formado una unidad que está asegurada abajo. No arriba, abajo.</p> <p>—<i>Según tú, ¿a partir de qué se creó esa unidad?</i></p> <p>—A partir de algo muy difícil de crear y que tiene que ver con una cultura y una tradición. Algunos bobos se sienten ofendidos cuando les dicen que son un partido tradicional. Para mí es un mérito llegar a la mayoría de edad. Somos un partido tradicional. Hay gente que llora con la bandera del Frente. Que siente al Frente místicamente. Ninguna organización está segura hasta que tiene eso. Es un capital, pero el racionalismo, el abuelo racionalista que este país lleva adentro siente esto como un pecado, cuando es, en verdad, lo que nos da fortaleza. Por eso creo que nuestra izquierda es muy singular. Aunque, claro, con enormes desafíos por delante. Enormes, como toda la izquierda en el mundo.</p> <p>—<i>Cuánto más fácil era todo cuando el Frente estaba en la oposición, ¿no?</i></p> <p>—Ahora tiene que administrar el gobierno, lo que significa demostrar que no se prostituye y que cumple con los postulados que son básicos en la izquierda: tendencia a la equidad y a la justicia social. Esto es esencial.</p> <p>—<i>¿Qué pasaría en caso contrario?</i></p> <p>—En caso contrario, simplemente, dejaría de ser izquierda. Tenemos por delante un plan de emergencia. Capaz que se instrumenta mal, capaz que tiene fallas, porque es una cosa nueva, una cosa difícil. Pero eso no significa que tengamos que renunciar del concepto ni de la idea ni de la puntería.</p> <p>—<i>No es sólo el plan de emergencia social el que puede fallar.</i></p>	<p><i>interesante capire perché questo è stato possibile in Uruguay.</i></p> <p>—Dirò qualcosa che non piacerà molto alla sinistra, ma che va detto. La creazione del <i>Frente</i> fu resa possibile dalla storia civica dell'Uruguay. Se si vuole ottenere una buona analisi, bisogna chiedersi: «Come sono riusciti a sopravvivere così a lungo i cosiddetti partiti tradizionali?».</p> <p>—<i>Nacquero circa 200 anni fa e sono ancora lì.</i></p> <p>—Come hanno fatto a sopravvivere così a lungo? Se li osservi senza idealizzarli troppo scopri questa meraviglia: non sono mai stati partiti intesi nel senso europeo. Sono sempre stati dei «fronti» e hanno imparato a sopravvivere grazie alle negoziazioni e alle conciliazioni. Analizzando la storia, si scopre il macramé interno.</p> <p>—<i>Cosa che la sinistra ha a lungo criticato.</i></p> <p>—Fecero della negoziazione interna una cultura.</p> <p>—<i>Ricordo che negli atti politici dei primi anni '70 c'era sempre qualche oppositore che gridava «colcha de retazos»¹². Ricordo molto chiaramente quando una volta lo gridarono contro Mario Benedetti -nonostante fosse molto amato- mentre parlava a Rivera y Soca.</i></p> <p>—È vero, siamo una <i>colcha de retazos</i>. Ma quanto si sta bene dentro quella coperta. L'importante è che con tutti questi pezzi si sia formata un'unità che è solida nelle fondamenta. Non nell'apice ma nelle fondamenta.</p> <p>—<i>Secondo te, da cos'è nata questa unità?</i></p> <p>—Da qualcosa di molto difficile da realizzare e che riguarda la cultura e la tradizione. Alcuni scemi si offendono quando gli viene detto che fanno parte di un partito tradizionale. Per me è un merito raggiungere la maggiore età. Siamo un partito tradizionale. C'è gente che piange con la bandiera del <i>Frente</i>. Che lo sente come qualcosa di mistico. Nessuna organizzazione è sicura finché le succede questo. È un capitale. Ma il razionalismo, il vecchio razionalismo che questo Paese conserva dentro, lo percepisce come un peccato, quando in realtà è ciò che gli dà forza. Ecco perché penso che la nostra sinistra sia davvero singolare. Anche se, ovviamente, deve affrontare enormi sfide. Enormi, come tutte quelle delle sinistre nel mondo.</p> <p>—<i>Era tutto più facile quando il Frente era all'opposizione, giusto?</i></p> <p>—Adesso è al governo, il che significa che deve dimostrare che non si prostituisce e che rispetta i postulati fondamentali della sinistra: una tendenza verso l'equità e la giustizia sociale. Questo è essenziale.</p> <p>—<i>Altrimenti cosa accadrebbe?</i></p>
---	---

¹² «Colcha de retazos», letteralmente coperta patchwork, indica metaforicamente l'attitudine del Frente Amplio ad accogliere tra le sue fila elettori aventi estrazioni e orientamenti politici variegati.

<p>—No. Tenemos por delante graves desafíos que tienen que ver con la creación de caminos alternativos. Desde el punto de vista estratégico, esto no es fácil.</p> <p>Son las 11 de la mañana, el sol brilla y los perros -tres- se han alejado de la enramada ladrando. “Viene gente”, dice Mujica.</p> <p>Lucía se acerca y dice que ha llegado un grupo de jóvenes que trae para Pepe un huevo de Pascua gigante. Pepe se levanta y se acerca al grupo que se ha detenido a unos 20 metros. El huevo brilla al sol mientras cada uno de los jóvenes abraza a Pepe y le dice cosas que Pepe confirma sonriendo. Diez minutos más tarde los jóvenes se despiden y Pepe vuelve. “¿Y el huevo?”. “No sé, se lo llevó Lucía. Yo no puedo comer chocolate. Pobrecitos, hicieron una colecta para comprar el huevo”.</p> <p>—<i>Y no te pidieron nada.</i></p> <p>—No, nada.</p> <p>—<i>La radio acaba de hablar del domador brasileño que fue pateado en la cabeza por un caballo. Está grave.</i></p> <p>—Y bueno, alguna tenían que ganar los caballos. No es así que se doman los caballos. Se doman conversando, intimidando. Acariciándolos, sacándoles las cosquillas, amansándolos. En estos espectáculos de Semana de Turismo no se busca domar sino embravecer al caballo. La verdadera doma es al contrario. Se mete al caballo en el corral y se le conversa, se le acaricia. Así se va acostumbrando a la intimidad con el hombre. Es recién después que se le monta y se le enseña el lenguaje de la rienda. Al principio bellaquea pero, en general, si todo lo anterior se hizo, sólo un poco.</p> <p>—<i>Si bellaqueara sólo un poco no serviría para espectáculo.</i></p> <p>—Por eso el domador le clava las espuelas. Pero los caballos son individuos, tienen temperamento. No todos son iguales. Hay unos, a los que se llama reservados, que son prácticamente indomables aunque son mansos. Con una cuerda los llevás adonde querés. Pero no aceptan que nadie se les suba arriba. Esos son los elegidos para los espectáculos de doma. En esto fueron maestros los indios, que juntaban los pastos más ricos y se los daban en la boca con muchísima paciencia. Ellos lograban un grado de relación afectiva notable del caballo con el hombre.</p> <p>—<i>Antes del huevo de Pascua y de tu speech sobre la doma de caballos estábamos hablando de esa pasión por perpetuarse y por resolver, sin dar participación a nadie, que se apodera de quienes ejercen el poder.</i></p>	<p>—Altrimenti, molto semplicemente, cesserebbe di essere di sinistra. Ci troviamo davanti ad un piano di emergenza. Sarà anche mal strutturato, avrà qualche difetto, perché è qualcosa di nuovo, qualcosa di difficile, ma ciò non significa che dobbiamo rinunciare al concetto, all'idea e nemmeno allo scopo.</p> <p>—<i>Non è solo il piano di emergenza sociale a poter fallire.</i></p> <p>—No. Davanti a noi si presentano sfide serie che hanno a che fare con la creazione di percorsi alternativi. Da un punto di vista strategico, non è facile.</p> <p>Sono le 11 del mattino, il sole splende e i tre cani si sono allontanati dalla pergola abbaiano. «Sta arrivando qualcuno», dice Mujica.</p> <p>Lucía si avvicina e dice che è arrivato un gruppo di giovani con un gigantesco uovo di Pasqua per Pepe. Pepe si alza e si dirige verso il gruppo, che si è fermato a circa 20 metri da lì. L'uovo brilla sotto il sole mentre i giovani abbracciano Pepe e gli raccontano cose che Pepe conferma sorridendo. Dieci minuti dopo i giovani si salutano e Pepe torna. «E l'uovo?». «Non lo so, l'ha preso Lucía. Io non posso mangiare il cioccolato. Poverini, hanno fatto una colletta per comprare l'uovo».</p> <p>—<i>E non ti hanno chiesto niente.</i></p> <p>—No, niente.</p> <p>—<i>La radio ha appena parlato del domatore brasiliano che è stato pestato da un cavallo. È grave.</i></p> <p>—Beh, prima o poi i cavalli dovevano prendersi la rivincita. Non è così che si domano i cavalli. Si domano parlando con loro, creando intimità. Accarezzandoli, facendogli il solletico, addomesticandoli. In questi spettacoli della <i>Semana de Turismo</i>¹³ non si cerca di domare il cavallo ma di farlo agitare. Bisognerebbe fare il contrario. Il cavallo dovrebbe essere messo in un recinto e gli si dovrebbe parlare, lo si dovrebbe accarezzare. È così che si abitua all'intimità con l'uomo. Solo dopo si può montare e gli si può insegnare il linguaggio delle redini. All'inizio sgropperà, ma, in generale, se è stata rispettata tutta la fase iniziale, non lo farà a lungo.</p> <p>—<i>Se dovesse sgroppare solo un po' non sarebbe utile per lo spettacolo.</i></p> <p>—È per quello che il domatore gli mette gli speroni. Ma i cavalli sono individui, sono dotati di temperamento. Non sono tutti uguali. Ci sono alcuni, definiti riservati, che sono praticamente indomabili nonostante la loro mitezza. Con una corda li porti dove vuoi, ma non accettano che nessuno ci salga</p>
--	--

¹³ Si tratta della denominazione uruguayana della Settimana Santa, riconosciuta dalla legge n° 6997, in seguito alla laicizzazione del Paese decretata nella Costituzione del 1919.

Los uruguayos, por una serie de circunstancias largas de enumerar, vivimos siempre con una gran cercanía la vida argentina. ¿Cuáles son, según vos, las fundamentales diferencias entre estos dos países que, entre otras cosas, tienen que ver con la mayor frecuencia de las dictaduras allá?

—Está claro que ambos venimos de la misma placenta, pero la evolución política y social nos hizo vivir circunstancias muy distintas.

Creo que el proyecto liberal político en Uruguay logró un grado de afirmación que no logró en Argentina. Cuando utilizo en este caso la palabra “liberal” me estoy refiriendo a todo eso que significó -a principios del siglo XX- el período batllista que tanto tiene que ver con nuestra cultura y nuestra forma de ser.

—*¿No pensás que la separación de la Iglesia -a principios del siglo XX- fue fundamental?*

—La separación de la Iglesia, el papel que cumplió el Estado en muchos aspectos, paternalista es cierto, pero muy incorporado al modo de ser uruguayo. En Argentina la cosa fue un poco más complicada. Porque lo que acá desembocó en un Estado un poco clientelístico, allá fue desembocado. Fue muy larga la connivencia entre el justicialismo y el aparato del Estado. Larga y con un nivel tan evidente que terminó corrompiendo en gran medida las propias relaciones sociales a un grado que es impensable en Uruguay. Creo que la experiencia del radicalismo quedó amputada con la desaparición de Hipólito Yrigoyen. Yrigoyen fue un personaje notable. Pero no pudo mostrarlo. Representaba en alguna medida esa afirmación progresista y liberal que significó el batllismo de Don Pepe. Pero fue segado por el golpe de Estado y todo lo que pasó después en Argentina. Y más tarde tenemos la experiencia populista en una Argentina rica, con signos hipernacionalistas, que tuvo una incidencia de la gran puta y una desubicación de la izquierda, frente al fenómeno, que es de antología.

—*Nosotros tampoco estuvimos muy lúcidos; sólo veíamos lo negativo.*

—Sí, pero nosotros estábamos pésimamente informados de lo que pasaba en Argentina. La prensa uruguaya hizo un trabajo fino en ese sentido. Por otra parte no pesábamos allá. En cambio la izquierda argentina quedó mirando, asustada, el fenómeno que no logró entender y dejó en banda al pueblo argentino, empezando por el proletariado.

—*Que se agarró con uñas y dientes a Perón y a lo que este le ofrecía.*

—Claro. Perón tenía para repartir. Con una Argentina que salía rica de la guerra, el reparto era fácil. Así la izquierda quedó al costado de la vereda, ajena al pueblo, haciendo alianzas con la derecha, a veces con lo peor de la derecha.

sopra. Quelli sono scelti per gli spettacoli di doma. In questo erano maestri gli indiani, che raccoglievano le erbe più gustose e gliele facevano mangiare con grande pazienza. In questo modo, si raggiungeva un notevole grado di relazione affettiva tra il cavallo e l'uomo.

—*Prima dell'uovo di Pasqua e del tuo discorso sull'addomesticamento dei cavalli parlavamo della passione per la perpetuazione e la risoluzione, proibendo l'accesso a coloro che si impadroniscono di chi esercita il potere. Noi uruguaiani, a causa di una serie di circostanze lunghe da enumerare, sentiamo la vita argentina un po' come se fosse la nostra. Quali sono, secondo te, le differenze fondamentali tra questi due Paesi, che, tra l'altro, hanno sperimentato la maggiore frequenza di dittature?*

—È chiaro che veniamo entrambi dalla stessa placenta, ma l'evoluzione politica e sociale ci ha fatto vivere circostanze molto diverse.

Credevo che il progetto politico liberale in Uruguay abbia raggiunto un grado di affermazione che non ha raggiunto in Argentina. Quando uso la parola *liberale*, in questo caso, mi riferisco a tutto ciò che rappresentava -all'inizio del XX secolo- il periodo batllista, che ha lasciato una grande eredità nella nostra cultura e nelle nostre abitudini.

—*Non credi che sia stata fondamentale la separazione dalla Chiesa, all'inizio del XX secolo?*

—La separazione dalla Chiesa, il ruolo svolto dallo Stato in molti aspetti, paternalistico è vero, ma molto coerente con i costumi uruguaiani. In Argentina fu un po' diverso. Perché ciò che qui sfociò in uno Stato piuttosto clientelistico, lì venne smascherato. La collusione tra giustizialismo e apparato statale fu lunghissima. Così lunga e marcata che finì per corrompere le relazioni sociali in una misura impensabile in Uruguay. Credevo che l'esperienza del radicalismo si dissolse con la scomparsa di Hipólito Yrigoyen. Yrigoyen fu un personaggio straordinario, ma non ebbe modo di dimostrarlo. Rappresentava in una certa misura quello spirito progressista e liberale che caratterizzava il batllismo di Don Pepe. Ma venne falciato dal colpo di Stato e da tutto ciò che ne conseguì in Argentina. Poi, abbiamo l'esperienza populista in un'Argentina ricca, ipernazionalista, che ebbe un impatto della madonna e una dislocazione della sinistra, di fronte al fenomeno che è di antologia.

—*Nemmeno noi eravamo così lucidi; vedevamo sempre il bicchiere mezzo vuoto.*

—Sì, ma noi eravamo mal informati su ciò che stava accadendo in Argentina. In questo senso, la stampa uruguiana fece un ottimo lavoro. D'altra parte, noi lì non avevamo importanza. Al contrario, la sinistra argentina osservava, spaventata, il fenomeno che

<p>—¿Toda la izquierda?</p> <p>—Una parte importante de la izquierda.</p> <p>—¿De quién hablas cuando decís “lo peor de la derecha”?</p> <p>—Hablo de Braden.</p> <p>—El embajador americano.</p> <p>—Representante del imperialismo.</p> <p>—¿Realmente la izquierda apoyó al imperialismo?</p> <p>—Claro. Eran los años de la guerra. Éramos todos socios contra el nazismo, que era el enemigo común. Pero para el pueblo peronista, para las masas proletarias, zurdo fue sinónimo de traidor. Y eso quedó como una cultura.</p> <p>—La palabra fue estigmatizada.</p> <p>—Y yo creo que todavía lo es. Hay un prejuicio con eso.</p> <p>—La palabra “zurdo”, en el Río de la Plata, sufre el peso de ese rechazo. Acá mismo resulta poco simpática. Como si zurdo no fuera sinónimo de izquierdista. Por otra parte, recuerdo que el Partido Comunista argentino nunca tuvo buena prensa en Uruguay. Victorio Codovilla, por ejemplo, era muy criticado. Acá, recuerdo, se reían un poco del partido argentino. Capaz que nuestro Partido Comunista no era mucho mejor.</p> <p>—No, pienso que no, que era otra cosa.</p> <p>—En un momento hablaste de la buena marcha que había realizado la izquierda en los últimos años en nuestro país y te preguntaste qué pasaría si la izquierda llegaba a ser gobierno. ¿Cuáles eran tus fantasmas en ese momento y cuáles son ahora si es que todavía existen?</p> <p>—Es que la izquierda, cuando llega al gobierno, enfrenta otros desafíos. ¿Lo que va a hacer será simplemente convertirse, en última instancia, en un administrador tecnocrático de la crisis, un administrador de mayor categoría? ¿Respecto a la Universidad, se tratará solamente de modernizar y retocar el sistema existente y nada más?</p> <p>—Mirá. Todos en el Frente querían —estoy segura— hacer esto y aquello, pero ¿se puede? Ése es el problema, ¿se puede? ¿O para hacer esas cosas son necesarios capitales que no tenemos? A veces hay que conformarse con reformar ¿o no?</p> <p>—Sí, sí.</p> <p>—¿Entonces?</p> <p>—Yo creo que sí, pero yo no me planteo eso. Yo no lo discuto. Si no se puede todo de golpe, no se puede. Además si dijera lo contrario no sería coherente con lo que dije hace un momento. Pienso que la vida es un conjunto de reformas sucesivas que se extienden indefinidamente, que no se terminan nunca.</p> <p>—Reformas sucesivas...</p> <p>—¿Qué es una revolución sino una sucesión de reformas? Una revolución que se queda en los primeros puntos se queda en algo conservador. La</p>	<p>no riusciva a decifrare e abbandonò il popolo argentino, a cominciare dal proletariato.</p> <p>—Che si aggrappava con le unghie e con i denti a Perón e a ciò che egli offriva.</p> <p>—Certo. Perón aveva molto da distribuire. Con un'Argentina uscita ricca dalla guerra, distribuire era facile. Così, la sinistra rimase in un angolino, estranea al popolo e alleata con la destra, a volte con il peggio della destra.</p> <p>—Tutta la sinistra?</p> <p>—Una parte importante della sinistra.</p> <p>—Di chi parli quando dici «il peggio della destra»?</p> <p>—Parlo di Braden.</p> <p>—L'ambasciatore americano.</p> <p>—Il rappresentante dell'imperialismo.</p> <p>—La sinistra ha davvero sostenuto l'imperialismo?</p> <p>—Certo. Erano gli anni della guerra. Eravamo tutti uniti contro il nazismo, che era il nemico comune. Ma per i peronisti, per le masse proletarie, essere di sinistra era sinonimo di traditore. E questo divenne una sorta di cultura.</p> <p>—La parola venne stigmatizzata.</p> <p>—E penso che lo sia tuttora. C'è un forte pregiudizio.</p> <p>—Nel Río de la Plata, la parola “zurdo” (che significa, letteralmente, «mancino») soffre il peso di quel rifiuto. Nemmeno qui è un bella parola. Come se “zurdo” non fosse sinonimo di qualcuno che è di sinistra. D'altro canto, mi ricordo che il Partito Comunista Argentino non venne mai apprezzato in Uruguay. Victorio Codovilla, ad esempio, veniva pesantemente criticato. Mi ricordo che qui prendevano un po' in giro il partito argentino. Non che il nostro Partito Comunista fosse molto meglio...</p> <p>—No, credo di no. Era un'altra cosa.</p> <p>—A un certo punto hai parlato dei buoni progressi che la sinistra ha messo in atto in questi anni nel nostro Paese e ti sei chiesto cosa succederebbe se la sinistra riuscisse a formare un governo. Quali erano i tuoi fantasmi in quel momento e quali sono quelli di adesso, sempre che tu ce ne abbia?</p> <p>—Il fatto è che la sinistra, quando inizia a governare, affronta altre sfide. In ultima analisi, diventerà semplicemente un'amministratrice tecnocratica della crisi, un'amministratrice di alto rango? Per quanto riguarda l'Università, si tratterà solo di ammodernare e ritoccare il sistema esistente e niente di più?</p> <p>—Guarda, sono certa che tutti quelli del Frente vorrebbero fare di tutto e di più, ma è davvero possibile? Questo è il problema: si può fare? Oppure, per fare queste cose, abbiamo bisogno di capitali di cui non disponiamo? A volte bisogna accontentarsi delle riforme, no?</p> <p>—Sì, sì.</p> <p>—Quindi?</p>
--	--

revolución implica el cambio permanente; si no deja de ser revolución. Para mí la discusión sobre revolución o reforma me parece de una época que pasó. Creo que el problema no está ahí. El problema es si se va a cuestionar o no la base de la desigualdad. Te diría algo que puede incluso asustar. Para mí el último capítulo no es ni siquiera la propiedad. Es la explotación del hombre por el hombre. Lo que importa es si en su horizonte mítico se propone trabajar contra la explotación del hombre por el hombre o no se lo propone.

—¿Eso es lo fundamental?

—Para mí sí. Ésa es, para mí, la utopía estratégica. Que lo pueda lograr en el corto o en el largo plazo, es otra cosa. Qué camino lleva hacia allí, eso es discutible. Pero si hablamos del conjunto de reformas debemos saber que el rumbo debe ser la equidad.

—¿Qué querés decir exactamente cuando decís equidad?

—No pienso en una igualdad absoluta donde cada cual tiene 100 gramos, porque así no funcionan los hombres. Los hombres necesitan un margen de desigualdad. Y esto es algo inherente a su propia naturaleza.

—¿Necesitan un margen de desigualdad... que tendría que ver con qué?

—Es la desigualdad que surge de las capacidades y los esfuerzos diferentes. Cosas que, según creo, deben ser reconocidas y no tener ninguna relación con las que se obtienen a partir de explotar a otros hombres. Aquí debemos tener cuidado, éste es el gran desafío que hay en el horizonte. A veces se le enriedan los piolines a la izquierda.

—¿Por qué pensás que, en este caso, se le enriedan?

—Porque éstas son preguntas angustiosas, que no tienen respuesta. Y entonces prefieren no hacérselas. Cuando uno hace un negocio de buena fe, con un capitalista, con quien nos aliamos para algo concreto, muchos prefieren distraerse del hecho. No renuncian a la alianza pero prefieren no pensar ni analizar. Mientras hay otros que se hacen la pregunta, rehuyen la justificación y la necesidad de esta alianza y cortan toda posibilidad de aliarse con el capitalista. Aunque se trata de alianzas que sólo durarían mientras se avanza en el período en que, lentamente, se va produciendo la liberación nacional, rechazan la alianza. Éstas, yo creo, son dos formas infantiles de enfrentar el problema. Yo creo que ya basta, que no se puede más andar repartiendo de a 100 gramos. Creo que una sociedad que quiere caminar hacia el horizonte que nos proponemos tiene que ser una sociedad rica y culta. Que esto es imprescindible. No digo que riqueza y cultura alcanzan para crear una sociedad más equitativa. Pero, sin eso, nada. Para mí es un presupuesto

—Pienso de sí, ma non parlo di questo. Non lo metto in dubbio. Se non si può fare tutto in un colpo, è impossibile. Inoltre, se dicessi il contrario, non sarei coerente con quanto ho detto poco fa. Penso che la vita sia un insieme di riforme in successione che si estendono indefinitamente, senza un termine.

—*Riforme in successione...*

—Cos'è una rivoluzione se non una successione di riforme? Una rivoluzione che rimane ferma nelle prime fasi crea una sorta di conservatorismo. La rivoluzione implica un cambiamento permanente, altrimenti non è più una rivoluzione. Secondo me è anacronistico parlare ancora di rivoluzione o riforma. Non è quello il problema. Il problema sta nel mettere in discussione la disuguaglianza o meno. Ti dirò qualcosa che potrebbe addirittura spaventare qualcuno. Per me il punto focale non è nemmeno la proprietà, bensì lo sfruttamento dell'uomo da parte dell'uomo. Ciò che importa è se nell'orizzonte mitico si intende lavorare contro lo sfruttamento dell'uomo da parte dell'uomo oppure no.

—*È questa la questione fondamentale?*

—Per me sì. Questa è, a mio modo di vedere, l'utopia strategica. Poi, che si raggiunga in poco tempo o meno, quella è un'altra storia. Quale sia la strada che porta verso questo obiettivo, quello è discutibile. Ma se parliamo delle riforme da attuare, dobbiamo seguire la via dell'equità.

—*Cosa intendi esattamente per «equità»?*

—Non penso all'uguaglianza assoluta dove tutti hanno un tot di qualcosa, perché non è così che funziona. Gli uomini hanno bisogno di un minimo di disuguaglianza. Questo è inerente alla loro stessa natura.

—*Hanno bisogno di un minimo di disuguaglianza... questo cosa vorrebbe dire?*

—È una disuguaglianza che nasce dalla differenza di capacità e di sforzi, che, a mio parere, dovrebbero essere riconosciuti e che non c'entrano con ciò che si ottiene sfruttando altre persone. Qui bisogna stare attenti, è questa la grande sfida che ci aspetta. A volte la sinistra si contraddice da sola.

—*Perché lo pensi?*

—Perché queste sono domande angoscianti, che non hanno risposte, e dunque preferiscono non porsele nemmeno. Quando si fanno affari in buona fede, con un capitalista, con il quale si coopera per qualcosa di specifico, molti preferiscono far finta di nulla. Non rinunciano a legarsi ai capitalisti, ma preferiscono non rifletterci più di tanto. Ci sono invece altri che si pongono la domanda, evitano di accampare scuse per giustificare quest'alleanza e rinunciano alla possibilità di allearsi con il capitalista. Sebbene siano alleanze che durerebbero solo fino a quando, lentamente, si raggiunge la liberazione nazionale, rifiutano l'alleanza. Credo che questi siano due modi

básico. Por eso voy a hacer todas las alianzas que pueda, para crear ese marco material. A mí me derrotó la gente. Me derrotó y, por lo tanto, me enseñó.

—¿Cómo la gente, qué gente?

—Toda la gente. La gente de la izquierda. Te lo conté. Cuando plantée poner unos topes salariales se echaron para atrás. Porque son solidarios pero no tanto. Esto me enseñó que soy yo el que tiene que cambiar.

—*Partir de la base de que esa solidaridad que vos querés no existe al grado que la querés.*

—Es evidente. Sólo un puñado es capaz de hacerlo. No es el conjunto de la gente. Y no es bueno pedirle al conjunto de la gente lo que no puede dar. Por eso necesitamos una sociedad rica. No se puede repartir la miseria, racionar la miseria. La gente vive una enorme disconformidad. Y el esfuerzo toma un tono represivo. Te llenás de capataces y controles, es decir, multiplicás la burocracia. Creo que fue lo que pasó en última instancia.

—¿Dónde?

—En todas partes. La escasez obliga a un reparto muy controlado. ¿Y quién hace los repartos controlados? Los burócratas. La burocracia crece. Pero si conseguís organizar una sociedad rica, llena de posibilidades para todos, la historia sería otra.

—*Cuando en 1985 saliste y los compañeros te pidieron que hablaras en el Platense Patín Club dijiste: "Este pueblo se ha transformado mucho". Venías de pasar más de diez años encerrado. ¿Dónde veías esos cambios, en qué los veías, en qué los sentías?*

—En cosas.

—¿En qué cosas? Acababas de salir.

—Sí, pero ya había hablado con la gente, había andado por las calles hablando y mirando. Era otro Uruguay.

—¿En qué te diste cuenta? A ver si me podés transmitir eso.

—Había pasado la dictadura. La gente tenía una alegría inmensa y un tremendo, tremendo miedo. En cuanto escarbabas un poquito el miedo aparecía.

—*Por eso ganó el voto amarillo.*

—Sí, ganó por eso. La gente estaba dominada por el miedo. Nosotros lo percibimos y por eso después de una larga discusión interna decidimos militar en la legalidad. De lo contrario hubiéramos servido de pretexto.

—*Pretexto de la extrema derecha golpista.*

—Golpista pero derrotada. Derrotada pero ahí, al acecho. Nunca se sabe. Decidimos eso que, para alguna gente, la misma que salía de la cárcel, era prácticamente suicida. Temerario. Entonces pusimos la cara, abrimos locales, salimos por las calles. Y bueno... aquí están los resultados.

infantili di affrontare il problema e che sia ora di smetterla. Non si può più continuare a distribuire a manciate. Una società che voglia camminare verso un futuro prospero dovrebbe essere ricca e istruita. Questo è imprescindibile. Non dico che la ricchezza e la cultura bastino per creare una società più equa. Ma senza di quelle non si ottiene niente. È un presupposto essenziale. Ecco perché mi alleerò con chiunque pur di creare questa base materiale. È stata la gente a sconfiggermi. Così facendo, mi ha insegnato molto.

—*In che senso la gente? Di che gente parli?*

—Tutta la gente. La gente della sinistra. Già ti dicevo. Quando proposi di mettere alcuni limiti salariali, fecero marcia indietro, perché sono solidali, ma fino a un certo punto. Questo mi fece capire che a cambiare dovevo essere io.

—*Bisogna partire dal presupposto che la solidarietà che cerchi non esiste esattamente come la vuoi tu.*

—È ovvio. Solo pochi sono in grado di farlo, non di certo tutti. E non va bene chiedere alla gente cose che non possiede. Ecco perché abbiamo bisogno di una società ricca. Non si può distribuire o razionare la miseria. In tal caso, le persone vivono un enorme disagio e lo sforzo assume un tono repressivo. Finisci per riempirti di capi e di controlli, e quindi moltiplichi la burocrazia. Penso che alla fine sia successo proprio questo.

—Dove?

—Ovunque. La scarsità impone una distribuzione molto controllata. E chi si occupa delle distribuzioni controllate? I burocrati. La burocrazia cresce. Ma se si fosse sviluppata una società ricca, piena di possibilità per tutti, ora la storia sarebbe stata diversa.

—*Quando ti liberarono, nel 1985, e i compagni ti chiesero di parlare al Platense Patín Club, dicesti: «Questo popolo è cambiato molto». Avevi appena trascorso più di dieci anni in galera. Dove vedevi quei cambiamenti, in cosa li vedevi, in cosa li sentivi?*

—Nelle cose.

—*In quali cose? Eri appena uscito.*

—Sì, ma avevo già parlato con la gente, ero uscito per le strade a parlare e a guardare. L'Uruguay era diverso.

—*Cos'hai notato? Cerca di spiegarmi meglio.*

—La dittatura era finita. La gente provava una gioia immensa e, allo stesso tempo, una paura tremenda. Bastava scavare un po' per intravedere la paura.

—*Fueron recompensados con el gobierno.*

—Otros disimularon, se cambiaron el nombre, escondieron su historia, abjuraron de sus ideas, tomaron el pasado como una aventura de pecados juveniles. Trataron de disimular su pasado, no lo asumieron. Y bueno, la gente no los perdonó en todo caso.

—*¿Tú pensás que el éxito de hoy quiere decir que el pasado fue aprobado?*

—No, eso sería muy estúpido. Tú misma lo dijiste hace unos días: el pasado sirve, simplemente, para confirmar una actitud moral. ¿Hubo errores? Hubo, pero no hubo cosas sucias. En realidad a la gente le importa el pasado, pero no puede vivir cultivando el pasado. Se vive para adelante. Ésa es una lección de vida que nos transmitió sin descanso el Bebe. De él la aprendimos.

—*¿Qué decía el Bebe?*

—Nosotros, los últimos días, cuando discutíamos, antes de salir de la cárcel, el Bebe insistía en que teníamos que salir con propuestas políticas relacionadas con los problemas que tenía el país en esas circunstancias. Los compañeros, la mayoría, decían que eso era la total locura. Dijeron de todo.

—*Tú lo apoyabas.*

—Sí, claro, yo sí, claro. Él decía que la mejor manera de resolver nuestros problemas era salir para adelante, y no en esa tradición que tiene la izquierda de hacer autocritica y autocritica de la autocritica. Algo con lo que terminás matándote. Su filosofía de vida era profundamente vital.

—*Eleuterio Fernández Huidobro estaba ahí, contigo, en tu misma posición.*

—Sí, nosotros salimos para adelante desde el primer momento.

—*Era también una manera indirecta de justificar todo lo que habían sufrido en la cárcel.*

—Sí, claro. De entrada planteamos el Frente Grande, que no salió, pero salió después, el Encuentro Progresista. Después, el tiempo que pasó, nos fue dando la razón.

—*Sabemos la importancia que para vos tienen los partidos tradicionales. En tus palabras suele verse el respeto que sentís por Aparicio Saravia y por José Batlle y Ordóñez.*

—Respeto tengo por los dos, pero no se puede dudar de que para la vida del país fue más importante Batlle por lo que dejó.

—*Jornada de 8 horas, separación entre la Iglesia y el Estado...*

—Sí, todo eso y mucho más. Don Pepe Batlle construyó un país por el impulso iluminista que le

—*Per quello vinse il «voto amarillo»¹⁴.*

—Sì, vinse per quello. La gente era sopraffatta dalla paura. Lo percepiamo e quindi, dopo una lunga discussione interna, decidemmo di agire legalmente. Altrimenti saremmo serviti da pretesto.

—*Pretesto dell'estrema destra golpista.*

—Golpista ma sconfitta. Sconfitta ma pur sempre lì, in agguato. Non si sa mai. Decidemmo quello che, per alcune persone, le stesse persone che uscivano dalla prigione, era praticamente un suicidio. Un gesto temerario. Quindi ci mettemmo la faccia, aprimmo locali, uscimmo per le strade. Ebbene, i risultati li vediamo ancora oggi.

—*Siete stati ricompensati ottenendo il governo.*

—Altri si mascherarono, cambiarono nome, nascosero la loro storia, abiurarono le loro idee, considerarono il passato un'avventura di peccati giovanili, cercarono di nascondere il loro passato, non lo ammisero. Beh, ad ogni modo, la gente non li perdonò.

—*Pensi che il successo di oggi corrisponda all'approvazione del passato?*

—No, sarebbe molto stupido. L'hai detto tu stessa qualche giorno fa: il passato serve semplicemente a confermare un atteggiamento morale. Sono stati compiuti errori? Certo, ma non cose sporche. In realtà, le persone si preoccupano del passato, ma non possono vivere di passato. Si vive guardando avanti. Questa è una lezione di vita che ci ha lasciato l'instancabile Bebe. L'abbiamo imparato da lui.

—*Cosa diceva Bebe?*

—Negli ultimi giorni, prima di uscire di prigione, quando discutevamo, Bebe insisteva sul fatto che dovevamo presentare proposte politiche relative ai problemi che il Paese stava affrontando in quelle circostanze. La maggior parte dei compagni diceva che era una follia totale. Dissero di tutto e di più.

—*Tu invece lo sostenevi.*

—Sì, certo, io sì. Ribadiva che il modo migliore per risolvere i nostri problemi era andare avanti, e non seguendo quella tradizione della sinistra di fare autocritica e autocritica dell'autocritica, una cosa che finisce per ucciderti. La sua filosofia di vita era profondamente vitale.

—*Eleuterio Fernández Huidobro era lì, con te, nella tua stessa posizione.*

—Sì, noi andammo avanti sin dal primo momento.

—*Era anche un modo indiretto di giustificare tutto quello che avevate sofferto in prigione.*

—Sì, naturalmente. All'inizio creammo il Frente Grande, che non ebbe successo in un primo momento ma che aprì la strada all'Encuentro

¹⁴ Il 16 aprile 1989 gli uruguaiani affluirono alle urne per decidere attraverso un plebiscito se si volessero processare o meno i militari della dittatura. Due colori indicavano le due diverse scelte: il verde rappresentava la volontà di sottoporli a processo, mentre il giallo quella dell'oblio. Vinse il «voto amarillo», ovvero il voto giallo. *N.d.A.*

dio a la enseñanza de su época. Fue brutal. Él es el fundador de casi todas las facultades de ciencia que existen en este país. Hay una cantidad de cosas que hizo y una cantidad de cosas que quedaron sembradas para el futuro. Aunque no sería justo hablar sólo de él, sería mezquino reducir todo a una sola persona. Todo esto mucho tiene que ver con su tiempo.

—*Debe haber tenido gran importancia la prosperidad que vivía Uruguay a principios del siglo XX.*

—Era un tiempo fermental. Llegaban 40 mil inmigrantes por año. Uruguay era un país que bullía.

—*Llegaban obreros, campesinos y como en Argentina algunos anarquistas con ideas de avanzada que se hicieron famosos.*

—Sí, era gente que aportaba ideas. Y lo notable de Batlle es que fue en gran medida permeable a muchas de esas ideas. Y muy, muy audaz. Utilizó un partido que era más reaccionario que la gran puta para hacer estas cosas que eran tremendamente progresistas para su época.

—*¿Cómo conseguía mantenerse a pesar de todo? No era un dictador.*

—No, claro que no. La oposición, incluso dentro de su partido, era brutal. Pero la fue llevando. En cuanto a la separación de la Iglesia, contó a su favor con una parte de la oposición.

—*¿Querés decir que una parte de los blancos, mucho más católicos que los colorados, apoyaron?*

—Hubo blancos que lo apoyaron. Y si seguimos a Santos -presidente que pertenecía al Partido Colorado-, si lo seguimos para adelante, podremos ver las definidas corrientes anticlericales que sostenía él y muchos de quienes lo rodeaban.

—*Tú has dicho que Batlle y Ordóñez realizó el primer experimento socialdemócrata del país. No es poca cosa.*

—Porque no es poca cosa es que suelo decirlo. Y también hablo de algo que, cuando lo recuerdo, me sigue dando pena. Que todo se hizo sin haber hecho previamente la reforma agraria.

—*¿Pero podía venir antes la reforma agraria?. ¿No se trata de una de las transformaciones que están en la utopía de la izquierda?*

—¡Pero no, claro que no! Grave error. El general Mac Arthur llevó a cabo una reforma agraria en Japón. La reforma agraria no es una bandera socialista. Está entre las grandes conquistas de algunos países burgueses, los cuales han tenido, a partir de esta reforma, un envidiable desarrollo.

—*¿Pepe Batlle no había pensado en nada de esto?*

—Él pensó que el problema agrario podía resolverse por otras vías. Se equivocó. Cuando se dio cuenta y estaba dispuesto a reparar el error lo traicionó la salud. En un diálogo que -estando internado- él

Progresista (alianza de izquierda). Più tardi, il tempo ci diede ragione.

—*Conosciamo l'importanza che i partiti tradizionali hanno per te. Dalle tue parole emerge il rispetto che provi per Aparicio Saravia e per José Batlle y Ordóñez.*

—Rispetto entrambi, ma non c'è dubbio che Batlle abbia lasciato un'impronta più importante per questo Paese.

—*Giornata lavorativa di 8 ore, separazione tra Stato e Chiesa...*

—Sì, questo e molto altro. Don Pepe Batlle costruì un Paese sotto l'impulso illuministico che diede all'insegnamento del suo tempo. Davvero magnifico. Fu il fondatore di quasi tutte le facoltà di scienze che esistono in questo Paese. C'è una quantità di cose che fece e una quantità di cose che rimasero seminate per il futuro. Anche se non sarebbe giusto parlare solo di lui; sarebbe meschino ridurre tutto a una persona. Tutto questo ha molto a che fare con quell'epoca.

—*La prosperità che l'Uruguay conobbe all'inizio del XX secolo dev'essere stata di grande importanza.*

—L'Uruguay in quel periodo era in fermento, diciamo che bolliva. Ogni anno arrivavano 40 mila immigrati.

—*Arrivavano operai, contadini e, come in Argentina, anche anarchici con idee all'avanguardia che poi diventeranno famosi.*

—Sì, erano persone che portavano idee nuove, e Batlle si dimostrò ampiamente permeabile a molte di quelle idee. Fu audace. Utilizzò un partito reazionario da paura per fare cose che erano tremendamente progressiste per quell'epoca.

—*Come fece a rimanere in carica nonostante tutto? Non era di certo un dittatore.*

—No, chiaro. L'opposizione, anche all'interno del suo partito, era tosta. Ma lui seppe tenerle testa. Quanto alla separazione della Chiesa, aveva a suo favore una parte dell'opposizione.

—*Intendi dire che ricevette appoggio da una parte dei blancos, molto più cattolici dei colorados?*

—Alcuni blancos lo sostenevano. E se guardiamo Santos -presidente che apparteneva al Partito Colorado-, se guardiamo cosa fece dopo, possiamo notare le correnti anticlericali che lui e molti di coloro che lo circondavano sostenevano.

—*Prima hai detto che Batlle y Ordóñez realizzò il primo esperimento socialdemocratico nel Paese. Non è una cosa da poco.*

—Lo dico proprio perché non è una cosa da poco. E parlo anche di qualcosa che, ogni volta che ci ripenso, mi intristisce. Pensare che tutto venne fatto senza aver prima attuato la riforma agraria.

—mantiene con Rodríguez Fabregat le dice: “Yo sé que usted anda mal con nosotros por la cuestión de la tierra. No se preocupe, ese problema vamos a enfrentarlo en cuanto me levante”. Ni siquiera salió del hospital. Allí murió. Después, veinticinco años más tarde, durante el gobierno de Luis Batlle Berres se aprobó el Instituto de Colonización, una ley que podía haber puesto en marcha todo este asunto de la tierra. Pero faltaba... ¿qué podía faltar?

—Medios, plata.

—Sí, eso mismo. Habían pasado los años de gran prosperidad. El Estado carecía de los medios que podrían haber puesto a esta ley en marcha. Se hizo alguna cosa, pero poco.

—*Muchos de quienes apoyaban al Partido Colorado, en esta primera mitad del siglo pasado, hoy seguramente pertenecerían al Frente. Algo así, decís tú, en Mujica de Miguel Ángel Campodónico. Y está claro que no exagerás.*

—No, no exagero. Si uno recuerda, por ejemplo, las discusiones de cuando se creó esta ley, hay que decirlo. Zabala Muniz en esas discusiones se refirió al problema sosteniendo que la tierra no debía ser privada, que debía estar en las manos de quienes la trabajaban. Es fuerte ¿no?

—Sí, claro. Pero además es lo que tú decís, que esas propuestas caían en un terreno proclive a cambios.

—Ni siquiera la separación de la Iglesia y el Estado fue demasiado complicada.

—*El hecho de que en 1907 se hubiera aprobado la ley de divorcio habla del poco poder que tenía en el país la Iglesia Católica.*

—Claro, y siguiendo a Don Pepe debemos recordar algo importantísimo, la creación de la Universidad Femenina, que abrió las puertas del conocimiento a las mujeres. Hay que ver las cosas que sobre esto dijo Zorrilla de San Martín, el poeta de la patria. No podía ser que las niñas fueran a estudiar y perdieran así las delicias del hogar. Hay que leerlo. Dice cosas tremendas.

—*Batlle fue un adelantado en muchísimas cosas. Cuando llevó a vivir con él, siendo Presidente, a una mujer casada, después que ella abandonó al marido...*

—Se la llevó antes de que ella solucionara sus problemas legales. Había que tener coraje. Hubo una parte de la sociedad que nunca se lo perdonó. Son muchas las cosas notables en el contexto de su época.

—*Tú, de Argentina, has valorizado mucho a Yrigoyen, cuando hablás de Rosas, ningún rechazo.*

—El rechazo que me puede merecer Rosas es que, en última instancia, era porteño y por lo tanto su federalismo es un tanto hipócrita. En alguna medida te ponés a observar sus actuaciones y ves que siempre tira para Buenos Aires. De todas maneras, pienso que la historia argentina tiene un débito

—*Ma poteva davvero essere attuata prima la riforma agraria? Non è questa una delle trasformazioni dell'utopia della sinistra?*

—Ma no, assolutamente no! Grave errore. Anche il generale MacArthur attuò la riforma agraria in Giappone, quindi essa non è una bandiera socialista. Rientra tra le grandi conquiste di alcuni paesi borghesi, che hanno avuto, a partire da questa riforma, uno sviluppo invidiabile.

—*Pepe Batlle non ci aveva pensato?*

—Lui pensava che il problema agrario potesse essere risolto in altri modi. Si sbagliò. Proprio quando si rese conto dell'errore e si mostrò disposto a rimediare, la sua salute lo abbandonò. Mentre era ricoverato, disse a Rodríguez Fabregat: «So che non siamo in buoni rapporti per la questione della terra, ma non si preoccupi; questo problema lo affronteremo non appena uscirò da qui». Alla fine, questo non accadde mai: morì in ospedale. Venticinque anni dopo, durante il governo di Luis Batlle Berres, venne approvato l'*Instituto de Colonización* (Istituto di Colonizzazione), una legge che avrebbe potuto mettere in moto l'intera questione della terra. Ma mancava... cosa poteva mancare?

—*Mezzi, soldi.*

—Sì, esattamente. Gli anni di grande prosperità erano ormai un lontano ricordo. Lo Stato non disponeva dei mezzi che avrebbero potuto mettere in atto questa legge. Qualcosa venne fatto, ma poco.

—*Molti di coloro che sostennero il Partido Colorado, nella prima metà del secolo scorso, oggi appartenerebbero sicuramente al Frente. Avevi detto qualcosa del genere in «Mujica» di Miguel Ángel Campodónico. E pare proprio che non stessi esagerando.*

—No, non esagero. Basta ricordarsi, ad esempio, delle discussioni esistenti al momento della creazione di questa legge, va detto. In quelle discussioni, Zabala Muniz fece riferimento al problema sostenendo che la terra non doveva essere privata, che doveva appartenere a chi la lavora. Qualcosa di molto forte, non credi?

—Sì, certo. Ma è anche quello che dici tu. *Quelle proposte caddero su un terreno incline al cambiamento.*

—Nemmeno la separazione tra Stato e Chiesa fu così complicata.

—*L'approvazione della legge sul divorzio nel 1907 dimostra lo scarso potere che la Chiesa cattolica aveva nel Paese.*

—Certo, e, sempre per quanto riguarda Don Pepe, dobbiamo ricordare qualcosa di molto importante: la creazione dell'Università femminile, che aprì le porte della conoscenza alle donne. Su questo tema, bisognerebbe vedere cosa disse Zorrilla de San Martín, il poeta della patria. Era inammissibile che

enorme con Rosas. La figura de Rosas sirvió para mantener una Argentina que se hacía pedazos.

—¿En qué sentido?

—En el sentido que lo digo, en el más literal. En lugar de un país iba a dividirse en tres, cuatro, cinco países. Y bueno, en ese momento de parto logró mantenerla unida durante 20 años y, en definitiva impedir su división. Para mí es un brillante político y pésimo militar. El problema con Rosas es, como te dije, que asentaba y concentraba su poder en Buenos Aires; entonces su federalismo estaba bastante mitigado, era realmente difícil creer en él. Al final es por esto que va a sucumbir, porque la contradicción con Urquiza tiene mucho que ver con esto -dijo Pepe y sacándose la alpargata, amenazó a uno de los perros que se revolcaba feliz en un cantero de plantas carnosas, de color verde oscuro-

—¿Esos son cartuchos?

—No, ésta es una planta finísima. No sabés lo que es esto. Este bicho es como si supiera, no la cambia por nada. Cuando hace calor, para dormir eso es lo que él quiere. La flor es parecida al cartucho, pero unas son rojas y otras blancas.

—Sos un Labrador Pepe.

—Casi desde que nació. Te cuento otra cosa que hizo Rosas. Cuando llegó al gobierno, el banco que emitía el dinero lo manejaban ingleses. Rosas lo cerró, se quedó con las planchas y mandó a los ingleses a la mierda. Al embajador de su majestad británica le hacía comer amansadoras de 4, 5 horas. A algunos embajadores les contó que los patagones tenían rabo. Los ingleses habían sido derrotados en su intento de invasión. Él sacaba pecho y descontaba que sólo podrían ocupar el río, tirar algunos cañonazos. Y no mucho más. Las relaciones con los ingleses eran durísimas.

—Sin embargo los ingleses se quedaron con las Malvinas.

—Sí, se quedaron. Me preguntaste por Yrigoyen.

—Porque varias veces te he oído hablar de él con verdadero entusiasmo. Contemporáneo de Pepe Batlle, con él lo comparás.

—Fue un grande. Sí, en muchos sentidos se puede comparar con Batlle. Ambos surgieron en países hermanos que vivían etapas parecidas en cuanto a la emigración europea y en cuanto a lo que producían. Don Pepe Batlle fue, sin dudar, un grande, pero te digo una cosa: creo que Yrigoyen lo aventajaba en preparación. Que estaba muy armado intelectualmente. Lo digo pensando, sobre todo, en su actitud antiimperialista. Sus ideas en este punto eran claras, fuertes. Desgraciadamente fue barrido por el ejército.

—Hay fotos de su busto rodando por las calles de Buenos Aires. El ejército argentino fue siempre diferente del nuestro. Muy diferente. Provenía de la

le ragazze andassero a studiare e perdessero così i piaceri della casa. Bisognerebbe leggerlo. Diceva cose tremende.

—*Battle fu un progressista sotto vari aspetti. Ad esempio, quando, già da presidente, andò a convivere con una donna sposata, dopo che lei aveva lasciato il marito...*

—Andò a convivere con lei prima ancora che lei risolvesse i suoi problemi legali: qualcosa per cui bisognava avere fegato. Una parte della società non glielo perdonò mai. Ci furono molti episodi notevoli nel contesto del suo tempo.

—*Tu, dell'Argentina, hai lodato molto Yrigoyen e, quando parli di Rosas, nessun rifiuto.*

—Il rifiuto che Rosas si merita sta nel fatto che, in fin dei conti, lui era di Buenos Aires, quindi la sua idea di federalismo era alquanto ipocrita. Per certi versi, se si osservano i suoi interventi, tutto ruota attorno a Buenos Aires. Ad ogni modo, penso che la storia argentina abbia un debito enorme con Rosas. La sua figura serviva a mantenere unita un'Argentina che stava andando a pezzi.

—*In che senso?*

—Nel senso più letterale. Il Paese si sarebbe diviso in tre, quattro, cinque entità. Ebbene, in quel momento critico egli riuscì a tenerla insieme per 20 anni e, in sostanza, a impedirne la divisione. Per me fu un brillante politico ma un pessimo militare. Il problema di Rosas stava, come ti dicevo, nello stabilimento e nella concentrazione del suo potere a Buenos Aires; così facendo, il suo divenne un federalismo abbastanza mitigato, per cui era davvero difficile credere in lui. Alla fine, fu per questo che finì per soccombere, perché la contraddizione con Urquiza riguardava proprio questo argomento — disse Pepe togliendosi la scarpa per minacciare uno dei cani che rotolava allegramente su un'aiuola di piante carnivore, di color verde scuro.

—*Sono calle?*

—No, questa è una pianta molto sottile. Tu forse non lo sai. Questo insetto invece pare proprio di sì, non lo cambia per nulla al mondo. Quando fa caldo, l'unico posto dove dorme è quello. Il fiore sembra una calla, ma alcuni sono rossi e altri bianchi.

—*Sei proprio un contadino Pepe.*

—Lo sono quasi da quando sono nato. Ti racconto un'altra cosa che fece Rosas. Quando arrivò al governo, la banca che stampava denaro era gestita dagli inglesi. Rosas la chiuse, si tenne i macchinari e li mandò a fanculo. Faceva aspettare l'ambasciatore di Sua Maestà Britannica per 4, 5 ore. Ad alcuni ambasciatori raccontò che i patagonini avevano la coda. Gli inglesi erano stati sconfitti nel loro tentativo di invasione. Lui gonfiava il petto e avvertiva che al massimo potevano occupare il fiume

clase alta argentina y contaba bastante con su apoyo. Yo creo que aquí el ejército nunca contó con el apoyo de nadie. Si examinamos las costumbres en ambas orillas veremos que aquí una madre podría enorgullecerse de que su hija se casara con un bancario, un jugador de fútbol o un escribano, no con un capitán del ejército. En Argentina el ejército siempre contó con otra imagen, otro apoyo y otro poder. Tú considerás de gran importancia lo que dejó Batlle y Ordóñez. Después de Artigas el hombre más importante decís, palabras más, palabras menos. ¿No hay críticas para ese período?

—Hay algo que es como una enfermedad en este país, y yo diría que viene de allí. Me refiero a esa actitud del uruguayo...

—*Poco entusiasta frente al trabajo. Faltador...*

—Sí, me refiero al atorrantismo. No sé si se puede decir así como lo digo, no quisiera ser superficial, pero creo que fueron consecuencia del paternalismo batllista, cosas que me gustaría ver erradicadas. Me refiero al amiguismo, al clientelismo.

—*En esos albores del siglo, el paternalismo debe haber llegado como -disculpá la cursilería- una manta abrigadita en medio de la tormenta.*

—Sí, claro, fue bueno in aquel momento, lo malo es que no fue desapareciendo sino arraigando, arraigando.

—*Tú decís algo, que me pareció muy justo, en el libro de Miguel Ángel Campodónico: "No se puede tener una visión lastimosa del hombre".*

—Lo que él necesita es oportunidad y promoción más que nada. Eso creo.

—*Vos tenés un arraigo popular que no sé si estas generaciones de hoy habrán visto alguna vez. Tu manera de relacionarte con la gente, tu simpatía. Políticamente sos un peso pesado. A ti te respetan no solamente tus partidarios, sino también tus enemigos políticos. Y esto no consigue explicarlo del todo ni tu simpatía ni tu inteligencia para hacer análisis políticos, ni tu estilo popular y campechano. Según tú, ¿qué será lo que produce ese efecto en quienes te conocen? ¿Lo pensaste alguna vez?*

—No.

—*Conozco a alguien que fue comunista, que luego abandonó el partido y se pasó para el otro lado, y al único que escucha y dice "amén" es a vos. ¿Cómo es esto? ¿qué es lo que pasa? ¿qué es lo que transmitís?*

—No lo he pensado. Pero creo que la explicación es muy sencilla: vivo como digo y digo lo que pienso.

—*¿Vos conocés lo que le contestó el secretario de Ghandi a un periodista que le preguntó cómo hacía Ghandi para hablar sin leer y nunca se equivocaba? El secretario le respondió: "Porque dice lo que piensa y vive como dice".*

e sparare qualche colpo. Niente di più. I rapporti con gli inglesi erano tesissimi.

—*Eppure, gli inglesi si presero le Malvinas.*

—Sì, se le presero. Mi hai chiesto di Yrigoyen.

—*Perché più volte ti ho sentito parlare di lui con grande entusiasmo. Lo paragoni a Pepe Batlle, suo contemporaneo.*

—Fu un grande. Sì, per molti versi può essere paragonato a Batlle. Emersero entrambi in Paesi fratelli che stavano attraversando fasi simili in termini di emigrazione europea e di produzione. Don Pepe Batlle era, senza dubbio, un grande uomo, ma ti dico una cosa: penso che Yrigoyen fosse più preparato. Era equipaggiato meglio dal punto di vista intellettuale. Lo dico pensando soprattutto al suo atteggiamento antimperialista. Le sue idee a tal riguardo erano forti e chiare. Purtroppo, venne eliminato dall'esercito.

—*Ci sono foto del suo busto che rotola per le strade di Buenos Aires. L'esercito argentino è sempre stato diverso dal nostro. Molto diverso. Veniva dall'alta borghesia argentina e poteva contare sufficientemente sul suo appoggio. Credo che il nostro esercito non abbia mai avuto il sostegno di nessuno. Se esaminiamo le abitudini di entrambe le sponde, vedremo che qui una madre sarebbe orgogliosa che sua figlia si sposasse con un banchiere, un calciatore o un impiegato, ma non con un capitano dell'esercito. In Argentina, l'esercito ha sempre avuto un'immagine diversa, un altro tipo di sostegno e di potere. Consideri di grande importanza il lascito di Batlle e Ordóñez. Affermi, più o meno, che, dopo Artigas, sia stato la figura più importante. Non hai nulla da criticare per quel periodo?*

—Questo Paese soffre di una specie di malattia, che presumo si sia sviluppata proprio in quel momento. Parlo di quell'atteggiamento dell'uruguayano...

—*Poco entusiasta nei confronti del lavoro. Negligente...*

—Sì, mi riferisco proprio alla sua svogliatezza. Non so se si possa dire così, non vorrei risultare superficiale, ma credo che sia una conseguenza del paternalismo batllista, che vorrei venisse sradicato. Parlo del favoritismo, del clientelismo.

—*In quegli anni, il paternalismo sarà stato come -perdonami la sciocchezza- una coperta calda in mezzo a una tempesta.*

—Sì, certo, fu utile in un primo momento, ma alla fine non scomparve, bensì divenne strutturale.

—*Nel libro di Miguel Ángel Campodónico, hai detto una cosa, secondo me, molto sensata: «Non si può avere una visione pietosa dell'uomo».*

—Credo che, prima di tutto, l'uomo abbia bisogno di opportunità e valorizzazione.

—Claro, es eso. Para mí es eso. Fíjate vos cómo se instrumentan hoy las campañas políticas. El asesor de imagen y la agencia de publicidad pasan a ser más importantes que el mensaje. Las mismas técnicas que se usan para vender pasta de dientes se aplican en la política.

—*Deciden el color de la corbata, el corte de pelo.*

—Yo creo que la gente instintivamente tiene como un rechazo a eso. Lo ve falluto. Entonces... no quiere decir que la gente esté de acuerdo con todo lo que yo digo y pienso, no. La gente tiene independencia, pero también un gran sentido de respeto. Dice: "Ojo, este loco es auténtico. Se equivoca, mete la pata. En esto no estoy de acuerdo y en aquello otro tampoco, pero este loco es auténtico". La gente está podrida de chafalonías, de que le vendan el verso. Y de descubrir, al final, que todo es pura hipocresía. Para mí ahí está la respuesta a lo que vos preguntás. Esto se ve en los muchachos que no creen un carajo en nada. Pero mirá las campañas electorales... ¿Cómo te explicás que nosotros votamos bien sin gastar un peso en televisión?

—¿No? ¿ni un peso?

—Ni un peso.

—*Es increíble.*

—¿Y sabés la carrada de guita que gastaron contra nosotros en televisión? Decididos a hundirnos, tiraron la casa por la ventana.

—*Vuelvo a insistir con tu poder de seducción, porque en este momento recuerdo tu discurso, tan a menudo pesimista. Muy pesimista. Nadie puede decir que animás a la alegría, al optimismo. "Bueno, vamos a ver si nuestros hijos podrán ver esto que queremos". "¿Cuántos años podrá llevarnos tal cosa?". "¿Cuáles son, según vos, las razones de que, a pesar de tus amargas predicciones, que vos digas lo que decís, la gente lo acepte?"*

—La gente lo acepta porque lo sabe; la gente lo sabe, lo sabe.

—*Lo sabe... ¿Sabés que lo sabe?*

—Sí, señora, lo sabe. Yo pienso que la gente respeta lo que digo y lo acepta porque lo sabe, en el subconsciente lo sabe. La gente sabe que no existe Mandrake. Que no hay milagros. A veces quiere aturdirse un poco, olvidarse. Pero reconoce. En el fondo, el grueso de la gente tiene más sentido común de lo que parece.

—*Sí, eso es así. Cuando uno pregunta por ahí, en los barrios, la gente dice que "no se puede esperar nada antes de dos años".*

—La madurez de la gente es brutal.

—*¿Has pensado en lo que pasará el día en que por cansancio o por lo que sea quieras apartarte? Algo ya dijiste, hablaste de la necesidad de que los jóvenes accedan.*

—*Tu hai radici popolari che non so se le generazioni odierne hanno mai visto. Mi riferisco al tuo modo di relazionarti con le persone, alla tua simpatia. Politicamente sei un pezzo da novanta. Ti rispettano non solo i tuoi sostenitori, ma anche i tuoi avversari politici. E questo non è frutto solo della tua simpatia o della tua intelligenza nell'analizzare la politica, e tanto meno del tuo stile popolare e folcloristico. Secondo te, a cos'è dovuta questa stima? Ci hai mai pensato?*

—No.

—*Ho conosciuto alcuni comunisti, che poi hanno abbandonato il partito e sono passati a un'altra fazione. L'unico a cui danno retta sei tu. Perché? Come mai succede questo? Cos'è che trasmetti?*

—Non ci ho pensato. Ma credo che la spiegazione sia molto semplice: vivo ciò che predico e predico ciò che penso.

—*Sai cosa rispose il segretario di Ghandi a un giornalista che gli chiedeva come facesse Gandhi a parlare senza leggere e a non sbagliarsi mai? Il segretario rispose: «Perché predica ciò che pensa e vive ciò che predica».*

—Certo, quello è il succo del discorso. Per me si tratta di quello. Basta vedere come funzionano oggi le campagne politiche. Il consulente d'immagine e l'agenzia pubblicitaria diventano più importanti del messaggio che si vuole trasmettere. Le stesse tecniche usate per vendere dentifrici si applicano alla politica.

—*Decidono loro il colore della cravatta, il taglio di capelli...*

—Penso che questo provochi un certo ripudio istintivo da parte delle persone. È qualcosa di sleale. Quindi, non significa che la gente sia d'accordo con tutto quello che dico e penso, no. Le persone sono indipendenti, ma anche molto rispettose. Dicono: «Occhio, questo pazzo è autentico. Commette errori, fa casini. Su questo non sono d'accordo e nemmeno su quello, ma quant'è autentico questo pazzo». Le persone sono stanche di tutte queste banalità; sono stanche di vedersi promesse cose, per poi scoprire che alla fine era tutta una messa in scena. Per me è questa la risposta alla tua domanda. Lo possiamo vedere nei ragazzi, che ormai non credono a un cazzo di niente. Ma guarda le campagne elettorali... Come spieghi che noi votiamo bene senza spendere un centesimo nelle televisioni?

—*No? Nemmeno un centesimo?*

—Nemmeno un centesimo.

—*È incredibile.*

—E non ti dico nemmeno la montagna di grana che hanno speso contro di noi in televisione. Decisi ad affondarci, hanno gettato le loro case dalla finestra.

—*Torno a insistere sul tuo potere di persuasione, ora che mi sono ricordata del tuo discorso piuttosto*

—Sí, claro, creo que todos nosotros, yo y los otros compañeros viejos, debemos trabajar con la visión clara de impulsar gente nueva, que vaya subiendo. Pero, cuidado, bien lejos la petulancia de creer que nosotros les vamos a indicar cómo debe ser el rumbo. Cada generación tiene que ser dueña, por lo menos, de sus propios errores sin caer en los que cometieron otros. Eso sería una tremenda falta de originalidad.

—*Plagiar los errores de quienes estuvieron antes sería de verdad chato.*

—Libertad de conciencia; eso le debemos a las generaciones que van a venir.

—*De cualquier modo ya son muchos los que hablan del “mujiquismo”. Dicen que el mujiquismo sobrevivirá a Mujica.*

“¿Dicen eso?”, pregunta Lucía desde el otro extremo, evidentemente tentada, mirando a Pepe, quien le responde con un gesto escéptico.

—Mirá, en el fondo no creo que podamos hablar de ideología.

—*No, la tuya es más que una ideología; es una posición frente a la vida, yo diría que es una filosofía.*

—Eso creo. Pienso que una de las chaturas más grandes que sufre la política contemporánea es haber renunciado al campo de la filosofía. Todo se ha transformado en un recetario insoportable. Insoportable. Se discute del PBI y del déficit fiscal y se olvida que para la gente los momentos más trascendentes son los velorios, los casamientos y la llegada de los gurises. ¿A quién le puede interesar el déficit fiscal que es una cosa aburridísima?

—*Siempre que se habla de lo inédito de nuestra izquierda tú haces referencia a la historia de Uruguay.*

—Esa referencia es inevitable. Nuestra izquierda está fuertemente vinculada al pasado, aunque muchos no quieran admitirlo. ¿Cuántas décadas criticamos la Ley de Lemas? Sin embargo, después la utilizamos a favor. Somos hijos de esa cultura, y pudimos ir creando esta maravilla porque creamos una tradición. Porque el Frente ahora es una tradición. A mí no me ofende cuando dicen que somos un partido tradicional. Claro que sí. Ya hay dos o tres generaciones de frentistas. Y esos que afirman que antes que nada son frentistas...

—*¿Te referís a los que dicen “antes que del MPP o de los socialistas o de la Vertiente, soy frentista”?*

—Sí, me refiero a los que primero son del Frente y después de su grupo concreto. Esos son los que garantizan la unidad. La unidad está abajo y no arriba, lo probó la historia. Hace poco me entrevistó un periodista argentino. No sabés la preocupación con que me preguntaba: “Pero... tantas

pessimista. A dir poco pessimista. Non si può di certo dire che infondi gioia e ottimismo. «Chissà se i nostri figli saranno in grado di vedere questo che abbiamo in mente». «Quanti anni potrà durare una cosa del genere?» Quali sono, secondo te, le ragioni per cui, nonostante le tue amare previsioni, qualunque cosa tu dica la gente lo accetti?

—La gente le acepta perché le conosce già, eccome se le conosce.

—*Le conosce... Sai che le conosce?*

—Proprio così, la gente sa già tutto. Penso che le persone rispettino e accettino quello che dico, perché sono tutte cose che inconsciamente fanno già. Sanno che Mandrake non esiste, che i miracoli non esistono. A volte hanno bisogno di stordirsi un po', di dimenticare. Ma sanno riconoscere bene. In fondo, il loro buon senso è maggiore di quanto possa sembrare.

—*Sì, è così. Se si chiede in giro per i quartieri, la gente dice di non poter aspettarsi niente prima di due anni.*

—La maturità della gente è assurda.

—*Hai già pensato a cosa accadrà il giorno in cui, per la stanchezza o per qualche altro motivo, deciderai di farti da parte? Qualcosa hai già accennato. Parlavvi della necessità che i giovani diventino partecipi.*

—Sì, certo. Penso che tutti noi, io e i miei vecchi compagni, dobbiamo lavorare con la visione chiara di promuovere persone nuove che assumano posizioni di rilievo. Ma attenzione, lungi da noi indicare loro la strada da seguire. Ogni generazione dev'essere, quanto meno, responsabile dei propri errori, senza cadere in quelli commessi dagli altri. Sarebbe una tremenda mancanza di originalità.

—*Sarebbe davvero stupido plagiare gli errori di chi c'era prima.*

—Libertà di pensiero. Questo dobbiamo alle generazioni a venire.

—*In ogni caso, sono già in tanti a parlare di «mujiquismo». Dicono che il mujiquismo sopravvivrà a Mujica.*

«Davvero dicono così?» chiede Lucía, sorpresa, dall'altra parte guardando Pepe, che le risponde con un gesto scettico.

—Guarda, non credo che si possa parlare veramente di un'ideologia.

—*No, la tua è più di una semplice ideologia; è una posizione nei confronti della vita. Direi che è una filosofia.*

—Ecco, già meglio. Penso che una delle più grandi stupidaggini che affliggono la politica contemporanea sia l'aver rinunciato al campo della filosofia. Ormai è diventato tutto un insopportabile

<p>organizaciones juntas... Son una cantidad enorme. ¿Usted piensa que les será posible gobernar?”</p> <p>—¿Por qué pensás que de afuera cuesta entender?</p> <p>—En el caso argentino pienso que están pesando las muchas frustraciones sufridas a partir de alianzas electorales realizadas en una coyuntura momentánea que rápidamente se desvanecieron. Nuestro frente es el resultado de un largo proceso.</p> <p>—<i>Mérito de grupos de izquierda capaces de renunciar a algunas cosas. Sin renunciadas no hubiera salido.</i></p> <p>—El mérito no es sólo de la izquierda. Hay una herencia cultural. Somos hijos de nuestra propia historia. Cerrá los ojos y pensá: ¿qué tenía que ver Manini Ríos con Don José Batlle y Ordoñez?</p> <p>—<i>Casi nada.</i></p> <p>—¿Y Carlos Quijano con Luis Alberto de Herrera? Toda nuestra historia está jalonada con esas contradicciones. Contradicciones que funcionaron. Hemos tenido tipos notables. Bernardo Prudencio Berro, por ejemplo.</p> <p>—<i>Lo conozco poco, ¿qué hizo?</i></p> <p>—Fue el primero que se preocupó por el peón rural, por la esclavitud. Un hombre que tenía una visión clara de lo que eran las potencias imperiales y que definió cosas como ésta: “Nosotros hemos hecho la Constitución, ahora hay que hacer el país”.</p> <p>—<i>Eso es genial. Estaba muy orgulloso con las leyes, pero sabía que la vida pasaba por otro lado.</i></p> <p>—Y bueno, el Frente Amplio es un instrumento maravilloso, hijo de la historia y la cultura uruguayas. Hasta las palabras usadas para nombrarlo son las adecuadas. Con la palabra “Frente” se reconoce la diferencia. Con la palabra “Amplio” la necesidad de un horizonte, y una horizontalidad sin prejuicios.</p> <p>—¿En qué sentido sin prejuicios?</p> <p>—Hay un pecado frecuente en la gente de izquierda. El ser de izquierda suele determinar una suerte de elitismo.</p> <p>—¿A vos te parece?</p> <p>—Sí, sí, me parece. Me parece que hay un elitismo clasista muy fácil de ver.</p> <p>—¿Y eso no vendrá de la segregación que sufrió la izquierda durante años y años? El orgullo es casi la única manera de contradecir la segregación. ¿Qué</p>	<p>ricettario. Ma proprio insopportabile. Si parla di PIL e di deficit fiscale, ma ci si dimentica che i momenti più trascendentali per le persone sono i funerali, i matrimoni e l’arrivo dei figli. A chi interessa il noiosissimo tema del deficit fiscale?</p> <p>—<i>Ogni volta che si parla della singolarità della nostra sinistra fai riferimento alla storia dell’Uruguay.</i></p> <p>—È un riferimento inevitabile. La nostra sinistra è fortemente legata al passato, anche se molti non vogliono ammetterlo. Per quanto tempo abbiamo criticato la <i>Ley de Lemas</i>¹⁵? Eppure, poi l’abbiamo usata a nostro favore. Quella è la cultura che ci ha forgiati, e siamo stati in grado di dar vita a questa meraviglia grazie alla tradizione che abbiamo creato. D’altronde, il <i>Frente</i> ormai è una tradizione. Non mi offendo se mi dicono che siamo un partito tradizionale. Anzi, do loro ragione. Ci sono già due o tre generazioni di frentisti. E quelli che affermano di essere prima di tutto frentisti...</p> <p>—<i>Ti riferisci a quelli che dicono «prima di essere socialista, del MPP o del “Vertiente”, sono un frentista»?</i></p> <p>—Sì, intendo quelli che sono innanzitutto del <i>Frente</i> e poi del loro gruppo specifico. Questi sono coloro che garantiscono l’unità. L’unità sta sotto, non sopra. La storia lo ha dimostrato. Di recente mi ha intervistato un giornalista argentino. Non sai con quanta preoccupazione mi chiese: «Lei crede che così tante organizzazioni insieme avranno modo di governare? Sono davvero troppe!»</p> <p>—<i>Perché pensi che sia difficile da capire dall’esterno?</i></p> <p>—Penso che in Argentina stiano venendo a galla le tante frustrazioni subite dalle alleanze elettorali formatesi in una congiuntura momentanea e che finirono per sfaldarsi poco dopo. Il nostro fronte è frutto di un lungo processo.</p> <p>—<i>Merito di gruppi di sinistra capaci di rinunciare ad alcune cose. Altrimenti il Frente non si sarebbe mai creato.</i></p> <p>—Il merito non è solo della sinistra. Dietro c’è tutto un patrimonio culturale. Siamo figli della nostra stessa storia. Chiudi gli occhi e pensa: cosa c’entrava Manini Ríos con Don José Batlle y Ordoñez¹⁶?</p> <p>—<i>Praticamente niente.</i></p>
---	---

¹⁵ La Ley de Lemas allude alla legislazione elettorale uruguiana, caratterizzata, tra le altre cose, dal doppio voto simultaneo che permetteva agli elettori di votare allo stesso tempo per un partito e per uno dei candidati appartenenti ad un certo partito. *N.d.A.*

¹⁶ Manini Ríos (1909-1990): guidò la corrente più conservatrice del Partido Colorado, che prese il nome di *riverismo*. Esso continuò a votare coerentemente con l’ideologia del Partido Colorado, ma in Parlamento sostenne i gruppi del Partido Nacional.

José Batlle y Ordoñez (1856-1929): due volte Presidente della Repubblica (1903-1907 e 1911-1915), è considerato l’artefice del primo esperimento socialdemocratico in Uruguay. *N.d.A.*

<p><i>decían los negros en Estados Unidos? “We are beautiful”.</i></p> <p>—Sí, sí, creo que viene de ahí. Pero mira que yo veo esos errores con simpatía. Son nuestros errores, no de otros. Pero bueno, toda esta renovación tal vez implique cambios. Por todas partes hay cambios. Hay cambios en la ciencia que tendremos que ir incorporando. Quisiera tener tiempo para estudiar antropología, pero no tengo.</p> <p>—<i>Pero tenés bastante armado el grupo que te acompañará en el Ministerio. Según tengo oído el subsecretario es excelente.</i></p> <p>—Es un viejo compañero, excelente sí. Pero no es sólo él. Tengo además un conjunto de jóvenes notables.</p> <p>—<i>Casi todos científicos.</i></p> <p>—La mayoría. Son como 20. Pienso dejarles el Ministerio a ellos cuando se...</p> <p>—<i>¿Lo digo esto?</i></p> <p>—Decilo sí. En esto hay que actuar como los yuyos. En política hay que reproducirse como se reproducen los yuyos. La ley de la muerte es inexorable, la manera de enfrentarla es a partir del amor. El amor, en política, es cuidar que otros queden levantando las banderas. Eso se puede dar espontáneamente y se puede resolver de manera deliberada. Pensando que, sea como sea, la muerte siempre nos gana la partida, organicemos bien lo que es inevitable.</p> <p>—<i>No es tan fácil que la gente se decida a trabajar para su sucesión.</i></p> <p>—No, no es fácil. Los que trabajan son pocos.</p> <p>—<i>Sin embargo estoy cansada de oír ese principio en el Frente: “Los jefes no pueden ser insustituibles”, “Hay que formar a quienes puedan suceder a los que están hoy” y etcétera.</i></p> <p>—Eso lo dicen todas las organizaciones de izquierda. Lo dice la condición humana. Pero la vida humana crea jefes.</p> <p>—<i>Jefes que se resisten a ceder el lugar.</i></p> <p>—Claro, porque estamos educados en sociedades jerárquicas. Pero, además, la conducta humana tiende a concentrar, no en programas, sino en figuras. Entonces crea dioses míticos, coyunturales. San Tabaré, San Pepe ¿no? El problema es cuando “San” se lo cree. Ése es el peligro. El mejor dirigente no es el que hace más, es el que deja una barra que lo suplanta con ventaja. Yo lo tengo que hacer en el Ministerio. Estoy absorbido por muchos problemas concretos, pero lo que tengo que hacer es una mesa redonda, que funcione al pelo, de tipos valiosos. Y</p>	<p>—E Carlos Quijano con Luis Alberto de Herrera¹⁷? Tutta la nostra storia è costellata di queste contraddizioni. Contraddizioni che funzionarono. Abbiamo avuto gente di un certo livello. Bernardo Prudencio Berro, per esempio.</p> <p>—<i>Lo conosco poco. Cosa fece?</i></p> <p>—Fu il primo a preoccuparsi dei contadini, della schiavitù. Un uomo che aveva una visione chiara di chi fossero le potenze imperiali e che disse cose del tipo: «Fatta la Costituzione, bisogna fare il Paese».</p> <p>—<i>Notevole. Era molto orgoglioso delle leggi, ma sapeva che la vita era fatta anche di altro.</i></p> <p>—Quindi, il <i>Frente Amplio</i> è uno strumento meraviglioso, figlio della storia e della cultura uruguayana. Perfino le parole usate per denominarlo sono corrette. Con la parola «Frente» (fronte) si riconosce la differenza, mentre con la parola «Amplio» (ampio) la necessità di un orizzonte privo di pregiudizi.</p> <p>—<i>Che tipo di pregiudizi?</i></p> <p>—Esiste un peccato frequente nelle persone di sinistra. L'essere di sinistra di solito corrisponde ad una sorta di elitarismo.</p> <p>—<i>Davvero la pensi così?</i></p> <p>—Sì, sì, credo che sia così. Direi che l'elitarismo di classe è facilmente osservabile.</p> <p>—<i>Magari deriva dalla segregazione che la sinistra ha subito nel corso degli anni, no? L'orgoglio è praticamente l'unico modo per contrastare la segregazione. Cosa dicevano i neri in America? «We are beautiful».</i></p> <p>—Sì, penso che derivi da quello. Ma, ad essere onesto, sono degli errori che vedo con simpatia. Sono errori nostri, non di altri. Ma comunque tutto questo rinnovamento può implicare cambiamenti. I cambiamenti li troviamo ovunque, soprattutto nella scienza che dovremo incorporare. Mi piacerebbe avere tempo per studiare antropologia, ma non ne ho.</p> <p>—<i>Ma almeno il gruppo che ti accompagnerà al ministero è ben armato. Da quello che so, il sottosegretario è un uomo eccellente.</i></p> <p>—È un vecchio collega, davvero fantastico. Ma non solo lui. Ci sono anche dei giovani straordinari.</p> <p>—<i>Quasi tutti scienziati.</i></p> <p>—La maggior parte di loro sì. Sono circa in 20. Credo che lascerò a loro il ministero quando...</p> <p>—<i>Lo posso dire?</i></p> <p>—Dillo, dillo. Qui bisogna fare come le rape. In politica bisogna riprodursi come si riproducono le rape. La legge della morte è inesorabile e si affronta solo con l'amore. L'amore, in politica, sta nel</p>
---	---

¹⁷ Luis Alberto de Herrera (1873-1959): conservatore e leader del Partido Nacional, si oppose alle riforme promosse da Batlle y Ordóñez. Vincolato agli allevatori, non perse mai la sua proiezione popolare.

Carlos Quijano (1900-1984): pensatore indipendente, fondatore del seminario *Marcha*, le sue posizioni tendevano sempre verso la sinistra. È considerato il promotore della generazione definita Generación de Marcha.

después irme al carajo. Porque si no voy a estar estorbando. Hay un problema de etapas. Un arbolito que nace debajo de un árbol se cria bien, protegido, mientras el otro no es muy grande. Pero si el mayor empieza a llevarle mucha ventaja, no se criará bien, porque no va a tener luz suficiente.

—*En el libro que hiciste con Rodrigo Arocena hablan de que, a menudo, se critica al hombre, en lugar de criticar las ideas.*

—Sí, frecuentemente le salimos al jugador en vez de salirle a la pelota. Hay que tener cuidado con eso, porque entonces le pegamos a la canilla.

—*Tú insistís muy a menudo con la modificación de comportamientos antes que ninguna otra cosa. Quiere decir que tú no pensás que los comportamientos se modifican cuando se modifican las relaciones de producción.*

—Aquí creo lo que decía la murga. Si no cambiás la cabeza no cambia nada. Nosotros durante nuestra juventud -no me refiero al MLN, me refiero a todas las izquierdas- sobrevalorábamos las relaciones materiales. Creíamos que los cambios en las relaciones de propiedad y producción iban a determinar cambios en la conducta humana. Y esto no es así. De nada valen los cambios en las relaciones de producción, no es a partir de estos cambios que se producen los cambios en la cultura.

—*Yo no puedo decir quién tiene razón, pero recuerdo que eso es lo que decía el catecismo de la izquierda, que nadie se atrevía a discutir.*

—Sí, son muchas las cosas sobre las que he cambiado mi visión. Hoy creo que el poder está más en la gestión que en la propiedad. Creo que es en la gestión y no en la propiedad donde se genera el poder. Pero la capacidad de gestionar exige, atrás, una formación que escasea. De ahí el disparate que ponemos a rodar cuando hablamos de poder popular. ¿De qué poder popular podemos hablar si vemos cómo lo popular está teñido de cosas que son un verdadero desastre? ¿Cuántos hay que ganan 5.000 y cobran 300?

—*Tú decís que eso tiene que ver con la incapacidad para manejarse.*

—¿Cómo podemos hablar de poder popular cuando los individuos no tienen la capacidad para organizar su vida de manera de tener un poco de seguridad? Si sólo cobra 300 es porque está hipotecado hasta las manijas. Y esto es la consecuencia de su incapacidad de gestión, de su total incapacidad para distribuir de manera racional ese poco que tiene.

—*Tú pensás que esto tiene sus raíces en la falta de cultura.*

—¿Y dónde si no? Todo me conduce al mismo lugar. No hay progreso, no hay nada sin formación, sin cultura. Sin cultura todo va quedando por el camino. Hasta los principios.

lasciare la guida agli altri. Si può fare spontaneamente e si può risolvere in maniera deliberata. Considerando che, comunque vada, la morte avrà sempre la meglio, cerchiamo di organizzare bene l'inevitabile.

—*Non è facile che le persone decidano di lavorare per la loro successione.*

—No, non è facile. Sono in pochi a farlo.

—*Tuttavia, sono stanca di sentire quel principio del Frente: «I leader non possono essere insostituibili», «Bisogna formare coloro che potrebbero sostituire chi oggi è a capo» e così via.*

—Questo lo dicono tutte le organizzazioni di sinistra. Lo dice la condizione umana. Ma è la vita che crea i leader.

—*Leader che non rinunciano al loro posto.*

—Certo, perché siamo abituati a vivere in società gerarchiche. In più, il comportamento umano tende a concentrarsi non sui programmi, ma sulle figure. Così, si creano divinità mitiche, congiunturali: San Tabaré, San Pepe, no? Il problema è quando questo «San» ci crede. Questo è il pericolo. Il miglior leader non è quello che fa di più; è quello che lascia degli eredi che lo sostituiscono vantaggiosamente. È quello che devo fare io al ministero. Sono preso da tanti problemi concreti, ma devo formare una tavola rotonda con persone di un certo livello e che funzioni dignitosamente. E poi andarmene a fanculo, perché sennò sarei di troppo. È una questione di tappe. Un alberello che nasce sotto un albero non troppo grande cresce bene perché è protetto. Ma se il più grande inizia a sovrastarlo sempre di più, l'alberello non crescerà bene, perché non riceverà abbastanza luce.

—*Nel libro che hai fatto con la collaborazione di Rodrigo Arocena si parla di come spesso si criticano le persone, ma non le idee.*

—Sì, spesso attacchiamo il giocatore invece che la palla. Bisogna fare attenzione, perché si rischia di colpire lo stinco.

—*Molto spesso insisti, più di ogni altra cosa, sul cambiare il comportamento. Questo vuol dire che non ritieni che i comportamenti vengano modificati nel momento in cui vengono modificati i rapporti di produzione.*

—Qui ti rimando alle parole della murga: «Se non cambi mentalità, non cambia nulla». Quando eravamo giovani -non mi riferisco solo a noi del MLN, ma a tutta la sinistra- sopravvalutavamo i rapporti materiali. Credevamo che i cambiamenti nei rapporti di proprietà e di produzione avrebbero portato a cambiamenti del comportamento umano. Ma non funziona così. I cambiamenti nei rapporti di produzione non servono a nulla. Non è da questi cambiamenti che si producono cambiamenti culturali.

—Tú contaste, creo que en la radio, sobre una vez, hace años, en que se había organizado una central de trabajadores, uno de cuyos postulados era “no a las horas extras”.

—Sí, hablé de eso. Andá a decir ahora “no a las horas extras”. Te matan, es seguro que te matan. Aquel era un grito a la libertad. “No a las horas extras” significaba que había que defender el tiempo de vivir. Y se defendía. ¿Quién plantea, ahora, volver a las 8 horas? Sería casi una revolución. Ni hablar. En Francia inventaron la jornada de 6 horas y la gente se busca dos trabajos.

—Hay más interés en comprar cosas que en tener tiempo libre.

—Cambiar la heladera, el teléfono, la cocina. Funcionan pero es igual, mejor cambiar todo.

—¿Cuáles son para vos las cosas que más fallaron en los socialismos reales? ¿Cuáles serían las fallas más evidentes, esas que no dan ni para discutir?

—Primero, creo que hay notables diferencias entre unos socialismos y otros.

—Sin embargo creo que hay algo que fracasó y es común a todos.

—Sí, tal vez hay algo. Creo que es enorme la dificultad para que la organización política que nace no se perpetúe como un poder en sí mismo y para sí mismo. Creo que el problema fundamental son las deformaciones burocráticas, siempre a la orden del día. Por eso pienso que la gran docencia que hay que plantearse hacia el futuro es sobre esto. Con lo cual no quiero decir que las burocracias y las tendencias burocráticas sean meramente un problema del socialismo real. La burocracia surge hasta en un cuadro de fútbol. En las empresas particulares, en todos lados. Es una condición humana, frente a la cual hay que estar celosamente en guardia.

—Cuando hablamos de burocracia nos referimos concretamente a quienes ocupan los puestos de mando.

—Sí, a los que cuando ocupan los puestos de mando les aparece esa tendencia a administrar el poder en beneficio propio, ya sea trabajando lo mínimo o nada, pero simulando trabajar, transmitiendo la falsa imagen de que se es insustituible. Yo pienso que éste es un problema que ha carcomido todas las experiencias. Y vuelvo a algo que ya te dije, que me gustaría estudiar antropología y te digo por qué. Porque yo veo esto como una constante en el hombre. Lo veo por todas partes. En la vieja Mesopotamia, en Bagdad, vemos el origen de los ejércitos profesionales cuya finalidad era cobrar los impuestos a los campesinos, los impuestos con que se mantenía el Estado. Pues bien, estos milicos también se convirtieron en burócratas.

—Pero estás hablando de hace más de tres mil años.

—Non so dire chi abbia ragione, ma ricordo che era quello che diceva il catechismo della sinistra, che nessuno osava mettere in discussione.

—Sì, ci sono molte cose su cui ho cambiato la mia visione. Oggi credo che il potere risieda più nella gestione che nella proprietà. Ritengo che il potere si generi a partire dalla gestione, non dalla proprietà. Ma la capacità di gestione richiede una formazione che in realtà scarseggia. Da qui nascono le sciocchezze che si dicono quando si parla di potere popolare. Come possiamo parlare di potere popolare se vediamo che l'ambito popolare è intriso di condizioni disastrose? Quanti sono quelli che guadagnano 5.000 ma ricevono solo 300?

—Dici che questo ha a che fare con l'incapacità di autogestirsi.

—Come si può parlare di potere popolare quando la gente non ha la capacità di organizzare la propria vita in modo da avere un po' di sicurezza? Se prende solo 300 è perché è indebitato fino al midollo. E questo è dato dalla sua incapacità di gestione, dalla sua totale incapacità di distribuire razionalmente quel poco che ha.

—Pensi che questo trovi le sue radici nella mancanza di cultura.

—E dove sennò? Tutto è riconducibile a quello. Non c'è progresso, non si arriva a nulla senza formazione, senza cultura. Senza cultura tutto ha vita breve. Perfino i principi.

—Una volta, credo alla radio, raccontasti di quel sindacato il cui postulato era «no agli straordinari».

—Sì, è vero. Prova ora a dire «no agli straordinari». Ti farebbero fuori, ne sono sicuro. Quello era un grido di libertà. «No agli straordinari» voleva dire che andava difeso il tempo dedicato alla vita. E fu un successo. Proporre oggi di tornare alle 8 ore lavorative sarebbe quasi una rivoluzione. Figuriamoci. In Francia hanno implementato la giornata di 6 ore e le persone hanno iniziato a cercare due lavori.

—C'è più interesse nel comprare che nell'aver tempo libero.

—Cambiare il frigorifero, il telefono, la cucina. Anche se funzionano, meglio cambiare tutto.

—Secondo te, quali sono i principali fallimenti dei socialismi reali? Quali sono quelli più evidenti, quelli di cui non serve nemmeno discutere?

—Innanzitutto, penso che ci siano differenze notevoli tra i vari socialismi.

—Eppure, credo che ci sia qualche fallimento comune a tutti.

—Sì, magari ce n'è qualcuno. Credo che sia enorme la difficoltà nell'evitare che un'organizzazione politica che nasce non si perpetui come potere in sé e per sé. Secondo me, il problema fondamentale sono le distorsioni burocratiche, sempre all'ordine del

—Sí, claro. Pero ya ves desde cuándo vienen los burócratas. En el fondo la burocracia termina siendo peor que la burguesía. La burguesía explota pero arriesga, y se pone, cuando no está deformada. Hay formas parásitas de la burguesía, nocivamente parásitas, pero por lo menos en su etapa fundacional tiene sentido del trabajo y del riesgo. Apuesta y se expone. El burócrata no arriesga nada.

—*Tú pensás que éste es un problema que no perdonó a ninguno de los países socialistas.*

—Creo que, hiperdesarrollado en los países socialistas, terminó con tal carácter de parasitismo que hipotecó los otros logros y divorció a la gente común de la gente de la dirección. Esto es lo único capaz de explicar el derrumbe de algo como la Unión Soviética. ¿Cómo se puede entender que la Unión Soviética se haya venido abajo sin la menor reacción popular? ¿Sin la más mínima oposición del pueblo?

—*¿Esa conducta se vería explicada, según tú, por la separación abismal entre gobernantes y gobernados?*

—Claro. Examinando los hechos se comprueba que sólo esto puede explicar un fenómeno de tamaño magnitud. Se habló del trabajo de zapa de los servicios enemigos. No, no, nada de eso. El pueblo veía a los gobernantes como algo ajeno. Hay algo curioso. Son muchísimos, entre nosotros, los que pasan por el costado del problema sin verlo. Como si fuera algo secundario.

—*El dedo de Dios.*

—Yo creo que tenemos piedad de nosotros mismos. Creo que nos duele demasiado asumir esta verdad.

—*¿Cuáles fueron las consecuencias de este fenómeno en quienes apoyaban al socialismo?*

—Muchos reconocen lo que ocurrió, pero se pasaron a la otra vereda. Yo creo que son críticas que debemos asumir. No para escupir el asado. No, por ese camino no llegaremos nunca al asado. Debemos luchar por ese asado, asumiendo que los problemas no son de otros, problemas externos, no. Son problemas nuestros, de todos. No hay que olvidar eso.

—*¿En qué te quedaste pensando?*

—En un sello.

—*¿Cómo en un sello?*

—En un sello mágico con el que imprimen los papeles donde constan los permisos para exportar. Tac, tac, tac. Si está todo sellado podés exportar. Si falta el sello, no. Ay, mi Dios, qué poderoso es quien tiene ese sello en el bolsillo.

—*¿Cómo ves uno de los más graves problemas que debe enfrentar el gobierno del Frente, la deuda?*

—Bueno... esto tiene etapas. Yo creo que hay un conjunto de instituciones que se fundaron a fines de la Segunda Guerra Mundial, que tienen que ver con la visión autocrítica de lo que había pasado, de lo que

giorno. Ecco perché penso che questo sia il grande insegnamento da considerare per il futuro. Con ciò non intendo dire che la burocrazia e le tendenze burocratiche siano semplicemente un problema del socialismo reale. La burocrazia la vediamo perfino in un campo da calcio, nelle aziende private, ovunque. È una condizione umana, contro la quale bisogna stare molto attenti.

—*Quando parli di burocrazia ti riferisci specificamente a coloro che occupano le posizioni di comando?*

—Sì, a coloro che, quando occupano le posizioni di comando, hanno quella tendenza ad amministrare il potere a proprio vantaggio, lavorando poco o niente, ma pur sempre fingendo di lavorare, e trasmettendo la falsa idea di essere insostituibili. Penso che questo sia un problema che ha compromesso tutto. E tornando a una cosa che avevo già detto, mi piacerebbe studiare antropologia e ti dirò anche il perché. Perché vedo questo fenomeno come una costante nell'uomo. Lo vedo ovunque. Nell'antica Mesopotamia, a Baghdad, troviamo eserciti professionisti il cui scopo era quello di riscuotere le tasse dai contadini; tasse che avrebbero mantenuto lo Stato. Ebbene, questi soldati finirono per diventare dei burocrati.

—*Ma si parla di più di tremila anni fa.*

—Sì, naturalmente. Ma capisci da quanto tempo esistono i burocrati? In fondo, la burocrazia finisce per essere peggiore della borghesia. La borghesia sfrutta ma rischia, e ottiene, quando non è deformata. Ci sono forme parassitarie della borghesia, nocivamente parassitarie, ma almeno, al momento della sua nascita, possiede il senso del lavoro e del rischio. Si azzarda e si espone. Il burocrate, invece, non rischia nulla.

—*Tu credi che questo sia il problema che non ha risparmiato nessuno dei paesi socialisti.*

—In quanto fenomeno iper-comune nei paesi socialisti, penso che abbia raggiunto un tale grado di parassitismo da compromettere le altre conquiste e separare la gente comune dalla gente alla guida. Questa è l'unica spiegazione per il crollo di un'entità come l'Unione Sovietica. Come si spiega che l'Unione Sovietica sia crollata senza una minima reazione popolare? Senza una minima opposizione del popolo?

—*Questo atteggiamento si spiegherebbe, secondo te, con la separazione abissale tra governanti e governati?*

—Certo. Esaminando i fatti, si può constatare che è l'unico motivo che può spiegare un fenomeno di tale portata. Si è parlato delle attività segrete dei servizi nemici. No, no, questo non c'entra nulla. Il fatto è che il popolo vedeva i governanti come qualcosa di estraneo. E c'è una cosa abbastanza curiosa: molti di

había desatado esta guerra. Y donde ya se veían puntos de lo que se irá llamando globalización. En ese momento pretendieron establecer una especie de orden económico, que fuera relativamente mantenible. Sin mayores crisis y que permitiera un avance a todos. La derecha también sueña. También sueña.

—*Allí Keynes se fue al demonio.*

—Sí, allí fue derrotado.

—*¿Qué hacemos, entonces, con estas instituciones que amargan nuestras vidas?*

—De momento no podemos cambiarlas. Podemos sí cambiar nuestra conducta frente a ellas. Nos venimos viejos gritando contra el FMI. No ha servido de mucho.

—*¿Entonces?*

—Para qué le vamos a pedir prestado. El problema no es el Fondo, el problema somos nosotros. Nunca nos pusieron una cañonera que nos obligara a pedirles. Somos nosotros que empezamos a vivir permanentemente luchando, para deber cada vez más. Entonces, hay una responsabilidad de ellos por prestarnos, pero hay una nuestra por ir a pedir. La cosa es que a ningún gobierno le da la cara para decir “no pido más prestado”, porque quiere hacer cosas durante el período que le toca gobernar.

—*Pide y se justifica a sí mismo diciendo “pido para hacer”.*

—Sí, pide para hacer, hoy, sin pensar que acaba de tirarle la pelota a la generación que viene. Y ése es el proceso en que estamos. Entonces, hay responsabilidad del Fondo, pero hay responsabilidad nuestra. Esto que te estoy diciendo no te lo va a decir ningún compañero. Soy absolutamente consciente de que en esto estoy en total soledad.

—*Sobre el tema sólo decís una cosa: “No hay que pedir”.*

—No hay que pedir, hay que aprender a vivir con lo que tenemos. Pero eso es durísimo.

—*Eso es durísimo, pero lo otro tiene un costo muy alto.*

—Tan alto que lo mejor es disimularlo.

—*Este tema te enfurece un poco. Te salen chispas de los ojos.*

—Me alcanzaría si me dijeran: “Ése es el camino, pero no podemos”.

—*Aunque no te sirva de mucho yo te lo digo: tenés razón.*

—Aunque tal como decís no sirve de mucho, gracias.

—*Ahora estamos pidiendo.*

—Se está haciendo calesita.

—*Sí, porque no se está pidiendo para hacer cosas nuevas.*

—Un momento, yo acompaño un endeudamiento si me dicen “vamos a hacer una central”, “vamos a hacer una gran fuente de trabajo”, “vamos a hacer

noi fingono di non vedere il problema. Come se fosse qualcosa di secondario.

—*Il dito di Dio.*

—Penso che proviamo pietà per noi stessi. Ci fa troppo male accettare questa verità.

—*Che conseguenze ebbe questo fenomeno sui sostenitori del socialismo?*

—Molti riconobbero l'accaduto, ma semplicemente cambiarono fronte. Sono critiche che dovremmo accettare. Non per mettere a qualcuno il bastone tra le ruote. No, così non arriveremo da nessuna parte. Bisogna lottare insieme, comprendendo che i problemi non appartengono agli altri, non sono estranei a noi, no. I problemi ci riguardano, e coinvolgono tutti. Non dimentichiamocelo.

—*A cosa stai pensando?*

—Ad un timbro.

—*Ma come ad un timbro?*

—Ad un timbro magico che possa timbrare le carte contenenti i permessi di esportazione. Tac, tac, tac. Se tutto è timbrato si può esportare, altrimenti no. Mio Dio, quant'è potente chi ha in mano quel timbro.

—*Cosa ne pensi di uno dei problemi più gravi che deve affrontare il governo del Frente: il debito?*

—Beh... è una cosa che va a tappe. Credo che ci sia un insieme di istituzioni, fondate alla fine della Seconda guerra mondiale, che rappresentano la visione autocritica di ciò che era accaduto, di ciò che la guerra aveva scatenato, e dove si iniziavano a vedere le caratteristiche di quella che verrà chiamata globalizzazione. In quel momento, si cercò di stabilire una specie di ordine economico, che fosse relativamente sostenibile, che non provocasse altre grandi crisi e che consentisse un progresso globale. Anche la destra ha i suoi sogni. Eccome se ce li ha.

—*È lì che a Keynes venne dato il colpo di grazia.*

—Sì, venne sconfitto in quel momento.

—*Ma allora cosa ce ne facciamo di queste istituzioni che rovinano le nostre vite?*

—Per il momento non possiamo cambiarle, ma possiamo cambiare il nostro comportamento in rapporto ad esse. Stiamo invecchiando a forza di criticare il FMI e non è servito a granché.

—*E allora?*

—Perché dovremmo chiedergli prestiti? Il problema non è il Fondo, il problema siamo noi. Non ci hanno mai puntato addosso un cannone costringendoci a chiedere prestiti. Siamo noi che abbiamo iniziato a vivere in una continua lotta, a indebitarci sempre di più. Quindi, è vero che loro hanno una certa responsabilità nei prestiti, ma anche noi siamo responsabili nel chiederli. Il fatto è che nessun governo ha il coraggio di dire «non chiedo più prestiti», perché è spinto a fare qualcosa nel periodo in cui deve governare.

—*Chiede e si giustifica dicendo «Chiedo per fare».*

una inversión tan productiva que...” Ahí apoyo porque generaremos un producto que pagará la inversión con creces. Pero la mayor parte de nuestro endeudamiento ha sido para consumir más, en realidad para manejar el déficit fiscal, tirando la pelota para adelante a fin de mejorar las cuentas, simulando que pagamos, mientras en la libreta nos siguen apuntando más y más números.

—*Lo peor es que no se hizo nada o se hizo muy poco con lo que se pidió y ahora estamos en un brete ya que sólo podemos pedir para pagar. ¡Qué difícil zafar de esto!*

—Claro, es difícil zafar del brete en que estamos. Pero si yo tomo la decisión de no pedirles más prestado el problema deja de ser nuestro y empieza a ser de ellos.

—*Para eso tendríamos que ser muchos, Uruguay solo no puede.*

—Claro que solo no puede.

—*Puede si se nos juntan Argentina y Brasil. Pero Lula no parece dispuesto. Néstor Kirchner sí, por lo menos en el discurso.*

—No, no, Kirchner logró un ahorro importante. Y padeció una soledad de la gran puta. Ningún otro país en esa circunstancia le dio apoyo. No hubo ni siquiera una declaración diplomática de solidaridad con el gobierno argentino.

—*Qué vamos a hacer. Si pensamos en el querido Keynes, aumentar la demanda por la vía del gasto público. ¿Pero cómo podemos aumentar la demanda a partir del gasto público si el país tiene que ahorrar peso tras peso para pagar a los acreedores? Roosevelt sacó a Estados Unidos de la crisis poniendo a la gente a hacer pozos que luego se rellenaban. ¿Tú apoyarías una vuelta a Keynes? Si es que se encuentra la manera, claro.*

—Yo apoyaría. El neoliberalismo es responsable de crisis monumentales. Son monumentales los capitales que se han destruido a partir del neoliberalismo. No me sorprendería nada que las teorías keynesianas reaparecieran. Y que el mercado sea arrojado fuera del altar en que el neoliberalismo lo ha colocado.

—*¿Cuál creés que sería -de volver a John Keynes- la reacción de nuestros acreedores? ¿Tú creés que apoyarán su resurrección después de cerca de 50 años?*

—Es muy posible que no sólo la apoyen sino que la promuevan. Las pérdidas producidas en las últimas grandes crisis han sido monumentales. Todo tiene un tamaño colosal. Aquí y allá vemos cosas que son imposibles de recuperar. Creo que Japón está hoy frenado a causa de las especulaciones inmobiliarias que, infladas hasta lo más alto, se desinflaron luego. Hoy Japón está frenado. Y Rusia. Ambos víctimas del neoliberalismo.

—Sì, oggi chiede per fare, ma non pensa alle conseguenze che sta lasciando alla prossima generazione. Questa è la condizione in cui stiamo vivendo. Dunque, la responsabilità è sia del Fondo, sia nostra. Ciò che ti sto dicendo non lo sentirai da altri compagni. Sono assolutamente consapevole che in questa visione sono totalmente solo.

—*Riguardo a questo argomento dici solo una cosa: «Non bisogna chiedere».*

—Non bisogna chiedere, bisogna imparare a convivere con ciò che si ha. Ma è molto difficile.

—*Sarà molto difficile, ma l'alternativa comporta un costo molto alto.*

—Talmente alto che è meglio non parlarne.

—*Questo argomento ti fa perdere un po' le staffe. Sembra che ti escano fulmini dagli occhi.*

—Capirei se mi dicessero: «Sarebbe giusto, ma non possiamo».

—*Anche se non ti servirà molto, ti dico che hai ragione.*

—Anche se, come dici, non serve molto, grazie.

—*Ora stiamo chiedendo.*

—Sta diventando una baldoria.

—*Sì, perché non è che si stia chiedendo per fare cose nuove.*

—Ti dirò, io appoggio un addebitamento se mi dicessero «costruiremo una centrale elettrica», «apriremo nuovi posti di lavoro», «faremo un investimento così produttivo che...» In quel caso do il mio sostegno perché genereremmo un prodotto che ripagherebbe ampiamente l'investimento. Ma la maggior parte del nostro debito è stato contratto solo per consumare di più, o meglio, per gestire il deficit fiscale, rimandando la patata bollente al futuro per migliorare i conti pubblici, fingendo che stiamo pagando tutto, mentre i numeri in agenda continuano ad essere sempre più alti.

—*La cosa peggiore è che si è fatto poco o nulla con ciò che si è chiesto e ora siamo in difficoltà perché l'unico modo per poter ripagare è chiedere ulteriori prestiti. Siamo intrappolati!*

—Certo. È difficile uscire dal pasticcio in cui ci siamo messi. Ma se si prende la decisione di non chiedere ulteriori prestiti, il problema cessa di essere nostro e diventa loro.

—*Per farlo però dovremmo essere in tanti, l'Uruguay da solo non può farcela.*

—Esatto. Da solo non può.

—*Ci riuscirebbe se si unissero l'Argentina e il Brasile, ma Lula non sembra disposto a farlo. Nestor Kirchner sì, almeno in teoria.*

—No, no, Kirchner possiede dei buoni risparmi e ha sofferto una solitudine della madonna. Non ha ricevuto l'appoggio di nessuno, nemmeno una dichiarazione diplomatica di solidarietà con il governo argentino.

—¿Pensás entonces que el Frente podrá hacer algo por el lado de Keynes?

—Yo creo que sí, que va a tener que hacerlo. Mejorar algunos salarios y tender una mano a los excluidos. En cuanto estos grupos mejoran, lo que hacen es comer más, o mejor. El dinero se transforma de inmediato en alimentos.

—Lo cual empieza a mover la economía.

—Eso tiene un gran poder de encadenamiento sobre la economía.

—Tú contás, en el libro de Mario Mazzeo, que cuando en Cuba aumentaron 25 centavos a 700 mil cañeros, hubo un cambio inmediato. Recuerdo una frase tuya que hacía reír: “La consecuencia la pagaron las pobres vacas”.

—Lo importante de esta política es que no sólo atiende a lo económico, sino también a lo humano.

—Pensando en la ayuda que se está organizando para los indigentes, te pregunto si la considerarás una forma de caridad.

—Cuando pensamos en quienes están viviendo en la indigencia no estamos pensando en caridad. No, claro que no. Lo que se dé tendrá que ser la contrapartida de un trabajo.

—Recuerdo aquella frase que determinó alguna conducta en la adolescencia: “No a la caridad porque retrasa la revolución”.

—Sí, nada, pero los fundamentos son otros.

—Hay dos cosas que no puedo dejar de preguntarte. En las épocas en que los tupamaros actuaron hubo hechos que resultaron difíciles de entender para quienes los veían actuar y les tenían simpatía. Me refiero a la muerte de los cuatro soldados que tomaban mate en un jeep, a la puerta de la casa del general Florencio Gravina y a la muerte del peón rural Pascasio Báez. Hablo de esos dos hechos porque son los únicos que según mis recuerdos produjeron un rechazo muy generalizado.

—En cuanto a los soldados te diré que siempre se habló de una acción cometida en frío, con el fin de dar muerte a los soldados. Nada que ver con la verdad; se trató de una acción de guerra, de un real enfrentamiento en que se tiró de los dos lados. Así fue que esos soldados murieron. Los cuatro soldados.

—La prensa dijo que habían sido muertos mientras tomaban mate, en el jeep, envueltos en ponchos, para defenderse del frío de la madrugada.

—Ocurrido el enfrentamiento, los servicios de inteligencia al mando del coronel Trabal organizaron un escenario donde se modificaron los hechos. Se sacaron fotos muy impresionantes en las que aparecían el jeep y el termo. Todo el mundo se convenció de que las cosas habían pasado como las relataban. Nada de eso era verdad. ¿Es posible creer que quienes teman que cuidar la casa del

—Cosa faremo? Se pensiamo all'amato Keynes, dovremmo aumentare la domanda attraverso la spesa pubblica. Ma come facciamo ad aumentare la domanda attraverso la spesa pubblica se il Paese deve continuare a risparmiare per poter pagare i creditori? Roosevelt tirò fuori gli Stati Uniti dalla crisi spingendo le persone a scavare pozzi che venivano poi riempiti. Sosterresti un ritorno alle teorie di Keynes? Sempre se possibile, ovviamente.

—Lo sosterrei. Il neoliberalismo è responsabile di crisi monumentali. Ad essere monumentali sono i capitali distrutti dal neoliberalismo. Non sarei affatto sorpreso se le teorie keynesiane tornassero alla ribalta e il mercato venisse sradicato dall'altare su cui il neoliberalismo lo ha posto.

—Se dovessimo tornare davvero al modello keynesiano, quale pensi che sarebbe la reazione dei nostri creditori? Pensi che sosterrebbero la sua risurrezione dopo quasi 50 anni?

—È molto probabile non solo che la supportino, ma che la promuovano. Le perdite registrate nelle ultime grandi crisi sono state monumentali. Tutto è di dimensioni colossali. Vediamo un po' ovunque situazioni impossibili da recuperare. Credo che il Giappone sia attualmente frenato dalla speculazione immobiliare che, gonfiata al massimo, venne poi sgonfiata. Oggi il Giappone è bloccato. Così come la Russia. Entrambi vittime del neoliberalismo.

—Credi allora che il Frente sarà in grado di fare qualcosa sui passi di Keynes?

—Penso di sì. Anzi, dovrà farlo. Migliorare gli stipendi e dare una mano agli emarginati. Non appena queste categorie miglioreranno, potranno mangiare di più, o, quanto meno, meglio. Il denaro si trasforma immediatamente in cibo.

—Il che muove l'economia.

—Questo ha un grande potere di concatenamento sull'economia.

—Dici, nel libro di Mario Mazzeo, che quando a Cuba 700.000 coltivatori di canna da zucchero ricevettero 25 centesimi in più, ci fu un cambiamento immediato. Ricordo una tua frase divertente: «Le conseguenze le pagarono le povere mucche».

—L'aspetto importante di questa politica è che non riguarda solo l'economia, ma anche l'uomo stesso.

—Per quanto riguarda gli aiuti che si stanno organizzando per gli indigenti, ti chiedo se tu li consideri una forma di carità.

—Quando parliamo di coloro che vivono in povertà, non parliamo di carità. Ovviamente no. Ciò che viene dato dovrà essere frutto di un lavoro.

—Ricordo quella frase che determinò alcuni comportamenti dell'adolescenza: «No alla carità perché ritarda la rivoluzione».

<p>Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas podían estar en la puerta, metidos en un jeep, todos tapados con ponchos tomando mate? Se construyó astutamente una escena que dio sus resultados. Todo el mundo se lo creyó. La consecuencia fue la que decís. Mucha gente dejó de tenerles simpatía a los tupamaros.</p> <p>—<i>En cuanto a la muerte del peón rural... ¿Tú estuviste entre los que decidieron?</i></p> <p>—No, no, pero pude haber estado.</p> <p>—<i>¿Y qué habrías resuelto si hubieras estado? ¿Habrías votado la muerte?</i></p> <p>—Andá a saber cómo me agarraba ese hecho. Lo que sé es que soy tan responsable como los compañeros que decidieron. ¿Qué te puedo decir?</p> <p>—<i>Eso quiero saber, qué decís.</i></p> <p>—Digo que fue algo que no me gustó. Algo que no le gustó a nadie. Siempre tuvimos presente la contradicción que había entre el hecho de pelear por algo que mejorara la vida de los hombres, sobre todo la de aquellos menos beneficiados por la sociedad actual y, al mismo tiempo, tener muchas veces que enfrentarlos con un revólver en la mano.</p> <p>—<i>Estás pensando en policías y en soldados.</i></p> <p>—Sí. Esa contradicción, que es evidente, nos llevó siempre a respetar hasta el máximo de lo posible las vidas humanas. Es partiendo de este respeto que Sendic rechazó siempre el uso de las bombas, porque odiaba sus efectos indiscriminados.</p> <p>—<i>Matar lo mínimo imprescindible.</i></p> <p>—Nosotros perdimos compañeros por cuidar la vida de quien teníamos en frente.</p> <p>—<i>Me decís que te disgustó la muerte de Pascasio. Al mismo tiempo decís que no sabés qué hubieras hecho de estar allí en la larguísima discusión donde se resolvió matarlo.</i></p> <p>—Y sí, no sé. ¿Cómo puedo saber? Hoy, aquí, sentado, después que pasaron más de treinta años digo eso. Porque cómo puedo conocer mi reacción cuando estaba en el fragor de la lucha donde tan a menudo se pierden los puntos de referencia. La guerra a veces -más cuando es muy prolongada- puede generar una lógica perversa.</p> <p>—<i>Alguna vez dijiste: "Luchamos por el sueño de un hombre, si no nuevo, algo mejor".</i></p>	<p>—Sí, nulla, ma le basi sono diverse¹⁸.</p> <p>—<i>Ci sono due cose che non posso fare a meno di chiederti. Ai tempi in cui agivano i tupamaros, si verificarono eventi difficili da comprendere per chi li vedeva agire e provava simpatia per loro. Mi riferisco alla morte dei quattro soldati che stavano bevendo mate in una jeep, davanti alla casa del generale Florencio Gravina e alla morte del contadino Pascasio Báez¹⁹. Cito questi due fatti perché sono gli unici che, in base ai miei ricordi, diedero vita ad un'accesa contrarietà.</i></p> <p>—Quanto ai soldati, si è sempre parlato di un'azione compiuta a freddo, con l'obiettivo di uccidere i soldati: tutto falso; fu un'azione di guerra, un vero e proprio scontro armato tra entrambe le parti. È così che morirono quei soldati. I quattro soldati.</p> <p>—<i>La stampa disse che erano stati uccisi mentre bevevano mate, nella jeep, avvolti in ponchi per proteggersi dal freddo mattutino.</i></p> <p>—Una volta avvenuto lo scontro, i servizi segreti al comando del colonnello Trabal organizzarono uno scenario per modificare i fatti accaduti. Vennero scattate foto impressionanti che mostravano la jeep e il thermos. Tutti erano convinti che le cose fossero andate come erano state riportate. Eppure, niente di tutto ciò era vero. È possibile credere che coloro che dovevano proteggere la casa del Comandante in Capo delle Forze Armate potessero stare davanti al cancello, dentro una jeep, tutti coperti con il poncho e bevendo mate? Venne astutamente ideata una messa in scena che diede i suoi frutti. Ci cascarono tutti e la conseguenza fu quella che dici tu. Molte persone smisero di provare simpatia per i <i>tupamaros</i>.</p> <p>—<i>Riguardo alla morte del contadino, tu eri tra quelli che presero la decisione?</i></p> <p>—No, no, ma avrei potuto esserlo.</p> <p>—<i>E cosa avresti deciso se fossi stato lì? Avresti votato per la sua morte?</i></p> <p>—Chi lo sa come avrei reagito di fronte a quel fatto. Quello che so è che sono responsabile tanto quanto i compagni che presero la decisione. Cosa ti devo dire?</p> <p>—<i>È quello che voglio sapere, tu cos'hai da dire?</i></p> <p>—Dico che fu una cosa che non mi piacque. Una cosa che non piacque a nessuno. Avevamo sempre ben chiara in mente la contraddizione tra lottare per</p>
---	---

¹⁸ L'autrice riporta tra le note un estratto del libro di Mario Mazzeo *Charlando con Pepe Mujica*, 2002, p.86 (Ediciones Trilce): «**Mazzeo**: Secondo me quelli messi peggio hanno aspirazioni molto modeste, l'avidità arriva dopo. **Mujica**: Sì, quello è un aspetto importante. Ma ti dirò di più. Quella è una linea intelligente da adottare sia in economia che in politica. Juan Manuel de Rosas scrisse una lettera a sua moglie dal deserto, dicendole "Vedrai quant'è forte la defeltà degli umili" e proprio quegli umili fecero il primo sciopero generale in America Latina a Barracas. Guarda cosa sta succedendo con Chávez, cos'è successo nel golpe. Anche quello è un modo per conquistarsi le masse e io ne sostengo l'utilizzo. **Mazzeo**: Le gole neoliberaliste definiscono questo tipo di politica con il termine populismo. **Mujica**: Non li sopporto più. Se vogliono definirci populistici, che lo facciano pure».

¹⁹ Pascasio Báez scopri involontariamente uno dei nascondigli dei *tupamaros*. Venne dunque assassinato dopo una lunga e drammatica discussione.

—Pienso que este hombre algo mejor está relacionado con lo cultural. Hay que dignificar ciertos valores, que son viejos pero muy necesarios. Valores que deben transformarse en los motivos de la vida.

—¿En qué valores pensás, Pepe?

—Pienso en la verdad, en el valor de la verdad, el valor que tiene el sentido del honor, el valor de la palabra dada. En que dar la palabra y estrechar la mano establece un contacto tan válido como el contrato que hace un escribano. Yo creo que hay cosas muy pero muy viejas y muy elementales que hay que traer de nuevo a la vida, rescatarlas, cultivarlas. Nosotros podemos enfurecernos todo lo que queramos con la droga, pero si no somos capaces de meterles en la cabeza, a nuestros muchachos, que se pueden defender, que la verdadera defensa está en la cabeza, estamos fritos. Con métodos policiales... ya conocemos el fracaso. Entonces el valor de la cultura, de la prédica sistemática y del ejemplo son fundamentales. Una sociedad nueva tendrá que empezar por cambiar la cultura o no será nunca una sociedad nueva.

Epílogo en la Rambla de Montevideo

Último domingo de noviembre
29 de noviembre de 2009

qualcosa che migliorasse la vita delle persone, soprattutto quelle meno avvantaggiate dalla società odierna, e, allo stesso tempo, doverle spesso affrontare con una rivoltella in mano.

—*Ti riferisci a poliziotti e soldati.*

—Sì. Questa evidente contraddizione ci portò sempre a rispettare la vita umana nella massima misura possibile. È per questo motivo che Sendic ha sempre rifiutato l'uso delle bombe, perché ne odiava gli effetti indiscriminati.

—*Uccidere il minimo indispensabile.*

—Perdemmo vari compagni mentre proteggevamo la vita di chi avevamo davanti.

—*Hai detto che la morte di Pascasio non ti piacque. Ma, allo stesso tempo, hai detto che non sai cosa avresti fatto se fossi stato lì, in quella lunghissima discussione in cui si decise di ucciderlo.*

—Sì, non saprei dirti. Come posso saperlo? Oggi, seduto qui, trent'anni dopo, dico così. Dopotutto, come posso sapere quale sarebbe stata la mia reazione quando ero nel bel mezzo della lotta, dove spesso si perdono i punti di riferimento. La guerra a volte -soprattutto quando è molto lunga- può generare una logica perversa.

—*Una volta hai detto: «Combattiamo per il sogno di un uomo, se non nuovo, quantomeno migliore».*

—Penso che questo uomo quantomeno migliore sia legato all'aspetto culturale. Bisogna dare la giusta dignità a certi valori, antichi ma molto necessari. Valori che devono diventare ragioni di vita.

—*A quali valori pensi, Pepe?*

—Penso alla verità, al valore della verità, al valore dell'onore, al valore della parola data. Dare la parola e stringere la mano dovrebbe stabilire un contatto valido tanto quanto il contratto stipulato da un notaio. Credo che ci siano cose molto, molto antiche e molto elementari che devono essere riportate in vita, salvate, coltivate. Possiamo prendercela quanto vogliamo con la droga, ma se non riusciamo a mettere in testa ai nostri ragazzi che si possono difendere e che la vera difesa sta nelle loro teste, siamo fritti. Con i metodi della polizia sappiamo già come va a finire. Quindi, il valore della cultura, della predica sistematica e dell'esempio sono fondamentali. Una nuova società dovrà iniziare da un cambiamento della cultura, altrimenti non sarà mai una nuova società.

Epílogo nella Rambla di Montevideo

Ultima domenica di novembre
29 novembre 2009

<p>Esta vez no hay disyuntiva; cada cinco años, en Uruguay el último domingo de noviembre es sagrado para todos.</p> <p>Es el día de las elecciones. Los grandes medios seguirán el proceso desde la mañana. Desplegarán infinidad de móviles; rebuscarán notas en el archivo cuya reedición parezca pertinente; acosarán a políticos y politólogos, a funcionarios electorales, a simples votantes.</p> <p>De algún modo deberán llenar esas coberturas de duración descomulgada y ya conocen que ese día, en este país, no ocurrirá nada. No se perderá ninguna urna, nadie denunciará fraude, no se registrarán trifulcas entre militantes de sectores opuestos. Simplemente, poco después que cierren las mesas de votación, cuando sean suficientes los votos escrutados, las encuestadoras arriesgarán pronósticos coincidentes. Minutos después el candidato vencido exaltará la tranquilidad de la jornada cívica y con emoción más o menos sincera saludará al vencedor. Y así sucedió este último 29 de noviembre, con una diferencia. Esta vez no fue la noche serena y tibia de tantas otras veces. Llovía copiosamente cuando el Presidente electo saludó a la multitud. El estrado había sido levantado en plena rambla y detrás de Mujica la sudestada hacía bramar al río. El viejo guerrillero aplaudía. No podía parar de aplaudir a su pueblo, como asombrado de que aquello fuese cierto.</p> <p>—Estoy preocupado -había respondido un rato antes, cuando aún era posible acercársele.</p> <p>—¿Por qué?</p> <p>—Es que el Evo (Morales) medio se va a calentar conmigo.</p> <p>—¿Contigo?</p> <p>—Y sí; fíjate que ahora el tipo excéntrico voy a ser yo.</p>	<p>Questa volta non ci sono alternative; ogni cinque anni in Uruguay l'ultima domenica di novembre è sacra per tutti.</p> <p>È il giorno delle elezioni. I principali media seguiranno il tutto dalle prime ore della mattina. Tireranno fuori un'infinità di cellulari; cercheranno notizie in quei fascicoli la cui ristampa sembrerà pertinente; i loro bersagli saranno politici e politologi, funzionari elettorali e semplici elettori.</p> <p>In qualche modo dovranno riempire quelle trasmissioni di durata spropositata, già consapevoli che quel giorno, in questo Paese, non succederà nulla. Nessuna urna andrà persa, nessuno denuncerà frodi, nessuno scontro tra militanti di fazioni contrapposte verrà registrato. Molto semplicemente, poco dopo la chiusura dei seggi elettorali, quando si conteranno abbastanza voti, i sondaggisti si azzarderanno a fare previsioni plausibili. Pochi minuti dopo, il candidato sconfitto esalterà la tranquillità della giornata cívica e, con commozione più o meno sincera, si congratulerà con il vincitore. Fu quello che successe anche lo scorso 29 novembre, ma con una differenza. Questa volta, la notte non era serena e calda come in passato. Pioveva a dirotto quando il Presidente eletto uscì a salutare la folla. Il palco era stato eretto nel mezzo della Rambla e dietro Mujica la <i>Sudestada</i> (vento del sud-est) faceva ruggire il fiume. Il vecchio guerrigliero applaudiva. Non riusciva a smettere di applaudire la sua gente. Sembrava stupito di tutto ciò che stava accadendo.</p> <p>—Sono preoccupato —mi aveva detto poco prima, quando era ancora possibile stargli vicino.</p> <p>—<i>Come mai?</i></p> <p>—Evo (Morales) se la prenderà con me.</p> <p>—<i>Con te?</i></p> <p>—Sì, e guarda che d'ora in poi l'eccentrico sarò io.</p>
---	---

CAPÍTULO 5

Conclusiones

Al final del trabajo, podemos observar como este estudio ha producido tres resultados: (i) una síntesis de la figura de Mujica y de la historia de Uruguay, (ii) la traducción del texto *Pepe Mujica: De tupamaro a presidente* y, (iii) precisamente a este respecto, un análisis de las principales dificultades y cuestiones espinosas que han caracterizado el proceso de traducción.

Tal vez, precisamente por la aparente sencillez estética y comportamental de Mujica, el lector podría pensar que una obra que habla del expresidente no es muy complicada de entender. En parte es cierto; las entrevistas de Gilio, como se ha precisado en los primeros capítulos de este trabajo, representan más una conversación entre amigos que un ensayo formal. Sin embargo, para una comprensión profunda de los mensajes y enseñanzas de Mujica, se requiere sin duda un estudio tanto histórico como lingüístico y filosófico del «mujiquismo», esa particular forma de ser y de expresarse de Mujica y de sus seguidores.

De hecho, uno de los aspectos centrales del texto traducido es el vínculo entre Mujica y su país. Una presencia notable de culturemas es, por lo tanto, predecible ya a partir del título de la obra. Precisamente por eso, después de la primera lectura y antes de comenzar la traducción, se ha intentado imaginar cuál sería el mejor enfoque de traducción a adoptar. Se ha visto que se podía elegir, básicamente, entre alejarse del texto original para acercarse a las pretensiones y los saberes del lector de habla italiana, o seguir el camino contrario: hacer el texto más difícil para el lector con tal de no ocultar ni desvirtuar los elementos que caracterizan la cultura y la historia uruguaya en cuestión. Al ser una historia centrada en la personalidad de Mujica, se ha considerado más adecuado «preservar» su idiolecto y, en parte, también el de la periodista. Solo en los casos en los que la comprensión de un culturema resultaba fundamental para seguir entendiendo el texto se ha optado por insertar notas al pie.

Además, no hay que olvidarse que la lectura de estas entrevistas y de los dos prólogos puede constituir un interesante punto de partida para una reflexión y un análisis de la historia uruguaya. A lo largo del texto se encuentran también evaluaciones comparativas con otras realidades sudamericanas, en particular la argentina. Una lectura «no estándar» de los hechos, es decir, evaluada desde el punto de vista de Mujica y Gilio, puede ser de gran interés para quienes han estudiado la historia de estos países a partir de manuales producidos en Europa o, de todos modos, en una zona influenciada por el poder blando estadounidense. Esta obra nos permite leer la historia desde un punto de vista alternativo, que puede considerarse inconveniente o poco confiable, pero que representa, sin embargo, el punto de vista de muchos uruguayos y latinoamericanos, si consideramos el gran nivel de apoyo recibido por Mujica entre finales del siglo pasado y principios de la década de 2000. Solo así podemos entender la mentalidad actual de los uruguayos, y más en general de los sudamericanos, e identificar un hilo conductor que una los problemas que afectan hoy los diferentes países sudamericanos.

A la luz de lo anterior, la esperanza que trae consigo este trabajo es la de aumentar la accesibilidad, incluso para aquellos que no están familiarizados con el idioma español, de una obra sencilla como la de María Esther Gilio, pero a la vez llena de contenidos históricos, políticos, económicos y culturales. Cada lector sacará luego sus propias conclusiones, ya que los temas tratados presentan un alto grado de subjetividad, pero lo que es indiscutible es que la historia de Uruguay, la figura de Mujica y lo que este ha hecho por su país deja un amplio espacio de debate sobre lo que un político debe o no debe ser.

Riassunto

1. Aspetti generali

José Alberto Mujica Cordano, presidente dell'Uruguay dal 2010 al 2015, ha rivoluzionato l'immagine che da decenni, se non da secoli, caratterizza i politici o, più in generale, quelli che lui chiama «i burocrati»: uomini formalmente al servizio dello Stato, ma in verità troppo lontani dalle esigenze di un popolo che perde progressivamente la fiducia nelle istituzioni. Fedele ai principi di uguaglianza e libertà che fin dalla burrascosa gioventù lo hanno contraddistinto, Mujica è riuscito a dare linfa vitale ad un paese che fino al 2009 era martoriato da corruzione, degrado delle periferie e recesso economico. Lo ha fatto combinando i pregi per cui è conosciuto internazionalmente: umiltà, concretezza e saggezza politica, il tutto condito da un lucido realismo. È così che Mujica, con la sua semplicità, è diventato per tutti «Pepe», soprannome riconosciuto e utilizzato perfino dai suoi avversari politici, che, oltretutto, hanno dato un nome a questo inusuale modo di attirare il favore degli elettori discostandosi dalle prassi e dai protocolli governativi: *mujiquismo*.

Questa tesi di laurea si focalizza sull'opera *Pepe Mujica: De tupamaro a presidente*, pubblicata nel 2019 dalla casa editrice spagnola *Clave Intelectual* che riporta le interviste che la giornalista uruguaiana María Esther Gilio fece a Mujica. Le interviste scorrono in modo fluido, con rari commenti dell'intervistatrice tra una discussione e l'altra, e si svolgono in un clima disteso, privo di gerarchie e in assoluta informalità; più che un'intervista, sembra essere un dialogo tra amici che affrontano temi caldi dell'attualità e del passato, ma anche questioni atemporali, quali l'amore, la giustizia, la natura e il rimpianto. Anticipano il lavoro di Gilio tre prologhi: uno del regista bosniaco Emir Kusturica, uno del giornalista Salvador Neves e infine quello della stessa Gilio, dove la storia personale di Mujica si intreccia con quella dell'Uruguay del XX secolo.

Oltre a offrire una traduzione verso l'italiano del libro in questione, questo lavoro si incentra su altri quattro aspetti: una visione generale della situazione politico-sociale dell'Uruguay del periodo in cui Mujica iniziò a prendere contatto con la realtà politica del suo paese; uno studio conciso del linguaggio politico e dell'idioletto dell'ex presidente; un'analisi della variante rioplatense dello spagnolo, che possiamo individuare nel lessico e nelle espressioni sia dell'intervistatrice che, soprattutto, di Mujica, e infine, come ultima anticipazione alla traduzione, la spiegazione del processo traduttivo e dell'approccio utilizzato per superare le difficoltà legate principalmente all'uso di uno spagnolo regionale, a tratti assai informale.

Per ovviare alle suddette difficoltà sono stati utilizzati essenzialmente dizionari online, in primis, il dizionario della Real Academia Española. Laddove nemmeno quest'ultimo riusciva a offrire il significato di alcuni termini o espressioni, di grande aiuto sono stati i suggerimenti di parlanti nativi dell'Uruguay, i quali hanno tuttavia segnalato che i modi di dire di cui si cercava la spiegazione erano ormai desueti, se non addirittura totalmente propri del modo di concepire il mondo di Mujica, e che quindi una traduzione valida fosse possibile soltanto sfruttando l'intuito e l'immaginazione. Per quanto concerne invece i

fatti storici dell'Uruguay e la vita privata del protagonista, ci si è avvalsi principalmente di articoli online, documentari e manuali di storia contemporanea.

2. La storia recente dell'Uruguay

Il primo capitolo (*Pepe Mujica y el Uruguay de su tiempo*) riporta, come suggerisce lo stesso titolo, uno spaccato della vita di Mujica e dell'Uruguay del XX secolo. Viene presentata la figura del leader socialdemocratico José Batlle y Ordóñez che, a cavallo tra il XIX e il XX secolo, implementò politiche tese a migliorare l'economia e la democrazia del paese. Tali misure ebbero un successo tale che presto l'Uruguay dei primi anni del '900 iniziò ad essere soprannominato «la Svizzera del Sudamerica». Tuttavia, attorno agli anni '50, il crollo del prezzo della lana e delle esportazioni di carne fece presto cadere nell'oblio quel felice soprannome. Ebbe allora inizio un periodo turbolento che sarebbe cessato proprio con l'uscita di Mujica da un'infernale prigionia durata dodici anni, in concomitanza con la progressiva perdita del potere da parte della giunta militare che fino al 1985 aveva controllato il paese.

La polarizzazione che per poco più di vent'anni aveva scosso le fondamenta dell'Uruguay vedeva da una parte i funzionari del Partido Nacional, di ispirazione conservatrice e nazionalista, e dall'altro il Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros, un'organizzazione paramilitare anticapitalista che, con azioni di lotta armata, puntava a destabilizzare l'equilibrio che la destra aveva creato nel paese. Di questo movimento faceva parte lo stesso Mujica; così intenso era il suo fervore che divenne in poco tempo uno dei leader indiscussi dell'organizzazione.

La chiave di volta si ebbe quando, con il referendum del 1989 sulla legge di amnistia, il popolo uruguayano venne chiamato a esprimere la propria opinione sui reati occorsi durante la dittatura. Il risultato fu eclatante: passò l'opzione che prevedeva il proscioglimento di tutti i reati effettuati o sospettati durante gli anni della dittatura. Ancora oggi la posizione di Mujica a tal proposito risulta paradossale. Lascia difatti perplessità il suo silenzio quando si tocca questo tema. Eppure, il «Pepe» offre una spiegazione al suo atteggiamento. Da un lato, uno dei capisaldi della sua filosofia sta nel guardare sempre il futuro, senza soffermarsi troppo a piangersi addosso sul passato. Dall'altro, nelle interviste che concedeva mentre era presidente, affermava che il suo compito era quello di anteporre l'unità nazionale ai benefici personali.

Dopotutto, non gli si può rimproverare nulla, considerando i benefici che ha apportato al suo paese durante la sua legislatura. Per citarne alcuni, basti ricordarsi della «Ley 18 829», che provvide alla costruzione di ben 15 000 case per gli indigenti uruguayani, oppure il programma di rivoluzione sociale, che partiva direttamente da una misura di taglio del suo stipendio (l'85% del suo guadagno mensile veniva dato in beneficenza). A proposito di stipendi, l'introduzione di un salario minimo, fece lievitare gli ingressi dei lavoratori uruguayani del 54% in poco più di cinque anni. Mujica si mosse egregiamente anche nei settori dell'istruzione e dell'energia, con la promozione da una parte dell'Università telematica e dall'altra delle energie rinnovabili. Leggendo tra le pagine del libro si può capire perché Mujica ha avuto una marcia in più rispetto ai propri

colleghi nell'attuazione delle promesse fatte in fase di candidatura. Fu d'altronde un'ascesa avvenuta in silenzio, che rifletté perfettamente l'umiltà e la semplicità di Mujica.

3. L'idioletto di Mujica e le sue strategie di comunicazione politica

Il genere del testo, il suo protagonista e la natura dell'intervista di Gilio implicano una massiccia presenza di riferimenti al mondo politico dell'Uruguay e, di conseguenza, di diversi termini appartenenti alla cultura del paese sudamericano, che, da una prospettiva linguistica, possiamo definire «culturemi». Di essi Mujica si serve sia spontaneamente, in quanto caratteristica naturale del suo idioletto, ma anche per uno scopo politico ben preciso: dimostrare la sua vicinanza alle classi popolari. L'ex presidente aveva ereditato già dalla sua gioventù questo senso di assenza di gerarchie tra l'élite politica e il popolo. Nel prologo della seconda edizione si racconta di quando l'allora presidente Luis Batlle per comprare delle rose aveva accostato la sua macchina sul ciglio della strada dove aveva trovato il giovane Mujica, che in quel periodo, per guadagnarsi da mangiare, vendeva fiori per strada.

Il potere comunicativo di Mujica non si limita, tuttavia, all'uso di parole ed espressioni native uruguaiane, bensì comprende anche modi specifici di esprimersi. Per fare un esempio, Gilio recupera nel suo prologo uno dei discorsi più famosi dell'ex presidente, quello del 26 marzo 1986. Emergono in quest'occasione tre aspetti centrali che caratterizzeranno la comunicazione dell'intera vita politica di Mujica che era a quel punto in piena ascesa. Ricordiamo in tal senso l'uso ripetitivo di «muchachos» (ragazzi) e «compañeros» (compagni), liste di passi da seguire per ottenere un senso civico virtuoso, l'uso della prima persona plurale per raccontare esperienze personali. Tra le problematiche emerse in fase di traduzione, di cui si parlerà nel prossimo paragrafo, quest'ultima particolarità ha costituito senza dubbio un ostacolo al momento della decisione del modo in cui trasporre in italiano la prima persona plurale senza provocare fraintendimenti al lettore del testo di arrivo.

Ad essere ripetuti sono anche altri termini, pertinenti con il suo modo di concepire la vita e la politica. Tra questi troviamo ad esempio «compromiso» (impegno -nel senso sociale della parola-), accompagnato spesso da «batalla cultural» (battaglia culturale), ovvero l'idea secondo cui la costruzione e il consolidamento di una cultura costruttiva che sradichi e sostituisca gli aspetti deplorabili della cultura precedente sia concepita come una vera e propria lotta, il cui motore dev'essere azionato sia dagli adulti che dalle future generazioni. Accanto a questo tema emerge un ulteriore concetto: quello della «memoria genética». Mujica indica così l'attitudine propria del genere umano di assimilare al proprio interno ricordi di esperienze mai vissute in prima persona, già dal momento della propria nascita, proprio a causa di un'influenza culturale penetrante. Si tratta di una forza conservatrice che, a volte, ostacola la sopramenzionata battaglia culturale e il progresso sociale.

Se invece si vogliono analizzare gli elementi metalinguistici, in questo caso si può apprezzare l'intelligente ironia e lo spirito umoristico che si annidano nel carattere del

politico uruguayano. Vedasi in tal senso gli episodi raccontati all'interno del prologo di Neves. Uno racconta della pubblicazione di un post nel suo blog *pepetalcuales* durante il periodo delle elezioni in cui scrisse: «Estoy tomando dos cursos: uno para aprender a callarme un poco más la boca, porque ahora tengo otras responsabilidades. Y otro, intensivo, para no ser tan nabo», tradotto: «Sto seguendo due corsi: uno per imparare a tenere un po' di più la bocca chiusa, perché ora ho delle responsabilità politiche. E un altro, intensivo, per non essere così scemo». L'altro aneddoto presentato risale al giorno in cui Mujica venne eletto deputato. Vestito con pantaloni da ginnastica consumati, una camicia multiuso e delle espadrillas malridotte, dopo aver parcheggiato la sua moto nel parcheggio del Parlamento, si era visto davanti a sé un poliziotto di guardia avvertirlo che quello era un parcheggio riservato ai deputati, chiedendogli inoltre fino a quando sarebbe rimasto lì. L'allora neodeputato aveva risposto con sarcasmo: «Se non mi cacciano prima, cinque anni...». A proposito di ironia, per riassumere l'identità di «Pepe», il giornalista Álvaro Pérez García l'aveva soprannominato «El Platón de los peludos» (letteralmente, «il Platone dei contadini»), sintetizzando così lo stile umile dell'oratoria dell'ex guerrigliero, che si rivolgeva, come già visto, in particolare alle classi più basse della società, e la sua propensione a integrare nei suoi discorsi politici considerazioni filosofiche.

Tornando al discorso dei culturemi, ed esaminando più a fondo questo argomento, possiamo distinguere tre grandi contesti all'interno dei quali vengono utilizzate queste espressioni tanto vicine alla cultura uruguayana: (i) il lessico della natura e dell'agricoltura, (ii) il lessico della politica, (iii) il lessico generale.

Per quanto riguarda il lessico della natura e dell'agricoltura, è importante precisare fin dall'inizio che la laurea di Mujica in biologia lo segnò profondamente, permettendogli di apprezzare con un occhio diverso l'immenso valore pratico e simbolico della terra e gli aspetti biologici e scientifici che si nascondono nella vita quotidiana. Talmente profonda è per lui quest'emozione che anche durante le interviste di Gilio stabilisce numerosi collegamenti tra questi aspetti e la filosofia o la politica. D'altronde, non è un caso che subito prima di diventare presidente fosse il ministro dell'allevamento, dell'agricoltura e della pesca. Chiaramente, il mondo della politica emerge anche attraverso l'uso di culturemi. Sono difatti innumerevoli i riferimenti a partiti, correnti e movimenti politici dell'Uruguay del XX secolo. Senza una previa comprensione della storia politica del paese, anche il parlante ispanofono più esperto troverebbe difficoltà nel comprendere i vari termini e i relativi significati. Nel lessico generale invece si possono segnalare come esempi «gurises», «canillita» o «mateadas», tradotti rispettivamente con i sostantivi «bambini», «venditore di giornali» e «riunioni».

Aspetti più squisitamente grammaticali e di registro sono invece riportati nell'ultima parte del paragrafo 2.2 del secondo capitolo intitolato *El idiolecto de Mujica*. Si fa riferimento in particolare alla questione del voseo e delle sue implicazioni a livello traduttologico e al clima completamente informale in cui hanno luogo le interviste, che emerge anche e particolarmente dall'uso non raro di volgarismi. Di entrambi questi fenomeni si parlerà più nel dettaglio nel prossimo paragrafo.

4. L'approccio traduttologico

Se i capitoli iniziali sono funzionali alla comprensione dell'opera e dunque per lo più densi di nozioni storiche e in parte anche linguistiche, il capitolo 3 *Dificultades y soluciones a la hora de traducir* apporta un carattere di novità all'opera stessa in quanto non risulta in circolazione una relativa traduzione all'italiano. È per questo che lo si può considerare un capitolo prettamente soggettivo, nonostante si siano utilizzate fonti esterne per ottenere una traduzione quanto più coerente e simile, dal punto di vista semantico, al testo originale.

Il primo passo a tal proposito è consistito nel prendere una scelta riguardo l'approccio da adottare: o si optava per avvicinare il testo d'origine al lettore, nascondendo così le espressioni e i termini tipici della cultura uruguaiana e rimpiazzandoli con espressioni e termini propri della lingua del testo meta, o, al contrario, i culturemi sarebbero stati lasciati in lingua originale, contrassegnati in corsivo e spiegati con note a piè di pagina. Naturalmente, in entrambi i casi, a un apparente beneficio sarebbe corrisposto un implicito difetto; nel primo caso, il lettore avrebbe letto un testo fluido, privo di interruzioni ma artificiale, in quanto mancante di elementi culturali. Nel secondo caso invece la traduzione sarebbe stata decisamente più fedele al testo originale, ma la lettura sarebbe risultata molto più interrotta.

Considerando che l'opera tradotta è costituita da varie interviste, per di più di carattere biografico, si è preferito non distanziarsi dal testo originale, benché si sia cercato di evitare una sovrabbondanza di note e spiegazioni tra parentesi, che avrebbero rischiato di appesantire eccessivamente il testo meta. Per questo motivo, i termini ed espressioni che, malgrado si distanziassero dal castigliano, non erano marcati culturalmente sono stati sostituiti da equivalenti in italiano. Per fare un esempio, se torniamo al paragrafo precedente, dove si è fatto riferimento al culturema «gurises», possiamo trovare facilmente dei sostantivi per tradurre questo termine, soprattutto alla luce del fatto che Mujica nell'utilizzarlo non intendeva indicare altro se non appunto «bambini». Un altro discorso vale invece per il termine politico «caravaneada». A meno che non esista già in altri paesi una campagna politica analoga a quella della caravaneada, è praticamente impossibile trovare un equivalente; servirsi di un sinonimo altererebbe l'essenza di ciò che voleva dirsi nel testo originale.

Meno dubbi si sono presentati invece per quanto riguarda la traduzione dei toponimi, che evidentemente non mancano in questo testo. In questo caso, si è deciso di non modificare i nomi originali che non disponessero già di un corrispettivo in italiano (ad esempio: Carmelo, Rincón del Cerro, Casupá) e di non risaltarli con il corsivo, dal momento che, coerentemente con il ragionamento fatto poc'anzi riguardo le note, la presenza massiccia di toponimi avrebbe provocato un uso eccessivo del corsivo. La stessa logica è stata applicata al caso delle denominazioni dei partiti, delle correnti politiche e dei movimenti.

Riprendendo quanto si diceva nel paragrafo precedente, anche il voseo costituisce un problema nel processo di traduzione. Si tratta di un fenomeno linguistico della lingua spagnola, presente tipicamente tra i parlanti nativi dell'America meridionale, che prevede la sostituzione del pronome «tú» con «vos», avente lo stesso significato ma

utilizzato nei contesti più informali. Le soluzioni che si pongono di fronte al traduttore in tal caso sono due: si traduce direttamente con la seconda persona singolare della lingua d'arrivo, nascondendo di conseguenza al lettore la variazione diatopica, o, in alternativa, si trova una caratteristica particolare della lingua meta che possa trasmettere questa differenza, ad esempio, impiegando una qualche forma particolare di un dialetto. In questo caso, per non modificare sostanzialmente il testo, si è optato per usare il pronome italiano «tu», poiché non era l'obiettivo di Gilio e Mujica quello di accentuare l'uso del voseo; qui si utilizza in modo spontaneo, dunque non c'era la necessità di trasporre questo fenomeno nella lingua meta e metterlo in risalto, a differenza invece dell'uso caratteristico che fa Mujica della prima persona plurale, che, per tale motivo, si è preferito riprodurre, malgrado arrecasse al lettore difficoltà di comprensione.

Analogamente, si è deciso di non alterare il registro informale delle interviste, impregnato di volgarismi e metafore, talvolta difficili da comprendere per il carattere introspettivo ed enigmatico di Mujica, ma, in realtà, anche per il loro disuso. In questo quadro, appaiono vari casi di ripetizioni e un uso frequente di parole certamente non raffinate. Dal momento che il focus principale di questo lavoro non consisteva nell'abbellire il discorso, inserendo termini ed espressioni non utilizzate dai due parlanti, bensì di riprodurre fedelmente il loro idioletto, con o senza errori linguistici, l'intervento è stato, anche in questo caso, minimo.

Un ultimo oggetto di analisi del processo traduttologico ha toccato il tema dell'ortografia, del formato e dei caratteri implementati, nello specifico riguardo l'uso delle virgolette e delle note a piè di pagina. Nella traduzione si sono usate le virgolette basse (« »), mentre quelle alte (“ ”) sono state impiegate per delimitare tra virgolette parti di testo già comprese a loro volta tra virgolette basse. In riferimento invece alle note, ci si è soffermati sulla distinzione tra le note dell'autrice e le note introdotte dal traduttore. Per chiarire tale differenza, la sigla N.d.A. (nota dell'autore) è stata utilizzata a fianco delle note di Gilio.

In conclusione, appare chiaro come non si possa scegliere una strategia unicamente *target oriented* o *source oriented*, che valga per l'intero testo che si andrà a tradurre. Un principio cardine che si è rispettato nel corso della traduzione è stato quello della flessibilità, ferma restando la necessità di ottenere come risultato un testo compatto, uniforme e che soprattutto riproducesse fedelmente i tratti caratteristici del carattere sia di Mujica che dell'intervistatrice, e, naturalmente, del loro idioletto. Il compito più arduo è stato dunque quello di trasferire senza gravi e palesi perdite gli elementi metalinguistici e culturali che si celavano dietro la variante rioplatense dello spagnolo parlata dai due uruguaiani. In altre parole, per usare un aggettivo del traduttore statunitense Venuti, l'obiettivo era quello di rendere «invisibile» il traduttore, il quale doveva essere però allo stesso tempo una figura chiave per la corretta comprensione di alcuni tratti di carattere storico e culturale di vitale importanza per una corretta comprensione del testo. Affinché ciò fosse possibile si è dovuto comprendere a 360° il protagonista del testo, indentificarsi con lui, con il suo passato e con la storia del suo paese.

5. Conclusioni

A lavoro concluso emergono tre risultati conseguiti: (i) una sintesi della figura di Mujica e della storia dell'Uruguay, (ii) la traduzione dell'opera *Pepe Mujica: De tupamaro a presidente*, (iii) un'analisi delle principali difficoltà traduttive e delle questioni spinose che hanno caratterizzato il relativo processo di traduzione.

L'apparente semplicità estetica e comportamentale di Mujica potrebbe far pensare al lettore che si trovi di fronte ad un testo di facile comprensione. In parte è vero: come si è già detto, più che interviste formali, quelle della giornalista Gilio con l'ex presidente sono simpatiche e, allo stesso tempo, sagge conversazioni tra amici. Eppure, per un intendimento profondo dei messaggi di Mujica, è indispensabile uno studio sia storico che filosofico, ma anche linguistico, del *mujiquismo*.

È proprio il vincolo intimo di Mujica con il suo paese il tema centrale del testo tradotto. Di conseguenza, una presenza considerevole di culturemi era piuttosto prevedibile, il che rendeva utile pensare all'approccio traduttologico da adottare già prima di iniziare a leggere l'opera. Si è spiegato che basicamente si poteva scegliere di allontanarsi dal testo originale e avvicinarsi alla cultura e ai bisogni del lettore italiano o di seguire la rotta contraria: rendere il testo più complicato per il lettore italiano pur di non nascondere e snaturare gli elementi culturali e storici dell'Uruguay. Si è deciso di optare per la seconda soluzione, data la natura biografica del testo e la necessità di «preservare» l'idioletto di Mujica e della giornalista. Solo nei casi in cui la comprensione di un culturema risultava fondamentale per non creare dubbi o ambiguità si sono inserite note a piè di pagina.

Non bisogna inoltre oscurare il lato prettamente storico dell'opera. Nel testo si possono trovare difatti osservazioni comparative con altre realtà sudamericane, specie quella argentina. Una lettura «non standard» dei fatti narrati, ossia valutata dal punto di vista di Mujica e di Gilio, tenendo in considerazione i loro vissuti, può essere di grande interesse per coloro che hanno studiato la storia sudamericana da manuali di storia convenzionali, i cui fatti narrati sono talvolta deformati dalla presenza di ideologie che mirano a occultare certi aspetti della storia. Quest'opera fa emergere una prospettiva alternativa, che, nonostante possa sembrare inconveniente o polemica, rappresenta senza dubbio i sentimenti e la visione di molti uruguaiani e latinoamericani, se si considera soprattutto il grande successo ottenuto da Mujica e dalle sue idee tra la fine del XX secolo e gli inizi del 2000. Tenendo presente queste considerazioni si può individuare in maniera più chiara e comprensibile il filo conduttore dei problemi che ancora oggi affliggono i paesi sudamericani.

Alla luce di quanto riportato finora, questo lavoro porta con sé la speranza di poter facilitare l'accesso a chi non conosce la lingua spagnola e la storia uruguaiana di un'opera tanto semplice quanto ricca di contenuti storici, politici, economici e culturali come è quella di Gilio. Alla fine della lettura, ciascun lettore tirerà le proprie somme, giacché i temi trattati implicano un alto grado di soggettività interpretativa. Ciò che però è indiscutibile è che la storia dell'Uruguay, la figura di un uomo emblematico e rivoluzionario come Mujica e le sue azioni lasciano un immenso spazio ad un dibattito che verte attorno alla questione: cos'è e cosa deve fare un buon politico?

Bibliografía

- Altman, D. (2008). Collegiate Executives and Direct Democracy in Switzerland and Uruguay: Similar Institutions, Opposite Political Goals, Distinct Results. *Swiss Political Science Review*, 14, 483–520.
- Arthus-Bertrand, Y. (2015). *Human*. Humankind Production
- Capital Intelectual. (s.f.). *Quiénes somos*. <https://www.editorialcapitalintelectual.com.ar/la-empresa/>
- Declaración de feriado. Ley 6997 de 1919. 23 de octubre de 1919 (Uruguay).
- Diccionario panhispánico de dudas. (s.f.). *Voseo*. <https://www.rae.es/dpd/voseo>
- El País (4 de abril de 2015). *Marca país: sagrada Semana de Turismo*. <https://www.elpais.com.uy/informacion/marca-pais-sagrada-semana-turismo.html>
- El País. (2018). *La noche más larga: el golpe que encarceló a la democracia*. En Especiales (EIPaís100). Recuperado el 30 de octubre de 2021, de <https://www.elpais.com.uy/especiales/elpais100/noche-larga-golpe-encarcelo-democracia.html>
- El Periódico. (2018). *Los 4.500 días en la oscuridad de José Mujica*. En Cuaderno. Recuperado el 30 de octubre de 2021, de <https://www.elperiodico.com/es/cuaderno/20181117/4500-dias-oscuridad-jose-mujica-carcel-pelicula-7149458>
- El Observador. (2011). *Mujica quiere Presidencia para dar “batalla cultural”*. En Nacional (Política). Recuperado el 7 de diciembre de 2021, de <https://www.elobservador.com.uy/nota/mujica-quiere-presidencia-para-dar-batalla-cultural--201141118580>
- Fontanella de Weinberg, B. (1999). Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico. *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1, 1399-1426.
- Fundéu. (10 de octubre de 2018). *Comillas, uso de este signo ortográfico*. <https://www.fundeu.es/recomendacion/comillas-uso-de-este-signo-ortografico/>
- Gandolfi, S. (14 de septiembre de 2017). *Uruguay, l'era dei Mujica continua. Ora è leader l'ex guerrigliera Lucía*. https://www.corriere.it/esteri/17_settembre_15/uruguay-l-era-mujica-continua-ora-leader-l-ex-guerrigliera-lucia-d5265dc8-997e-11e7-a6df-3caa5bfe0dde.shtml
- Gilio, M. E. (2019). *PEPE MUJICA: De tupamaro a presidente*. Clave intelectual.

- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción Y Traductología: Introducción a la traductología*. Ediciones Catédra.
- Kusturica, E. (2018). *El Pepe, a supreme life*. Rasta Films, K&S Films (AR), Moe (UY).
- Lagrotta, M. (2010). *La Influencia Directriz- Julio Herrera y Obes 1893*. Recuperado el 30 de abril de 2022, de <http://profelagrotta.blogspot.com/2010/12/la-influencia-directriz-julio-herrera-y.html>
- La Repubblica. (25 de noviembre de 2019). *Uruguay, presidenziali: sorpresa per parità. Corte elettorale: "Vincitore si saprà nei prossimi giorni"*. https://www.repubblica.it/esteri/2019/11/25/news/uruguay_elezioni_vincitore_si_sapra_fra_4-5_giorni_corte_elettorale_troppo_esiguo_margine_fra_i_due_candidati_-_241854329/
- Léxico. (s.f.). *Batllismo*. En Índice de Definiciones en español. Recuperado el 17 de diciembre de 2021, de <https://www.lexico.com/es/definicion/batllismo>
- Léxico. (s.f.). *Colorados*. En Índice de Definiciones en español. Recuperado el 17 de diciembre de 2021, de <https://www.lexico.com/es/definicion/colorado>
- Lissardy, G. (15 de noviembre de 2012). *Cómo vive José Mujica, el presidente "más pobre del mundo"*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/11/121108_mujica_entrevista_gl
- Marenales, J. (s.f.). *Uruguay: Breve historia del Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros*. Recuperado el 30 de octubre de 2021, de <https://www.latinamericanstudies.org/uruguay/tupamaros-historia.htm>
- Millan, M. (2011). *Pronouns of address in informal contexts: A comparison of two dialects of Colombian Spanish*. University of Illinois at Urbana-Champaign, Urbana, IL.
- Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros. (s.f.). *¿Quiénes somos?* Recuperado el 30 de octubre de 2021, de <https://mln-tupamaros.org.uy/quienes-somos>
- Movimiento de Participación Popular - Frente Amplio. (2019). *Qué hizo Pepe Mujica en su gobierno*. En Noticias. Recuperado el 23 de noviembre de 2021, de <https://mpp.org.uy/que-hizo-pepe-mujica-en-su-gobierno/>
- Pereyra, G. (26 de agosto de 2016). *Los partidos políticos, esas colchas de retazos*. <https://www.elobservador.com.uy/nota/los-partidos-politicos-esas-colchas-de-retazos-2016826500>
- Treccani. Dizionario di storia. (2011). *Partito colorado*. [https://www.treccani.it/enciclopedia/partito-colorado_\(Dizionario-di-Storia\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/partito-colorado_(Dizionario-di-Storia)/)

- Uruguay Presidencia (s.f.). *Creación y evolución histórica*. <https://www.gub.uy/presidencia/institucional/creacion-evolucion-historica>
- Pallotti, G. (1999). Relatività linguistica e traduzione. *Versus. Quaderni di studi semiotici*, 82. 109-138.
- Perfil. (2011). *Pepe Mujica rompió el silencio y opinó sobre la derogación de la Ley de Caducidad*. En Internacional. Recuperado el 12 de noviembre de 2021, de <https://www.perfil.com/noticias/internacional/pepe-mujica-rompio-el-silencio-y-opino-sobre-la-derogacion-de-la-ley-de-caducidad-20110417-0034.phtml>
- Petrescu, O. N. (2011). La traducción de los culturemas (Discusión al margen de la traducción de una novela de Guillermo Arriaga). *Valenciana*, 8. 139-172.
- Presidencia de la República Oriental del Uruguay. Secretaría de Prensa y Difusión. (s.f.). *Historia del Uruguay*. <https://web.archive.org/web/20050803081352/http://www.presidencia.gub.uy/pages/historia.htm>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Ortografía de la lengua española*. Espasa.
- Real Academia Española. (2021). *Tupamaro*. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 30 de octubre de 2021, de <https://dle.rae.es/tupamaro>
- Ruesta, M. (18 de febrero de 2021). *Repensando los orígenes del Movimiento Tupamaro*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Oy9L1-We8k0>
- Schogt, H. G. (1986). *Translation*. In T. A. Sebeok (ed.), *Encyclopedia of semiotics*.
- Sitios de memoria Uruguay. (s.f.) *Establecimiento Militar de Reclusión 1 (Penal de Libertad)*. <https://sitiosdememoria.uy/smlg-uysj-01>
- Soledad Gallego Díaz. (2011). *Uruguay ratifica la ley de amnistía para la dictadura*. El País (Internacional). Recuperado el 12 de noviembre de 2021, de https://elpais.com/diario/2011/05/21/internacional/1305928808_850215.html
- Shively, A. (2015). Voseo, Tuteo y Ustedeo en el Español Uruguayo: Uso, variación pragmática y cambios generacionales. *Current Issues in Pragmatic Variation*, 15, 231-256.
- Uber, D. R. (2008). *Creo que entiendo el uso de tú, usted, ustedes y vosotros. Pero, ¿qué hago con vos?* In J. Ewald & A. Edstrom (Eds.), *El español a través de la lingüística: Preguntas y respuestas* (50-60). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Venuti, L. (1995) *The Translator's Invisibility. A History of Translation*. Routledge.
- Zenkovich, A.L. (2018). Particularidades del idioma español en Uruguay. *Ибероамериканские тетради*, 4. 49-56.

